# Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey





No. 10

## Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey

**Número 10** Primavera de 2001

## Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey

Es una publicación académica de la División de Ciencias y Humanidades del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey.

#### Consejo Editorial

Sergio Bagú, UNAM; Georges Baudot, Université Toulouse II; Fidel Chávez, ITESM; Fernando Esquivel, ITESM; Humberto López Morales, Real Academia Española; Lucrecia Lozano, ITESM; Andés Lowenthal, University of South California; Beatriz Mariscal, El Colegio de México; Beth Pollack, New Mexico State University; Alfonso Rangel Guerra, UANL; Sara Poot-Herrera, The University of California, Santa Barbara; Gustavo Sainz, Universidad de Indiana

Directora Editorial: Blanca López de Mariscal

### Coordinadores de área:

Literatura : Inés Sáenz Lingüística: Claudia Reyes, Ciencias Sociales : Zidane Zeraoui Pensamiento y Cultura : Yolanda Pérez Historia: Ana Portnoy

Historia: Ana Portnoy Reseñas: Eduardo Parrilla

Redacción en español: Rodolfo Moreno, Dolores Sáenz Redacción en inglés: Carol Carpenter, Thomas DeMaria, Coordinadora de edición: Erika Alejandra Menchaca

#### Asesores:

Luis Felipe Alvarado Ruth E. Ángel Cristina Cervantes Aurelio Collado Donna Kabalen José Carlos Lozano Víctor López V. Abraham Madroñal Francisco Javier Martínez Pedro Treviño Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey
Número 10, Primavera de 2001
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
División de Ciencias y Humanidades
Tipografía y formación: Juan Jesús González
Cuidado de la edición: Erika Alejandra Menchaca
Diseño: Centro de Investigación y Entrenamiento en Tecnología
Educativa, Mariam Mac Lean Suté
Diseño Contraportada: Juan Jesús González
Av. Eugenio Garza Sada 2501 Sur
Monterrey, Nuevo León, México. C.P. 64849
e-mail: bglopez@campus.mty.itesm.mx
emenchac@correo.mty.itesm.mx

http://www.mty.itesm.mx/dch/deptos/le/humanidades/

La Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey es una publicación semestral editada por la División de Ciencias y Humanidades del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Av. Eugenio Garza Sada 2501 Sur C.P. 64849, Monterrey N. L., México. Editor responsable: Blanca López. Número de certificado de licitud de título: 9952; número de certificado de licitud de contenido: 6945; número de reserva al título en derechos de autor: 003110/96. Distribuido por la Librería del Sistema ITESM. Edificio Centro Estudiantil. Av. Eugenio Garza Sada 2501 Sur C.P. 64849. Impreso en los talleres de Grafo Print Editores, S.A. Av. Insurgentes 4274 Colinas de San Jerónimo, tel. 8348-30-70 Monterrey, N. L.

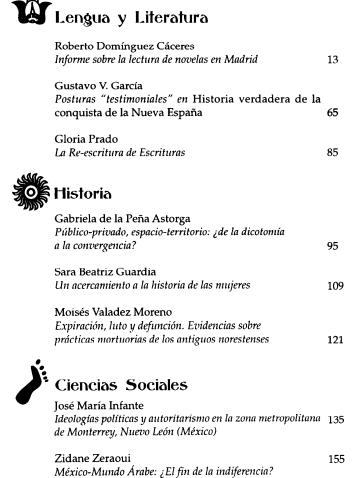
ISSN 1405-4167

### Sistema Tecnológico de Monterrey

### Directorio

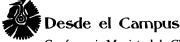
Dr. Rafael Rangel Sostmann
Rector del Sistema Tecnológico de Monterrey
Dr. Alberto Bustani Adem
Rector del Campus Monterrey
Ing. Patricio López del Puerto
Vicerrector de Innovación Tecnológica.
Lic. Juan Manuel Silva Ochoa
Director de la División de Ciencias y Humanidades,
Campus Monterrey
Mtra. Blanca López de Mariscal
Directora de la Carrera de Letras Españolas,
Campus Monterrey

### Índice



# Pensamiento y Cultura

•	
Alberto E. Beuchot González de la Vega A los Ojos del Vecino: Un Estudio Comparativo Sociocentrismo a través de Libros de texto de Historia Educación Media Superior en Estados Unidos y México	
Juan Enrique Huerta Wong Imágenes de género en el comic	201
Desde el Campus	



Conferencia Magistral de Charles Correa: "Las bendiciones del cielo" 219



Freddy Mariñez Navarro La Globalización imaginada	245
Mónica María Márquez Hermosillo Literatura a simple vista	247
Eduardo E. Parrilla Sotomayor Karl Marx	253



Nuestros Colaboradores

259



### Informe sobre la lectura de novelas en Madrid

### Roberto Domínguez Cáceres

ITESM, Campus Estado de México

La investigación aquí resumida es una aproximación a la problemática que plantea el fenómeno de la lectura de novelas españolas en la actualidad. En este circuito se involucran la opinión de los libreros, las listas de los más vendidos que aparecen en publicaciones de cobertura nacional, la relación entre la publicidad y la crítica de las obras, así como la importancia que tiene la figura del autor en este panorama de anunciar la obra, de hablar de la calidad literaria. Este trabajo ofrece algunas conclusiones obtenidas y una reflexión acerca de por qué se lee y para qué sirve saberlo.

#### I. Introducción

ste informe es una aproximación a la problemática que plantea la novelística española contemporánea, a la que nos introduciremos por las siguientes vías: la opinión de los libreros, las listas de los más vendidos que aparecen en publicaciones de cobertura nacional como Babelia, ABC Cultural, Qué Leer, Revista de Libros, la relación entre la publicidad y la crítica de las obras, la importancia que tiene la figura del autor en este panorama de anunciar la obra, de hablar de la calidad literaria.

La novelística española actual es prolífica, generosa y diversa hasta la dispersión. Lejos de suponer puntos clave para dictaminar qué o quién es buen narrador, qué novela vale y cuál no, el lector contemporáneo tiene frente a sí una gran mesa de ofertas de lectura. Fácilmente podría enumerarse entre esa oferta de nuevos textos los de los consagrados, los reeditados, los reimpresos, los nuevos valores, los recién descubiertos, los nuevamente premiados, los prologados por los consagrados, los neófitos brillantes, en una oferta de lectura que abarca desde ediciones de bolsillo hasta las prestigiosas ediciones en una gran colección.

Todos los novelistas proponen, dibujan y reseñan sus nuevos mundos imaginarios. El género más cultivado es sin duda la novela.

Pero veamos que se trata de una novela de título atractivo, corta, bien editada y las más de las veces, precedida de distintas palabras de autoridad —de la prensa, de la crítica, de otros autores— que llega a manos del lector sin más preámbulo que su rotunda cercanía. La facilidad de conseguir una novela es, al menos en Madrid, inversamente proporcional a saber qué clase de novela es aquella que se compra. La crítica en algunos suplementos culturales parece sospechosamente apoyada por la propia editorial, el éxito de un autor no siempre está en el eco de su obra en las páginas de crítica más seria, sino en las estanterías y los escaparates publicitarios en los que se lanza el producto narrativo al mercado.

Nunca como hoy es adecuada la relación de la novela con su contexto de aparición y necesaria una permanente actitud inquisitiva sobre los valores que rodean al hecho comunicativo de la novela y al acto social de su lectura.

La experiencia de encontrarse con una novela se asemeja cada vez más a la propia que un navegante de Internet tiene hoy día. Como el navegante, el lector debe entrar en una compleja red con una noción más o menos clara de aquello que busca. No hay jerarquías, al menos no cuando se trata de lo más nuevo. Fuera de los grandes nombres y períodos tradicionalmente leídos y acusados como tales, en la novelística contemporánea el lector es, como el argonauta, un ser a la deriva del mar de información que le rodea. Las librerías están plagadas de botones sensibilizados que con sólo tocarlos llevan a más y más información. En ellas nos encontramos con marbetes que sintetizan el comentario de un crítico o de un diario o publicación. Luego los estantes especiales dedicados a un lanzamiento se refuerzan con una nota en el periódico o con alguna llamativa fotografía en la que un par de nuevos escritores acompañan con su imagen al producto de sus desvelos.

La imagen es compleja culturalmente si hemos de aproximarnos a ella con la intención de saber más acerca de lo que leemos. ¿Qué novela buscamos? Hay de todo, para todos los gustos; los parámetros están al servicio del lector, quien puede echar mano de la crítica en las revistas especializadas, de las listas de popularidad, o bien replegarse a la opinión siempre oportuna del encargado de la librería.



A saber, los premios literarios, las críticas en los diarios y en las revistas especializadas, la teoría de la novela, las listas de los más vendidos, todo apunta a la cautela, a la lectura como única y certera vía de conseguir el desconcierto y lo único seguro es el propio desconcierto.

Tomaremos así una serie de autores y obras para revisar qué se dice de ellos en la crítica e intentaremos dar forma a una panorámica de la lectura de novela actual.

Por oscuros que nos parezcan los criterios que dieron pie a la selección o sanción de los textos reseñados o criticados en las páginas de la crítica, como lectores, los recibimos como a aquellos que hemos percibido como relevantes por tradición. Todos aparecen consignados en sus propias palabras como novelas; encontramos en ellos valores literarios.

Hemos de reconocer en estos valores un amplio marco en el cual se relacionan distintos sistemas de comunicación, tal que el cambio en cualquiera de estos marcos repercute en la semiosis de lo literario. Cada subsistema anotado –los discursos textualizados, la realidad representada, las alusiones al lector, el argumento, la figura del narrador– actúa en virtud de normas establecidas en el sistema más amplio que es aquí la teoría de donde han sido tomadas. En virtud de cómo opere en el sistema mayor, el de la novela en España, será recibido de manera distinta a aquello que se lea o critique como tal.

Posiblemente no sean estos elementos los que tradicionalmente se abordan para discutir el valor literario de una obra, no intentamos eso. Nos proponemos en cambio descubrir cómo es que estos subsistemas funcionan en estas obras y cómo estas obras nos ofrecerían una mejor posición para poder hablar del sistema mayor: el de la novela contemporánea.

Parece entonces posible que haya necesidad de construir una imagen particular de lo novelesco según se hable de una novela determinada no para clasificarla ulteriormente, sino para poder comprenderla mejor: en sus propios términos y en los que propone ser leída. Cada una de las obras abordadas por las críticas consultadas en los suplementos literarios investigados parece proponer su propia instancia de recepción. Una aparente sencillez en el argumento para una, la aparente actualidad en los tratamientos para otra, la vuelta al

qué y cuándo de las formas del narrar de las obras criticadas como "grandes novelas", parece que gana terreno a la disposición de los planos temporales y los escorzos de la forma de algunas a las que la crítica considera como productos de entretenimiento más que intentos serios de renovar el género.

Los fundamentos teóricos serán tomados de Sociología de la literatura y Hacia una sociología del hecho literario, de Robert Escarpit; Teoría y estética de la novela, de Mijaíl Bajtín; Tiempo y narración III: el tiempo humano, de Paul Ricœur; La verdad convenida. Literatura y comunicación de Jorge Urrutia.

Este vasto campo conceptual argumentaría las peculiaridades de las obras narrativas estudiadas para así ubicarlas en el contexto comunicativo más amplio: ¿qué lee el lector?, ¿qué tiene a su disposición? Somos todos lectores; si la literatura es un acto comunicativo es entonces un ritual con relaciones amplias y profundas que se extienden a otros sistemas de comunicación. ¿Podrá darnos la novelística la pauta para descubrir una imagen del mundo contemporáneo? ¿Podrá darnos una imagen del lector contemporáneo? Suponemos que en esta investigación encontraremos más preguntas que respuestas, pero habremos intentado al menos ubicarnos con ellas en nuestra propia circunstancia de lector de la nueva -y a veces desconocida- generación de escritores; si la prensa, las reseñas en ella, las librerías, sus displays y otros medios hacen las veces de formadores y deformadores del gusto literario, el papel del lector es optar por una lectura, la propia, e insertarla en el continuo de interpretaciones que a veces tiene como referencia remota los descubrimientos de la teoría literaria.

### La sociología de la literatura

La naturaleza de la exploración que aquí nos proponemos nos lleva a considerar los planteamientos de la Sociología de la literatura, para lo cual tomaremos la célebre obra de Robert Escarpit, Sociología de la literatura (1958), quien entiende el "circuito de la novela" desde una óptica más amplia. Aborda la problemática de la definición del hecho literario y de la literatura como polos indivisibles y complejos. Las relaciones que establece entre una y otra abarcan la problemática que nosotros intentamos explicar en este trabajo referida, a la lectura de



un tipo de texto, el novelístico, por un tipo de lector, en un momento determinado, de febrero a junio de 1998.

La labor de este teórico ha sido fundamental, se considera además como un precursor de la llamada Sociología empírica.<sup>2</sup> Lo central en Escarpit es la consideración de la literatura como una categoría no solo estética sino como fenómeno social y económico en el que aparecen tres parcelas de interés: la producción, distribución y consumo literarios. A este circuito se le denomina hecho literario, que se define como:

el intercambio, la comunicación, el movimiento entre el autor y el público, lo que supone la presencia de escritores, libros y lectores. El hecho literario constituye así un circuito de cambios que, mediante un aparato de transmisión extremadamente complejo dependiente a la vez del arte, de la tecnología y el comercio, une a individuos bien definidos con una colectividad más o menos anónima.<sup>1</sup>

Un ámbito todavía más complejo es el de la publicación y distribución: una vez que el escritor entrega sus folios a una editorial, se pone en movimiento la intrincada maquinaria de escoger, fabricar y distribuir la obra. Aquí la figura del agente es un tanto más importante de lo que a simple vista parece:

el agente literario defiende tanto los intereses económicos de sus representados ante los directivos de la industria cultural como aconseja a aquéllos sobre cómo crear el producto que la coyuntura editorial, el mercado, demanda.<sup>4</sup>

Consideremos ahora que la industria editorial en España reporta, según datos del *Informe de la Panorámica de la Edición Española de Libro*, 1994, la existencia de 593 editoriales que funcionan en el país. Entre ellas la mayoría, un 57%, edita en castellano; el resto: en catalán, 30%; y el segmento restante se divide en portugués, francés, vasco y gallego. Se reporta la existencia de quince agencias de representación al servicio de los escritores o candidatos a publicar. De ellas, cinco están en Madrid, ocho en Barcelona, una en Málaga y una en México.<sup>5</sup> Las posibilidades de que un escritor nuevo publique su obra dependen de la selección que éste haga de la agencia o representante, de la oportunidad de que su obra llegue en el momento preciso. Esto nos

remite a considerar que en el circuito de la producción y el consumo media un criterio oferta para el gusto literario.

Por ello es importante distinguir en el consumo de libros, en primer lugar, entre la adquisición o préstamo y la lectura; en segundo lugar, dentro del consumo-lectura, entre el consumo funcional, (la información, la documentación o lectura profesional) y el consumo propiamente literario (lectura que se realiza no como un medio sino como un fin en sí mismo). La lectura literaria es para Escarpit "un recurso contra la absurdidad de la condición humana", como un acto caracterizado por la supresión provisional de las "relaciones del individuo con el universo" y al mismo tiempo, por la construcción de otras relaciones "con el universo de la obra". Pero ni en su propuesta, ni en la Sociología empírica contemporánea, se abordan las circunstancias de la lectura de tal modo que sea posible ofrecer una panorámica de qué se lee, sino a través de los reportes siempre sospechosos de las listas de ventas o consumo, que no necesariamente son fieles a lo que se lee."

Las listas de popularidad siempre son contradictorias, como la que se cita a propósito de la más reciente edición de la Feria del Libro, en que nombres como los de Arundathi Roy o Milán Kundera figuran entre los más vendidos, cuando nunca se les consideró así en las listas de los meses anteriores. O bien la hegemonía de autores avalados por fuertes editoriales como el caso de Antonio Gala o Sergio Ramírez, deja más sospechas que certezas en este tipo de consideraciones.

Es posible, sin embargo, entender con la teoría de la sociología empírica que en el gusto literario interviene más una labor de fabricación que de constatación: el gusto literario se va construyendo por las oportunidades que el mercado ofrece, que el agente debe ver, y que el autor tratará de complacer.

Si como decíamos antes, la obra literaria entendida como unidad del mercado cultural nos obliga a considerar que en éste suceden relaciones más complicadas que las comerciales, su presencia hace que se polaricen los grupos que intervienen en ella. La fabricación del libro depende completamente del tipo de público que lo vaya a adquirir. Es pensando en un comprador que se decide cómo será editado el libro: si de lujo o de bolsillo. Éstos se han considerado, según se apunta en la *Historia del Libro*, un producto típico dirigido a



las masas, pero si se definen éstas como grupos enormes no identificables, la atribución es imprecisa, al menos para las colecciones de libros de calidad. Primero porque, aunque su venta es grande y con frecuencia sus tirajes superan los 100000 ejemplares, son pocos, fuera de los Estados Unidos, los que llegan al millón de ejemplares. La suposición es falsa además porque los grupos que los compran son bien definidos: principalmente jóvenes universitarios, (o lectores noveles o que experimentan con un nuevo tema o auto, según lo reporta nuestra encuesta a libreros), que con ellos completan sus estudios y forman bibliotecas privadas. Abundan además otros compradores que median por motivos diversos sus compras de libros caros o de versiones de bolsillo: empleados y obreros calificados, profesionales liberales y ejecutivos, lectores de un tema específico, de oportunidades, etc.\*

El libro de bolsillo es un fenómeno de amplia dispersión en el mundo de las ventas. Se ha pretendido explicar su gran éxito por el tamaño, que lo hace ideal para la lectura en lugares y tiempos diversos; lo atractivo de las tapas, que llaman la atención del lector; el precio reducido comparado con la versión de pasta dura. Pero ninguno de estos factores explica por separado su éxito, hay que considerarlos en su conjunto.

Por ello hemos pretendido incluir estos rasgos del libro: portada, extensión y precio, entre otros, como posibles factores de la elección. Esto se comentará más adelante en los resultados de la encuesta a los libreros.

Parece que el público meta de estas ediciones no son solamente los jóvenes. En una encuesta llevada a cabo en el mes de junio por el periódico *El País*, por lo menos el 9.1% de los encuestados aseguró gastar parte de su dinero en la compra de libros. Esta actividad es la tercera después de la inversión en ropa y discos. Desafortunadamente la citada encuesta no proporciona más datos de qué libros son los que más compran los jóvenes, pero deja ver claro el potencial de mercado que representa la población entre 14 y 29 años para la industria editorial.9

Escarpit define la literatura como un hecho de comunicación en la sociedad que la produce y a la que afecta. Propone una consideración en cuatro aspectos: la literatura difiere de las artes en que es a la vez

cosa y significación; en nuestra sociedad la literatura se caracteriza por una adecuación o confrontación, más allá del lenguaje, con una forma institucional y una libertad de escribir; y la literatura se compone de obras que organizan lo imaginario según estructuras homológicas a las estructuras sociales de la situación histórica.

Consideremos cada una por separado: primero, el establecer la relación de la literatura con otras artes mediante una distinción fundamental: cosa y significación, pues aquí nos interesa tanto la parte objetiva, el libro, el autor como individuo, como el proceso de la distribución de libros, la parte mercantil, podríamos llamarle, del hecho cultural. Ahora bien, estas cuestiones parecen hoy más cercanas al problema en sí de la lectura.

En segundo lugar, en la sociedad en la que nos desenvolvemos, la literatura, o más concretamente, una parte de ella, los escritores y sus obras se encuentran de algún modo institucionalizados en las distintas perspectivas: la de los editores, la de los libreros, la de las librerías y los libreros, la del gusto o preferencias del lector, la de la crítica literaria seria y la de la publicidad. Para cada una de estas instancias existe literatura en tanto actividad, objeto de producción, distribución y consumo. Además podríamos apreciar que esa "libertad de escribir" estaría reflejada en la diversidad y complejidad de la vasta oferta actual de textos, pero Escarpit no sólo considera eso, sino que en la literatura éste es un principio regulador: es manifestación del nivel de libertad para escribir en tanto está al alcance del público, pero al mismo tiempo está "sometida" a su propio sistema de regulación, de exigencias –al margen de la censura– por otros criterios de índole comercial o de gusto.

El hecho literario está en movimiento: no basta el texto, sino que debe haber un lector para que exista lo que Sartre denomina hecho literario. Es el esfuerzo conjugado del autor y el lector lo que hará aparecer este objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu. No hay arte sino por y para otro. Pero este otro para quien el escritor ha creado su obra y la persona por quien la obra es concluida en el acto de la lectura, no son entidades eternas, universales y desencarnadas. Los lectores, como los escritores, son seres históricos: "Entre estos hombres unidos en una misma historia y que contribuyen en la misma medida a construirla, se establece el contacto histórico a trayés del libro."



Para Escarpit el libro es una máquina de difundir la palabra, la única, o al menos la más eficaz, dice, de que haya dispuesto la humanidad hasta la aparición de los modernos medios audiovisuales. Más concretamente, el libro no está en oposición a los demás medios de difusión, sino que se ha integrado a la compleja maquinaria de ser objeto de difusión y objeto difundido y avalado por ellos.

Por eso nos ocupamos aquí de los problemas de la distribución y difusión de la obra literaria dentro de los posibles efectos que éstos pueden tener en la selección que lleva a cabo el lector. Por un lado tendríamos el libro como objeto manufacturado en el que se codifica comunicación, que a través de una red de producción y distribución, amplian su campo de influencia. Sin embargo, como se discutirá luego, los efectos de esta difusión no son generales, sino progresivamente mesurables. Es decir, no se sostiene la tendencia de que a mayor existencia de libros haya una mayor dispersión de su influencia. Las cifras de lectura y lectores, la de volúmenes publicados y lectores son las más de las veces contradictorias.12

Así esta característica esencial de la literatura como la conocemos ahora, el libro, es en sí mismo un fenómeno de cultura y de comercio, como lo menciona Gabriel Zaid en Los demasiados libros (1996) y, según Escarpit, es una palabra que en esta época designa la condición privilegiada del hombre cultivado que practica la lectura.

El libro como medio de comunicación, tal como lo establece Nicole Robine,13 ha avanzado lentamente hacia ser realmente un medio de homologación de las condiciones en las que el ser humano que lee es aún minoría en la tabla demográfica mundial, y el libro puede ser al mismo tiempo considerado solo como un medio de comunicación entre el lector y el autor. Es a la vez y sucesivamente todos los elementos del circuito, puesto que es el comunicante, el comunicado, la comunicación y crea comunicación.

Es decir, cada vez más la difusión del libro indicaría una cercanía entre el lector y la información que decide, por sus diversos criterios, leer. Es un lector que está más expuesto a recibir las novedades editoriales y la información más rápidamente. Pero, existe también un desequilibrio en esta facilidad: el lector puede quedar prontamente informado de lo que hay de nuevo, pero ¿qué posibilidades tiene él de informar acerca de lo que opina o piensa de una lectura? Sus posibilidades de formar parte del "eco" de la obra literaria son casi nulas.<sup>14</sup>

¿Quiénes son pues las partes fundamentales en este panorama? La obra literaria no es sólo una organización mercantil, pero se incluye en esto una visión del contexto donde ocurre. De allí que sea necesario entender tres aspectos: producción, mercado y consumo.

La información de los orígenes de los consorcios editoriales la reporta la *Historia del Libro* en España. Es necesario con esta historia de la industria editorial ubicar fenómenos editoriales como Espasa-Calpe o valorar la figura del editor Carlos Barral.<sup>15</sup>

Así, un hecho en la historia de la evolución de la industria editorial puede constituir también un hecho en la historia del gusto y de la forma como se han ido conformando los cánones del gusto literario: a veces mediatizado por las operaciones comerciales, a veces por arreglos entre editores y distribuidores. Con respecto a esto Jenaro Talens nos explica cómo una maniobra comercial, la distribución masiva de títulos novohispanos en España, se convierte en un canon avalado académicamente.

El mercado editorial se divide para atender a dos públicos: el de los lectores cultos letrados, los *connaiseurs* de Jenaro Talens y el de los no letrados, aquellos que leen lo que ya ha sido digerido por los intelectuales, o bien a través de nuevas formas o bien por moda: sería el caso del público de los *bestsellers*. Suponemos aquí que la condición de ser conocido es fundamental para el libro: de nada sirve un libro que no se distribuye, que no alcanza el público para el que se prepara.

Si seguimos el rastro que nos ofrece la sociología empírica, podremos ver que la producción editorial es tan importante como la distribución y que estas dos en conjunto son la necesaria condición para que la creación intelectual "sea" y pueda ser leída.

La palabra imperio parece acertada atendiendo la historia de algunos grupos editoriales, hoy en día son verdaderos oligopolios de la cultura. Por más de un sentido, su labor no se limita a la producción, distribución y venta de libros, sino que va más allá: a construir un entorno de realidad para el éxito de una obra y en especial de un autor que esté dentro de su amplio marco de protección. Por eso nos parece importante mencionar que la extensión de la labor de difusión en radio, televisión y revistas especializadas, ha de verse sólo como



una parte de una maquinaria más compleja: el sector industrial de la cultura goza de cabal salud en España. Consideremos solamente que existen más de 543 editoriales activas, más de 300 revistas especializadas que critican, comentan, reseñan, venden, defenestran, exaltan o ignoran la producción de los más de 2500 autores activos, que hay más de 188 bibliotecas en el país, universitarias, públicas y privadas, más de 400 centros de lectura y puntos de venta tan solo en Madrid, más de 2700 fundaciones de apoyo y promoción de actividades de estudio, creación y producción de cultura escrita en el país, y que se realizan al año 75 ferias del libro nacionales.

La lectura sigue siendo lo menos estudiado, pues los materiales que consignan datos confiables no son fáciles de conseguir. El mercado funciona muy bien, según los reportes de la industria editorial española cuyo crecimiento anual es significativo en relación al de otros países. Pero sabemos muy poco de la lectura real.

El panorama al que denominamos para efectos de este trabajo "de lectura de novela" es sólo una mínima parte del paisaje contemporáneo del consumo y la producción cultural en Madrid. En medio de éste, preguntarnos qué lee y quién lee es un intento por aproximarnos a una complicada realidad que subyace debajo de las lustrosas portadas de lujo que se exhiben en las abarrotadas librerías.

El circuito comercial editorial en España es uno de los más importantes del mundo y en lengua española. Si la naturaleza del mercado lo permitiera, sería posible vender un libro del mismo modo que cualquier otro producto que satisface las necesidades sociales ponderables. Pero el mercado literario es más complejo que eso. El comportamiento del consumidor, el lector, lo vuelve intrincado. Si el individuo que lee es único e irremplazable, su conexión con otros actos de lectura de otros individuos es contingente. Aun si redujéramos su comportamiento a comprar o no comprar un libro, estaríamos ante el complejo panorama de saber qué va a comprar y qué no comprará. La edición literaria entonces tiende a captar sus lectores mediante motivaciones no literarias. Esto explicaría que entraran en funcionamiento otros factores: fama del escritor, publicidad, cercanía, posibilidad de más "encuentros felices entre una obra y un lector."16 Así la industria editorial tiene que recurrir a elementos tales como los hábitos, el esnobismo, el consumo ostentoso, la culpabilización cultural o utilización sutil de ese más-allá-del-lenguaje, de esa zona marginal de las estructuras implícitas en que se inscriben, entre otras, las represiones sociales que crean en el lector la necesidad de calmar "las obsesiones semiinconscientes de una inseguridad estadísticamente ponderable: enfermedad, estabilidad en el trabajo, problemas de la pareja, miedo a la guerra, etc."<sup>17</sup> A estas podríamos añadir el prestigio de regalar un libro, hacerse de una nueva edición de una obra que ya se ha leído, etc. Si en este punto el mercado es importante, en él la distribución es fundamental, y con ella el papel que juegan los libreros. Por ello dedicaremos en este trabajo un apartado a las opiniones que éstos vierten sobre cuáles factores pueden tenerse en cuenta en el momento de elegir una lectura.

La elección puede estar dominada por factores como el nivel intelectual de los lectores, su nivel de estudios, su estatus socioprofesional, su hábitat.\(^{18}\) Por eso hemos incluido aquí las valoraciones de los intelectuales como árbitros de un gusto en los lectores, aunque estos últimos parecen guiarse, según lo dicen los libreros, por otros criterios como el del autor y no por lo que dicen los críticos. Sin embargo la encuesta a los libreros nos dejará ver qué pasa en realidad: el lector se abandona a la opinión del librero o de la lista de los más vendidos con mayor frecuencia de la que se deja llevar por el impulso de un feliz encuentro, no experimenta.

### II. ¿ Qué opinan los libreros?

Nos interesa la novela como el género en el que suponemos ha habido el mayor desarrollo en los últimos años dentro de la producción literaria en España. La industria editorial española —en particular la de Barcelona—ocupa el octavo lugar en el mundo, es de esperarse que la actividad sea por demás compleja. Si la industria crece es porque la demanda crece, o se diversifica el mercado. Sabemos que se ha aumentado la participación de grupos de lectores, que la gente lee o por lo menos se consumen más textos. La novela es el género preferido por el lector. Pero nos asalta una pregunta: ¿qué tipo de novela se lee?, ¿hay algunos criterios certeros de qué define la preferencia del lector?, ¿qué papel juega el mercado en este circuito de producción y lectura?



Formularemos las preguntas a los encargados de las siguientes casas: La Casa de Troya, Librería Antonio Machado, Librería de El Corte Inglés (Princesa), Librería Gaztambide, Librería Urías, Librería Europa, Librería Paradox, Librería El Aleph y Librería Visor. Resumimos las respuestas, intentando con ello trazar una tendencia sobre aquellos elementos o criterios que podrían decirnos más acerca de qué y por qué lee el público una cierta novela frente a otra.

La especialización de estas casas es mayormente hacia textos de ficción y novedades editoriales. Vemos que en la capital es posible conseguir los libros más vendidos y las últimas novedades en los kioscos de prensa, tiendas de autoservicio, etc. Las novelas están literalmente al alcance de la mano del potencial lector que camina por la calle. Los establecimientos consultados cuentan con dependientes solícitos a orientar en todos los casos al que llega y pregunta por alguna novela o alguna recomendación. La actitud amable de los libreros y su disposición a contestar nos llevó a plantear una serie de seis preguntas que a continuación se explican.

1. ¿Ve usted alguna diferencia entre las novelas más solicitadas ahora con respecto a aquellas que lo fueron tiempo atrás?

Los libreros declaran que no hay diferencia alguna entre lo que le piden este año y lo que pedían el año pasado, se pide de todo, sobre todo por el autor. Los suplementos literarios tienen aquí un mayor impacto en las preferencias del público, pues la gente se guía por lo que dice el ABC o Babelia. La tendencia ha sido a que se prefiera más la novela escrita por autores muy jóvenes, que tenga temática urbana. Hoy se piden más novelas donde se incluya la problemática de las drogas o la problemática de la ciudad en que se vive. Ahora se abandonan los temas de España de principios de la transición política. En años pasados la lectura era muy cargada hacia temas políticos, o a temas que implicaran una mayor carga de compromiso ideológico de parte del autor. Entonces el bestseller estaba en un segundo plano. Hoy se lee de más temas, la lectura es más amplia, ya no tanto los temas políticos o socialmente muy acusados por los medios informativos. La situación es igual que en años pasados: si es buena, la novela se pide. Y hay obras nuevas que valen mucho la pena. El lector se va por lo que está de moda, tanto como por seguir un autor que antes ha tenido una novela de su agrado. Las novelas de Alfaguara son ahora las más solicitadas, pues vienen acompañadas de una reseña, de noticias del autor y de la propia crítica. En este sentido se nos dijo que antes la gente hacía más caso de lo que apuntaba el suplemento cultural de *El País* y que ahora siguen más el del periódico *El Mundo*, que tiende a ser más claro en sus comentarios.

### 2. ¿Pide el público un tipo de novela en especial?

Se pretende con esto distinguir entre algún género novelesco que se perciba como más popular, más atractivo para el lector, o bien comparar entre aquél más solicitado antes y el más solicitado ahora. Veremos que estos cambios sí son significativos en un segmento del público lector: se prefiere ahora la novela que sea más histórica, hace dos años se prefería la de tema político. Sin embargo los libreros entrevistados no declaran una diferencia significativa. El público pide la novela por el título concreto, ya sea ésta una novedad o una que se pide en el colegio. En una librería de gran tradición en el barrio, se pide una guía sobre las novedades que hay. El público solicita recomendaciones sobre las novedades de la temporada, pues hay una confianza en la calificación del personal. El público demanda lo que está de moda. Hoy eso corresponde al género narrativo histórico, pues hay la tendencia a creer que de este modo se adquiere mayor cultura sobre aspectos desconocidos, a la vez que se divierte. Ello explica por ejemplo el gran éxito de novelas como Limpieza de Sangre, de Pérez-Reverte. El público busca hoy temas políticos que estén bien escritos, generalmente aquellos escritos por políticos, como memorias o autobiografías, o libros elaborados con tiempo, no necesariamente lo que acaba de pasar. No se cree en aquellas obras basadas en los acontecimientos más recientes tanto como otras que se ven más reflexionadas, por ejemplo las que se refieren a las luchas entre el PP y el PSOE. El público solicita la novela por el autor y por un tema determinado: hay cierta profusión de novela histórica, la publicada en Edasa, por ejemplo, o bien la de temas árabes o de la Roma; casos como el de Mar de O'Brien les hace pensar en que está desapareciendo la moda por la novela negra y con ella colecciones como Etiqueta Negra de Juca o Bruguera. El público pide más por los premios que impulsan a la gente a preguntar por esos autores que saben por los medios que



han ganado un premio recientemente. También por gustos: las mujeres solicitan allí más novelas con tema de intriga. Si el público no tiene claro qué quiere, pregunta por aquellas de las que se hace mayor difusión en los medios.

3. ¿Cree usted que se elija por el autor, por el tema, por la longitud? Estos tres criterios, que son la manifestación más evidente por la cual el lector más o menos habitual podría decidir son significativos desde dos puntos de vista. Se sigue un orden: primero la fama del autor, como el criterio más importante de la selección; luego por el tema y una minoría elige por la longitud. Se nos insistió aquí en la frecuencia con que un mismo cliente va a la librería a buscar alguna novedad, o bien a buscar alguna novela que algún amigo le ha recomendado. No importa la longitud como criterio de la selección del público. En general se guía por el autor y por las novedades que la prensa anuncia.

La gente mayor decide por la calidad de la obra según recomendaciones o la prensa. Si saben a lo que van, no les importa la longitud, buscan sobre todo calidad. Quien elige un libro extenso es la minoría. Pero este es un factor secundario, primero ven ellos la influencia del autor. El público se guía por la crítica de boca a boca, por la crítica literaria más seria también. Podríamos jerarquizar los criterios así: primero estaría el del autor y la colección, en segundo término el tema, se venden igual los consagrados o los avalados por los medios.

Los resultados de la encuesta nos hace pensar que a pesar de los pormenores que la crítica literaria de los últimos años plantea, lo más famoso sigue siendo la persona que escribe. De allí tal vez que se pueda entender en un circuito estas condiciones. Si es famoso el autor, los dos criterios siguientes, tema y longitud, pasan a un segundo plano.

Segundo, en el caso de las lecturas que se encarga a los escolares, según nos indican los libreros entrevistados, sí importa la longitud: se prefiere la novela que sea más corta –cuando ellos pueden elegir una lectura dentro de un período o autor— o bien la edición que sea más fácil de leer, más económica, cuando ya no es posible elegir la novela se inclinan por ediciones de bolsillo o colecciones más baratas.

El criterio de la longitud podría explicar la ausencia en las listas de la inmensa novela de Ana María Matute, Olvidado Rey Gudú -sólo se la menciona en la de la Casa del Libro del 21 de marzo- que no obstante se vende con un marbete que dice "más de 200 000 ejemplares vendidos", dato que no pudimos corroborar.20 Es interesante este comentario: si el cliente busca una novela que va a leer por primera vez, intenta comprarla en la edición más barata disponible. Si ya la ha leído, entonces busca una edición más cara. O bien, algunos prefieren aquellas ediciones de tipos más grandes, de pasta dura o bien las que están encuadernadas con mayor calidad. El lector "cautivo" tiene hábitos particulares, prefiere husmear un buen rato por los aparadores, los estantes y las mesas. Lee las contraportadas y acaso las primeras páginas. En varias de las librerías consultadas pregunta al dependiente si tiene alguna novedad. En ocasiones solicita una recomendación que no sea de los que se anotan entre los más vendidos, sino que le parezca interesante a su vendedor.

### 4. ¿Está de moda leer novela española o extranjera?

Esta pregunta demostró la clara ventaja que tiene la novela española sobre la extranjera. La novela escrita en español y sobre todo la escrita por españoles deja muy por abajo en ventas y publicidad a la extranjera, a la traducida.<sup>21</sup> Esto lo corrobora la total ausencia de traducciones en las listas de los más vendidos, y podría ayudar a comprender la insistencia en otras publicaciones sobre obras de autores extranjeros, igualmente noveles que consagrados.

## 5. ¿El prestigio de la colección o editorial en la que aparece influye en que se prefieran unas sobre otras?

Por consenso, la respuesta aquí es que la editorial no influye, pues las novelas se seleccionan por el autor, sin importar dónde edite. Sí es notable que los libreros insistan en que en algunos casos el que se publique en casas como Alfaguara o Planeta impulsa la difusión de un autor. Pero al mismo tiempo algunas novelas son las que hacen más prestigiosa a la casa que las edita, a relación a la inversa solo funciona en términos de una mayor difusión y penetración en el mercado.

Se menciona más una cierta influencia de los Premios de las editoriales, que el hecho de asumir la calidad de la novela por la



editorial en que está publicada. Sí ayuda el prestigio de la editorial al autor y éste al de la editorial en el sentido de lograr una mayor difusión, pero se asume ese contubernio y se trata de dejar de lado.

6. ¿Podría suponerse algunos argumentos de la gente para comprar una novela? Portada, tipografía, marbete, extensión, autor... por ejemplo.

En esta pregunta nos guiamos por la noción de rasgos, que Jorge Urrutia denomina parasegmentos, <sup>22</sup> que son aquellos elementos periféricos a la obra que determinan o condicionan su constitución. Pueden serlo factores como las restricciones de espacio o número de páginas que una editorial dispone en sus colecciones, el precio que se está dispuesto a pagar por una lectura de novedad, la cantidad de páginas del texto, la manuabilidad del volumen. Decíamos antes que estos factores que se consideran importantes en el conjunto, no han demostrado por separado su eficacia o su peso en decidir si se lee más una obra por ser más breve o por estar más barata. Son tendencias que no es posible comprobar, aunque funcionan como criterios claros para las editoriales. De hecho, cada vez más los fondos de una colección pasan rápidamente a "de bolsillo" o directamente hay obras que se editan en rústica para promocionar un género.

La lectura ocurre cada vez más en situaciones menos cómodas: se lee mientras se viaja en el transporte colectivo, mientras se hace ejercicio en el gimnasio, mientras se espera en el consultorio del médico o en el café. Pero antes del mismo acto de lectura, antes de que el lector decida "invertir esos tiempos muertos", hay algunos factores que suponemos determinan que el lector prefiera una lectura sobre otra.

Se mueven sensiblemente mejor las ventas de las novelas de entre 150 y 200 páginas que aquellas de más de 500. Ello explica el rotundo éxito de novelas como Seda, Un viejo que leía novelas de Amor, La verdadera, y explica la poca venta de Olvidado Rey Gudú, que aunada a la extensión tiene el prestigio del autor, pero contrariamente a lo esperado no vende tanto entre los lectores asiduos.

Un criterio importante es también la calidad del papel y el diseño de la portada, pues eso definitivamente atrae al lector.

Es muy importante si el lector sabe que el autor ha ganado un premio literario. Esto le da un mayor peso a la novela, a la selección. Algunos de los premios más solicitados aquí son: Planeta, el Nadal, el Premio Herralde o en el caso de *Las cenizas de Angela*, haber ganado el premio Pulitzer le valió a su autor ganar en ventas.

Es importante que la novela tenga entre 200 ó 250 páginas, pero más importante que eso es que la gente se fía de lo que el librero mismo recomienda según lo que ella necesita. Esto nos permite aventurar que si la librería es un "gran espacio" la interacción con el librero se hace menos personal, es más bien por las listas, por lo otro que opera en paralelo –la publicidad, los premios, la moda de la temporada, el precio o la oportunidad o rebaja– que por el consejo. En cambio, en las situaciones donde el lector llega a preguntar por alguna recomendación, ésta será decisiva: el lector confía en lo que el librero sugiere.

Las listas de los más vendidos son un auxiliar para aquellos que no saben o no tienen una opinión formada. Para el lector que sabe más lo que quiere, no es efectiva. La tendencia general puede ir por un lado y su criterio por otro, aunque se apunta que la franja de público que lee lo recomendado por las listas de popularidad es muy amplia. Para el lector cultivado el autor marca la preferencia, la portada y la extensión no importan. Sólo una librería insiste en que la vistosidad y el precio deciden la compra. Los jóvenes prefieren novelas cortas y las ediciones de bolsillo. Cuando se compra para conservar el texto, se prefiere que sea en una edición de mayor calidad. De estos aspectos el más importante es la sugerencia que otro lector hace al cliente, quien llega a buscar la novedad que le han recomendado. Luego estaría el precio, ya que la clientela es muy amplia: estudiantes, profesores, empleados medios, amas de casa, profesionales, este factor inclina la balanza a veces a favor de las oportunidades. Y el más determinante sería el autor.

### III. Las listas de los más vendidos

En segundo término haremos un análisis del fenómeno de las listas de popularidad de las obras. Verdadero círculo de virtudes y de vicios, estas listas juegan un papel en lo que llamaremos la "popularidad" que se atribuye a las novelas y a los autores.

Tomaremos éstas como muestras de un valor asignado a las obras como exitosas por ser las más leídas, pero dudamos, como lo marca Escarpit, en que este mismo valor pueda mantenerse pasados algunos



años. Sería verdaderamente peligroso limitar la calidad literaria de la obra a la diacronía del éxito.

Las listas de los "más vendidos" ocupan un sitio fijo en las revistas especializadas y los suplementos literarios. Además se incrustan en espacios publicitarios a lo largo de los diarios nacionales de mayor circulación; en los almacenes más concurridos, como El Corte Inglés, tienen un sitio fijo o bien son parte del diseño mercadotécnico de los pisos de librerías de la capital, como en Casa del Libro o Visor.

Este análisis nos llevará a comprender el papel que juegan en la selección y orientación que pueden darle al lector de novela. Hemos visto que su papel es importante, según algunos de los libreros entrevistados. Veamos ahora cómo opera.

De acuerdo con la propia evolución de la oferta y la demanda de novela, parece que este es un año particularmente rico en novela. Esta pregunta se refiere al cambio perceptible de la tendencia de los títulos más demandados. Por ello, hemos consultado la lista de los más vendidos que aparece en publicaciones como *ABC Cultural*, <sup>23</sup> que consulta 67 librerías de todo el país para hacer su resumen o *Babelia*, <sup>24</sup> suplemento cultural de *El País*, que consulta seis librerías de la capital y dos de Barcelona para configurar su lista. Se tomó en cuenta la opinión de la lista que publica la revista *Qué Leer*, <sup>25</sup> por ser una revista especializada en el tema de la industria editorial.

Así mismo consultamos las listas de los más vendidos en las librerías de El Corte Inglés, que consulta las propias ventas de sus principales sucursales semanalmente para elaborarla. Además cotejamos la que proporciona en sus aparadores la librería Crisol, La Casa del Libro y Berkana. Éstas además disponen los textos más vendidos en los lugares más visibles de su espacio de venta. Se apoyan en carteles y publicaciones que guían al cliente *in situ*. Según los reportes de los libros más vendidos, la orientación de la pregunta nos puede dar algunas nociones de la tendencia que hemos localizado: se mantienen los primeros lugares, hasta que se inserta algún nuevo título.<sup>26</sup>

El comportamiento de estas listas es curioso, como hemos podido apreciar. No podemos sino admirar la prestancia de este indicador y cómo para algunas de las librerías consultadas es una fuente de información de cuáles son las tendencias que se pueden esperar, de qué libros hay que tener a la mano y de cuáles podrían moverse más lentamente.

La lista de las obras de ficción más leídas en el período consultado –del 28 de febrero al 1 de mayo de 1998— se puede resumir en la siguiente serie. Cabe aclarar que como se incluyen aquí los listados de las librerías Crisol, Casa del Libro y El Corte Inglés, que no hacen diferencia entre obras de ficción y no ficción, aparecerán listadas algunas obras que no son novelas. El orden obedece al promedio del sitio ocupado en las listas consultadas.<sup>27</sup>

- 1. Etxeberría, Lucía. Beatriz y los cuerpos celestes, Destino, 1997.
- 2. Saramago, José. Todos los nombres, Alfaguara, 1998. (trad.)
- 3. Pérez Reverte, Arturo. Limpieza de sangre, Alfaguara, 1997.
- 4. De Prada, Juan Manuel. La tempestad, Planeta, 1998.
- 5. Montero, Rosa. La Hija del caníbal, Espasa-Calpe, 1998.
- 6. Rigalt, Carmen. Mi corazón que baila con espigas, Planeta, 1998.
- 7. Barico, Antonio. Seda, Anagrama, 1998 (trad.)
- 8. Clancy, Tom. Ordenes Ejecutivas, Planeta, 1998. (trad.)
- 9. Pérez Reverte, Arturo. El capitán Alatriste, Alfaguara, 1997.
- 10. Serrano, Marcela. El albergue de las mujeres tristes, Alfaguara, 1998.
- 11. Leguineche, Manuel. Yo te lo diré, El País/Aguilar, 1998. (no ficción)
- 12. Cohelo, Pablo. El alquimista, Planeta, 1998.
- Marina, José Antonio. El misterio de la voluntad perdida, Anagrama, 1998.
- 14. Amora, Carmen. Para que nada se pierda, Algaida, 1998.
- 15. Matute, Ana María. Olvidado Rey Gudú, Espasa-Calpe, 1998.
- 16. Carasiego, Martín. La hija del coronel, Algaida, 1998.
- 17. Bayly, Jaime. La noche es virgen, Anagrama, 1997.
- 18. Vázquez Montalbal, Manuel. Quinteto Buenos Aires, Planeta, 1998.
- 19. Copegui, Belén. La conquista del aire, Anagrama, 1998.
- 20. Estevez, Abilio. Tuyo es el reino, Tusquets, 1998.
- 21. Allende, Isabel. Afrodita, Plaza & Janés, 1998.
- 22. McCourt, Frank. Las cenizas de Ángela, Maeba, 1998.
- Mangus Enzensberger, Hans. El diablo de los números, Siruela, 1998. (no ficción)
- 24. Villares, Carlos. La batalla de los árboles, Ediciones SM, 1998.
- 25. Armas Marcelo, J.J. Así en La Habana como en el cielo, Alfaguara,
- Campmany, Jaime. El pecado de los dioses, Plaza & Janés, 1998.
- 27. Montero, Rosa. Amantes y enemigos, Alfaguara, 1998.
- 28. Roy, Arundhani. El dios de las pequeñas cosas, Alfaguara, 1998.
- 29. García Delgado, Fernando. La mirada del otro, Planeta, 1998.
- 30. Neville, Katherine. El círculo mágico, Ediciones B, 1998.
- 31. Schwartz, Fernando. La venganza, Planeta, 1998.
- 32. Carrascal, José María. Cartas españolas a mi mujer, 1998.
- Jacq, Christian. Ramsés. La dama de Abu Simbel, Warner Books, 1998. (trad.)
- 34. Follet, Ken. Los pilares de la tierra, New American Library, 1998. (trad.)
- 35. Gala, Antonio. El corazón tardío, Espasa-Planeta, 1998. (relatos)



Este enorme listado nos permite conocer el panorama que, según las listas consultadas, reflejaría la lectura en esta comunidad, más o menos delimitada de los lectores en el país. Los datos en los que cada publicación basa su listado son criterios de volúmenes más solicitados en las librerías que consulta. Sin embargo no podemos suponer que tal disposición corresponda necesariamente a los gustos. ¿O acaso sí?

Compárese este listado con el de las 25 editoriales más importantes, según el informe de la Panorámica de la Edición Española de Libros, 1994.<sup>28</sup>

Si comparamos rápidamente la lista con las apariciones que en esas mismas publicaciones ya mencionadas hay de artículos, reseñas o críticas de los contenidos de las obras, veremos otro panorama; la coincidencia es demasiado evidente para negarla: son las mismas editoriales que publican las obras más vendidas, las mismas que más se patrocinan y que ocupan los primeros lugares de la industria, las que dan sus obras a las listas de los más leídos.

Revisando las listas individualmente vemos que los éxitos de librería duran semanas en los primeros diez lugares, que las novedades, como el caso de la obra de Antonio Gala, entran en primer sitio en la primera semana de mayo, sin figurar entre febrero y mayo en los sitios anteriores. Las más frecuentes menciones son para las novelas de Lucía Etxeberría y José Saramago.

Pero, ¿hasta qué punto esto nos indica una tendencia en el gusto? Las novelas citadas son desde luego, muy diversas en contenidos. Todas están pulcramente editadas y sus precios oscilan entre las \$950 y las \$2000 pesetas.

Sin embargo, siguiendo la lógica de estas inserciones, no podríamos dar cuenta de la gran demanda por los mismos títulos o los mismos autores, si la comparamos con la frecuencia o cantidad de artículos críticos sobre las citadas obras que se publican en las mismas fuentes consultadas en ese mismo período. El promedio de comentarios críticos es de dos artículos por publicación, o lo que nos lleva a pensar que estas ventas están más apoyadas en la publicidad. Aunque en este renglón, como se verá, tampoco podemos ser muy contundentes.

De esta lista de 35 obras más populares en venta, nos encontramos que sólo Beatriz y los cuerpos celestes, de Lucía Etxebarría, Órdenes

ejecutivas, de Tom Clancy, La conquista del aire, de Belén Copegui, Así en La Habana como en el cielo, de J.J. Armas Marcelo, El dios de las pequeñas cosas, de Arundhani Roy y El corazón tardío, de Antonio Gala están criticados en las páginas de las publicaciones consultadas. Sólo seis de las 35 están leídas por la crítica en ese mismo período en que se declara su mayor auge de lectura. En un caso, Tuyo es el reino, la mención no es sobre la obra en sí, sino para Abilio Esteves, autor de un comentario sobre otra novela en una sección de Babelia.<sup>30</sup>

El trazo hasta aquí indicaría que las listas tienen más que ver con la compra que con la insistencia de la crítica sobre esas novelas. Posiblemente se deba a que la crítica ya las "presentó" o bien a que no se dedica a criticar aquello más leído, sino que avanza por otros territorios más experimentales, menos populares en términos de las ventas.

Esta lista nos permitirá contrastar la información en ella ofrecida con otra que nos aporta la incidencia de los artículos de la crítica que se dedica a las obras publicadas, además de saber cuál es la correspondencia entre las obras más leídas y las más anunciadas. Incluso es posible saber por este medio qué editorial es la más exitosa si consideramos así a aquella que más títulos mantiene en este hit parade.

Las 35 obras corresponden a 13 editoriales. Alfaguara tiene la mayoría de títulos en la lista y en orden descendiente siguen Planeta, Anagrama, Plaza & Janés, Espasa Calpe; Destino, El País-Aguilar, Tusquets, Maeba, Siruela, Ediciones B, Ediciones SM, Espasa-Planeta tienen sólo un título en la lista. ¿Querrá decir entonces que estas editoriales menos afortunadas tendrán que trabajar más en apoyar sus títulos?

### IV. La publicidad de las obras

La publicidad ha demostrado ser parte de la cadena de intermediarios entre el texto y el lector. Cada vez más su papel marca la decisión, por la saturación o familiarización que intenta, entre el lector potencial y el texto desconocido. La novedad editorial tiene en ella la facultad de hacerse presente de un día para otro en el imaginario de la oferta para el lector.

La publicidad de la obra, como intermediaria entre el lector y el texto, es complicada. Tiene diferentes dimensiones y es en definitiva una parte fundamental en este competido mercado de novedades.



Consideremos que en ocasiones los medios donde se hace publicidad son parte del grupo editorial dueño de las obras que se anuncian, socios capitalistas de las estaciones de radio que pagan una inserción o un anuncio en televisión.

Pensamos que las listas de mayor venta por sí solas no bastan como una indicación de cuál es el gusto literario, o menos pretenciosamente, por dónde podría ubicarse la lectura en estos momentos en la capital. Suponemos además que estos vectores marcados arriba nos conducen a pensar que hay intereses creados, pues podría suponerse que esta mayor venta sucede casi a ciegas, por pura intuición, pues si cruzamos las listas de mayor venta con los comentarios o reseñas aparecidos en esos mismos meses en las mismas publicaciones, el número de comentarios es escaso, casi nimio al lado del de anuncios, recordatorios y menciones a las obras en cuestión.

Consideramos aquí como publicidad de la obra específicamente los anuncios o inserciones que se hacen en las publicaciones consultadas. Éstas consisten típicamente en presentar una fotografía de la portada de la obra, que remarca el título y el nombre del autor. Las hay individuales y en grupo de obras de una misma editorial. Más o menos visibles, estos apoyos se disponen a lo largo de las páginas en las que se comentan textos literarios, noticias del medio o reseñas de obras editadas recientemente. Con mayor creatividad y calidad, cumplen con la función de dejar "presente" para el lector de la sección especializada del diario qué obras están a la venta.

Aparte de los que aparecen en los suplementos especializados, los anuncios de novelas invaden los diarios durante la semana con mayor agresividad en secciones de ocio o espectáculos. Es común entonces que la breve página de Cultura de los diarios de circulación nacional esté plagada de inserciones como las que hemos mencionado.

En estos casos, como no hay mayor texto al lado, se incluye en el recuadro algún epígrafe. Por ejemplo: Antagonía I y II de Luis Goytisolo, Alfagura, 1988, se acompaña de éste: "Antagonía es la mayor empresa narrativa de los últimos lustros de la historia española" firmado por Rafael Conte. Ante semejante declaración esperaríamos mayores comentarios en las páginas siguientes, en algún artículo de la prensa literaria. Pero no encontramos nada: el epígrafe navega solo

entre la Agenda de actividades en la Capital y la sección "Fallecidos en Madrid" del diario en cuestión.

O bien, la publicidad para Bella en las tinieblas de Manuel de Lope, Alfagura, 1988, dice: "Crítica y autores: todos están de acuerdo". Gabriel García Márquez: "Esta novela es una fiesta del idioma", Maruja Torres: "Estaba deseando acabar Bella en las tinieblas para entregarme al placer sumo de revisarla una y otra vez...", Miguel García Posada: "Manuel de Lope es, ya, un nombre imprescindible de la narrativa española de este fin de siglo". Estas frases rodean soberbiamente a la portada de la obra que la editorial declara "un descubrimiento". Pero parece que no es así, que nadie sino ella lo ha hecho, pues no sólo no figura en las listas de mayor venta, o en las de venta regular, sino que tampoco aparece entre las 145 obras reseñadas identificadas en el período revisado. Ni Babelía, ni el ABC Cultural, ni Qué Leer, ni la Revista de Libros la mencionan.

Son muchos los casos en los que podemos encontrar este desequilibrio entre la palabra de la editorial, apoyada casi siempre por un autor de reconocido prestigio y las demás palabras en este coro de voces del que hablamos. Sin que lo contrario implicaría que las más vendidas son las más comentadas, podemos pensar en cambio que si la obra está entre las más leídas, los críticos la han leído y la han comentado entre sí. Podemos encontrar menciones distintas a la trayectoria de la novela de Lucía Etxabarría<sup>31</sup> de la narrativa y la persona pública e inquietante del célebre Terenci Moix<sup>32</sup> o de la novela Ronda de noche de José Jiménez Lozano<sup>33</sup> a lo largo de las mismas páginas en las que nunca se menciona a ese supuesto "descubrimiento" de la obra de Manuel de Lope.

En este panorama el siguiente nivel de la publicidad corresponde a los comentarios en prensa, fuera de los suplementos, en los que se habla de los autores y las obras. Aquí, como ejemplo, tendríamos los siguientes casos: Manuel Vázquez Montalbán, José Manuel Caballero, Rosa Montero, Soledad Puértolas, Alfredo Bryce Echenique, Ana María Matute y Daniel Múgica aparecen mencionados en el artículo sobre la reunión de narradores en Lisboa "Los narradores y el Mar" que se celebró el 3 de marzo pasado. El 6 de marzo otro artículo sobre el evento menciona a Montalbán, Ana María Matute, Rosa Montero, Soledad Puértolas, Daniel Múgica y al final, con la anotación de ser



"El Premio Planeta", a Juan Manuel de Prada. Un evento que dura toda la semana da por lo menos para dos menciones de los autores más populares.™ A mayor mención, mayor retención en el imaginario del lector.

Otro es el caso de la publicidad que una obra recibe al ser presentada a los medios, a los lectores. Es el caso del libro de Juan Benet Cuentos completos y Trece fábulas y media y fábula decimocuarta y el de Benítez Reyes, la novela El novio del mundo que reciben los elogios de Amelia Castilla en dos ocasiones en sendos artículos con cuatro días de diferencia. La misma articulista enfrenta dos obras distintas con criterios iguales: novedad y originalidad. En ambos casos insiste más en la personalidad del escritor que en calificar los contenidos de las obras.

Otro tipo de inserción es el de la reseña de libros que se acotan con una breve mención del argumento y se hacen familiares mencionando la procedencia de la nueva obra desde la perspectiva de las obras anteriores del mismo autor, este es el caso de Susana Fortes y su nueva novela *Las cenizas del Bounty*, de 1998, precedida por su *Querido Corto Maltés*, de 1994.<sup>36</sup>

A veces la noticia no es la obra, sino el autor. Verdaderos miembros del star system, los autores viajan por el mundo y son noticia, como José Saramago, de quien se nos comenta que fue aconsejado por el Gobierno mexicano para que no se pronunciara sobre política durante su visita a México, en un viaje que hizo a Guadalajara para presentar allí su obra Todos los nombres, el pasado 12 de marzo. De alguna manera es noticia él, y por lo tanto la obra, que aparece debidamente registrada. Personajes de esta envergadura merecen el seguimiento de los más mínimos pasos, sobre todo si está en las listas de los más vendidos por más de 20 semanas consecutivas. En paralelo a Saramago, Ana María Matute es noticia siempre, la autora de la monumental obra Olvidado Rey Gudú es citada en un artículo menor en tamaño al de su fotografía en la páginas de los diarios a propósito de su participación en las festividades del 2 de mayo en la capital.<sup>37</sup>

Otro caso lo constituye la propaganda que dentro de las librerías se hace de las obras. Ésta puede ser de varios tipos, aquí se insistirá más en la figura del autor: una buena foto, un extracto de la obra con un *display* que se diseña *ad hoc*, o bien por el anuncio de las novedades en un sector de la librería.

Tras revisar las inserciones publicitarias en las revistas y diarios mencionados, podemos establecer lo siguiente: sc n 22 editoriales las que se anuncian en estas páginas; hay un total de 85 novelas en ellas. Se disponen a lo largo y ancho de las secciones dedicadas a los comentarios críticos, como lo hemos dicho, con el claro interés de dejarle al lector un retrato de la obra. Se presentan siempre con el título y el autor, el logotipo de la editorial, y a veces, con fotografías del volumen. En algunos casos aparecen en pliegos completos de la página de la revista. En este caso se anuncian varias obras de la misma "familia" editorial. Se dedica una inserción por obra en cada publicación. Encontramos que solamente 17 de las 85 obras anunciadas aparecen más de una vez. Aquí se presentan ordenadas de acuerdo con el número de veces que aparecen anunciadas:

- 2. Mistry, Rohinton. *Un perfecto equilibrio*, Mandadori. *Babelia* n. 336 del 18 de abril y *Babelia*, n. 337 del 25 de abril.
- 2. Bowls, Paul. *Palabras ingratas*, Alfaguara-Taurus, *Babelia* n. 336 del 18 de abril y *Babelia*, n. 330 del 28 de febrero.
- De Sarra, José María. Memorias, Anagrama, Babelia, n. 336 del 18 de abril, Revista de Libros, n. 15 de abril.
- 2. Sánchez Ortiz, Miguel. *No existe tal lugar*, Anagrama, en *Babelia*, n. 336 del 18 de abril, *ABC Cultural*, n. 337 del 17 de abril.
- Estefanía, Joaquín. Contra el pensamiento único, Taurus, en Babelia, n. 336 del 18 de abril, Babelia, n. 334 del 14 de marzo.
- 2. Armas Marcelo, J.J. Así en La Habana como en el cielo, Alfaguara, en Babelia, n. 336 del 18 de marzo, Babelia, n. 333 del 21 de marzo.
- 2. Martínez de Pisón, Ignacio. Foto de Familia, Anagrama, Revista de Libros, n. 15 de marzo de 1998 y n. 16 de abril de 1998.
- 2. Marie, Irene. *La criada*, Andrés Bello, *ABC Cultural*, n. 334, 27 de marzo, *Oué Leer*, n. 22, mayo de 1998.
- Dezcallar, Rafael, Éntre el desierto y el mar, Destino, ABC Cultural, n. 334, 27 de marzo, Qué Leer, n. 22, mayo de 1998.
- Salabert, Juana. Mar de los espejos, Plaza & Janés, Babelia. N. 334 del 28 de marzo, ABC Cultural, n. 335 del 3 de abril, ABC Cultural, n. 334 del 27 de marzo.
- 3. Benítez Reyes, Felipe. El novio del mundo, Tusquets. Babelia n, 332 del 14 de marzo, Babelia, n. 334 del 28 de marzo y ABC Cultural, n. 334 del 27 de marzo.
- Copegui, Belén. La conquista del aire, Anagrama, Babelia, n. 330 del 28 de febrero, Revista de Libros n. 15 de marzo de 1998, Revista de Libros, n. 16 de abril de 1998.
- 3. Lindo, Elvira. El otro barrio, Ollero & Ramos, en Babelia, n. 336 del 18 de abril, Babelia n. 337 del 25 de abril y ABC Cultural, n. 337 del 17 de



- Moix, Ana María. Las virtudes peligrosas, Alfaguara-Taurus, en Babelia, n. 330 del 28 de febrero de 1998, en el n. 336 18 de abril de 1998 y en el n. 334 del 28 de abril.
- 4. Silva, Lorenzo. El lejano país de los estanques, Destino, Babelia, n. 334 del 28 de marzo, en ABC Cultural, n. 337 del 17 de abril, ABC Cultural, n. 334 del 27 de marzo, Qué Leer, n. 22 mayo de 1998.
- Norfolk, Lawrence. El rinoceronte del Papa, Anagrama, en Babelia n. 332 del 14 de marzo, Babelia, n. 330 del 28 de febrero, Revista de Libros, n. 15, marzo de 1998, Qué Leer, n. 22, marzo de 1998.
- 5. Torreo, Javier. El canto de las tortugas, Anagrama, Babelia, n. 334 del 28 de marzo, Babelia, n. 333 del 21 de marzo, Revista de Libros, n. 16 del mes de abril, ABC Cultural, n. 335 del 3 de abril, ABC Cultural, n. 334 del 27 de marzo.
- 5. Tryzia, Tomek. Niña nadie, Anagrama, Babelia, n. 334 del 28 de marzo, Babelia, n. 333 del 21 de marzo, Revista de Libros, n. 16 del mes de abril, ABC Cultural, n. 335 del 3 de abril, ABC Cultural, n. 334 del 27 de marzo.
- 6. Roy, Arundhani. El dios de las pequeñas cosas, Anagrama, en Babelia n. 336 del 18 de abril, Babelia n. 337 del 25 de abril, Babelia n. 334 del 28 de marzo, ABC Cultural, n. 337 del 17 de abril, ABC Cultural, n. 335 del 3 de abril, ABC Cultural, n. 334 del 27 de marzo.

En el caso de Arundhani Roy, la publicidad pagó bien pues al final de la discutida primacía de ventas en la Feria del Libro del retiro, estaba en el primer lugar de ventas, tras haber estado durante semanas en el sitio 28. Las editoriales que más se anuncian en los diarios son Anagrama con 18 textos, Alfaguara con 12, Destino con 8, Espasa Calpe con 8, Mandadori con 6, Tusquets, Planeta y Andrés Bello con 4 cada una, Seix Barral con 3, igual que Circe. Plaza & Janés, Espasa-Planeta anuncian 2, mientras el resto: Taurus, Nobel, Alianza, Emecé, Herder, Cátedra, Algaida y Grijalbo aparecen solamente una vez.

No necesariamente la más anunciada es la de más éxito, pues Planeta, que es la segunda que más libros tiene en los niveles de popularidad más altos, no necesita anunciarse. Alfaguara es más constante en esto, pues se anuncia y mucho, 18 textos suyos aparecen en las páginas de los suplementos consultados, y además es la que tiene mayor número de obras suyas en las listas de más venta.

De los más vendidos con críticas en prensa son: Beatriz y los cuerpos celestes, Órdenes ejecutivas, La conquista del aire, Tuyo es el reino, Así en La Habana como en el cielo, El pecado de los dioses, El dios de las pequeñas cosas y El corazón tardío.

Los más vendidos con publicidad en este período son: Beatriz y los cuerpos celestes, La hija del caníbal, Olvidado Rey Gudú, La conquista del

aire, Así en la Habana como en el cielo, El pecado de los dioses, El dios de las pequeñas cosas y El corazón tardío.

Si cruzamos los dos criterios, tendríamos que solamente cuatro: Beatriz y los cuerpos celestes, Así en La Habana como en el cielo, El dios de las pequeñas cosas y El corazón tardío son consistentes. Están en todas las listas como punteros, se critican por las páginas especializadas y se anuncian como productos de gran éxito.

### V. Los autores en la crítica

El panorama es más complejo, pues en las fuentes revisadas, encontramos que del total de 146 artículos de crítica, en los que se incluyen comentarios a los textos publicados en fechas recientes, entrevistas a los autores, reseñas de las novelas, artículos sobre la novela española, etc., la palabra de la crítica va por otro camino que la publicidad.

Más específicamente, distinguiremos aquí tres niveles de la palabra que denominaremos de los críticos, para diferenciarla de la de los publicistas. Calificados por una larga carrera en el medio, los críticos son figuras habituales en sus respectivas secciones. Dividiremos este aspecto primero en aquellos artículos que reseñan los contenidos de las obras que abordan. Éstos se concentran en suplementos como el *Babelia*, <sup>34</sup> los que hacen una crítica o evaluación de los textos por los contenidos, su novedad, su originalidad y su maestría.

Otro tipo lo constituyen las reseñas comentadas con evaluación. Es el caso de publicaciones especializadas como Qué leer.<sup>39</sup> Curiosamente los criterios son evidentes sólo para los lectores habituales, pues si nos aproximamos por primera vez a esta publicación, nos encontraremos que el número de "tinteros" corresponde a gradaciones de calidad. Nunca se específica qué se entiende por ésta en cada obra. El tercer nivel, el más interesante, sería el de aquellos artículos que hablan del estado de la cuestión: la importancia de la crítica, el deber que tienen los críticos de guiar al lector por este panorama literario y el de los artículos que realmente ofrecen una lectura más cuidadosa de las obras que menciona. En este tercer nivel estaríamos en posibilidad de incluir algunas de las intervenciones de los críticos del ABC Cultural<sup>40</sup> y sobre todo de los autores de los artículos de la Revista de Libros.<sup>41</sup> Nos llama aquí la



atención primero que en un artículo titulado "El rey va desnudo" de la sección "Crónicas de la ultramodernidad" de José Antonio Marina, en la sección "Creación Ética", 42 el conocido autor aborde un tema crucial para este trabajo: la pertinencia que debe establecerse entre los criterios que cada uno de los comentaristas debe seguir en su crítica y la claridad de éstos en sus escritos. Para Marina es común que en la actualidad, por aquello de las tendencias distintas de la teoría y la crítica literaria, se caiga en el limbo de las equivalencias, en que, según él

todo el mundo critica, cosa que no puede hacerse sin usar algún criterio expreso o implícito. Lo malo es que nadie se molesta en explicar los cánones de evaluación, con lo que al mismo tiempo somos escépticos y crédulos.

Para ponerse bajo la misma lupa que usa, Marina declara sus cuatro criterios para elaborar la evaluación de una obra: relación de la obra con el autor, relación de la obra de arte con el receptor, relación de la obra de arte con la realidad y relación de la obra de arte con la tradición artística.

Defiende su precisión con un comentario al final en el que dice que la apresurada partida de defunción de todos los criterios que ha expedido el pensamiento ultramoderno es una rama más de lo que él llama "el árbol del pensamiento perezoso". Su artículo rindió frutos y pronto, pues al cabo de unas semanas<sup>11</sup> apareció en la misma revista un artículo en el que se contesta a la inquietud de Marina. Es este caso son destacados críticos literarios de la publicación quienes exponen sus motivos para comentar. Consideramos que es de mucha importancia para el lector de novela, que se supondría lee estos suplementos como una orientación de sus lecturas futuras, saber con qué elementos trabajan al escribir sus críticas aquellos cuya palabra de autoridad sanciona una obra. Se presentan los criterios ordenados según el crítico, la publicación en la que colabora y en cinco apartados se esbozan los temas relevantes que buscan en las obras.

Este resumen de la panorámica de la crítica en estas publicaciones nos parece por demás relevante. Nos permite dos posibilidades: primero conocer qué piensan las plumas que comentan otras plumas. Si cada cabeza encierra un mundo, la hermenéutica de este mundo

está aquí por lo menos avisada. Ninguno de los catorce opinó algún criterio de publicidad, de novedad editorial pues lejos de corresponderles eso, más bien lo provocan. Dos o tres inserciones adecuadas de cualquiera de los críticos anteriores seguramente redundaría en una buena "fama" para el autor y su obra.

En otro sentido, como lectores de suplementos y obras novedosas o desconocidas fuera de alguna mención peregrina, debemos ser conscientes de que incluso la crítica se puede criticar, que aun en estos parámetros cabe preguntarse el porqué del por qué. Tenemos una nota evidente: los criterios son tan distintos como sus ejecutores.

Un ejercicio de estilo sería contemplar cómo se expresaría cada uno sobre una misma obra. Evidentemente no podríamos nunca intentar el acuerdo, pues aquí la armonía de opiniones sería, además de estéril, sospechosa.

Justamente la aportación de la palabra de la crítica es relevante cuando a través de ésta podemos acceder a la diferencia, al conflicto de interpretaciones del que habla José Antonio Marina en el artículo que provocó este resumen. Consideramos más factible que el lector asiduo a las librerías entrevistadas tenga mayor tendencia a leer artículos como el que mencionamos, que teoría literaria. Ésta le llegará filtrada a través del comentario que cada uno de los críticos haga desde su particular atalaya. Ahora bien, cabe preguntarnos ¿quién tiene la mayor posibilidad de saber con algún grado de certeza la calidad de la obra que se sanciona y se lista en los recuentos de popularidad?

Creemos que es el propio conjunto de las perspectivas que hemos venido mencionando, lo que se filtra como una manera fiable de entender los criterios que se puedan seguir.

Si el lector lee la crítica, sólo ha empezado el camino; si consulta las listas de popularidad, sólo ha visto el menú; si va a la librería y revisa aquí y allá estará más cerca de la oferta, pero nada le podrá guiar en su acto concreto de lectura. Solamente se le guiará para acercarlo a una obra, a preferir una frente a otra en un determinado momento.

El acto de lectura concreto sigue siendo inexpugnable. El mercado, la moda editorial, los criterios de selección nos acercan a su jerarquía de valores, o más bien, de valoraciones antes de leer.

Veremos aquí la correspondencia que existe entre la supuesta popularidad de obras y autores con la palabra que la crítica, que



aparece en estos suplementos, les dedica, además de cómo y de quién es la opinión que apoyaría eso que la lista deja ver tan claramente.

En apariencia, la crítica literaria en diarios y revistas especializados, no va de la mano del todo con el hit parade revisado. Hemos separado antes dos niveles: la reseña de las novedades editoriales, en donde se ubicarían también los extractos del argumento que acompaña a la diminuta foto de la portada con que se componen largas listas en distintas revistas. Éstas constituyen verdaderos prontuarios de información de qué dice qué novela, o quién es quién de los autores. Incluso se publican fascículos en los que se anuncia una editorial con sus títulos de bajo precio. 45

Mientras esta competencia sigue, en los suplementos se atina a veces a decir algunas palabras de aliento para el lector, a quien se le allana el camino con comentarios felices de las propiedades literarias de un escritor o de los hallazgos de una reciente novela. Pero será necesario revisar cada una de las publicaciones y enumerar de quién hablan y qué dicen de las obras que las listas de popularidad suponen como las más vendidas.

En este apartado también podremos ver la forma en que las tablas de contenido de publicaciones especializadas ignoran la vertiginosidad de los cambios en el *hit parade* y van haciendo una lectura más reflexiva de las novedades.

Otro nivel de la crítica distinta a la que sí califica con criterios más o menos claros los libros que comenta, es el que corresponde al seguimiento sobre las actividades de los autores: su figura pública, su presencia en los medios, ya mencionados, ya fotografiados, ya citados, ya ignorados.

La labor de la industria editorial en el país es intensa. Se incrementó en un 9.5 por ciento en 1997. Es la clave de la complicada maquinaria de la distribución, venta y colocación de libros en los puntos de venta, no sólo en el imaginario colectivo de los lectores, para quienes los autores son ya conocidos viejos, familiares. En un aparente "todo vale" las casas editoriales y su actividad son tema de numerosos artículos y curiosos comentarios de los libreros.

La obra no está sola en el mercado, tiene una extraña relación con un ser humano, como lo apunta irónicamente el artículo de *Qué Leer* de mayo: El reportaje se denomina "Una vida de papel" y es por demás ilustrativo de qué pasa con la publicación de una obra en estos días. Se divide en seis pasos que citamos textualmente de manera resumida.

- 1. El autor: es el padre de la criatura. No hay reglas que le conviertan a uno en una pluma de calidad o, por lo menos, en un autorcillo que consiga engañar a algún editor despistado y colar su libro.
- 2. La agente literaria. El padrino de la criatura, que en España siempre es madrina porque todas las agencias literarias importantes están dirigidas por mujeres. Según Carmen Balcells, sin duda la agente literaria de mayor peso en el país: "La función básica del agente literario es la administración de la propiedad intelectual". Dicho de otra manera, es la persona que regatea con el editor para conseguir los máximos beneficios para su representado y evitar, como sucedía antes, que en el festín de la venta de libros a los escritores les tocase chupar el hueso.
- 3. El editor. Es el tío rico de la criatura, que lo viste y calza. Si el escritor es el que ha ido hilvanando las palabras, el editor se encarga de coserlas en el corte y confección de un producto más de lo que ahora llaman la industria cultural, convirtiéndolo en esa bonita caja de palabras que denominamos libro.
- 4. Corrección e impresión. La tía solterona de la criatura son los correctores, esos personajes silenciosos y eficaces que remiendan los descosidos y que, con su obsesión por la higiene, acaban por limpiar, fijar y dar esplendor al texto.
- 5. Marketing y distribución. Es el hermano mayor de la criatura, el que se sabe todos los trucos para estar en el sitio adecuado en el momento preciso, o al menos intentarlo. "El tiraje siempre es variable y evidentemente dependerá del mercado que ocupe la empresa editora y del género de la obra que se va a lanzar", explica Nuria Tey, directora literaria de Plaza & Janés.
- 6. La librería. Es el apartamento de solteros de los libros adonde llegan una vez que se han emancipado de su familia literaria y editorial. Aunque parezca que la figura del librero tiende a desaparecer ante la aparición de los grandes supermercados del ocio y la cultura, algunas todavía resisten". 46

Hemos visto así por dos vías el fenómeno: qué ven los críticos cuando leen la obra para comentársela al lector, qué criterios sigue el proceso de generación de la obra como producto editorial, y sus repercusiones. Centrémonos ahora en la que para algunos es la primera arista del triángulo autor-obra-lector.



### VI. La figura del autor: el criterio más relevante

El autor se ha señalado como criterio unánime de la selección que lleva a cabo el lector en el momento de decidirse por una novela. Por ello, podríamos explicar la insistencia de la presencia del autor en los medios impresos e incluso su reiterada aparición en público en diferentes instancias: presentando otro libro de un colega de editorial, presentando su propia obra, apadrinando alguna otra.

Un verdadero culto de la persona pública, está presente en las páginas del medio no sólo de nombre, pues su estancia allí se justifica plenamente por la frecuencia con la que se le alude como factor del éxito de una obra.

El ejemplo de la relevancia de este criterio lo tomaremos a propósito de la insistencia en la figura de dos autores: Eliseo Alberto y Sergio Ramírez, ganadores del I Premio Alfaguara de novela, 1998. La editorial convocó a un debate "El porvenir de la literatura en lengua española".47

El evento I Premio Alfaguara de Narrativa aparece anunciado en las páginas del diario El País el 18 de febrero. Flanqueada por la lista de ponentes y participantes en el debate convocado, aparece una amplia nota en la que Carlos Fuentes explica por qué es importante el premio, así como los pormenores de la amplia respuesta que tuvo la convocatoria de novela.

En este plano, la presentación del evento fue un éxito. Dos días más tarde, aparecen los resultados del premio: dos autores hispanoamericanos fueron los elegidos. Sergio Ramírez y Eliseo Alberto<sup>48</sup> y en este caso las obras aparecen pareadas en calidad, elogios y relevancia temática.

Margarita, está linda la mar, una frase tomada de una poesía de Rubén Darío, ha servido a Sergio Ramírez (Masatape, Nicaragua, 1942) para titular una novela ambientada en 1907 y 1956 con el panorama de fondo de la agitada historia reciente de su país. Basada tanto en la realidad como en añadidos de leyenda, con continuos saltos atrás en el tiempo y con las figuras de los Somoza o de Rubén Darío como referencias, Ramírez ha desarrollado "un ejercicio sobre la narración, sobre el poder de la memoria, sobre la intervención del pasado, (ficticio o no) en la realidad", en palabras del jurado.



Por su parte, Eliseo Alberto (La Habana, 1951) Caracol Beach es la segunda novela de Eliseo Alberto, aunque Alfaguara tiene ya otra—Ensayo para una novela sobre la emoción de Cuba— en proceso de publicación. El autor cuenta que la playa del título "es un lugar imaginario, un balneario muy exclusivo que debe estar en Florida y en el que podría vivir Julio Iglesias". La novela transcurre a lo largo de una sola noche, y narra la historia de Beto Milanés, un soldado cubano veterano de las guerras de África que sobrevive en la locura. "Es un suicida frustrado, un loco muy violento que vive en el camión de un circo. Una noche, harto de no poder matarse, sale para que lo maten y se encuentra con el veterano estadounidense de origen puertorriqueño. Y de ahí parte todo: es una historia muy violenta, pero al tiempo muy pacifista"."

Por su parte, el periódico El Mundo, aborda el tema con un particular empeño de decir quiénes son los escritores galardonados, sin tampoco hacer demasiado hincapié en la calidad de las obras.

Cada vez que El País las menciona, lo hace en el mejor equilibrio: dice más o menos la misma cantidad de texto de cada uno, aparece siempre el texto flanqueado de las fotografías de los ganadores, se comentan ambas. La nota de la semana siguiente corrobora nuestra hipótesis: se habla aquí de los autores, de sus problemas como creadores, incluso de su trayectoria política, de qué harán con el dinero, pero no de la calidad de las obras. Importa más dejar en claro quiénes son, que qué escribieron.

La crítica esperó un poco antes de publicar su palabra. La primera en aparecer es la de *Babelia*, curiosamente, en una misma página, debidamente separada por la mitad, se acomodan los dos comentarios de las obras ganadoras. Cada texto tiene como ilustración las fotografías de los autores para señalar la paternidad de cada una. De *Caracol Beach* dice:

de entrada cabe decir que nos encontramos ante un texto brillante en lo verbal, bien urdido técnicamente y suficiente en su capacidad de sumergir al lector en el mundo novelesco del amor, la locura y la muerte que supone. (...) Eliseo Alberto ha pretendido ofrecer una tragedia moderna (¿será la tragedia griega de la que habla la secretaria del jurado en la nota de El Mundo?), donde la locura se da de la mano con el absurdo y a la que ribetean elementos procedentes de realismo mágico. El autor ha dispuesto un texto cerrado en el espacio y en el



tiempo. (...) Formalmente la narración se distribuye en tres bloques que corresponden respectivamente a la tarde, la medianoche y el amanecer. (...) La narración en tercera persona se alterna con la transcripción de la libreta de notas o diario de guerra del soldado, donde reside el verdadero núcleo significativo de la novela. Reside hasta el moralismo superfluo –en mi opinión– (...) cuya utilización como lema textual desemboca en situaciones no demasiado convincentes, narrativamente hablando: así como la reconciliación del autoritario y machista militar con su hijo, así el coito que la pareja de profesores de los estudiantes realiza en su honor. Demasiado amor, demasiado.<sup>50</sup>

#### De Margarita, está linda la mar dice:

Tal vez el contenido argumental de Margarita, está linda la mar induzca a interpretar que estamos ante una novela de época, con personajes históricos, con anécdotas verificables, con un personaje social y político de inmediata identificación. Y sin embargo, con tener todo ello, la novela de Sergio Ramírez, se eleva sobre sus circunstancias históricas para sobreponerse como un excelente artefacto de encantamiento narrativo. (...) Sergio Ramírez nos está diciendo que si miras demasiado a la historia cuando escribes una novela no es posible que te salga un Walter Scott, si lo haces hacia el pasado te acercarás a Proust. Nada hay en esta novela que nos recuerde la poética proustiana, pero sólo desde el narrador francés sabemos la verdadera mina narrativa en que puede convertirse el pasado. Mucho de su perfume y de su cualidad generadora de ficción hay en Margarita está linda la mar. Sergio Ramírez arma su novela sobre dos soportes históricos: dos momentos concretos del poeta Rubén Darío y el complot que acaba con la vida del dictador Somoza en 1956. En el fondo, lo que hace Ramírez es presentar la irreconciliable dualidad entre lírica y poder, llevada hasta sus extremos más dolorosos y esperpénticos. En el vértice de esta construcción está un narrador, el ficticio poeta y magnicida Rigoberto López Pérez, la voz que narra y suelda los dos niveles de la trama, dejando de tanto en tanto el resquicio para otra voz más distanciadora, más ironizante, especie tímida de metanarrador. (...) Pasado e invención, genuinos soportes de una novela para recordar.51

Piénsese en el final de los dos fragmentos, estamos ante una primera apreciación que disiente: es mejor la novela de Ramírez que la de Alberto, por lo menos a la primera le va mejor en esta crítica, se le considera una novela para recordar, la otra padece de demasiado amor y ternura en el final. Esta sospecha se ve luego reforzada por la crítica

en dos fuentes de muy distinta óptica. Corresponde ahora a *Qué leer* dar su crítica. Siguiendo el patrón de presentación, dedica el mismo espacio a los dos textos, que son comentados en la misma página, vis á vis:

Y lo cierto es que lo hace francamente bien, que la historia está perfectamente hilada, que el estilo es brillante y los personajes están descritos certeramente. Pero esa insistencia en mostrar todo el tiempo eso que Muñoz Molina llama "la fontanería de la novela", como en esos bares modernos donde se dejan al descubierto los enormes tubos de refrigeración y se pintan de amarillo chillón para que así se transformen mágicamente en diseño, a uno le enfría más de la cuenta. (...) Por eso esta novela que se lee con interés pero sin pasión, porque no es otra cosa que un ejercicio de estilo, eso sí, de extraordinaria maestría. <sup>52</sup>

Le otorga además la categoría de dos tinteros, algo así como suficiente, sin más separándola ya de su gemela en premio. Mientras tanto, de la de Ramírez se expresan mejor:

Tiene Margarita, está linda la mar categoría de gran novela, de las grandes de verdad, aquellas que sin ponértelo fácil, te obligan a vivir la textura, el aroma, el color de cada palabra, aquellas que exigen una relectura aún sin haber culminado la inicial, aquellas que te brindan personajes como amigos, historias como necesidad, que progresan, crecen y explosionan para alumbrar el silencio cargado de ecos, un mundo de papel y tinta (...) Margarita, está linda la mar tiene categoría de gran novela, de las grandes de verdad.<sup>53</sup>

La calificación de la novela es de sobresaliente, la más alta para la revista. Deja así atrás a su compañera y esta situación se hace más evidente en la crítica que provee el último par de artículos que mencionaremos. Los criterios que encuentran los aciertos se van pareciendo en el caso de esta novela: sus aciertos son verbales y sus flaquezas son de la estructura de las inserciones de la voz narrativa, el recurso de la locura se considera demasiado conocido ya, aunque se insista siempre en que el mérito es en la creación del ambiente verbal, oral mejor, de los personajes. Se usan las referencias del propio autor al cine, a García Márquez, a quien dedica la novela, para



cuestionar si la novela aporta o no un salto en la tesitura del mundo que crea.

Así la aparente primera equidistancia de las novelas ha quedado rota: una aparece como mejor que la otra. La de Ramírez es tasada dos veces de gran literatura, con ecos proustianos y valleinclanescos, mientras que la de Alberto se considera sólo un excelente ejercicio de estilo. El lector podrá entonces constatar que el prestigio del Premio es relativo, que más allá de un jurado, o de la casa editora que lo patrocine, la calidad de lo premiado puede ser distinta a lo que a simple vista se consideraría una garantía de calidad. Y es que ésta, como tal, no existe a priori en la literatura.

Lo más aconsejable para el lector es que revise de vez en cuando las páginas de las revistas especializadas cuyo corte no sea la simple promoción de los productos de la "industria de la cultura" editorial, sino que vayan más allá de la reseña, que establezcan la relación de la obra que abordan con la tradición, con un panorama más amplio, con los movimientos actuales o pasados, que vayan más allá de la recomendación de compra a la sugerencia de lectura. Este es el caso de la *Revista de Libros*<sup>54</sup> que consigna en sus secciones de Literatura española, italiana e hispanoamericana las novedades y los aportes que estas obras hacen. En este sentido encontramos que la palabra de sus críticos puede coincidir con la de otros al hablar de una obra; pongamos el caso de Lucía Etxebarría<sup>55</sup> a la que llama a ser vista como una novela de aportación sin ser una gran obra:

de acuerdo, tal vez Beatriz y los cuerpos celestes no sea una gran novela, esa gran novela que define una época, o que sabe representar inquietudes humanas permanentes, pero seguro que tampoco es esa nadería a que ha querido reducirla la crítica<sup>56</sup>

...comentario en el cual se alude a una crítica que no podíamos conseguir, ya que el panorama de los comentarios de esta obra, que ya hemos citado anteriormente, se dedica más a hablar del estrellato de la autora, del premio Nadal presentado por Ana María Matute, todo, menos de la calidad literaria. En el caso del artículo de Dámaso García se hace una aproximación cuidadosa y balanceada de esta

novela, a la que se califica como un fenómeno de lo que se ha dado en llamar "el noviazgo del novelista español con el público español (que) va en camino de convertirse en boda". El artículo avanza hasta situarnos en la consideración de que la novela tiene un valor como relación con un momento de la realidad, pero que difícilmente será trascendente, al menos como se califica a las grandes obras.

José María Guelbenzu en su artículo "La travesía del desfiladero" nos abre un panorama que revisa los principales puntos, que a su juicio, constituyen un modo de explicar el fenómeno de la producción de novela española. Según él ve, tiene algunos matices. Primero explica el fenómeno de la avidez del lector por la novela española que

liberada la narración del cielo oficialista y del infierno de la secta, parece que se ha dedicado a reflejar el mundo que interesa al lector español y que lo hace con tal sentido de entretenimiento, que ha logrado incorporar un amplio registro de lectores y apiñarlos en torno a sus productos.

Un segundo factor, continúa Guelbenzu, es una crítica mayoritariamente complaciente que ha hecho de escaparate a esos productos, con lo que puede decirse que ha producido, en realidad, un ménage à trois entre autor, lector y crítico. Por lo que respecta a la crítica dice que no ha hecho mucho por acercar a los lectores a la lectura. La clave para el articulista reside en que el lector busca que le cuenten su propia vida: desea sentirse protagonista de novela y para ello exige elementos que él pueda reconocer y asimilar fácilmente. La suya es una relación especular con el libro. La novela está pues muy cerca de la "crónica de la vida y de nuestro espacio vital". Es a lo que él llama la cuestión del entretenimiento. Ésta ha permitido un verdadero mercado de lectura y de obras de calidad no siempre buena. Con ese mismo criterio en mente, el del entretenimiento y el de reflejar lo inmediato, suceden críticas como la que en otro número de la Revista de Libros ofrece Santos Alonso.

Alonso aborda el comentario irónico como vehículo expresivo de sus opiniones de lo que él llama la "noveñoña", es decir la novela ñoña, la novela de lo cotidiano sin trabajar. Es el caso de *Mi corazón que baila con espigas* de Carmen Rigalt, la novela editada por Planeta,



finalista del Premio Planeta 1997. Aquí da una serie de pasos para hacer una noveñoña:

- 1. En primer lugar un personaje narrador que escoja asuntos personales, oportunos para la catarsis íntima, de suerte que relate (en no muchas páginas, por aliviar el esfuerzo de la lectura) un resumen parcial de su vida, que manifieste su naturaleza sufrida y catastrófica, que hable incansablemente de sí mismo y cuente sus peripecias, que "adjetive sus sentimientos".
- 2. Ítem, sea un personaje actual, tópico, de clase media acomodada cuyos problemas se deriven de las minucias cotidianas –incluso con sus asistencia– y de su zozobra sentimentaloide, y no de la lucha o de su conflicto dialéctico con la vida y con los otros.(...) Un personaje que vaya mezclando pataletas interiores con recuerdos familiares...
- 3. Ítem, es conveniente que esta trivialización de los sentidos y de los sentimientos, del pensamiento y el lenguaje, discurra por la más estricta linealidad narrativa –en la que los hechos se enfilen en un argumento sin organizarse en una trama– y por una estructura fácil y digestiva que consiste en ceñir cada capítulo o secuencia al personaje de comparsa (el hijo, el marido, el amante, la hermana, el perro y la amiga).
- 4. Ítem, fluya el asunto por una acumulación de tópicos y clichés, tanto emocionales como lingüísticos, que anulen la creación necesaria y arriesgada que exige toda literatura.
- 5. Ítem, recurra la escritura a formar metafóricas muy actuales y domésticas, meras simplezas o gracias de andar por casa que no sean extrañas al lector...
- 6. Îtem, mantenga un tono semejante en las comparaciones, es decir, doméstico y actual, más propio de las series televisivas que de la literatura, para que el lector no eche de menos la vulgaridad de su vida cotidiana o caiga en la tentación de penetrar en el mundo imaginario que debe crear la novela.
- 7. Ítem, disimule la prosa las simples ocurrencias con las máscaras del ingenio inexistente; o sea, con falsas paradojas y vacíos juegos de palabras que suplan la sorpresa de la retórica con el peso muerto del adorno estéril y gratuito...
- 8. Ítem, responda el lenguaje a la realidad con incoherencias que rayan en lo imposible... o despropósitos en la narración...

Termina diciendo Alonso: En fin, amiga lectora, amigo lector, si usted sigue con pulcritud esta receta y cubre su relato con sobrada noveñez,

es decir, el tono narrativo que convierte a una novela en una noveñoña, puede aspirar a ser novelista de éxito, e incluso, finalista del Premio Planeta.<sup>58</sup>

Evidentemente el tono nos deja poco que agregar, el desprestigio es para el ganador del Premio, pues quien tiene en últimas consecuencias la responsabilidad de la obra no es la editorial, sino el genio del autor. Carmen Rigalt pierde con este comentario abrasivo la notoriedad que prometen los insertos de la publicidad.

Los criterios que vamos viendo en Alonso son los mismos que Guelbenzu declara en su artículo sobre los narradores de la novela de entretenimiento. Salva de estos casos a seis autores que denomina narradores de sabiduría: Belén Gopegui, La conquista del aire, Juan Mariña, La playa de Pekín; Agustín Cerezales, La paciencia de Juliette; Andrés Ibañez, La música del mundo; J. A. González Sainz, Un mundo exasperado y Luis Mangrinyá, Belinda y el monstruo.

El factor común de estos seis es que dejan espacio en sus obras para que en él se adentre la imaginación del lector, porque no le ponen el espejo enfrente para que se vea a sí mismo, sino que lo invitan a reflexionar y mirar más allá. Sustentan una curiosidad que da pie al misterio, a lo distinto. Finalmente asegura que estos seis nombres

son un ejemplo de resistencia contra la banalidad, contra el show business que se quiere hacer pasar por literatura, y sobre todo son hijos de la curiosidad, de la duda, del deseo de saber. Lo suyo es el riesgo.<sup>59</sup>

Si el lector se enfrenta al espejo o a la reflexión, lo tiene que decidir él, en un verdadero ejercicio de meditación: ¿qué quiere leer?, de sí mismo o sobre el mundo en la apariencia familiar que se desdobla en la novela. Se hace una mención fugaz a la laboriosidad de la lectura, a la conveniencia de las pocas páginas para evitar el esfuerzo, pero no se alude a parámetros para guiar al lector en su selección.

#### **Conclusiones**

El libro impreso, con un autor, un propietario, trasmitido a un público lector a través del nexo del mercado comercial, no era una consecuencia obvia de un cambio tecnológico, sino más bien la



expresión de un ideal cultural cuyos elementos clave han sido elaborados lentamente en las sociedades occidentales desde el renacimiento, pero que cristalizaron en lo que yo llamaría el "moderno sistema literario" con la aparición de las modernas democracias occidentales de finales del siglo XVIII, dice Carla Hesse.<sup>60</sup>

La visión ahora del futuro del libro nos da pie para esta reflexión final: si el libro goza de buena salud, el contexto que originariamente le es común, las librerías, la producción, la distribución y el consumo, paulatinamente irá cambiando hasta transformarlo. Quedará más como un objeto sagrado, envuelto por un aura de inquietud como la que apunta Hesse arriba. Del pergamino al hipertexto parece que el cambio es tecnológico, pero no solo eso, sino conceptual también. La novela española nos pone delante una evidencia además de una vieja idea: la interpolación de los valores de la textualidad, las metalecturas de la novela, la crítica, la metaficción y los correlatos aparecen combinados en algo que ya no se parece a un texto tradicional en los contenidos, pero que conserva la forma del canon del volumen al que hemos sido acostumbrados desde el 1440.

La cultura del libro, una cierta forma de proporcionar conocimiento, significado y sociabilidad, desaparece del horizonte cada día más. Desde otro punto de vista, el síndrome del texto y su corolario, la lectura, se torna omnipresente; el mito de la biblioteca universal parece mucho más que nunca un paradigma del conocimiento. Los libros se encuentran ahora ensombrecidos por una metatextualidad que se extiende progresivamente por todo el conjunto de modos de representar el mundo, por todos los diferentes medios de comunicación, mientras que continúan, no obstante, funcionando como un referente. Ésta es la razón por la que la dificultad de perfeccionar y encuadrar los métodos de hojear "páginas" en la pantalla es testigo del esfuerzo para readaptar el libro como un no libro, y al mismo tiempo, de la permanencia del libro.

¿Será acaso que permanece como concepto, como idea de transmisión pero no como forma? Posiblemente se transforme en un objeto virtual que no habrá de consultarse al modo en que estamos acostumbrados, pero la esencia permanecerá, de hecho está ya en funcionamiento una gran red de información mundial, como una reciente activación del viejo cúmulo de mensajes que hoy están más

cercanos por medio del Internet. No necesariamente esta tecnología ha significado la creación de un nuevo conocimiento científico, pero sí de una nueva forma de acceder al viejo conocimiento que antes nos estaba lejano. Semejante a la revolución provocada por la masificación de la información impresa, esta nueva tecnología no puede ser una amenaza. El vídeo no hizo desaparecer al cine, ni el CD al casete, ni la PC al trabajo repetitivo.

Dice Umberto Eco: La aparición del cine o de las tiras cómicas ha liberado a la literatura de ciertas tareas narrativas que tradicionalmente tenía que llevar a cabo. Pero si existe algo llamado literatura posmoderna, existe porque se ha visto muy influida por las tiras cómicas o el cine. Esto significa que, en la historia de la cultura, nunca nada ha acabado con nada. En todo caso, lo ha cambiado profundamente.<sup>62</sup>

El panorama del hecho literario abarca la realidad en la que hemos querido insertar este análisis del fenómeno que rodea al acto de la selección, producción, distribución y posiblemente lectura de novelas. Si en algo podemos aportar, es en la idea de que la transformación del espacio textual que la novela produce implica o requiere un cambio de sentido en la forma de comprender qué es lo propiamente posible en la textualidad que se nos presenta bajo la etiqueta de novela.

Posiblemente las nuevas tecnologías vuelvan obsoletos muchos tipos de textos: archivos, bases de datos de soporte físico, pero permanece la inquietud por seguir "leyendo" en pantalla o en papel lo que nos cuenta sobre la vida de otros, sobre el mundo que la ficción tiene la capacidad de desplegarnos. En todo caso se moverá de un soporte gráfico de papel a otro electrónico navegable en más de una dirección.

Las valoraciones que hemos hecho en este trabajo nos permiten corroborar la creencia que sostuvimos en su inicio: el fenómeno de la lectura de textos de ficción obedece a consideraciones muy diversas y se puede enfocar desde perspectivas distintas: la operación de los circuitos de los lectores letrados y los lectores no letrados.

Hemos revisado aquí tres principales. Primero la que proporcionan los libreros, cuyas opiniones vertidas en la encuesta que se realizó nos llevan a considerar que la población lectora, en peligroso retraimiento según las cifras más recientes, tiene patrones de gusto



muy diversos. Sin embargo, es posible ver con cierta claridad que estos patrones están vivamente influidos por la propaganda que se hace de las obras de ficción, en especial de las novelas. En ellas los factores más determinantes no son ni el precio ni el tamaño de las obras, sino la fama que alcanza o tiene un determinado autor.

Según los libreros, los gustos cambian lentamente: se siguen pidiendo hoy obras que se solicitaban el año anterior; los lectores neófitos pueden, y de hecho lo hacen, seguir de cerca las recomendaciones de los listados de los más vendidos, pero para el lector experimentado, lo que parece tener más sentido es seguir la trayectoria de sus autores favoritos.

Se experimenta poco, el lector sigue buscando en las obras elementos que lo lleven a la identificación del momento histórico que vive, que le proporcionen un esparcimiento, o bien, que lo hagan reflexionar sobre la realidad. Este último criterio, tan apoyado por algunos críticos, parece no ser, sin embargo, el que privilegian los lectores.

Sospechamos una pobre relación entre lo que se asegura es lo más leído y lo que se critica como de mejor calidad.

Si el lector, como nosotros, llega a una librería dispuesto a conseguir una nueva lectura, se encontrará con criterios diversos y a veces adversos: por un lado, la publicidad de las obras y los comentarios más amables están en los suplementos que semana a semana parecen en los diarios nacionales de mayor circulación. En concordancia con ello, encontrará que las obras más anunciadas son las que aparecen en los escaparates de las librerías como los más vendidos.

Tendría el lector que ir más allá y sospechar que existen nuevas obras, otras que sin estar en el círculo de mayor venta están escritas, y muy bien por cierto, por autores un tanto "desconocidos". Para saber de ellos tendrá que buscar en las críticas de las revistas especializadas, cuya circulación y alcance es menor comparado con los suplementos culturales.

Allí se encontrará que los críticos van siguiendo otros caminos para considerar las obras de calidad.

Los premios literarios, ganchos de venta, no están fuera del cuestionamiento: para tasar la calidad de la obra, hay que leerla con ojos nuevos, buscando en ella la originalidad, la tradición, la respuesta

a las preguntas fundamentales, la valoración de lo cotidiano desde nuevas perspectivas.

En un principio, pensamos que elementos que la crítica considera como "parasegmentos" serían determinantes en aquellas selecciones de los lectores. Así pensábamos que el tamaño de la obra, la vistosidad de la portada, la editorial que apoya la obra serían ejes de la selección. Sin poder negarlos, sin poder dejar de reconocer su influencia, no fueron los determinantes. En cambio resultó que el autor sí.

Por ello dedicamos una parte de este trabajo a ver el tratamiento que las páginas de prensa especializada, sea en los diarios en las secciones correspondientes a cultura, en los suplementos o en las revistas especializadas, daban al autor.

Los tratamientos aquí van desde inserciones sobre sus diversas apariciones en eventos culturales, presentaciones, mesas redondas, conferencias, hasta la asistencia a cafés y reuniones sociales. Todo parece ser importante cuando se trata de destacar la figura del autor. Algunos, en cambio, son figuras desconocidas, sus nombres no se relacionan con un rostro.

En un extremo, el primero, estaría Lucía Etxebarría y en el otro, por ejemplo, los seis escritores y obras que se mencionan en el artículo de J. M. Guelbenzu. Estos héroes cuasi anónimos escriben al margen de la popularidad. Sólo Belén Copegui figura en las páginas de las publicaciones especializadas y afines consultadas en el período.

La publicidad es fundamental en la expansión de la fama de la novela española frente a cualquier otro tipo de novela o género literario. El "noviazgo" del lector con la novela es evidente, y estamos seguros de que durará mucho tiempo. Es cierto que se ha ganado casi completamente el terreno a la traducción. Es mayoritario el consumo de textos escritos en español que el de los traducidos.

La actividad de la lectura, pese a su alarmante retracción en los jóvenes, frente a tantos otros factores que la amenazan, parece estar pasando por una etapa de transformación. Roger Chartier <sup>61</sup> asegura que no hay que ser apocalípticos con respecto al futuro de la lectura, pues asegura que hoy conviven "una pluralidad de formas de leer que coexisten o se enfrentan con los medios audiovisuales". Asegura además la permanencia del libro como un objeto, como soporte, pues sigue manteniendo ventajas frente a otros medios electrónicos.



En nuestro particular interés, al ver el panorama de la lectura de novelas, el terreno parece más alentador: cada vez se lee más el género y es el lector quien tiene la palabra. Desafortunadamente no siempre cuenta con el apoyo o la guía de la crítica, dice Ignacio Echevarría,<sup>™</sup> el criterio lo debería fijar la crítica y no solo el mercado. El mercado hace las veces aquí de la tentación por revisar unos y no otros, pero no basta con él, debe haber un interés de parte del lector, y más aún una inclinación por saber a través de las novelas algo más del mundo cotidiano, de sí mismo y de los otros, tarea que puede ser realizada por la lectura de distintos géneros de textos, parece aquí, y ahora, ser llevada a cabo a través de las páginas de una novela.

• Este informe fue realizado bajo la asesoría del profesor Jorge Urrutia durante el XLII Curso Hispanoamericano para profesores de lengua y literatura organizado por la Agencia Española de Cooperación Internacional en Madrid entre febrero y junio de 1998.

#### Notas

- <sup>2</sup> Antonio Sánchez Trigueros, *Sociología de la literatura*. Madrid: Editorial Síntesis, 1996.
- 3 Ibid, p. 109.
- <sup>4</sup> Darío Villanueva Villanueva (1992), en Sánchez Triguero, op. cit., p. 110.
- <sup>5</sup> Guía del escritor aficionado y profesional, recopilación y selección por Gema Delgado, Madrid, Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja, 1996/1997, p. 104. 
  <sup>6</sup> "La variedad de géneros marca las novedades de la feria del Libro. Diez autores escriben un libro de relatos sobre el final del milenio." El País, martes 9 de junio de 1998. Cultura. 4D. Es curiosa en este sentido la información que aparece en el periódico: "La feria del libro ha sido visitada por 1 250 000 personas informa Servimedia. Hasta ayer, la lista de los autores más vendidos estaba encabezada por Antonio Gala (El corazón taráío), seguido de Alfonso Ussía (Memorias del marqués de Sotoancho), Manuel de Lope (Las perlas peregrinas), Carmen Martín Gaite (Irse de casa), Javier Marías (Negra espalda del tiempo), Sergio Ramírez (Margarita está linda la mar), Rosa Montero (Amantes y enemigos), Eduardo Haro Tecglen (Hijo del siglo), Arundhati Roy (El dios de las pequeñas cosas) y Milán Kundera (La Identidad).
- <sup>7</sup> Historia del Libro. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid: Pirámide, 1984.
- \* Ibid, p. 494.
- <sup>9</sup> El País, lunes 8 de junio de 1998.
- <sup>10</sup> Vid. Escarpit, "Lo literario y lo social", en Hacia una sociología del hecho literario, op.cit., p. 35.

<sup>11</sup> J. P. Sartre. *Qu' est-ce que la littérature?*, París, 1948 (collections Idées N.R.F.,), p.17 en Escarpit, *op.cit*. p. 16 y ss.

12 "Pero supongamos que, por fin, todo cambie. Que llegue la Edad de Oro. Que se integre un sistema bibliotecario universal (una gran Biblioteca de Babel) con todo lo publicado en el planeta: más de cincuenta millones de títulos. Que cualquier ser humano pueda cobrar por dedicarse únicamente a leer libros. Que, en esas condiciones, cada lector pueda leer cuatro libros por semana, unos 200 al año, 10 000 en medio siglo. Sería nada. Cuando pensamos que los libros deberían ser leídos por todos, no pensamos. La simple capacidad física de lectura hace esto imposible para más del 99.9% de los libros que se escriben. La humanidad escribe más de lo que puede leer. Si por cada libro que se publica se quedan uno o dos inéditos, se escriben dos o tres millones de libros al año. Sin embargo, un lector de tiempo completo no puede leer más de 200 al año: uno de cada 10 000 ó 15 000." Gabriel Zaid, Los demasiados libros. Barcelona: Anagrama, col. Argumentos, 1996.

<sup>13</sup> Nicole Robine, "La lectura", en Hacia una sociología del hecho literario, op. cit., pp. 221-242.

<sup>14</sup> La aparición de un libro importante, aunque difícil, del que a lo sumo se hablaría en una docena de periódicos de "calidad", provoca hoy, más pronto o más tarde, una reacción a través de las pantallas de televisión ante decenas de millones de espectadores que, por otro lado, podrán con probabilidad encontrar el libro en la sección correspondiente de los almacenes en que habitualmente hacen sus compras. Escarpit, *Hacia una sociología del hecho literario*, op. cit, p. 27.

<sup>15</sup> Jenaro Talens, "De la publicidad como fuente historiográfica", Valencia, Centro de Semiótica y teoría del espectáculo. Universidad de València & Asociación Vasca de Semiótica. Col. Documentos de trabajo.

16 Zaid, op. cit., p. 79.

17 Escarpit, Hacia... op. cit., p. 37.

18 Ibíd, p. 9.

19 La producción editorial en España aumentó un 9.5 por ciento en 1997, según los datos que aporta la Dirección General de Libreros, Archivos y Bibliotecas. La tirada media disminuyó en 7.6 por ciento, de unos 4 145 títulos de 1996 se pasó a 3829 el año pasado. La creación literaria subió hasta un 15.9 por ciento con respecto al año 1996. ABC, 29 de abril de 1998, Cultura.

<sup>20</sup> En la librería se nos dijo que la editorial, Espasa Calpe, hace una consulta de ventas para poner este tipo de etiquetas en los volúmenes de las nuevas impresiones de la obra en cuestión.

<sup>21</sup> Es excepcional el caso de la novela de José Saramago, *Todos los nombres*, que aparece recurrentemente en estas listas de popularidad: en abril y marzo está en los primeros tres lugares de más ventas según el *ABC Cultural*.

<sup>22</sup> Vid. Jorge Urrutia, La verdad convenida, pp. 114-115.

<sup>23</sup> Se consultaron los números 329, del 20 de marzo; 334, del 27 de marzo; 335 del 3 de abril; 337 del 17 de abril; 339, del 1 de mayo. Este suplemento se edita semanalmente y sólo quincenalmente consigna la lista de los más vendidos.
<sup>24</sup> Se consultaron los números 330, del 28 de febrero; 332 del 14 de marzo; 333 del 18 de marzo; 334 del 21 de marzo; 335 del 28 de marzo; 339 del 25 de abril. Este suplemento se edita semanalmente y siempre consigna la lista de los más vendidos.



<sup>25</sup> Se consultaron los números 20 del mes de marzo y el número 22 del mes de mayo de 1998. Consigna la lista de los más vendidos en todos sus números, así como los mejores libros del mes, entre otras muchas secciones.

<sup>26</sup> En el ABC del 1 de mayo la aparición más reciente, El círculo mágico, ingresó en el octavo lugar. Se mantiene en esta lista, desde hace 25 semanas Limpieza de sangre o La tempestad que encabezó las listas en marzo, según Qué leer, luego desciende hasta el octavo lugar, según esa misma publicación en el mes de mayo. Encabeza este mes Beatriz y los cuerpos celestes, Todos los nombres, Así en la Habana como en el cielo. En la lista del ABC comienza a descender Beatriz y los cuerpos celestes, que en las publicaciones del 27 de abril, del 3 y 17 de marzo había aparecido en primer sitio. En el caso de la lista de Babelia, la novela de Etxebarría tiene un comportamiento semejante: en el número del 21 de abril y en el del 25 de marzo encabeza la lista. Lo mismo sucede en las listas de lo más vendido de las librerías Crisol, Berkana y El Corte Inglés del 21 de marzo. Pero si vemos en La Casa del Libro el 21 de marzo, notamos una discrepancia con esta tendencia. Aquí la ganadora es Para que nada se pierda, de Carmen Amora, mientras que la novela de Etxebarría no está entre los primeros diez títulos de mayor venta. Luego esta tendencia es confirmada por la lista del Corte Inglés del 23 de abril, en la cual Extraño en el paraíso encabeza la lista y Beatriz y los cuerpos celestes ha descendido hasta el octavo

<sup>27</sup> ABC Cultural: se consultó este suplemento, así como el del diario El País, y la revista Qué leer. En el listado del ABC se advierte la permanencia de algunos títulos por más de 25 semanas. A la fecha en que se inició la consulta, la semana 11 de 1998, la permanencia de algunas obras en esta lista de popularidad se remonta a principios del año 1997.

<sup>28</sup> Guía del escritor... op.cit., p. 104.

<sup>29</sup> En nuestro caso consultamos además de las publicaciones ya mencionadas —ABC, Babelia, Qué leer— la Revista de Libros, cuya mayor especialización y seriedad nos da una contraparte en este panorama. En los números de marzo y abril solamente aparecen en ésta tres de las novelas que rondan las listas de las más vendidas. A saber, en el número de marzo aparecen textos críticos sobre la novela de Carmen Rigalt Mi corazón que baila con espigas, de Santos Alonso, y sobre la novela de Jaime Bayly, La noche es virgen, de Flavia Company. La novela de Rigalt estuvo en ese mes en la lista de las más vendidas de la Casa del Libro, pero no figura en las listas de Babelia o del ABC Cultural. La novela de Bayly aparece solamente entre las más vendidas en la lista de la librería Berkana, que se especializa en temas gays. Tal parece que en el caso de la de Bayly las menciones son menos frecuentes en este período.

30 Babelia, n. 330, del 28 de abril de 1998.

<sup>31</sup> Cecilia Cernadas, "Dudas sin prozak. *Beatriz y los cuerpos celestes* de Lucía Etxebarría" y "Romántico existencial", *Qué Leer*, marzo de 1998.

<sup>32</sup> Pablo Manuel Villora, "Terenci Moix Para los escritores jóvenes parece más importante retratar el mundo 'rock' que una experiencia del espíritu", en la revista Blanco y Negro. Terenci Moix "Fiesta de carnaval". Minerva, Revista del Círculo de Bellas Artes, febrero de 1998. En este caso es el autor quien escribe de sus propias impresiones de la festividad, que se relacionan de algún modo con su obra *Un extraño en el paraíso*.

33 ABC Literario, 17 de abril de 1998.

<sup>34</sup> Javier García: "Escritores españoles lamentan la falta de una tradición literaria sobre el mar" de *El País*, miércoles 4 de marzo de 1998, y "Varios escritores españoles evocan en Lisboa la fascinación, el misterio y la sensualidad del mar.", *El País*, viernes 6 de marzo de 1998.

35 La biblioteca Juan Benet arranca con los relatos breves del escritor; Francisco Pérez publica el primer manual de uso del autor, del 4 de marzo, y Benítez Reyes crea una novela donde el sentido común "riza el disparate", del 10 de marzo de 1998, ambos en El País.

\* Fietta Jarque, "Susana Fortes indaga el 'síndrome del regreso' en su segunda novela", El País, 4 de marzo de 1998.

37 Ana Moldes "Siempre nos quedará Madrid". El País, 29 de abril de 1998.

<sup>38</sup> El n. 330, del 28 de febrero, incluye 16 artículos. El n. 332, solamente dos artículos sobre el influjo de las letras españolas: las catalanas y las madrileñas, pues el número está por entero dedicado a las dos ciudades que se pusieron en diálogo en la exposición Madrid-Barcelona; el n. 333 del 21 de marzo, 11 artículos; el n. 334 del 28 de marzo, 14; el n. 336 del 18 de abril, 12 artículos; el n. 337, del 25 de abril, incluye 16 artículos.

<sup>39</sup> La secciones revisadas son: Críticas, Entrevistas y los insertos. El número 20 del mes de marzo incluye 15 artículos. El número 22 del mes de mayo incluye 12 artículos. En este caso se incluye una escala de evaluación de los libros comentados en la sección Críticas: que va de sobresaliente, notable, suficiente e insuficiente. En este sentido es la única publicación que da una nota a los textos. Parece que la tendencia es a comentar solo positivamente las obras que se incluyen. Esta es la referencia más fácil para el lector no habituado a leer críticas.

<sup>40</sup> El n. 334 del 27 de marzo incluye cinco artículos; el n. 335 del 3 de abril, siete artículos; el n. 337 del 17 de abril, dos reseñas. Los textos en esta publicación son una mezcla de comentario reflexivo, resumen argumental y análisis de los elementos de innovación que presenta la obra en cuestión.

<sup>41</sup> En este caso, tomamos en cuenta los números de febrero, n. 14; de marzo, n. 15; de abril, n. 16; de mayo, n. 17. Las secciones en esta revista que consignan los artículos que nos interesan son fijas. A saber: Literatura española, Literatura hispanoamericana y La mirada del narrador.

<sup>42</sup> ABC Cultural, n. 337, del 17 de abril de 1998.

43 "¿Por qué critican los críticos? Los críticos literarios lo enseñan todo: con qué criterios juzgan y por qué". ABC Cultural, 1 de mayo de 1998.

<sup>44</sup> Veamos por ejemplo la sección "Cracks del Día del Libro" aparecido en *Qué leer*, o las "revistas" que compilan por género los títulos que ofrece una librería. <sup>45</sup> Booket la colección de bolsillo es el ejemplo ideal.

<sup>46</sup> Mónica Pages I Santacana, ilustraciones Montse Roldós, "Una vida de papel", *Qué leer*, mayo de 1998, pp. 88-89.

<sup>47</sup> Amelia Castilla, "20 autores hispanoamericanos optan al I Premio Alfaguara de narrativa." "Todas las novelas vienen de La Mancha', dice Carlos Fuentes", El País, 18 de febrero de 1998.

\*\*M.A. Villena y A. Castilla "Sergio Ramírez y Eliseo Alberto ganan el I Premio Alfaguara de Novela", El País, 20 de febrero de 1998.

<sup>50</sup> Miguel García Posada. "Una tragedia moderna", *Babelia*, n. 337, 25 de abril de 1998.



- 51 J. Ernesto Ayala. "El poder y el poeta". Babelia, n. 337, 25 de abril de 1998.
- <sup>52</sup> Antonio G. Iturbe "Ingeniería literaria", Qué leer, mayo de 1998.
- 53 Milo J. Krmpotic, "Una apuesta con premio", Qué leer, mayo de 1998.
- <sup>54</sup> Se consultaron para este trabajo los números 13, 14, 15 y 16 de 1998.
- 55 Dámaso López García "Mecánica celeste", abril de 1998, p. 44.
- ⁵ Ibíd.
- <sup>57</sup> J.M. Guelbenzu "La travesía del desfiladero. Narradores españoles de los noventa", Literatura española, Revista de Libros, mayo de 1998, p. 440 y ss.
- Santos Alonso "Con la receta para hacer noveñoñas en dos días", Literatura española, Revista de Libros, marzo, 1998, pp. 443 y 44.
- 59 Cf. Ibid. p. 443.
- 60 Carla Hesse, "Los libros en el tiempo", en El futuro del libro, Geoffrey Numberg, comp., trad. Irene Núñez Aréchega, Barcelona-Buenos Aires: Paidós Ibérica, 1998.
- <sup>61</sup> Patrick Bazin. "Hacia una metalectura", en El futuro del libro, op. cit., pp. 157-158
- 62 Umberto Eco, "Epílogo", en El futuro del libro, op. cit., p. 313.
- <sup>63</sup> Miguel A. Villena, "Un ensayo repasa la historia de la lectura hasta la revolución del texto electrónico", El País, 14 de mayo de 1998.
- <sup>64</sup> Ignacio Echevarría, "El porvenir de la literatura escrita en lengua española", en *Debate: el porvenir de la literatura en lengua española. Ponencias*. Casa de América, Madrid, 18 de febrero de 1998.

## Referencias bibliográficas y hemerográficas

- Alonso, Santos. "Con la receta para hacer noveñoñas en dos días", Literatura española, Revista de Libros, marzo, 1998, pp. 443 y 444.
- Ayala, J. Ernesto. "El poder y el poeta". Babelia, n. 337, 25 de abril de 1998. Bajtín, Mijail. *Teoría y estética de la novela. Trabajos de investigación*. Tr. Helena. S. Kriúova y Vicente Cazcarra, Madrid: Taurus, 1989.
- Cañaque, Carlos. Quién, Madrid: Booket Ediciones Destino, 1997.
- Castilla, Amelia. "20 autores hispanoamericanos optan al I Premio Alfaguara de narrativa." "'Todas las novelas vienen de La Mancha', dice Carlos Fuentes", El País, 18 de febrero de 1998.
- Cernadas, Cecilia. "Dudas sin prozak. Beatriz y los cuerpos celestes de Lucía Etxebarría" y "Romántico existencial", Qué Leer, marzo de 1998.
- Conte, Rafael. "Margarita, está linda la mar". ABC Cultural, 1 de mayo de 1998.
- Escarpit, Robert. Sociología de la literatura, Barcelona: Edición de materiales, 1968, Colección notes de societad, (París, 1968).
- Escarpit, Robert. Hacia una sociología del hecho literario. Madrid: Edicusa, 1974. Gadamer, Hans Georg. Verdad y Método, fundamentos de una hermenéutica filosófica, tr. de Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito, 3º. ed. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1988, pp. 308-309.
- García Posada, Miguel. "Una tragedia moderna", Babelia, n. 337, 25 de abril de 1998.

- García, Javier. "Escritores españoles lamentan la falta de una tradición literaria sobre el mar", El País, miércoles 4 de marzo de 1998, "Varios escritores españoles evocan en Lisboa la fascinación, el misterio y la sensualidad del mar.", El País, viernes 6 de marzo de 1998.
- Guelbenzu, J. M. "La travesía del desfiladero. Narradores españoles de los noventa", Literatura española, Revista de Libros, mayo de 1998, p. 440 y ss. Guía del escritor aficionado y profesional. Madrid: Ediciones de Escritura
- creativa Fuentetaja, 1996-1997.

  H. R. Jauss, *Der Akt des Lesens. Theorie ästhetischer Wirkung*, Munich: Verlang, 1976, tr. del alemán J. A. Gimbernat, tr. del inglés Manuel Barbieto, Madrid: Taurus 1987.
- H. R. Jauss. "El lector como instancia de una nueva historia de la literatura". En Estética de la recepción, José Antonio Mayoral, comp. Madrid: ARCO/LIBROS, 1987, pp. 246-280, p. 78.
- Hillmann, H. "Rezeption-empirich", en W. Müller-Seidel, de. Historizät in Spranch-und Literaturwissenschaft, Munich, 1975, pp. 433-449, cit. por H. R. Jauss en "El lector como instancia de una nueva historia de la literatura" en Estética de la recepción, José Antonio Mayoral, comp. Madrid: ARCO/LIBROS, 1987, p. 64.
- Iser, Wolfgang. "El proceso de lectura: un enfoque fenomenológico" Título original "The Reading Process: A Phenomenological Approach", publicado en New Literary History, 3, 1972, pp. 279-299, tr. Eugenio Contreras, en Estética de la recepción, José Antonio Mayoral, comp. Madrid: ARCO/LIBROS, 1987, pp. 246-280.
- Iser, Wolgang. El acto de leer, Madrid: Taurus, 1987, pp. 1214-125.
- Iturbe, Antonio G. "Ingeniería literaria", *Qué leer*, mayo de 1998. Jacinto Antón, "Gerald Durrel adora el 'Cuarteto de Alejandría', afirma la viuda", *El País*, 26 de marzo de 1998.
- Jarque, Fietta. "Susana Fortes indaga el 'síndrome del regreso' en su segunda novela", El País, 4 de marzo de 1998.
- Jauss, J. R. "La historia literaria como desafío a la ciencia literaria", en La actual ciencia alemana. Seis estudios sobre el texto y su ambiente, tr. H.U. Gumbrecht y Gustavo Domínguez, Salamanca: Anaya, 1971, pp. 37-114.
- Maurer, Karl. "Formen des Lesens", publicado en Poética, 9, 1977, pp. 472-498, tr. Isidoro Pisonero, revisada por el autor. "Formas de leer" en Estética de la recepción, José Antonio Mayoral, comp. Madrid: ARCO/LIBROS, 1987, pp. 246-280.
- Krmpotic, Milo J. "Una apuesta con premio", Qué leer, mayo de 1998.
- López García, Dámaso. "Mecánica celeste", *Qué leer*, abril de 1998, p. 44. Moix, Terenci. "Fiesta de carnaval". *Minerva*, Revista del Círculo de Bellas Artes, Madrid, febrero de 1998.
- Moldes, Ana. "Siempre nos quedará Madrid". El País, 29 de abril de 1998.
  Pages, Mónica I Santacana, "Una vida de papel", Qué leer, mayo de 1998, pp. 88-89.



Raela, Francesca. "Siempre tuve terror de novelar algo que había vivido", y "Distancia y nostalgia dan una mirada tranquila" El País, Madrid, 27 de febrero de 1998.

Ricoeur, Paul. Tiempo y Narración III. El tiempo narrado, México: Siglo XXI, 1996. Rodríguez, Emma. "El I Premio Alfaguara recae en dos autores latinoamericanos", El Mundo, 20 de febrero de 1998.

- S. A. "Benítez Reyes crea una novela donde el sentido común 'riza el disparate'", del 10 de marzo de 1998, El País: Madrid, 1998.
- S. A. "Cracks del Día del Libro", Qué leer, mayo de 1998.
- S.A. "Consultorio de la Tía Julia", Qué leer, mayo 1998, p. 7.
- S.A. "Lo último. Novedades", Qué Leer, marzo 1998, p. 90.
- S.A. "¿Por qué critican los críticos? Los críticos literarios lo enseñan todo: con qué criterios juzgan y por qué". ABC Cultural, 1 de mayo de 1998.
- S.A. "La biblioteca Juan Benet arranca con los relatos breves del escritor, Francisco Pérez publica el primer manual de uso del autor", del 4 de marzo, El País, Madrid, 1998.
- Sánchez Trigueros, Antonio (dir.) Sociología de la literatura. Teoría de la literatura y literatura comparada. Madrid: Editorial Síntesis, 1996.
- Saramago, José. Todos los nombres, Madrid: Alfaguara, 1998.
- Senabre, Ricardo. "Caracol Beach", ABC Cultural, 1 de mayo de 1998.
- Tacca, Oscar. Las voces de la novela, Madrid: Gredos, 1987.
- Talens, Jenaro. De la publicidad como fuente historiográfica. La generación poética española de 1970. Valencia: Centro de Semiótica y teoría del espectáculo. Universidad de Valencia & Asociación Vasca de Semiótica. Documentos de trabajo. Utopías, 2a. época.
- Urrutia, Jorge. La verdad convenida. Literatura y comunicación, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 1997.
- V.A. Biblioteca del libro. Historia del libro. Hipólito Escobar (coord). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1984.
- V.A. *Qué leer*, Barcelona, Comunicación y publicaciones, S. A., 1998, n. 20 del mes de marzo y n. 22 del mes de mayo de 1998.
- V.A. ABC Cultural, Madrid, 1998, n. 329, del 20 de marzo; n. 334, del 27 de marzo; n. 335 del 3 de abril; n. 337 del 17 de abril; n. 339, del 1 de mayo.
- V.A. El País Babelia, Madrid, 1998, n. 330, del 28 de febrero; 332 del 14 de marzo; 3 del 18 de marzo, 334 del 21 de marzo; 335 del 28 de marzo; 339 del 25 de abril.
- V.A. Revista de libros de la fundación Caja Madrid, Madrid, Caja Madrid, 1998, n. 14 febrero, n. 15 de marzo, n. 16 de abril, n. 17 de mayo.
- Villena, M.A. y A. Castilla. "Sergio Ramírez y Eliseo Alberto ganan el I Premio Alfaguara de Novela", El País, 20 de febrero de 1998.
- Villena, Miguel A. "Un ensayo repasa la historia de la lectura hasta la revolución del texto electrónico", El País, 14 de mayo de 1998.
- Zaid, Gabriel. Los demasiados libros. Barcelona: Anagrama, 1996.



# Posturas "testimoniales" en *Historia verdadera de la* conquista de la Nueva España

## **Gustavo V. García** Indiana University-Purdue University

Los estudios sobre la escritura de testimonio son insuficientes para explicar el desarrollo histórico y el marco conceptual del género. En efecto, los críticos, al preferir la exégesis de textos producidos en el último siglo, ignoran documentos que establecieron ciertas pautas discursivas de este género. Mi ensayo explora la relación que existe entre la literatura testimonial del siglo XX y la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo. El artículo analiza los paralelos que se pueden encontrar en ambas lecturas; tal es el caso de la necesidad de una retribución ya sea ética o económica que exige el "testigo", el carácter colectivo de la narración, el deseo de recuperar la memoria de personas marginalizadas por la historia oficial y, sobre todo, las posturas testimoniales que asume el sujeto textual.

os estudios sobre la escritura de testimonio son parciales e insuficientes para explicar el desarrollo histórico y el marco conceptual del género.¹ Se nota, en primera instancia, que la definición del testimonio, en tanto género literario, está lejos de ser alcanzada. Su naturaleza proteica, la veridicción del relato, el contenido mediatizado, su construcción literaria, las personas comprometidas en su organización, sus respectivos intereses y la relación que establecen entre sí hacen casi imposible llegar a un acuerdo sobre sus elementos y objetivos. John Beverley proporciona una de las interpretaciones más aceptadas en los círculos académicos:

[U]n testimonio es una narración –usualmente pero no obligatoriamente del tamaño de una novela o novela corta–contada en primera persona gramatical por un narrador que es a la vez el protagonista (o el testigo) de su propio relato. Su unidad narrativa suele ser una "vida" o una vivencia particularmente significativa (situación laboral, militancia política, encarcelamiento, etc.). La situación del narrador en el testimonio siempre involucra cierta urgencia o necesidad de comunicación que surge de una experiencia



vivencial de represión, pobreza, explotación, marginalización, crimen, lucha. ("Anatomía del testimonio" 9)

A la explicación anterior hay que acotar que el sujeto testimonial, por sí mismo o a través de la acción mediatizadora de un sujeto letrado, "construye" una identidad individual que se arroga la representatividad, en cuanto agente, de una comunidad, etnia o clase social. El testimonio, por lo tanto, es la (re)presentación "verdadera" de una representación: una meta-representación.

A la ambigüedad conceptual de la escritura de testimonio se añade la ausencia de un análisis crítico sobre aspectos testimoniales en la primera etapa del desarrollo histórico de las letras latinoamericanas (literatura colonial). Los críticos, al preferir la exégesis de textos producidos en el último siglo (en especial a partir de la década del 70),² ignoran documentos substanciales que contribuyeron a establecer ciertas pautas discursivas de este género. Mi artículo, a pesar de la distancia cronológica que los separa, explora la hipótesis de que los orígenes formales e ideológicos de la literatura testimonial se encuentran, en términos relativos, en algunos escritos de los cronistas de Indias.³

Herederos de la circunstancia histórica del "descubrimiento" antes que de una tradición literaria, numerosos conquistadores, frailes y aventureros escribieron documentos que desafían la imaginación. Tal vez por eso, hasta el día de hoy, estos textos se resisten a ser clasificados. Su hibridez, para una perspectiva moderna, está más que justificada. En épocas cuando las diversas disciplinas estaban en etapa de formación, no es raro que la "historia" se mezcle con la ficción y el desconocimiento de la realidad narrada. Además de la imprecisión otra cosa los une: el tópico de documentar lo "verdadero" por medio de convenciones literarias para presentar, interpretar, consolidar y manipular las nociones de la "realidad" del Nuevo Mundo. En la mayoría de las crónicas, por ejemplo, los sucesos históricos fueron reemplazados por descripciones librescas que distorsionaron la comprensión de las sociedades amerindias. En ese entonces el "testimonio" formaba parte del discurso oficial y, como tal, siguiendo criterios y valores eurocéntricos, tipificaba lo americano de "bárbaro", "salvaje" o "primitivo".5



En el contexto histórico que analizo, el acto de testificar, además de inscribirse en una construcción sociocultural europea, era fruto de la coyuntura histórica del "descubrimiento" y la colonización. En efecto, el testimonio, en el sentido semántico del término, implicaba decir y/o escribir la verdad, pero también documentarla por medios orales o escritos: "TESTIGO. Latin testis, el hombre o la muger que haze fe y da testimonio de alguna cosa" (La cursiva es mía). "TESTIMONIO. La deposición de los testigos, o la fe auténtica del escrivano o notario".6

Ahora bien, una vez que la corona castellana se embarcó en la conquista y colonización de las Indias, se hizo necesaria la presencia de una estructura jurídica encargada de vigilar y documentar las acciones de descubridores, conquistadores, administradores y eclesiásticos. Éstos, siguiendo órdenes oficiales, estaban obligados a describir con detalle todos los hechos que llevaban a cabo sin omitir nada importante.7 El cumplimiento de este requisito rebasaba mecanismos de control político administrativo. En efecto, para la historiografía de la época, imitando modelos clásicos (greco-romanos) y siguiendo normas renacentistas acerca de la verdad histórica,\* los datos proporcionados por testigos eran fundamentales para modificar y profundizar los conocimientos de una realidad compleja, confusa y en contradicción con descripciones de filósofos e historiadores canónicos.9 La no correspondencia entre el conocimiento libresco y las descripciones que se publicaban del Nuevo Mundo determinó que se diera prioridad a informaciones de personajes que estuvieron presentes en los acontecimientos. Éste es un hecho clave para el desarrollo histórico de la literatura de testimonio: la autoridad del testigo contrasta y se sobrepone a la historiografía oficial.10

Además de esa tendencia historiográfica, el acto de testimoniar fue impulsado por la normatividad administrativa que exigía informes referidos a los "asuntos de Indias", cuyas posibilidades económicas despertaron el interés y la necesidad de preservarlas para el reino de Castilla. Hay numerosos ejemplos que ilustran las órdenes de los monarcas castellanos a sus súbditos en América para (d)escribir sus acciones. El más temprano que he podido documentar se encuentra en la carta que envían a Colón en su cuarto viaje. En ella se le ordena "... facer memoria de todas las dichas islas, y de la gente que en ellas hay y de la calidad que son, para que de todo nos traigas entera

relación" (Citado por Fernández de Navarrete 401). "Relación", en este pasaje, significa un informe o relato oral. Más tarde el vocablo se extendió para dar lugar a un tipo discursivo que priorizaba la comunicación oficial escrita para los reyes o sus funcionarios, es decir, una especie de informe de labores.<sup>11</sup> El ejemplo típico de esta modalidad son las *Cartas de relación* de Hernán Cortés.<sup>12</sup> La relación escrita, autorizada por el "haber visto" del testigo, posee la importancia, por encima del decir-verdad del discurso o de la representación de la alteridad, de constituir lo que Michel de Certeau denomina "fabrication and accreditation of the text as a witness of the other" (*Heterologies* 68). He aquí el meollo del fetichismo de la escritura: la letra impresa garantiza la presencia inalterable de un "testigo" consistente y autoritario en sus "declaraciones".

En este contexto conviene recalcar que el testificar, práctica jurídica de "decir la verdad", derivaba autoridad, antes que de la credibilidad del emisor, del destinatario. No era lo mismo dirigirse a un superior inmediato que a los Reyes Católicos o a los emperadores Carlos V o Felipe II. Cuanto más elevada la investidura del lector, la efectividad del "testimonio" era mayor.13 De modo que los vínculos de relaciones privadas eran fundamentales; y, puesto que éstos, por la distancia geográfica y accesibilidad a esferas de poder, limitaban la oportunidad y pertinencia de la comunicación oral, muy pronto la "relación testimonial" encontró en la escritura la forma más efectiva de expresión. Si a ello se añade el hecho de que en términos legales provenía de un mandato de la Corona, es comprensible que su producción y consumo, en tanto discurso oficial, estuviesen restringidos a administradores letrados que priorizaron su naturaleza jurídico escritural como una forma de monopolizar su producción e importancia. Es cierto que existieron conquistadores analfabetos que no podían escribir por sí mismos sus "informes" a la autoridad real. Tuvieron, empero, "latinos" que se ocuparon de ello. El caso más notorio es el de Francisco Pizarro, cuyo secretario, Francisco López de Jerez, escribió la Verdadera relación de la conquista de la Nueva Castilla." De estos procedimientos se infiere que, en forma directa o mediatizada, el emisor y el destinatario, por encima de diferencias culturales, sociales y económicas, compartían o estaban inscritos en el monopolio del poder político e ideológico (re)presentado por la escritura. La



"letra", parafraseando a Marx, era el cordón umbilical que los unía al orden hegemónico de la sociedad europea.

En suma, la literatura colonial, siempre con cautela, es un "texto" que organiza varios y diversos capítulos a través de una unidad de sentido: la escritura al servicio de agendas que pretenden legitimarse, incorporarse o ser parte privilegiada del discurso oficial. Esta práctica, y sus connotaciones ideológicas, construye un discurso (des)articulado por los "hechos" del Nuevo Mundo. En efecto, la percepción e interpretación de éstos funcionan y se comprenden como indicadores de un proceso de significación que estructura lo histórico: "el historiador es el hombre que reúne no tanto hechos sino significantes" (Barthes 65). La información procesada -mediatizada- constituye el vehículo utilizado para presentar y respaldar el sentido de un enunciado ideológico con independencia de la "verdad": "Lo significado del discurso historiográfico son las estructuras ideológicas o imaginarias, que se ven afectadas por un referente exterior al discurso, inaccesible en sí mismo" (Certeau, La escritura de la historia 58). Las obras coloniales no son ajenas a esta crítica. En la mayoría de ellas, la percepción de lo "real" fue reemplazada por descripciones librescas o "testimoniales" subordinadas a la agenda del cronista, la cual converge, por encima de ciertas inclinaciones colectivas, en una postura individual interesada en construir una retórica más persuasiva que la de los historiadores del imperio. La característica de este discurso radica en la manipulación de los "hechos" presentados por el "testigo" frente a las versiones oficiales de los mismos.

Del gran número y diversidad de textos coloniales considero que el "Diario" atribuido a Cristóbal Colón, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo y Comentarios reales de los Incas de Garcilaso de la Vega poseen posturas testimoniales que los aproximan a la moderna escritura de testimonio. Sin embargo, puesto que en otros trabajos he estudiado los aspectos testimoniales de la obra colombina y la del Inca Garcilaso de la Vega, sen este ensayo analizo la relación que existe entre el libro de Bernal Díaz del Castillo y la literatura testimonial del siglo XX. Mi propósito es establecer los paralelos que se pueden encontrar en estas lecturas como, por ejemplo, la necesidad de una retribución ya sea ética o económica del autor, el carácter colectivo de la narración, el deseo de recuperar la memoria

de quienes murieron en la contienda, la escasa instrucción formal del narrador y el dialogismo entre las posturas testimoniales del sujeto autorial.

Extremeño nacido en Medina del Campo, posiblemente el viejo ex-conquistador Bernal Díaz del Castillo nunca hubiese pensado que su Historia verdadera de la conquista de la Nueva España fuera considerada una obra maestra en lengua castellana. El libro, escrito entre 1557 y 1580, fue publicado por primera vez en Madrid en 1632. Bernal Díaz tenía "más de 84 años" cuando lo concluyó y sus propósitos fueron modestos y prácticos: resaltar la importancia de su persona y el carácter colectivo de la conquista del Imperio Azteca. Estos objetivos eran condiciones necesarias para acentuar su individualidad anonimizada por historiadores oficiales y, sobre todo, para garantizar la veracidad del relato.

A pesar de que la irrupción del "yo" autorial, de forma exclusiva y reiterativa, es un rasgo que la crítica no acepta en la moderna literatura de testimonio, 17 Bernal, siguiendo convenciones jurídicas de la época, lo utiliza para legitimar sus aseveraciones en calidad de testigo de los acontecimientos que narra. Al igual que a un sujeto subalterno, 18 aunque los motivos sean otros, a Díaz del Castillo le interesa que sus lectores le crean y se solidaricen con él. Nada mejor, por consiguiente, que relatar una "historia verdadera" donde otorga su testimonio para contrastarlo a la historiografía oficial desde una postura humilde y sin pretensiones literarias:

He presents himself as a humble observer, a simple and straightforward man who transcribes an undistorted version of the facts. He can produce a "historia verdadera" because he does not aspire to a mastery of the arts of rhetoric and because he directly participated in the actions. Indeed one of his aims, he claims, is to counter the lies and distortions disseminated in a work written by Francisco Lopez de Gómara [sic], a man who had not seen the New World for himself and who prefers "retórica muy subida" to the simple truth. Bernal Díaz, by contrast, proposes to describe what actually happened, without recourse to the "lofty rhetoric" with which others attempt "to give lustre and repute to their statements." (Greenblat 128-9)

Para que sus memorias tengan una recepción exitosa, Díaz del Castillo, y en esto se adelanta a un testigo contemporáneo, intuye que el



alambicamiento literario y la calidad del discurso deben subordinarse a la verdad "simple y desnuda". Lo "así pasó", a riesgo de contradecir reglas de argumentación académica, genera más interés y verosimilitud que la representación en forma retórica de los hechos acontecidos. No hay que perder de vista, sin embargo, que el carácter de veridicción de la Historia verdadera está condicionado a la investidura del destinatario, ya que no es lo mismo dirigirse a un lector anónimo, o a un superior inmediato, que a un alto dignatario de Estado. El receptor de Bernal Díaz es el Rey de España, de modo que hacer conocer sus méritos, su lealtad, su devoción y constancia brindando la "verdad", deviene en un discurso que no sólo pretende impugnar la autoridad de los "coronistas" Gómara, Illescas y Jovio, 19 sino que se inserta, y sin sutilezas, en una especie de contrato legal donde la contraparte (el soberano español), tiene la obligación de recompensarle. Implicaciones de tal índole se hallan sintetizadas en uno de los trozos favoritos de sus exégetas:

... y digo otra vez que yo, yo y yo, dígolo tantas veces, que yo soy el más antiguo y lo he servido como muy buen soldado a Su Majestad, y diré con tristeza de mi corazón, porque me veo pobre y muy viejo y una hija para casar y los hijos varones ya grandes y con barbas y otros por criar, y no puedo ir a Castilla ante Su Majestad para representarle cosas cumplideras a su real servicio y también para que me haga mercedes, pues se me deben bien debidas. (3: 250)

No sé si el monarca otorgó al encomendero descontento más "mercedes" de las que ya tenía (encomiendas). Poco importa para mis propósitos; y mucho, por su relación con testimonios actuales, resaltar un elemento ignorado por la crítica: la búsqueda de cierta retribución, material o moral, por el hecho de dar a conocer un testimonio a un personaje que va a juzgar los méritos de acciones realizadas y/o sufridas. El lector privilegiado de Bernal Díaz, el más alto funcionario del imperio, debe, en virtud a su investidura, premiar sus esfuerzos. En el caso de los "testigos" contemporáneos, que no se dirigen a un oficial imperial o jefe de Estado, <sup>20</sup> su interés, con algunas excepciones, no radica en solicitar recompensas materiales, pero sí retribuciones éticas e ideológicas de otro personaje privilegiado y colectivo: los lectores fuera y dentro del sistema de poder, quienes

reconocen los "servicios" prestados identificándose con la agenda del sujeto subalterno. Este sujeto, empero, es "múltiple y contestatario". Su individualidad, aunque necesaria para estructurar una representatividad de grupo, clase o etnia, carece de importancia, no en sí, sino para sí; es decir, se diluye si no logra articular un planteamiento social y alternativo al hegemónico. En la *Historia verdadera* Bernal Díaz parece colegir que su "persona" posee relieve en tanto vehículo de representación de soldados y protagonistas marginados de la narración histórica oficial. Acaso por esto, y no por una "conciencia testimonial" que tiene mucho que ver con el discurso ideológico de la escritura de testimonio, subraya el carácter colectivo de los sucesos proponiendo "otra" versión no sólo "verdadera", sino alternativa a la dominante aunque con una clara agenda individual:

Como el Antijovio de Jiménez Quesada, la Historia verdadera... de Bernal Díaz se escribe para desmentir otras versiones previas, y para dejar testimonio, que se asegura "verdadero", de los hechos acaecidos. La Historia verdadera... es así un alegato, como una declaración con valor judicial, contra otras versiones de la historia, que busca asentar la verdad de la propia porque de esto depende que el cronista, fuera ya del texto, sea retribuido de acuerdo a sus esfuerzos y merecimientos. (Fischer 45)

Para lograr su cometido, el soldado extremeño refuta la infalibilidad de la autoridad historiográfica real y simbólica obsesionada con realzar los merecimientos de los jefes y capitanes de la conquista. La *Historia verdadera*, al oponerse a ese procedimiento, comparte con los textos testimoniales de hoy la subversividad de rechazar la percepción canónica de un hecho histórico destacando sus aspectos colectivos. En efecto, Bernal Díaz demuestra que la conquista del Imperio Azteca no fue tarea de un héroe sino de muchos:

Esa visión total de Bernal es una rebelión frente a la "versión oficial" que de la conquista se ha venido elaborando en España por parte de historiadores que conocían los hechos de segunda mano y que habían creado una supuesta realidad: la conquista organizada en torno a un caudillo, Cortés, convertido en semidiós, en deidad cuya inteligencia y cuyo poder hacían casi innecesario el esfuerzo de sus seguidores. Frente a esta historia oficial, la de Bernal Díaz representa un acto de



rebeldía, y casi un deicidio, en el sentido de que despoja a Cortés de sus cualidades míticas. (Durán 803)

La actitud crítica de Díaz del Castillo no debe confundirse, empero, con la de echar sombras a la gloria de su capitán. Su objetivo es más práctico e inmediato: recuperar para la historia la importancia de tantos hombres anónimos significa destacar sus méritos individuales para solicitar "mercedes" (encomiendas) del emperador. El viejo soldado sabe que, en tanto individuo, ni él ni nadie debe "abajar" la gloria de Hernán Cortés. Puede, no obstante, proponer que éste no podía prever y hacer todo. Al contrario, dependía del sacrificio y esfuerzos de sus hombres, lo cual, según su perspectiva, no fue resaltado por los "coronistas" del reino. De ahí que en muchos pasajes cuestiona la actuación y el buen juicio de Cortés tan resaltados por Francisco López de Gómara, historiador oficial de la Corona:

Fundamentalmente le interesaba a Bernal deshacer la injusta creencia que de la obra de Gómara podía deducirse en el sentido de que la gloria de la conquista de México correspondía por entero a Cortés. Nuestro autor rompe no una, sino mil lanzas para poner en primer plano los hechos heroicos de tantos héroes hasta entonces silenciados que secundaron e hicieron posible la hazaña del por otra parte indiscutido y respetado capitán. (Sáinz de Medrano 1:78)

Al igual que un escritor de testimonio postcolonial, Díaz del Castillo no quiere que la memoria de sus camaradas quede sepultada por el olvido y el silencio oficiales. Su escritura, entonces, aparte de su propósito práctico, honra a los muertos y los "saca" de sus tumbas al evocar lo "así pasó". Esta característica, pese a que el contexto es diferente, ilustra el tópico de la muerte y sus variantes (desaparición y exilio) como uno de los "motivos" que genera la moderna escritura testimonial. En efecto, debido a la urgencia y desesperación de los sobrevivientes para denunciar los asesinatos y desapariciones de sus compañeros, el testimonio funda una literatura "después" de la muerte: "Testimonio is always then in some sense post-mortem: after death, beyond death, a record of the subaltern battle with and against death and those who purvey it" (Beasley-Murray 124). Con la estrategia de hacer "hablar" a los muertos, la escritura "testimonial" de Bernal Díaz

se separa de la historiografía interesada en héroes, caudillos o protagonistas principales, y la hace objeto de crítica. El testigo cronista, por consiguiente, es un historiador en contra de la "Historia"; y, quizá por eso, organiza, ordena, administra y genera un saber discursivo donde lo heterogéneo y lo "insignificante" no pueden ser neutralizados por categorías hegemónicas. En virtud a esta razón recurre a su prodigiosa memoria selectiva que le facilita la descripción "literaria" de hombres y hechos sin importancia para la documentación imperial. Y puesto que los sujetos históricos del cronista no poseen atractivo en tanto tales -soldados y aventureros anónimos que casi nadie recuerda-, éste los (d)escribe de una manera tan efectiva que llega a completar y explicar el sentido histórico de la conquista. Tal artificio, apoyado en "personajes" reales, subsume la historia a la literatura. De ahí que, pese a que todos los protagonistas de la crónica son históricos, la imaginación y pasión del autor les asigna valores literarios difíciles de negar: "Díaz nos ha dejado un libro que cuenta entre los más apasionantes que jamás haya escrito un soldado" (Alvar 127). Otros, Valbuena Briones, implican la presencia de un temprano realismo mágico: "Fantasía y realidad se mezclan en su libro" (7).

La literariedad de la obra de Bernal Díaz se distingue, con ciertos grados y matices, de la mayoría de las "historias" escritas en la época. Hay varios factores para ello. Adelanto tres. Uno, Díaz del Castillo ordena sus "memorias" derivando autoridad de su condición de testigo de los acontecimientos que "vivió". Con esto se diferencia de aquéllos que escriben, son sus palabras, "lo que les contaron". Dos, rememora hechos pasados pero poetizados por la evocación y la imprecisión de sus recuerdos.21 La materia primordial y la mediatización conjugadas en el mismo sujeto enunciador de alguna manera subjetivizan y distorsionan el relato. En efecto, en varios pasajes el viejo soldado, al describir el episodio de la conquista, se ha "olvidado" de la realidad precisa. Atrás quedaron mezquinos acontecimientos que se le han "borrado" o no vale la pena mencionarlos. Pero otros, no siempre fiables, son resaltados por su subjetivismo. Tomando en cuenta tales circunstancias, su crónica es producto de una memoria selectiva sobrepuesta a la documentación imparcial de lo sucedido. Tres, y tal vez lo principal, el escritor testigo



proyecta dos versiones de sí mismo: un yo-presente e individual que dialoga preguntando a un tú-pretérito y colectivo que responde en nombre de los demás protagonistas de los hechos. El dialogismo de estas dos posturas del "sujeto testimonial" condiciona el tipo de representación empleado en el texto. El primero se arroga un "yo" protagónico con objeto de solicitar una recompensa; y el segundo, que incluye a éste, configura la voz colectiva o, por lo menos, al "yo" autorial que se apropia de la representación de "todos" postulando una uniformidad autoconstructiva y ambivalente entre un "yo" y un "nosotros" diferenciados por sus agendas respectivas. Ejemplos de la primera postura son los pasajes donde la voz autorial reclama sus "derechos" invocando sus servicios (ver la cita donde expresa que el emperador le "haga mercedes"). La segunda, en realidad una extensión de la primera, justifica y autoriza a ésta al englobar al "testigo" y sus compañeros como protagonistas principales de la historia. Estas dos posiciones del sujeto autorial permiten a Bernal Díaz no ser del todo "fiable" en su narrativa sin dejar de documentar sus méritos individuales. Cuando su pluma deja hablar al "yo" protagónico, la verdad y su representación no son puestas en duda. Al contrario, si se refiere a sí mismo y a los demás -lo colectivo-, no siempre describe con precisión y en forma "real" los sucesos históricos (cuando arriban a México, por ejemplo). En suma, el "significado" de las posturas testimoniales de Díaz del Castillo no hace referencia ni a lo "real" ni a lo "histórico", sino a una (re)presentación subjetiva de una realidad "objetivada" por la agenda ideológica y la presencia y/ o ausencia del sistema de valores del enunciador.

Lo anterior respalda la hipótesis de que la Historia verdadera tiene más de discurso inteligible y construido con fines propios que de (re)construcción "verdadera" de hechos pasados. Nótese que también, al igual que en la mayoría de las crónicas, subyace en ella el proceso de ficcionalizar, instrumentalizar y distorsionar la realidad americana ("Discurso mitificador"). La Cuando Bernal Díaz y sus compañeros se hallan en México, descubren territorios y sociedades de las que no se tenían noticias ciertas, sino mitos y leyendas que hablaban de tierras lejanas colindantes con el infierno o el paraíso. La no correspondencia de la "realidad" con la historia y geografía oficiales justifica, hasta cierto punto, las referencias a elementos maravillosos que se

encuentran en la mayoría de los primeros escritos coloniales. Sus autores, al tratar de relatar cosas nunca (d)escritas hasta entonces, tienen que recurrir al trabajo de adecuar la lengua y su imaginación a las circunstancias que les presenta el Nuevo Mundo. Hay numerosas pruebas del proceso mitificador en las páginas de Díaz del Castillo. Proporciono las que más me llamaron la atención e incluso conmovieron. Al referir el aspecto de las ciudades aztecas, Bernal se encuentra con problemas epistemológicos, y para resolverlos, las compara con descripciones que se encuentran en libros de caballerías:

Y otro día por la mañana llegamos a la calzada ancha y vamos camino de Estapalapa. Y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblazones, y aquella calzada tan derecha y por nivel cómo iba a México, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cúes y edificios que tenían dentro en el agua, y todos de calicanto, y aun algunos de nuestros soldados decían si aquello que veían, si era entre sueños, y no es de maravillar que yo escriba aquí de esta manera, porque hay mucho que ponderar en ello que no sé como lo cuente: ver cosas nunca oídas, ni aun soñadas, como veíamos. (1: 329-30)

Comparar, por ausencia referencial, las ciudades y villas aztecas a "cosas de encantamiento", no distinguir la realidad del sueño y, sobre todo, tener problemas para describir "cosas nunca oídas, ni aun soñadas", son expresiones que salen fuera del orden del discurso histórico e incluso de la literatura fantástica de la época: ni siquiera el Amadís puede sacarle de apuros. En otro pasaje, mucho más impresionante por la inverosimil verosimilitud que encierra, los indígenas, sin objeción alguna, abren paso a los conquistadores porque los consideran "teules", es decir, dioses.23 Ni las más descabelladas fantasías de los libros de caballería habían volado tan alto como para identificar a hombres, por muy heróicos que fueran, con seres divinos. Tal cual se puede inferir, el testigo -y su postura de representar lo verdadero- se diluyen en la urgençia de explicar circunstancias concretas recurriendo a convenciones del género fantástico de la época. Así no se hacía historia sino literatura. Y es cierto, por una de esas ironías que abundan, Bernal Díaz del Castillo es recordado y valorado no por historiador sino por literato. En su edición de la Historia



verdadera, Ramírez Cabañas proporciona este juicio: "No, no es lo que escribió un hilván desteñido de noticias ordenadas cronológicamente, sino una obra de arte de altísimo valor humano" (1: 24). Iglesia, otro editor del texto, lo califica de "uno de los libros más notables de la literatura universal" (citado por Valbuena Briones 10).

El valor literario de la obra de Díaz reside, en adición al lenguaje con que describe los hechos, en la invención y/o (re)creación de acontecimientos históricos que se han "borrado" o no están "claros" en su memoria. Tal proceso de transmitir "lo verdadero" recurriendo a estrategias literarias es propio del testimonio de nuestro tiempo. A lo largo de sus páginas, y siguiendo procedimientos que mucho después serían recogidos por testimonialistas contemporáneos, Bernal Díaz resalta la descripción de detalles que carecen de significación para la historia oficial, pero necesarios para comprender la particularidad vivencial del testigo y su referente contextual. Estos pasajes, intercalados con habilidad en el relato, constituyen "pausas históricas" y dones literarios que impresionan la sensibilidad e imaginación del lector. De los muchos que existen elijo aquél donde el historiadorliterato pone al descubierto las flaquezas de sus compañeros. La situación es la siguiente. Los españoles tienen miedo cuando se ven atacados por cincuenta mil tlaxcaltecas: "Y desde que aquello vimos, como somos hombres y temíamos la muerte, muchos de nosotros y aun todos los demás, nos confesamos..." (1: 244). Estas breves líneas, escritas casi al azar, desmitifican la invencibilidad otorgada a los peninsulares en textos oficiales, y capturan, a la vez, el carácter de los conquistadores: hombres rudos y valerosos que por temor a la muerte cumplen resignados el compromiso cristiano de confesarse. Castellanos como ésos trajeron a América, con la cruz y la espada, su religión y su lengua. La descripción de este tipo de pasajes determina que la Historia verdadera comparta con los textos testimoniales de hoy, una especie de subversión cotidiana que rechaza la percepción canónica de un hecho histórico al destacar los "detalles insignificantes" que ilustran su espíritu colectivo y su importancia para los que vivieron ese momento.

Un elemento retórico que aproxima la Historia verdadera a la literatura de testimonio es aquél por la que el testigo se queja de su escasa instrucción.<sup>24</sup> Esta técnica otorga mayor credibilidad al relato.

"Lo presentado" no es un artefacto literario propio de gente instruida, sino la "explicación" de acontecimientos reales por un "testigo de vista" (1:51). Bernal no es "latino" dice, y ya que no sabe el "arte de marear", 25 escribirá "con ayuda de Dios con recta verdad" (1:52) y siguiendo el "parecer de sabios varones, que dicen que la buena retórica y pulidez en lo que escribieren es decir verdad, y no sublimar y decir lisonjas a unos capitanes y abajar a otros, en especial en una relación como ésta que siempre ha de haber memoria de ella" (1:52). Cierto, Díaz del Castillo carece de cultura literaria en el sentido formal de la palabra. Sin embargo, al igual que los testigos del *testimonio* moderno, está consciente de la importancia de su relato; y, a su vez, posee la intuición innata de los grandes narradores, aspecto reflejado en la organización y desarrollo de la obra, pero sobre todo en el lenguaje que es, según Gómez-Gil:

... directo, coloquial, común, llamando a las cosas por sus nombres. Pero es un maestro de la pintura del paisaje y de las batallas; un retratista de primera línea. Nada de lo sucedido escapa a su ojo avizor: el nombre y apellidos de todos los soldados, el color del pelo, los rasgos de su carácter o sicología, el apodo y, hasta el nombre de los caballos. No hay detalle por minucioso que sea que escape a su observación y luego a su prodigiosa memoria. Su estilo es de gran desenvoltura, pujante, lleno de fuerza y expresión, pero nunca retórico o enfático. A esto hay que añadir su naturalidad, su penetrante sentimiento, la vida que infunde en cuanto narra. (34-35)

La "simplicidad" del lenguaje y el argumento lineal del texto de Bernal Díaz establecen una comunicación inmediata y directa con el lector. De acá deduzco la posibilidad de que un rasgo heredado por la literatura de testimonio de ésta y otras crónicas, sea la de dirigirse al receptor sin mediar elaborados recursos retóricos. El estilo de la *Historia verdadera* no puede ser más simple. Abunda el uso reiterado de la conjunción copulativa "y", los adverbios temporales, la repetición de palabras, y también, la presentación secuencial de toda una "vida". Tales procedimientos otorgan cierta rigidez al idioma, mas no le quitan gracia ni ingenuidad. Contribuyen, eso sí, a que se la lea con el mismo gusto con que se asiste a la narración oral de algún relato fabuloso o a la lectura de una "buena novela":



El libro de Bernal Díaz no es una novela, pero, sin embargo, comunica el calor, la intensidad emocional de una buena novela. Obedece a una necesidad interna del autor, la de crear o recrear un universo que pueda rivalizar con éxito con lo que otros creen fue la realidad. Incluye elementos literarios –alusiones al romancero y al Amadís– que tienden a mitificar a los personajes que aparecen en el texto. (Durán 803)

"Novelar" (des)mitificando hechos y personas reales, resaltar los propósitos prácticos e individuales del testigo, contrastar el saber histórico con la descripción de hechos "verdaderos" minimizados por la historiografía oficial, iniciar la construcción de un sujeto colectivo, recurrir a la "ayuda" de la memoria y escribir sin "retórica muy subida" son posturas testimoniales planteadas por la Historia verdadera. Y si bien esta obra no configura por sí misma una episteme testimonial autónoma, constituye un antecedente valioso de testimonios contemporáneos donde un sujeto "crea", desde una subalternidad relativa, un discurso alternativo y/o complementario a la versión hegemónica.26 Por esto considero que las "memorias" del viejo soldado y encomendero descontento, construyen una "historia" de mucho contenido testimonial y un "testimonio" con valores artísticos que otras crónicas e historias no poseen en el mismo grado. Haber logrado tal conjunción es la gran hazaña de Bernal Díaz del Castillo, quien entró a la inmortalidad, antes que por sus hechos de armas o el número de sus encomiendas, por su prodigiosa memoria que rescató del olvido sucesos destinados a ser recordados para siempre.

#### Notas

"Literatura de testimonio" es un concepto tan elástico que los críticos no se ponen de acuerdo ni en la terminología para designarla. Los calificativos que más se repiten son: novela testimonio, testimonio, texto de no ficción, relato de testimonio, literatura testimonial, discurso memorialístico, narrativa de no ficción, discurso documental, narrativa testimonial, escritura testimonial, historia oral, testimonio oral, discurso de testimonio y otros. Si a esto se agrega que varios autores no son consistentes en el uso de sus propios términos, la confusión se acentúa.

<sup>2</sup> Ver los trabajos recopilados por John Beverley y Hugo Achugar, (eds.), La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa (Lima-Pittsburg: Latinoamérica editores, 1992); y René Jara y Hernán Vidal, (eds.), Testimonio y literatura (Minneapolis: Institute for the Study of Ideologies and Literature, 1986).

Mundo.

<sup>3</sup>La cautela crítica se justifica por la preeminencia que el discurso escritural tenía en la época colonial. Epple escribe al respecto: "En la literatura colonial, los relatos testimoniales no fundan una episteme discursiva autónoma, y mal podrían hacerlo en esas circunstancias, sino que sirven para avalar una retórica de la persuasión destinada a hacer valer la experiencia y la voz del testigo frente a la versión del funcionario imperial. Es esta tensión la que le otorga al texto colonial su impronta problemática: es un discurso que busca legitimarse adoptando las reglas de la argumentación imperial pero cuya materia experiencial, el *caso* que fundamenta la verdad de dicha argumentación, hace presente muchas veces una alteridad que entra en tensión con los propósitos que explicita el narrador" (1144-5).

que explicita el narrador" (1144-5).

<sup>4</sup>Historia y literatura son categorías problemáticas, en particular la primera. Para un análisis de la función del discurso histórico ver Michel de Certeau, La escritura de la historia. 2da ed., trad. Jorge López Moctezuma (México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 1993); y Hayden White, Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth Century Europe (Baltimore: Johns Hopkins UP, 1973); The Content of the Form: Narrative Discourse and Historical Representation (Baltimore: Johns Hopkins UP, 1987).

<sup>5</sup> Para una discusión detallada de la alteridad americana, construida y subalternizada por el discurso europeo, consultar Stephen Greenblatt, "Marvelous Possessions," Marvelous Possessions. The Wonder of the New World (Oxford: Clarendon P, 1991) 52-85; Peter Hulme, Colonial Encounters: Europe and the Native Caribbean, 1492-1797 (London: Methuen, 1986); Anthony Pagden, The Fall of Natural Man: The American Indian and the Origin of Comparative Ethnology (Cambridge: Cambridge UP, 1982); y Beatriz Pastor, "Cristóbal Colón y la definición del botín americano," Discursos narrativos de la conquista: Mitificación y emergencia (Hanover, NH: Ediciones del Norte, 1988) 3-73.

Las definiciones provienen de un diccionario de 1611. Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Martín de Riquer (Barcelona: S.A. Horta de Impresiones y Ediciones, 1943).

<sup>7</sup> En una primera etapa, los informes orales de los primeros descubridores y conquistadores tuvieron, acaso por la novedad que representaban, una gran acogida y un fuerte impacto en la sociedad europea. Pasados el estupor y el interés que generaron el descubrimiento de América y la conquista de los imperios azteca e inca, las "relaciones" orales de los sucesivos descubridores y conquistadores no gozaron de la misma acogida que las de los primeros. Por otra parte, la extensión, consolidación y diversificación del aparato político y administrativo de la Corona determinó, entre otras razones, que la escritura

se impusiera a la oralidad como vehículo jurídico por excelencia en el Nuevo

\*En el Renacimiento el ideal de la verdad histórica estaba caracterizado por "unadorned reporting of things that had happened, free of distortion, addition, or omission, as though it were possible to record human actions in words as faithfully as a musical performance might be recorded by an infallible phonograph" (Nelson 40).

Para comprender los cambios sufridos por las "concepciones de realidad y verdad" en diversos períodos históricos, ver el libro de Viktor Frankl, El "Antijovio" de Gonzalo Jiménez de Quesada y las concepciones de realidad y verdad



en la época de la Contrarreforma y del manierismo (Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1963).

<sup>10</sup> La posición privilegiada del testigo y su recepción por los lectores de la época, posibilitó una serie de textos que buscaban "corregir", "ampliar" y "explicar" las versiones oficiales elaboradas con la utilización de fuentes indirectas.

"Sobre el sentido y significado de "relación" ver Roberto González Echevarría, "José Arrom, autor de la Relación de las antigüedades de los indios (picaresca e historia)," Relecturas (Caracas: Monte Ávila editores, 1976) 17-36; y Walter Mignolo "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista," Historia de la literatura hispanoamericana, coord. Luis Íñigo Madrigal, 3 tomos (Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., 1982) 1: 57-116.

<sup>12</sup> Hernán Cortés, Cartas de relación, ed. Maria Vittoria Calvi (Milano, Italy: Istituto Editoriale Cisalpino - La Goliardica, 1988).

<sup>13</sup> Una muestra de ello es el comportamiento de Hernán Cortés, quien, en sus Cartas de relación, se dirige directamente a Carlos I de España para justificar su insubordinación a la autoridad de su superior inmediato, el gobernador Diego de Velázquez de Cuéllar. La intención de Felipe Guamán Poma de Ayala, al escribir a otro monarca español, confirma mi apreciación.

<sup>14</sup> Consultar el libro de Raúl Porras Barrenechea, *Los cronistas del Perú*, ed. Franklin Pease (Lima: Banco de Crédito, 1980).

<sup>15</sup>Gustavo V. García, "'Verificación', mediatización y manipulación en el Diario de Cristóbal Colón," Revista de Literatura 122 (1999): 539-47; "Escritura, memoria y poder autorial en Comentarios reales de los incas," Bulletin of Hispanic Studies (en prensa).

<sup>16</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, ed. Joaquín Ramírez Cabañas. 3 tomos (México, D.F.: Editorial Pedro Robredo, 1944). Las citas provienen de esta edición.

<sup>17</sup>Consultar los trabajos de Beverley, Jara, Sklodowska y Yúdice.

<sup>18</sup> El sujeto subalterno es aquel que por cuestiones de clase, raza, género, nivel económico, comportamiento sexual o de otra índole es marginalizado por las estructuras e instituciones del poder oficial.

<sup>19</sup> Estos son los historiadores contra los que Bernal Díaz escribe su obra, en especial el primero. El título del capítulo XVIII es sugestivo a este respecto: "De los horrores y cosas que escriben los coronistas Gómara e Illescas acerca de las cosas de la Nueva España" (1: 101).

<sup>20</sup>He encontrado un texto que rompe esta "regla" de la literatura de testimonio. En su Brevisima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab (Guatemala), Montejo y Akab, siguiendo el ejemplo y la terminología de Las Casas, dirigen el prólogo al "Rey de España, don Juan Carlos I" para hacerle conocer que: "En su oportuno momento (1550), el reverendísimo obispo de Chiapas, Fray Bartolomé de las Casas hizo una Brevisima relación de la destrucción de las Indias, informe que entonces envió a Su Alteza, el Príncipe Don Felipe (II), quien era el encargado de los negocios de las Indias. En el documento, Fray Bartolomé de las Casas describió las crueldades de los españoles en contra de los indígenas de estas tierras para que la Corona española extirpara tales maldades en su reino. Por desgracia, esa relación de despojo y desigualdad social, establecida desde los primeros días de la conquista, persisten hasta nuestros días" (7). Esta práctica que entronca a un



testimonio contemporáneo con la obra lascasiana, refuerza mi hipótesis sobre los antecedentes formales e ideológicos de la literatura testimonial en textos coloniales.

<sup>21</sup> Bernal Díaz del Castillo, a lo largo de su narración, se queja de las trampas que le tiende su memoria.

<sup>22</sup> Consultar el libro de Beatriz Pastor, Discursos narrativos de la conquista: Mitificación y emergencia (Hanover, NH: Ediciones del Norte, 1988).

<sup>23</sup> El concepto es ambiguo. En algunas ocasiones designa a ídolos, dioses o demonios: "... y viendo cosas tan maravillosas y de tanto peso para ellos, dijeron que no osaron hacer aquello hombres humanos, sino teules, que así llamaban a sus ídolos en que adoran. Y a esta causa, desde allí adelante nos llamaron teules que es, como he dicho, o dioses o demonios..." (1: 189). En otras secciones el vocablo incluye a "cosas malas": "Si de antes teníamos fama de esforzados y habían sabido de las guerras de Potonchan y Tabasco y de Cingapacinga y lo de Tlaxcala, y nos llamaban teules, que es nombre como de sus dioses, o cosas malas, desde ahí adelante nos tenían por adivinos y decían que no se nos podría encubrir cosa ninguna mala que contra nosotros tratasen que no lo supiésemos, y a esta causa, nos mostraban buena voluntad" (1: 314). La flexibilidad del término me lleva a pensar que sus connotaciones evolucionaban de acuerdo a las acciones de los castellanos. De una esfera divina (ídolos, dioses o demonios), se los degrada a "adivinos" para concluir deshumanizándolos en "cosas malas".

<sup>24</sup> "Retórico", en este párrafo, significa la manipulación del discurso oral y/o escrito con el objeto de lograr un efecto deseado.

<sup>25</sup>Se refiere a la Retórica, en tanto doctrina y práctica literaria de la época.

<sup>26</sup> El caso de los testimonios de Domitila Barrios de Chungara y, con mayor énfasis, Rigoberta Menchú.

### **Obras Citadas**

Alvar, Manuel. "Bernal Díaz del Castillo." Historia de la Literatura Hispanoamericana. Íñigo Madrigal 1: 127-34.

Barthes, Roland. "El discurso de la historia." Social Science Information. VI.4 (1967): 65-75.

Beasley-Murray, Jon. "Thinking Solidarity: Latinamericanist Intellectuals and Testimonio." Journal of Latin American Cultural Studies 7.1 (1998): 121-29.

Beverley, John. Against Literature. Minneapolis: U of Minnesota P, 1993.

- "Anatomía del testimonio." Revista de Crítica Literaria Latinoamericana 25 (1987): 7-16.
- —. "El testimonio en la encrucijada." Revista Iberoamericana 164-165 (1993): 485-95.

Beverley, John, y Hugo Achugar, (eds.). La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa. Lima-Pittsburg: Latinoamérica editores, 1992. Número monográfico sobre el testimonio. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana 36 (1992).

Certeau, Michel de. Heterologies: Discourse on the Other. Trans. Brian Massumi. Minneapolis: U of Minnesota P, 1986.

 La escritura de la historia. (2da ed.). Trad. Jorge López Moctezuma. México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 1993.



- Colón, Cristóbal. Textos y documentos completos. Relaciones de viajes, cartas y memoriales. Ed. Consuelo Varela. Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1982.
- Cortés, Hernán. Cartas de relación. Ed. María Vittoria Calvi. Milano, (Italy): Instituto Editoriale Cisalpino La Goliardica, 1988.
- Covarrubias, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Martín de Riquer. Barcelona: S.A. Horta de Impresiones y Ediciones, 1943.
- Díaz del Castillo, Bernal. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Ed. Joaquín Ramírez Cabañas. 3 tomos. México, D.F.: Editorial Pedro Robredo, 1944.
- Durán, Manuel. "Bernal Díaz del Castillo: Crónica, historia, mito." Hispania 75.4 (1992): 795-804.
- Fernández de Navarrete, Martín. Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV. Buenos Aires: Editorial Guarania, 1945-1946.
- Fischer, María Luisa. "Bernal Díaz del Castillo, la memoria y la representación." Revista Chilena de Literatura 44 (1994): 45-52.
- Frankl, Viktor. El "Antijovio" de Gonzalo Jiménez de Quesada y las concepciones de realidad y verdad en la época de la Contrarreforma y del manierismo. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1963.
- García, Gustavo V. "'Verificación', mediatización y manipulación en el Diario de Cristóbal Colón." Revista de Literatura 122 (1999): 539-47.
- "Escritura, memoria y poder autorial en Comentarios reales de los incas."
   Bulletin of Hispanic Studies (en prensa).
- Gómez-Gil, Orlando. Historia crítica de la literatura hispanoamericana, desde los orígenes hasta el momento actual. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1968.
- González Echevarría, Roberto. "José Arrom, autor de la Relación de las antiguedades de los indios (picaresca e historia)." Relecturas. Estudios de literatura cubana. Caracas: Monte Ávila editores, 1976. 17-36.
- Greenblatt, Stephen. Marvelous Possessions. The Wonder of the New World. Oxford: Clarendon Press, 1991.
- Guamán Poma de Ayala, Felipe. El primer nueva corónica y buen gobierno. 3 vols. Eds. John V. Murra y Rolena Adorno. Traducción del quechua Jorge L. Urioste. México, D.F.: Siglo XXI, 1980.
- Hulme, Peter. Colonial Encounters: Europe and the Native Caribbean, 1492-1797. London: Methuen, 1986.
- Íñigo Madrigal, Luis, (coord.). Historia de la literatura hispanoamericana. 3 tomos. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., 1982.
- Jara, René. Prólogo: testimonio y literatura. Testimonio y literatura. René Jara y Hernán Vidal (eds.). 1-6.
- Jara, René y Hernán Vidal, (eds.). Testimonio y literatura. Minneapolis: Institute for the Study of Ideologies and Literature, 1986.
- Mignolo, Walter. "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista." Íñigo Madrigal 1: 57-116.
- Montejo, Víctor y Qanil Akab. Brevísima relación de la destrucción del Mayab. Providence, RI: Guatemalan Scholars Network, 1993.
- Nelson, William. Fact or Fiction: The Dilemma of the Renaissance Story-teller. Cambridge: Harvard UP, 1973.



Pagden, Anthony. The Fall of Natural Man: The American Indian and the Origin of Comparative Ethnology. Cambridge: Cambridge UP, 1982.

Pastor, Beatriz. Discursos narrativos de la conquista: Mitificación y emergencia. Hanover, NH: Ediciones del Norte, 1988.

Porras Barrenechea, Raúl. Los cronistas del Perú. Ed. Franklin Pease. Lima: Banco de Crédito, 1980.

Sáinz de Medrano, Luis. Historia de la literatura hispanoamericana. 2 tomos. Madrid: Biblioteca Universitaria Guadiana, 1976.

Sklodowska, Elzbieta. Testimonio hispanoamericano. Historia, teoría, poética. New York: Peter Lang, 1992.

Valbuena Briones, Angel. Literatura hispanoamericana. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli, S.A., 1965.

Vega, Inca Garcilaso de la. Comentarios reales de los incas. Ed. Angel Rosenblat. Prólogo de Ricardo Rojas. (2da ed.). 2 tomos. Buenos Aires: Emecé Editores S.A., 1945.

Yúdice, George. "Testimonio y concientización." Revista de Crítica Literaria Latinoamericana 36 (1992): 207-27.

White, Hayden. Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth Century Europe. Baltimore: Johns Hopkins UP, 1973.

 The Content of the Form: Narrative Discourse and Historical Representation. Baltimore: Johns Hopkins UP, 1987.

## La Re-escritura de Escrituras

## Gloria Prado

## Universidad Iberoamericana

Se abordan algunos de los relatos de Inés Arredondo, una de las mejores escritoras mexicanas (1928-1989), con el objeto de establecer la intertextualidad literaria que en ellos se da. Tal intertextualidad es explícita en la mayoría de los casos, pero no se clausura en esas alusiones manifiestas sino que se extiende a zonas de las fuentes textuales aludidas con las que interactúa de manera mucho más amplia y abarcadora. La literatura precedente: bíblica, medieval y un buen cúmulo de alusiones menos circunscritas como es el caso del segundo de los relatos aquí analizados, se constituye en el mundo referencial de las narraciones que, ahora, Inés Arredondo configurará en una nueva re-escritura, "escritura de escrituras" previas.

ucho se ha escrito y más se seguirá haciéndo, sobre la obra de Inés Arredondo. Artículos, ensayos, crítica, libros completos, tesis de licenciatura y de grado... Es extraño que una producción literaria tan breve, tres libros de relatos, algunos de apenas dos páginas, ocupe inversamente, tantas y tantas páginas que hacen referencia a ella. Esto nos habla de su densidad y calidad literaria.

Los escritos aludidos versan predominantemente sobre dos hilos conductores o temas en los relatos: uno es el de la mirada y el otro el de la perversión, ya sea reafirmándola o negándola. Es indudable que ambos, de una forma o de otra, conducen y encarnan las narraciones. También la inocencia y la pureza frente a la maldad o a la impureza ocupan un lugar de privilegio. Las jovencitas, protagonistas de "Membrillo", "La Sunamita", "Atrapada", "Sombra entre sombras" por mencionar sólo algunas, pasan de la inocencia y/o de la pureza, a una situación de impureza y perversión, debido a su relación con hombres jóvenes o viejos, que las pervierten y tornan impuras. Otras, ya traen consigo, en germen, tal impureza o perversión como Mariana o Isis. Podríamos concluir, por tanto, que todo el *corpus* de relatos tendría como temática constante, el problema del mal de una forma o de otra. Hay una obsesión, en este sentido, que lo pervade y que desemboca, en muchos casos, en la culpa.

Sin embargo, yo no me referiré aquí a esos tópicos exclusivamente. Abordaré otro que es también una constante en su obra, la intertextualidad: ya sea con otras escrituras, ya con algunas artes como la música, la pintura y la arquitectura.

Es indudable que uno de los sellos que caracterizan los relatos de Arredondo es el de un gran conocimiento en el campo de las artes y de la cultura en general. El relato que mejor lo demuestra es "Las mariposas nocturnas", aún cuando "Atrapada" no se queda atrás.

Con relación a la intertextualidad con otras escrituras, me referiré, en primer lugar, a las Escrituras con mayúscula, esto es, al Antiguo Testamento. En esta línea encontramos tres relatos que hacen una referencia explícita: "La sunamita", "Las mariposas nocturnas" y "De amores".

El epígrafe de "La sunamita" está tomado a la letra del Antiguo Testamento:

Y buscaron una moza hermosa por todo el término de Israel, y hallaron a Abisag Sunamita, y trajéronla al rey. Y la moza era hermosa la cual calentaba al rey, y le servía; mas el rey nunca la conoció.(*Nueva Biblia Española*, Reyes 1)

A partir de esta referencia, el relato se irá desenvolviendo. Como sabemos, Luisa ante la inminencia de la muerte de su tío Apolonio, es llamada a la casa en la que vive y donde ella, a su vez, vivió por muchos años. Tras una larga agonía, in articulo mortis, Apolonio casa con su sobrina. Empieza a mejorar; unos cuantos días más tarde se reestablece. Ella huye después de un tiempo, pero es llamada de nuevo porque él está agonizante. Regresa, se recupera otra vez movido por la lujuria, y finalmente, "al cabo de los años", vencido el odio de ella y la bestia en que él se convirtió, el tío-esposo muere. Luisa termina el relato diciendo: "Pero yo no pude volver a ser la que fui. Ahora la vileza y la malicia brillan en los ojos de los hombres que me miran y yo me siento ocasión de pecado para todos, peor que la más abyecta de las prostitutas." (96). 1

La narración de la Biblia, como puede observarse, difiere fundamentalmente, pues el viejo rey David, que necesitaba del calor de la joven sunamita, "nunca la conoció". Y ya sabemos que "conocer" en sentido bíblico, alude a conocer sexualmente. No hablaré aquí de la



mirada, aún cuando en este relato juega también un papel determinante. En cambio, me referiré a la perspectiva que desde luego y, es obvio, tiene una relación indisoluble con la mirada. Luisa, la protagonista del relato, se ubica desde su propia perspectiva para narrar a partir de ella. El relato bíblico es narrado por un narrador omnisciente extradiegético en tercera persona, quien da cuenta del episodio en forma impersonal y "objetiva", con una evidente toma de distancia. Arredondo se sitúa en el interior de Luisa y mira desde ahí. Lo que no se abordó y explicitó en la relación bíblica, se desarrolla aquí: la perspectiva y la dimensión ético emocional de la Sunamita-Luisa que en el episodio escriturario no existe. De este modo, el punto de vista de la autora real empírica, se empata con el de su personaje femenino y aflora el registro que es insignificante en la historia del gran rey hebreo, David, puesto que éste es el personaje realmente significativo. De ella sólo se dice que "era una moza hermosa", lo cual, como es de esperarse, le proporcionaba al viejo rey gran placer, y estaba, además, para calentarlo y servirlo, pero nunca sabremos qué es lo que pensaba o sentía la jovencita. Luisa en cambio, va registrando y experimentando una serie de sentimientos encontrados primero, de una sola pieza después, ante la abyección de su viejo tío, quien se vuelve demandante y tirano, lascivo y perverso. El cura juega un papel determinante: primero persuade a Luisa para que se case, apoyado por parientes y amistades; luego, la obliga a volver y a permanecer a su lado, ya que debe acordarse que son éstos "sus deberes". Ante la pregunta de ella: "-¿Y yo?-" Él sólo responde: "-Comprendo, pero si no vas, será un asesinato-." (96) No importa que para ella sea un suicidio. Luisa sólo vale en función de salvar al viejo de la muerte inmediata. Su vida y su sentir son irrelevantes.

De este modo, la re-escritura de escrituras proporciona la otra vertiente del antiguo relato: la de la joven llevada, como un gran honor, a calentar y servir al viejo agonizante. La narración ágil, intradiegética, en primera persona, resulta de los recuerdos, testimonios y reflexiones de la protagonista quien poco habla y cuando lo hace, es en el confesionario. Como muchos de los personajes de lnés Arredondo, Luisa es solitaria, ensimismada, vive en un continuo monólogo interior, no se comunica con los demás y tiene que asumir dentro de sí, sin compartirlos, su dolor, su repugnancia, su repudio. En esto

coincide con el personaje femenino bíblico de quien nada sabemos ni siquiera a través del narrador omnisciente.

"Las mariposas nocturnas"<sup>3</sup> es un relato totalmente distinto. Está dedicado a los hijos de Inés: Ana y Francisco Segovia y tiene un epígrafe de Edgar Allan Poe en el que se menciona explícitamente Eldorado, nombre de la hacienda de su abuelo, donde ella vivió en su infancia:

Para el fiel corazón que apenas llora, Es aquélla región consoladora; Para el alma que en sombras se adelanta, ¡Oh, es celeste Eldorado y Tierra Santa! Mas quien cruza sus lindes aun viviente, no osa nunca mirarle frente a frente; Sus secretos profundos jamás fía, ¡Jamás! a ojos abiertos todavía. (*Nueva Biblia Española*, Génesis 28-30)

Desde luego que el epígrafe, que es más largo, refiere a Poe. Sin embargo, en él se pueden percibir ecos del "Infierno", específicamente de la entrada, de la *Divina Comedia*. De este modo, encontramos una interreferencialidad que se va sobreponiendo palimpsésticamente. A ésta habrá que añadir la del Antiguo Testamento, de nuevo. Una escritura refiere a otra y ésta a otra, a otras más, haciendo un continuo e interminable intertexto lacunar de hiper e hipotextos. Don Hernán le dice a Lótar, al abrir su alcoba en la que ha pasado la noche con él la maestra rural sin nombre:

- -Lótar, ésta es Lía...
- -Pero...
- -Es Lía porque no puede ser Raquel. No hay Raquel para  $\min$ . Me conformo con Lía para que
- viva entre nosotros.
- -Entre nosotros...
- -Sí. Dále los buenos días por su nombre.
- -...Buenos días, Lía. (150)

El relato bíblico cuenta que Jacob tras servir a Labán cuidando y aumentando sus rebaños, le pidió que le diera, como esposa, a su hija Raquel, de la que estaba profundamente enamorado. Labán lo engañó y el día de la boda le entregó a Lea velada sin que él se diera cuenta del cambio. Cuando Jacob la develó, se percató de que era "la bizca



usurpadora"; ante su reclamo, el padre de ambas le comunicó que en su tierra no podía casarse primero la hija menor que la mayor. Entonces insistió a su suegro que le concediera también a Raquel, la bienamada. Labán accedió a cambio de que le prometiera trabajar siete años más para él, aumentando su hacienda. Así lo prometió Jacob. Lea concebía al menor contacto con Jacob, y tuvo muchos hijos. Raquel, en cambio, no podía quedar preñada hasta que consiguió unas hojas de mandrágora, mismas que uno de los hijos de Lea por orden de ésta, le proporcionó. Finalmente dio a luz a José, el hijo preferido de Jacob, ya que era el fruto de su amor con Raquel.

En el relato de Arredondo, Don Hernán, que es homosexual, le dice a su amante y fiel servidor Lótar, que es Lía y no Raquel porque no hay Raquel para ellos. Raquel es la mujer de quien Jacob estaba profundamente enamorado. Hernán y Lótar no pueden ni desean enamorarse de una mujer. Don Hernán aparentemente desflora vírgenes adolescentes "sin peligro de embarazo", que compra en el pueblo. Después las regresa antes de que amanezca. Lía no es adolescente, tiene ya dieciocho años, circunstancia que llama profundamente la atención de Lótar. Tampoco la regresa en la madrugada. Se queda a vivir ahí, en Eldorado, por años. Ella vive sola y acepta ir con Don Hernán no a cambio del dinero que Lótar le ofrece, sino de ver "la biblioteca y los cuadros". "Eso fue todo. Sin regateo con los padres. Sin llantos ni melindres." Tal vez por eso sea Lía, por usurpadora, por la astucia, por la argucia. Es la única que logra quedarse más de las dos horas requeridas debido a una combinación de Lea, Schahrasad y Galatea.

## Schahrasad la que

había leído libros e historias y vidas de reyes antiguos y noticias de reyes pretéritos. Mil libros dicen que reuniera de los libros de historias, de los libros relacionados con los pueblos antiguos y los reyes pasados y los poetas afamados.<sup>2</sup> (T. I; 386)

Galatea, la estatua que Pigmalión, rey de Chipre, hizo y de la que se enamoró perdidamente, por lo que Afrodita, atendiendo a los ruegos desesperados del rey escultor, y compadecida por su amor, insufló de vida para que se casaran, se constituye en una referencia más o menos velada, también. Hacia el final del relato observa Lótar: "Esta vez,

como las otras, Lía, desnuda, parecía una estatua" (163). Lo que además y necesariamente remite a Bernard Shaw y su *Pygmalion*.

Una fusión de las tres es en la que Lía se convertirá. Mas su preceptor no será Don Hernán sino Monseuir Panabière, cuyo nombre recuerda al crítico de "Los Contemporáneos" y no podemos olvidar que Inés escribió un ensayo: "Acercamiento a Jorge Cuesta", basado en el trabajo de tesis que realizó para titularse en Letras Hispánicas. Monseuir Panabière pues, sería su Pygmalión: la instruía en todas las artes y ramas del saber, le enseñaba francés, como mister Walter inglés y "Don Hernán, en persona la enseñaba a erguirse, a caminar, a mover la cabeza en señal de agradecimiento, con encanto, sin decir palabras" (152).

A lo anterior habrá que añadir los títulos de las obras que Lótar le prestaba y que ella, antes de ser Lía, leía con avidez: "Comencé a prestarle libros, que devoraba. Tragedias griegas, novelas de Musset, de Jorge Sand... en fin, todo lo que se iba ocurriendo; libros de arte, de viajes" (148).

Además, el recorrido por Europa y Asia, los museos, los distintos e interminables lugares que ella quería siempre visitar, la adquisición de obras de arte, de joyas, de vestuario, de conocimientos. En esta exuberancia quizás radique también la semejanza con la Lea bíblica. Es campo fértil donde se siembra y todo prolifera, en este caso no niños, sino sabiduría. El relato está hecho por Lótar coprotagonista intradiégetico, quien narra desde su propia perspectiva. Ignoramos de forma directa, cómo y qué piensa y siente ella. Lótar es testigo y por sus acciones, va discerniendo él con el lector (es) lo que puede estar ocurriendo en su interior. Sin embargo, en varias ocasiones afirma que no sabe porqué hizo lo que hizo, arriesgando temerariamente su vida, incluso, como cuando se interna en el cañaveral ardiente y chupa una caña de azúcar que le chorrea el vestido y le tizna la cara; cuando se adentra en la creciente del río que arrastra porquería y sale batida de lodo e inmundicias o finalmente cuando se va para siempre: "erguida, sin nada en las manos, por la puerta principal" (164). Dista mucho, de nuevo, este narrador coprotagonista, testigo, intradiegético, del omnisciente, extradiegético y supuestamente neutro del Antiguó Testamento. Una re-escritura de escrituras diversas.

El tercer y último relato al que me referiré en esta ocasión, es al titulado "De amores". Comienza así:



Los grandes amantes no tienen hijos. Ni Isolda la de las blancas manos, ni Isolda la de los rubios cabellos tuvo hijos con Tristán; Nefertiti no dio hijos a Akenatón. La pasión que lo llena todo no obedece a las leyes de la Naturaleza sino a las del Espíritu. (245)

De entrada se inscribe, como vemos, en un registro literario, el de los relatos de amor caballeresco cortesanos, y en la historia de amor de Nefertiti y Akenatón, para continuar, otra vez, con el relato bíblico que ella re-escribe:

Raquel sin darse cuenta obedecía esta regla y a pesar de que Jacob la amaba todas las noches era estéril. En camblo Lía, la bizca usurpadora, concebía al más desganado contacto al que el deber religioso obligaba a su esposo. [...] Raquel fue infiel a su amor al sentir envidia, al renunciar a ser la Unica Verdadera para poseer también el amor de Jacob como padre. Sembrar y cosechar como cualquiera cuando su destino no era trabajar sino gozar. Y vendió por toda una noche de placer que sólo estaba reservado para ella, lo vendió a Lía por una cocción de Mandrágora que la hiciera fructificar... (245)

Después de esta introducción, el texto continúa diciendo:

Historias viejas y sabias consejas literarias: Teodoro, joven poeta, las sabía y sonreía satisfecho porque él y Miriam eran amantes perfectos desde adolescentes y la gente se sorprendía de que aquella pasión durara años y años sin disminuir. (245)

Como en "Las mariposas nocturnas", estas "historias viejas y sabias consejas literarias", se relacionarán con otras "historias nuevas" y "sabias consejas literarias" acendradas en la creación del arte, en este caso la música y la poesía, para crear un nuevo relato. Tras una vida de felicidad y amor plenos, Miriam incurre en el mismo error de Raquel: le pide un hijo a Teodoro. Para él esto significa la aniquilación. Ella no comprende que "era solamente el Espíritu el que lo impedía" y que "la Naturaleza entraría rompiendo el Absoluto" (246). Y encerrado en sí mismo, enjuto y abandonado por la poesía, se marcha, completamente fuera de sí. Los siguientes años vivirá en un estado hipnoide y le ocurrirán episodios semejantes a los de Odiseo con Calypso, Circe y otras mujeres, las que lo salvarán, amarán y con las que procreará, sin conciencia y sin tomar conocimiento de ello, innumerables hijos. Finalmente, ya viejo, recobrará su creatividad y hará bellos poemas perfectos, pero nunca el de la Naturaleza y el Espíritu. A pesar de su perfección no serán como los primeros, los surgidos del amor de Miriam y suyo. Los destruirá y quedará solo y sin sentido en la vida. El desenlace es semejante al de Jacob: viejo, cansado, derrotado, en la más absoluta desolación. El relato está hecho desde la perspectiva, éste sí, de un narrador omnisciente extradiegético, aunque no con el enfoque del todo neutro, sino más bien, bastante comprometido en los juicios de valor que emite y la dimensión ético-emotiva de los personajes vinculada a la creación poética. Otra vez la re-escritura de viejas escrituras. Haz de historias contadas y recontadas, escritas y re-escritas, pero con una nueva visión y desde una perspectiva nueva.

Podría extenderme mucho más en éste y otros registros de la obra de Inés Arredondo, sin embargo, dejo hasta aquí esta historia, porque ya no hay más tiempo; lo demás, constituirá otras historias, historia de historias fabuladas.

#### **Notas**

<sup>1</sup> Inés Arredondo. *Obras Completas*. Serie Los once ríos. México: Siglo XXI editores, s.a. de c.v. en coedición con difocur-sinaloa, 1988. Todas las referencias se harán a esta edición poniendo sólo el número de página.

<sup>2</sup> Libro de las mil y una noches. Por primera vez puestas en castellano del árabe original, prologadas, anotadas y cotejadas por R. Cansinos Assens. 3 Tomos. México: Editorial Aguilar Mexicana, 1983.

"Nueva Biblia Española. Traducción de los textos originales dirigida por Luis Alonso Schökel, profesor del Instituto Bíblico de Roma y Juan Mateos, profesor del Instituto Oriental de Roma. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1977. Génesis 28 a 30 ("Las mariposas nocturnas" y "De amores"). Reyes 1, 3-4 ("La sunamita")...



# Público-privado, espacio-territorio: de la dicotomía a la convergencia?

## Gabriela de la Peña Astorga

Universidad de Barcelona

El presente artículo realiza un acercamiento a las dicotomías "público/privado" y "espacio/territorio" con el fin de cuestionar su utilidad como herramientas teóricas que permitan explorar fenómenos sociales propios de las sociedades urbanas contemporáneas. La discusión se centra en las desventajas que para la investigación social tiene el hecho de aplicar dichas categorías bajo una perspectiva dicotómica, y no como parte de un continuo en el que cada posición representaría un híbrido de los elementos de ambos polos. Finalmente, se reporta un esbozo de las características que compondrían los llamados "espacios públicos".

Me gustaría que hubiera lugares estables, inmóviles, intangibles, intocados y casi intocables, inmutables, arraigados; lugares que fueran referencias, puntos de partida, principios (...)

Tales lugares no existen, y como no existen el espacio se vuelve pregunta, deja de ser evidencia, deja de estar incorporado, deja de estar apropiado.

El espacio es una duda: continuamente necesito marcarlo, designarlo; nunca es mío, nunca me es dado, tengo que conquistarlo.

Mis espacios son frágiles: el tiempo va a desgastarlos, va a destruirlos: nada se parecerá ya a lo que era, mis recuerdos me traicionarán, el olvido se infiltrará en mi memoria, miraré algunas fotos amarillentas con los bordes rotos sin poder reconocerlas.

Ya no estará el cartel con letras de porcelana blanca pegadas en forma de arco circular sobre el espejo del pequeño café de la calle Coquillière: "Aquí consultamos el Bottin" y "Bocadillos a todas horas".

Georges Perec, "Especies de espacios"

urante mucho tiempo las dicotomías privado/público y espacio/ territorio permitieron a los antropólogos abordar fenómenos claramente delimitados tanto en la realidad social y material como en su conceptualización. Sin embargo, con el advenimiento de las nuevas tecnologías de comunicación, del desarrollo de los medios de transporte y del desproporcionado crecimiento que experimentan algunos territorios y espacios que habían permanecido estables hasta hace poco, dichas dicotomías resultan poco útiles al momento de dar cuenta de estos nuevos hechos así como de las prácticas sociales y culturales que generan.

A través de este trabajo se pretende analizar los límites ambiguos que separan a las dicotomías público-privado y espacio-territorio en escenarios comunes de las sociedades contemporáneas, partiendo de la premisa de que las condiciones de la modernidad generan prácticas y apropiaciones del espacio que sintetizan elementos de ambos polos. La discusión anterior tiene por objetivo servir de marco para la identificación de los elementos que dan forma a los llamados espacios públicos.

## Público-privado

La distinción entre espacio público y privado se ha referido a lo largo de la historia de las urbes occidentales a la designación de dos esferas con características, prácticas y usos diferentes.

La primera ha sido asociada a los contextos en los que se generan las condiciones políticas, de interés común y de organización social. Por la segunda se ha entendido aquellos lugares en los que el o los individuos desarrollan actividades consideradas no trascendentales para el devenir de la colectividad así como el espacio en el que se despliegan prácticas y emociones ligadas a la idea de intimidad.

García Canclini (1996) realiza un recuento de la construcción de estos espacios remontándose a la Grecia clásica y a sus plazas y ágoras como lugares propiamente de vida pública, aquellos en los que los ciudadanos discutían los asuntos de interés común (p. 5). Durante el iluminismo, comenta, lo público

se situó en otros escenarios urbanos: salones, cafés y clubes fueron los lugares en que los burgueses, habitantes del burgo, elaboraban la argumentación racional de los derechos colectivos, la opinión ilustrada que aspiraba ya a trascender los territorios de minorías y emancipar a todos. (op. cit.)

De lo anterior se desprende un concepto de espacio público como lugar preferenciado para la realización de prácticas que implican la



toma de decisiones y el establecimiento de lineamientos de organización colectiva. Más allá, constituye la esfera en que las cosas se vuelven "reales" bajo el consenso de los otros, el lugar desde donde se definen los significados compartidos que sustentan la condición humana, como explica Arendt:

Sólo donde las cosas pueden verse por muchos en una variedad de aspectos y sin cambiar su identidad, de manera que quienes se agrupan a su alrededor sepan que ven lo mismo en total diversidad, sólo ahí aparece auténtica y verdaderamente la realidad mundana. Bajo las condiciones de un mundo común, la realidad no está garantizada principalmente por la "naturaleza común" de todos los hombres que la constituyen, sino más bien por el hecho de que, a pesar de las diferencias de posición y la resultante variedad de perspectivas, todos están interesados por el mismo objeto. (1993, pp. 66-67)

En contraposición a la definición anterior, espacio privado, siguiendo con Arendt, sería aquel en el cual cada individuo es "tangible y mundano lugar de uno mismo" (op. cit). La importancia de la propiedad privada, con el advenimiento de la industrialización, llevaría a destacar el papel del individuo como recurso indisputable por otros, la posesión de su propio cuerpo como "fuerza de trabajo" (Marx, retomado por Arendt, op. cit). Conceptualización tal que, además de destacar la protección de sí mismo bajo una lógica económica, conduce a la generación de prácticas encaminadas a salvaguardar aquello que se desea mantener fuera de la publicidad:

Una vida que transcurre en público, en presencia de otros, se hace superficial. Si bien retiene su visibilidad, pierde la cualidad de surgir a la vista desde algún lugar más oscuro, que ha de permanecer oculto para no perder su profundidad en un sentido muy real y no subjetivo. El único modo eficaz de garantizar la oscuridad de lo que requiere permanecer oculto a la luz de la publicidad es la propiedad privada, lugar privadamente poseído para ocultarse. (Arendt, 1996, pp. 76-77)

O, en palabras de Monnet (1996, p. 11), se podría distinguir entre lo privado como ámbito del interés individual (intimidad física y preocupaciones económicas) en oposición a la esfera de interés común de los espacios públicos (incluyendo, entre otros, asuntos de "modales

en sociedad", ciudadanía y decisión colectiva). Doméstico vs. laboral, familiar vs. social, económico vs. político, son algunas de las dicotomías que se han asociado a la distinción entre espacios públicos y privados.

Lo anterior, sin embargo, no responde en la realidad empírica a la hibridación (García Canclini) que sufren ambas esferas, y parecería que en lugar de responder a dos mundos distanciados y claramente diferenciados, estos polos forman parte de un continuo que tiende a converger cada vez más hacia su centro.

Ya Arendt (1993) daba cuenta de la forma en que ambos espacios tienden al encuentro y a complementarse de una forma básica para su existencia. Así, una vida privada por completo significa

estar privado de la realidad que proviene de ser visto y oído por los demás, estar privado de una "objetiva" relación con los otros que proviene de hallarse relacionado y separado de ellos a través del intermediario de un mundo común de cosas, estar privado de realizar algo más permanente que la propia vida. (p. 67)

Pero no sólo eso, algunos autores cuestionan la utilidad de dicha dicotomía ante fenómenos tales como Internet, la expansión de los medios masivos de comunicación—MMC—, el desarrollo de los medios de transporte y el crecimiento de nuevos espacios destinados a ofrecer la conjunción de lo público y lo privado; tales como los grandes establecimientos de compras, diversión y encuentro (Augé, 1994 y 1998; García Canclini, 1996; Monnet, 1996; Joseph, 1988 y 1999; Signorelli, 1996 y 1999; escuela culturalista latinoamericana y escuela culturalista británica).

Así mismo, las prácticas cotidianas en las sociedades contemporáneas parecen ser gestionadas a partir de la mezcla de ambos espacios a razón de la integración de la mujer en el mercado laboral, la inclusión de los foros públicos en el hogar (a través de los MMC) y las experiencias de individualidad configuradas a partir de la colectividad (al modo de los "no lugares" de Augé y de De Certeau).

Específicamente, podemos analizar cada uno de estos casos con base en las investigaciones de los autores antes mencionados.

El primer hecho de hibridación privado-público lo podemos encontrar en la incursión de los MMC dentro del espacio doméstico.



Las noticias del exterior, el foro público, llegan hasta la intimidad del hogar y se diluyen dentro de las prácticas cotidianas de este contexto. Algunos autores, incluso, afirman que es esta "intromisión" la que determina la dinámica de interacción familiar. Estudios realizados tanto en América Latina, Estados Unidos como en Europa destacan el papel, por ejemplo, de la televisión como compañía, "ruido de fondo", fuente de conversación y lugar de reunión familiar.<sup>2</sup>

En este sentido, un internauta conectado a la Red desde la privacidad de su lugar de trabajo u hogar, pero que participa desde esa localización como miembro de un foro universal ¿es parte de una esfera pública o privada?

Joseph (1999), retomando la definición de Habermas sobre espacio público, lo explica de la siguiente manera:

Un espacio público es una estructura intermediaria que va "del espacio público episódico del bar, de los cafés, y de las calles, hasta el espacio público abstracto creado por los mass media y compuesto de lectores, de oyentes y de espectadores al tiempo aislados y globalmente dispersos, pasando por el espacio público organizado, en presencia de los participantes, que es el de las representaciones teatrales, de los consejos de padres de estudiantes, de conciertos de rock, de las reuniones de partidos políticos o de las conferencias eclesiásticas". Lejos de poderse reducir a una organización o a un orden, es un "fenómeno social tan elemental como lo son la acción, el actor, el grupo o la colectividad." (p. 14)

Otro tipo de espacio que ha sido descrito como integrado a partir de experiencias colectivas e individuales (o públicas y privadas) al mismo tiempo, son los recorridos realizados en medios de transporte. Augé (1994, 1998) reflexiona acerca de las relaciones espacio-temporales que determinan, en lugares como estos, vivencias que van desde la mayor subjetividad del individuo durante su trayecto hasta las interacciones que comparte con el resto de los usuarios. Un viaje que se hace en varios planos: hacia adentro, hacia adelante, y con el resto de los objetos/sujetos que comparten el mismo campo de acción. El mismo autor agrega la naturaleza de "soledad en compañía" que se presenta en los vagones del tren o del metro, en los andenes, en los aeropuertos; misma que podría ser traducida como experiencia de lo privado-público simultáneamente.

Los "no lugares", tanto de Augé como de De Certeau, presentan precisamente estas características de hibridación:

Se ve claramente que por "no lugar" designamos dos realidades complementarias pero distintas: los espacios constituidos con relación a ciertos fines (transporte, comercio, ocio), y la relación que los individuos mantienen con esos espacios (...) los no lugares mediatizan todo un conjunto de relaciones consigo mismo y con los otros que no apuntan sino indirectamente a sus fines: como los lugares antropológicos crean lo social orgánico, los no lugares crean la contractualidad solitaria. (Augé, 1994, p. 98)

El análisis de otros espacios como convergencia de lo público y lo privado se ha centrado en los grandes centros comerciales así como en salones de baile y diversos lugares de ocio.

Monnet (1996) realiza el estudio de zonas de comercio en las ciudades de París, Los Ángeles y México, D. F. con el objetivo de detectar la forma en que se experimentan cotidianamente los intercambios sociales y económicos dentro del marco de lo público y/o privado. Sus conclusiones incluyen reflexiones acerca de la forma en que los espacios son refuncionalizados por parte de los actores (comerciantes, clientes, poder estatal) con el fin de integrar ambas esferas a conveniencia: mientras en París la privatización de las aceras es percibida como símbolo de urbanidad, de centralidad y de vida en las calles, en los nuevos centros comerciales construidos en las afueras de la Ciudad se busca lograr hacer público lo privado a partir de las instalaciones abiertas a todos, una vez que se ha accedido al interior del mismo.

Por su parte, tanto en México, D. F. como en Los Ángeles, agrega el autor, la dicotomía privado-público se presenta bajo tensión constante. Las calles, como lugares por definición públicos, son campo de batalla de los distintos sectores de la población que buscan privatizarla para sí mismos; hacer de los espacios públicos un territorio señalado y utilizado para los fines concretos de un grupo.

Si bien los espacios públicos y privados pueden ser diferenciados a partir de las prácticas que ahí se generan, y, como hemos visto, los límites entre uno y otro no pocas veces son, más que una oposición, parte de un continuo; existen al menos dos parámetros que podría



distinguirlos claramente: por un lado, el acceso que los individuos tienen en ellos, y por otro, las condiciones de tránsito o estaticidad que ahí se presentan.

Keane (en García Canclini, 1996) propone, a propósito del acceso, trabajar con tres tipos de espacio. Para él, existe un "mosaico complejo de esferas públicas de diferentes tamaños, sobrepuestas e interconectadas" (op. cit., p. 6) que van desde la esfera micropública—espacios locales—, mesopúblicas—millones de personas interactuando al nivel de Estado-nación—, y macropúblicas—centenares de millones de individuos involucrados en disputas de poder de alcance global. Aunque dicha caracterización incluye como elemento clave las luchas de poder entre élites, ésta también podría ser transferida a los grupos no hegemónicos en sus interacciones cotidianas.

Pero nuevamente el factor de acceso hace aparición, ya que el involucramiento de los distintos sectores de las sociedades en estas esferas se encuentra directamente relacionado con sus posibilidades económicas, políticas, sociales y culturales de participación a través de los canales que vehiculan esos procesos de interacción (de la Peña, 1998).

#### Espacio-territorio

Otra dicotomía frecuentemente utilizada por los investigadores para explicar los campos de relaciones sociales es la que se refiere a espacio-territorio.

Generalmente, se entiende esta distinción a partir de un principio de propiedad; el primero se asociaría con lo público, mientras el segundo lo haría con lo privado.

El territorio, en otras palabras, vendría a ser el lugar de alguien o de algunos y mostraría señales de claras pertenencia e identidad. El espacio, por su parte, se referiría a aquellos lugares –materiales o noen los que existe libre acceso; un espacio relacionado frecuentemente con la idea de extranjeridad (Joseph, 1999), de anonimato (Augé, 1994; Delgado, 1998; Goffman, 1979; entre otros) e incluso de democracia (Joseph, 1999) en el sentido de igualdad de condiciones para su explotación como lugar practicado vs. lugar habitado.

García (1976) presenta sintéticamente la discusión que en torno a espacio-territorio se ha suscitado entre los estudiosos del fenómeno:

El territorio es un espacio con unas características determinadas, que de manera general podríamos denominar sociales y culturales (...) el territorio es un espacio socializado y culturizado [Esto] nos permite parcelar y tratar aquellas formas espaciales que conllevan significaciones socioculturales, tales como la casa, las propiedades territoriales, los espacios de ubicación grupal, propios o extraños, y de manera general cualquier formalización o simbolismo, que operando sobre una base espacial, actúe como elemento sociocultural en el grupo humano, abriéndosenos así las puertas de las cosmogonías, de las creencias, de las supersticiones y de cualquier otro tipo de folklore que se relacione con el tema. (p. 26)

Así, el territorio es aquel espacio semantizado, marcado con los símbolos de identidad y las normas de relación del grupo que lo ocupa, lo reviste y lo mantiene como tal.

El énfasis en la distinción de espacio-territorio ha sido puesto por diversos autores sobre la variable de accesibilidad. En ese sentido, un espacio público, a diferencia de un territorio, se distinguiría sobre todo por la libertad de recorrerlo, cruzarlo, utilizarlo y dotarlo de sentido por parte de cualquier individuo que respete el contrato social establecido para mantener su orden:

Se sabe que esta definición conjuga las propiedades de un espacio de circulación regido por un "derecho de visita"—la hospitalidad universal, al contrario del derecho de acogida en casa, no garantizan sino el simple paso por el territorio de otro— y las propiedades de un espacio de comunicación regido por un derecho de mirada que impone a toda acción la satisfacción de las exigencias de una palabra pública, es decir, someterse a los protocolos de la confesión y a los procedimientos de la justificación. (Joseph, 1999, p. 40)

Hasta aquí la diferencia entre espacio y territorio parece clara; no lo es tanto, sin embargo, en contextos cuyas realidades económicas, sociales o políticas conducen a una mezcla de ambos en un mismo espacio. Lugares en los que el territorio como recurso es escaso o en los que el espacio, que en teoría es de libre acceso, en realidad presenta una serie de obstáculos para algunos grupos o individuos que deseen disfrutar de su "derecho de visita".



Aún más, aquellos espacios de libre circulación en cuya práctica cotidiana operan categorizaciones sociales o culturales cuya dinámica hace que distintos sectores de la población vivan de forma diferente la misma experiencia de tránsito o uso (pueden ser los casos que reseña Monnet sobre las calles del Centro Histórico de la Ciudad de México o de las de Los Ángeles –(1996)–, de los distintos estudios sobre género y espacio público –Del Valle (1994), Aixela (2000)–, así como los de etnicidad).

Sin embargo, desde un punto de vista teórico, estas características en un lugar cualquiera no lo harían espacio público, sino territorio.

El reto entonces, al momento de abordar empíricamente un espacio determinado, estaría en el hecho de reportar y analizar la forma en que estos matices determinan la dinámica y las prácticas cotidianas de los actores que lo construyen.

## Hacia una definición de espacio público

El objetivo de presentar en este trabajo las discusiones que se suscitan alrededor de conceptos como espacio, territorio, publicidad o privacidad consiste en esclarecer los límites que una definición de espacio público presenta.

En síntesis y a partir de lo anteriormente expuesto, se puede mencionar que un espacio público sería aquel en el que la libertad de acceso y de utilización constituye la característica más importante.

Pero esta definición resulta reduccionista, pues ignora las cuestiones relativas al tipo de interacción que en estos lugares se presenta.

La ciudad heterogenética, tal como la concebían los teóricos de la Escuela de Chicago (cit. en Hannerz, 1986), da lugar a la construcción de nuevas formas de comportamiento público basado en los principios que Goffman (1979) ha destacado: interpretaciones de papeles para cada situación social, juego que se da en el contexto de las apariencias compartidas, de suposiciones y rectificaciones sobre la marcha.

Los espacios públicos son aquellos que se componen del conjunto de movimientos moleculares —la vida en la gran ciudad, sugería Simmel, "es la intensificación de la estimulación nerviosa, el amontonamiento de imágenes rápidamente cambiantes, las discontinuidades perceptibles en una sola mirada y lo inesperado de

las nuevas impresiones", (cit. en Hannerz, 1986, p. 78)—. Son fragmentos de historias que tienen su propia lógica y estructura, que son diseñadas y puestas en escena mediante un proceso de negociación simbólica que incluye miradas furtivas, movimientos corporales apenas perceptibles, señales abiertas para el resto de los participantes/actores/constructores.

Este movimiento molecular es especialmente constitutivo de los espacios públicos, en los que el todo se compone de espontáneos y fugaces intercambios realizados bajo la premisa de un contrato social entre sus participantes encaminado a una ordenación de tiempos y espacios que permita el libre tránsito de individuos anónimos cuyos trayectos confluyen por un momento en ese punto.

Sobre la anterior idea de un tipo de interacción orientada hacia un tránsito sin "choques" (materiales o sociales), Lyn H. Lofland (1985) retoma la descripción de las habilidades del usuario de espacios públicos en la ciudad (que resume como "avoiding skills"). A partir de ellas, concluye:

Uno no puede dejar de pensar en lo irónico que resulta que toda la estrategia para "evitar" la ciudad tenga que ser vista como aquello que captura, precisamente, su esencia. (p. 141)

Dicha dinámica de ordenación hace alusión a un ritmo que, en ocasiones más rápido o más lento, podría constituir la base de estos "no lugares". Espacios que están "por llenar" todo el tiempo con el flujo de las experiencias y encuentros que ahí se dan lugar. Son

Estructuras estructurantes, puesto que proveen de un principio de vertebración, pero no aparecen estructuradas –esto es concluidas, rematadas–, sino estructurándose, en el sentido de estar elaborando y reelaborando constantemente sus definiciones y propiedades, a partir de los avatares de la negociación ininterrumpida a que se entregan unos componentes humanos y contextuales que raras veces se repiten. (Delgado, 1999, p. 25)

Son, así mismo, los lugares intersticiales, liminales, de frontera a que han hecho referencia los expositores de la Escuela de Chicago en el sentido de ser espacios neutros en el que se dan todo tipo de



ambigüedades *-versus* códigos o comportamientos establecidos rígidamente- y componentes de los ritos de paso. Tránsito entre un mundo -material y de representación- y otro. Son "espacios situados entre una cosa y otra (...) las materias extrañas tienden a reunirse y apelmazarse en todas las grietas, hendiduras y resquebrajaduras: los intersticios" (Thrasher, cit. en Hannerz, 1986, p. 49).

Los ritos de paso, i si así consideramos a la experiencia de tiempo y espacio a la que se expone el usuario de los lugares de tránsito, incluirían entonces los procesos por los cuales los individuos se disfrazan de "nada", o más bien, de "nadie". Ambigüedad que caracterizaría su representación en público; con la "máscara en turno" puesta, el individuo tomaría el lugar que le corresponde en dicho escenario: exactamente el mismo que el de su vecino, lo que lleva a una situación del otro generalizado:

En la calle, no sólo yo es otro, sino que todo el mundo es, en efecto, otro (...) Hay que repetirlo, el espacio público -baile de máscaras, juego expandido- lo es de la alteridad generalizada. (Delgado, 1999, p. 120)

Es una alteridad que precisamente por serlo, se reconoce y afirma en los comportamientos de otros. Haciendo como el resto, como le corresponden a él y a cualquier otro en el espacio que comparten, es que ve satisfecha su conciencia social.

Lograr una actuación (performance) verosímil, coherente con el contexto de la situación y con las ideas que imagina en los demás acerca de sí mismo, es el objetivo detrás de su comportamiento (Goffman, 1979).

Esto no significa, sin embargo, que cada recorrido por un lugar de tránsito esté sujeto a unas reglas inamovibles por aprendidas. Todo lo contrario, el espacio público, bajo la conceptualización que aquí se ha retomado (de Augé, De Certeau, Delgado Goffman, Simmel, entre otros) es construido y reconstruido por sus usuarios en cada corte que de su continuo flujo pudiéramos hacer. Los interaccionistas simbólicos, en todo caso, ya lo habían dicho claramente:

La significación social de los objetos [en este caso aplicado a los cuerpos en movimiento y a las relaciones que de ahí se derivan]<sup>4</sup> proviene del

hecho de dar sentido al curso de nuestras interacciones. Y si algunas de estas significaciones son estables en el tiempo, tienen que ser negociadas en cada nueva interacción. La interacción se define como un orden negociado, temporal, frágil, que debe ser reconstruido permanentemente con el fin de interpretar el mundo (...) el mundo social no se da, sino que se construye "aquí" y "ahora". (Coulon, 1998, pp. 18-19)

Así, el espacio público representa el lugar en el que confluyen variables relacionadas directamente con las condiciones de modernidad; desde sus características materiales –movimiento, interconexión, anonimato, entre otras—hasta sus consecuencias en la interacción –de negociación instantánea, fragmentaria, basada en la externalización o las "fachadas" de la persona.

Al mismo tiempo, como se ha mostrado a lo largo de este trabajo, las dicotomías entre privado y público así como entre espacio y territorio se presentan en los lugares comunes de las sociedades contemporáneas más como partes de un continuo —e incluso de un híbrido—, que como polos opuestos. Este hecho podría también presentarse en la dinámica de los espacios públicos; la forma en la que los actores podrían estarlo construyendo es una cuestión que requiere de investigación empírica en escenarios específicos.

#### Notas

- <sup>1</sup> Para el área de comunicación masiva los trabajos de García Canclini, 1990; González, 1990; Martín Barbero, 1987; Orozco, 1994; entre otros, retoman en el contexto latinoamericano la hibridación público-privado. Algunas prácticas semejantes son reportadas para el caso europeo a través de Ang, 1990; Fiske, 1987; Morley, 1992.
- <sup>2</sup> Ver autores de la escuela culturalista latinoamericana y europea. Esta realidad se presenta sobre todo en contextos en los que otros medios de recreación se encuentran fuera del alcance social o económico de las familias. Estudios en México, Brasil, Colombia, Venezuela, Argentina y Chile así lo demuestran.
- <sup>3</sup> Descritos por Van Gennep (1986, p. 20) como aquellos que "agrupan todas la secuencias ceremoniales que acompañan el paso de una situación a otra y de un mundo (cósmico o social) a otro"
- <sup>4</sup> El paréntesis es mío.

## Bibliografía

Aixela, Y. (2000). Espacio y género en el Magreb. Conferencia dictada el 9 de febrero de 2000 en el doctorado de Antropología del Espacio y el Territorio. Barcelona, Universitat de Barcelona.



- Ang, I. (1990). "The Nature of the Audience", en J. Downing, A. Mohammadi y A. Skeberny (comps.) Questioning the Media. Estados Unidos: UT Press.
- Arendt, H. (1993). La condición humana. España: Paidós, Colección Estado y Sociedad.
- Augé, M. (1994). Los "no lugares". Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Augé, M. (1998). El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro. (2ª edición). España: Gedisa Editorial, Colección El mamífero parlante.
- Coulon, A. (1998). La etnometodología. Madrid: Cátedra, Colección Teorema.
- De Certeau, Michel (1998). La inverción de lo cotidiano. 1. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.
- De la Peña, G. (1998). "Del imaginario internacional de jóvenes regiomontanos", en Comunicación y Sociedad, No. 33, mayo-agosto 1998. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Delgado, M. (1999). El animal público. España: Anagrama, Colección Argumentos.
- Del Valle, T. (1994). "La construcción del espacio en Donosti y Bilbo y las desigualdades de género", en KOBIE, Serie antropológica Cultural. No. VII, 1994/1996. País Vasco: Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia
- García Canclini, N. (1990). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo/CONACULTA.
- García Canclinì, N. (1996). "Público-privado: la ciudad desdibujada", en Alteridades, Año 6, No. 11. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- García García, J. L. (1976). Antropología del territorio. Madrid: Taller Ediciones JB. Goffman, E. (1979). Relaciones en público. España: Alianza Editorial.
- González, J. (1990). "Videotecnología y modernidad en la tierra de Pedro Páramo", en *Revista Mexicana de Comunicación*. Año 2, No. 2, México.
- Hannerz, U. (1986). Exploración de la ciudad. México: Fondo de Cultura Económica.
- Joseph, I. (1988). El transeúnte y el espacio urbano. Madrid: Gedisa, Colección El mamífero parlante.
- Joseph, I. (1999). Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de la acción. Colombia: Universidad de Medellín.
- Lofland, L. H. (1985). A World of Strangers. Illinois: Waveland Press, Inc.
- Martín Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura, hegemonía. México: Ediciones Gustavo Gili.
- Monnet, J. (1996). "Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos", en *Alteridades*, Año 6, No. 11. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Morley, D. (1992). Television, Audiences & Cultural Studies. Londres: Routledge. Orozco, G. (1994). "Televisión y producción de significados (tres ensayos)", en Textos de Comunicación y Sociedad. Guadalajara: Universidad de
- Perec, G. (1999). Especies de espacios. Barcelona: Literatura y Ciencia, S. L.

Guadalajara.

Signorelli, A. (1996). "Antropología de la ventanilla. La atención en oficinas y la crisis de la relación público-privado", en *Alteridades*, Año 6, No. 11. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.



Signorelli, A. (1999). Antropología urbana. Barcelona: Anthropos, y México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Simmel, G. (1986). El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura. Barcelona: Península, Serie Historia, Ciencia, Sociedad.

Van Gennep, A. (1986). Los ritos de paso. Madrid: Taurus Ediciones.

# On acercamiento a la historia de las mujeres

### Sara Beatriz Guardia

Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina, CEMHAL

Este siglo será reconocido como el refundador de la Historia. De una historia que ya no se presenta a manera de un recuento del pasado sino en tanto representación del mismo, y por consiguiente, cambiante y acondicionada al presente. Fue en la década del sesenta que se inicia el cambio en el discurso de la historiografía tradicional, entre otros factores, por la intensa movilización social y política en favor de los derechos civiles, la justicia social, la autodeterminación de los pueblos y la independencia política y económica. Es en el contexto de este proceso que la historia social cambió su eje discursivo hacia una aproximación a los grupos marginales o carentes de poder, entre los que se encuentran las mujeres. El fin de una historia excluyente en términos de clases, etnias y género, dio lugar al surgimiento de la historia de las mujeres, estudio que constituye actualmente un campo que se alimenta de un universo de pensamiento donde la dinámica de los cambios y de cuestionamientos responden particularmente a criterios del conocimiento científico. Las mujeres conquistaron así su derecho a una historia en la que dejaron de ser víctimas para convertirse en protagonistas

Igunos historiadores han sostenido que el siglo XX expresó la "crisis" de la historia, aunque, en realidad, como señala Paul Veyne, este siglo será reconocido como el refundador de la Historia. De una historia que ya no se presenta a manera de un recuento del pasado sino en tanto representación del mismo, y por consiguiente, cambiante y acondicionado al presente. En esa perspectiva, los estudios históricos de los últimos años han demostrado que el conocimiento histórico comporta elementos ideológicos y subjetivos.

Fue en la década del sesenta que se inicia el cambio en el discurso de la historiografía tradicional, entre otros factores, por la intensa movilización social y política en favor de los derechos civiles, la justicia social, la autodeterminación de los pueblos y la independencia política y económica. Trabajos como los del historiador inglés, Edward Thompson, definieron por primera vez el concepto de clases en

términos de cultura, en cuyo estudio las expresiones literarias y artísticas cobran incluso más relevancia que los datos económicos.¹ Mientras que Michel Foucault, situó el análisis de la explotación ligada hasta entonces al control político y económico, a una red de poder donde se encontraba la familia, la cultura, el conocimiento y la sexualidad.

Es en el contexto de este proceso que la historia social cambió su eje discursivo orientado hasta entonces al estudio del conjunto de la sociedad, hacia una aproximación a los grupos marginales o carentes de poder, entre los que se encuentran las mujeres. El fin de una historia excluyente en términos de clases, etnias y género, dio lugar al surgimiento de la historia de las mujeres, estudio que constituye actualmente un campo "que se alimenta de un universo de pensamiento donde la dinámica de los cambios y de cuestionamientos responden particularmente a criterios del conocimiento científico."<sup>2</sup> Las mujeres conquistaron así su "derecho a una historia en la que dejaron de ser sólo víctimas para convertirse en protagonistas."<sup>3</sup>

Si hasta entonces el rol de las mujeres había estado circunscrito a la lucha por el sufragio y a la igualdad en el trabajo, la nueva historiografía abrió una nueva perspectiva respecto de sus experiencias, lo cual, como es de suponer, no está exento de retos. Esta nueva manera de abordar la historia, significa la revisión de modelos que han impregnado a todos los grupos sociales; implica analizar los factores diferenciales que afectan a las mujeres, y "por consiguiente, la necesidad de recurrir a las más variadas fuentes para poder captar y reconstruir esa realidad heterogénea." 4 Para Jacques Derrida, se trata de reemplazar la lógica tradicional practicada en las ciencias sociales por una nueva manera femenina de abordar el pensamiento crítico. Con lo anterior coincide Joan Scott, cuando señala que la historia de las mujeres debe escribirse siguiendo una lógica de investigación diferente a la aplicada en la historiografía tradicional.

En esa perspectiva, la reconstrucción del pasado femenino supone un cambio de paradigma,<sup>5</sup> reformular las categorías del análisis histórico,<sup>6</sup> y por lo tanto reescribir la historia desde una alternativa contestataria<sup>7</sup> con nuevos modelos interpretativos. En buena cuenta, asumir la historia social desde una dimensión que considere que las relaciones entre los sexos son construcciones sociales, y que por



consiguiente las relaciones desiguales entre hombres y mujeres son producto de ciertos mecanismos que expresan las contradicciones inherentes a toda formación social,\* cuyo estudio guarda relación con otros que analizan las relaciones entre grupos sociales.

Pero no se trata de separar la historia de las mujeres de una historia general, y en definitiva, de una historia donde la relaciones entre los sexos sean contempladas como entidades sociales, políticas y culturales. Al respecto, Michelle Perrot advierte su preocupación ante la posibilidad de que la historia de las mujeres se constituya en una "especialidad", en un nuevo ghetto femenino. Se trata más bien de una historia que, como señala Gisele Bock, utilice

todos los métodos y enfoques de que disponen los historiadores, con inclusión de la biografía, la historia cultural, antropología, economía y política, la historia de las mentalidades y de las ideas, la tradición oral y los métodos preferidos de la historia social, tales como el estudio de la movilidad, de la demografía histórica y de la historia de la familia. <sup>10</sup>

Pero antes de analizar los retos que plantea la historia de las mujeres, es necesario hacer un somero recuento de sus orígenes y desarrollo. Hasta el siglo XIX las mujeres que aparecen en el discurso histórico son generalmente mujeres excepcionales, sea por sus virtudes, heroísmo o belleza. Pero es precisamente en este siglo cuando la historia se convierte en un relato erudito, y que Michelet le otorga a la mujer un papel importante en dos libros: La Sorcière y Les femmes et la Revolution française." En 1945, el historiador inglés Willliam L. Schurz fue uno de los primeros en cuestionar la historia oficial al incluir un capítulo dedicado a las mujeres en su libro sobre la civilización en América Latina; y en 1946 Mary Beard, escribió Woman as force in History. "....toda historia de las mujeres ha sido hecha por los hombres", escribió Simone de Beauvoir en 1949. Para la autora del Segundo Sexo, el análisis de la condición femenina requiere de una antropología estructural y de una historia que entonces era inexistente.

Desde esa fecha, el reconocimiento de un campo histórico femenino ha cobrado legitimidad, sobre todo a partir del impulso que tuvo en las décadas del setenta y ochenta, período en el cual aparecen: *Becoming Visible: Women in European History*, de Renate Bridenthal y Claudia

Koonz; Conciencia de mujer en un mundo masculino de Sheila Rowbotham; Las mujeres latinoamericanas. Perspectivas históricas, de Asunción Lavrin, y otros trabajos provenientes de la sociología y la antropología como los de Evelyne Sullerot, Madelaine Guilbert y Andrée Michel. Posteriormente, etnólogas como Martine Segalen e Ivonne Verdier, pusieron el acento en las formas que adquiere la cultura femenina.

De este período también datan los trabajos de Ellen Dubois, quien sostuvo que la base de la historia de las mujeres era su resistencia a la dominación masculina; y el de Carol Smith Rosenberg, que planteó el análisis de la historia de las mujeres desde el eje interpretativo de la cultura femenina, "óptica que podía constituir un esquema explicativo del feminismo como proceso de conciencia, y a su vez, llegar a una percepción más integradora de las relaciones femeninas en el marco de la estructuración del poder jerárquico de género". 13

En 1980, Michelle Perrot se preguntaba si era posible una historia de las mujeres, y señalaba como constatación importante las relaciones entre la historia de las mujeres y las distintas corrientes de la historiografía en la construcción de una historia que intente explicar cómo se producen los significados de la diferencia sexual, "a partir del análisis de los procesos discursivos del poder, que son los que organizan y legitiman las diferencias."14 En ese período, el colectivo de historiadoras francesas que, bajo la dirección de George Duby y Michelle Perrot, publicaron Historia de las Mujeres de Occidente, constataron que la historiografía carecía de herramientas para estudiar el proceso histórico desde una perspectiva de las identidades y la vida de las mujeres. Y, que para demostrar su historicidad era necesario trascender los roles sexuales y analizar las contradicciones inherentes a las relaciones sociales, políticas y de poder; proceso en el que aparecen las relaciones desiguales respecto de la mujer, sus conflictos, y la modificación de los roles sexuales. En consecuencia, "las relaciones entre los sexos debían ser tratadas como relaciones sociales y su estudio era del mismo tipo que el de otras relaciones sociales igualitarias o desigualitarias."15

En esa perspectiva, Michelle Perrot y Arlette Farge plantearon la relación entre poder y cultura femenina y "cómo se constituye una cultura femenina en el interior de un sistema de relaciones



desigualitarias";¹6 Gerda Lerner analizó la formación del patriarcado y el papel de las mujeres en la prolongación de su subordinación; Judith Bennet ubicó la historia de las mujeres en el estudio de la opresión patriarcal, y Nora Nash sostuvo que el interés de la historia de las mujeres era detectar las diferentes modalidades de resistencia de las mujeres, descifrar su interacción y su transformación en contextos históricos específicos. En esta línea, fueron importantes los trabajos de Philippe Ariès y George Duby sobre la vida privada, porque plantearon una serie de interrogantes respecto del significado de lo privado en una sociedad, los límites entre lo público y lo privado, la familia y la sexualidad.

Coincidiendo con esta orientación, Eric Hobsbawm, planteó que si se quería "ver" a las mujeres y a través de ellas imaginar una sociedad –incluso "otra" sociedad–, era necesario remitirse a lo privado, lo social y lo cotidiano. En El mundo del trabajo, Hobsbawm investigó la iconografía revolucionaria de fines del siglo XIX y comienzos del XX y buscó en ella las más probables imágenes del hombre y la mujer. En primer lugar reconoce "el olvido" de la historia de las mujeres, pero agrega que no es conveniente crear una rama especializada de la historia que se ocupe solo de las mujeres, puesto que en la sociedad humana los dos sexos son inseparables.

Parece imposible, agrega, excepto dentro de límites muy estrechos, escribir la historia de un sexo particular separándolo del otro, del mismo modo en que es realmente imposible escribir la historia de una clase en particular separándola de la otra. En consecuencia, los mejores intentos para traer a las mujeres a la historia me parecen aquellos que se han ocupado del papel de la mujer en lo que es básicamente una sociedad de dos sexos.<sup>18</sup>

Aunque de alguna manera son temas que siempre se relacionan, no es lo mismo la historia de las mujeres que mujer e historia. En el primer caso se alude al género, al estudio de las relaciones, representaciones, normas e instituciones a través de las cuales es posible reconstruir procesos políticos, sociales y relaciones de poder. El objetivo de la nueva historia está orientado al análisis de las relaciones entre los sexos en una sociedad determinada. Pero si bien el ámbito doméstico se convierte en una herramienta eficaz para lograr una aproximación

a la presencia de las mujeres en los procesos históricos, es necesario señalar que según la teoría feminista "ya no se entiende lo privado en contraposición a lo público y lo político, sino vinculando estas esferas como una totalidad." En esa perspectiva, la nueva historia aportará elementos significativos y particulares del "saber femenino", que modificarán nuestra visión del pasado. Incluso, hay quienes sostienen "que mientras la Historia no entre en la familia, no será capaz de reconstruir a las mujeres y a lo femenino." Se trata, pues, de una historia "que cambie la dirección de la visión histórica planteando la cuestión de las relaciones de los sexos como aspecto central". 31

Por lo mismo, la construcción de esta historia no puede estar centrada en el eje sujeción-transgresión, sino en el uso que se ha hecho de las diferencias sexuales a través de la historia. Y del análisis de una dominación que abarca miles de años, que ha trascendido a las épocas y a los modos de producción, y que ha generado distintos grados de sumisión en relaciones de interdependencia con "grados insólitos de complicidad."<sup>22</sup> Del mismo modo, esta nueva historia no puede estar basada en los esquemas de periodización que no tienen el mismo significado para las mujeres que para los hombres. Al respecto, Joan Kelly-Gadol cuestiona el supuesto que, por ejemplo, el Renacimiento haya sido un movimiento cultural liberador tanto para los hombres como para las mujeres de la elite de esa época.

Al poner el acento en las relaciones entre los sexos, la historia de las mujeres revisa un conjunto de problemas donde están incluidos "el tiempo, el trabajo, el valor, el sufrimiento, la violencia, el amor, la seducción, el poder, las representaciones, las imágenes y lo real, lo social y lo político, la creación y el pensamiento simbólico." Todo lo cual saca a la superficie los aspectos comunes y las diferencias que existen entre las mujeres y que es necesario tratar.

La historia de las mujeres plantea, pues, desafíos teóricos y metodológicos, porque sus huellas se han perdido. Nadie se ha ocupado de registrarlas y así han quedado "escondidas en la historia" según la expresión de Sheíla Rowbotham, al igual que la de otros marginados, tal como aparece en *Cuadernos en la Cárcel*, al referirse Gramsci a la historia de las clases oprimidas. Por ello, ante la escasa información y el registro limitado de su presencia en un contexto de dominación masculina, es necesario recurrir a las más



variadas fuentes para poder reconstruir fenómenos que hasta la fecha no han sido objeto del análisis histórico tradicional, porque incluso a lo largo de varios siglos las mujeres ni siquiera figuraron en los censos, y porque sus huellas tanto públicas como privadas han sido borradas.

Además, la mayoría de las veces las mujeres han sido imaginadas, descritas o relatadas. Más aún, si tenemos en cuenta que el registro directo ha dependido en gran medida de su acceso a la escritura: no olvidemos que recién a finales del siglo XIX se le permitió incorporarse al sistema educativo, y que generalmente los índices de analfabetismo son mucho mayores en la población femenina. Por consiguiente, es imprescindible analizar las representaciones que las cubren, puesto que la imagen de las mujeres ha sido una creación masculina. Intelectuales, educadores y directores espirituales, le señalaron qué era lo propio de su mundo y cuáles eran los códigos del comportamiento "femenino". Fueron los hombres quienes a lo largo de los siglos crearon un modelo de conducta y personalidad para las mujeres donde pureza, honor, sumisión y obediencia al hombre las apoyaba y redimía. ¿Cómo es posible, entonces, encontrar las voces de las mujeres?

Al analizar los distintos procesos que ha seguido la evolución de la sociedad, resulta claro que necesitamos una historia que borre el supuesto que las actividades que cumplieron las mujeres, hayan sido marginales y que no tuvieron importancia histórica. Necesitamos una historia donde los hombres y las mujeres sean los protagonistas de los distintos cambios ocurridos. Es decir, una historia que ubique a la mujer como sujeto histórico. Para ilustrar mejor la importancia que tiene la historia de las mujeres, Gerda Lerner, demuestra a través de una imagen sumamente interesante dónde está el quid de la cuestión. Pensemos, dice, que

hombres y mujeres viven en un escenario en el que interpretan el papel, de igual importancia, que les ha tocado. La obra no puede proseguir sin ambas clases de intérpretes. Ninguna contribuye más o menos al todo; ninguna es secundaria o se puede prescindir de ella. Pero la escena ha sido concebida, pintada y definida por los hombres. Ellos han escrito la obra, han dirigido el espectáculo, e interpretado el significado de la acción. Se han quedado con las partes más interesantes, las más heroicas, y han dado a las mujeres los papeles secundarios.<sup>26</sup>

¿Qué sucede entonces? Cuando las mujeres se dan cuenta de esto reclaman y logran que se las considere en papeles de igual importancia, aunque tengan que pasar por el examen de cualificación de los hombres, que obviamente eligen a las más dóciles y a las que mejor se adecuan al trabajo que ellos determinan, en tanto castigan con la exclusión a las que se arrogan el derecho de representar su propio papel. Ese es el error, lo que las mujeres deben hacer es escribir también el argumento, intervenir en el escenario de la obra, en la interpretación de los papeles importantes y en aquellos que prefieran y consideren útiles.

La historia de las mujeres se presenta así como un elemento transformador de las mismas mujeres; el hecho de saber que tiene una historia propia se convierte en un elemento transformador de la conciencia femenina y constituye un paso decisivo para su emancipación. Porque una nueva historia significa cambiar todo un andamiaje de ideas y creencias, y transformar las actividades femeninas en experiencias definidas y trascendentes, no es muy difícil imaginar que entonces sus experiencias y vivencias serán valoradas en el curso del desarrollo de la humanidad, la cultura y la civilización.

### Notas

- <sup>1</sup> Iggers, G. G. (2000). "L'historiographie au 20e siècle". Discurso de introducción. Oslo: Congreso de Ciencias Histórico Sociales, agosto de 2000.
- <sup>2</sup> Fahmy-Eid, N. (1991). "Histoire, objectivité et scientificité. Jalons pour une reprise du débat épistémologique", en: *Histoire sociale/ Social History*, No. 47, p. 9.
- p. 9.

  <sup>3</sup> Chartier, R. (2000). "La historia no terminó". *El Clarín*, Buenos Aires, 28 de agosto de 2000.
- <sup>4</sup> Rodríguez Villamil, S. (1992-1993). "Mujeres uruguayas a fines del siglo XIX: ¿Cómo hacer su historia?", en: *Boletín Americanista*, Año XXXIII, Universidad de Barcelona, p. 73.
- <sup>5</sup> Guardia, S. B. (1999). *Voces y cantos de las mujeres*. Lima: Ediciones Punto & Línea.
- <sup>6</sup> Historia Social No. 9, Centro de la UNED Alzira Valencia, 1991, p. 53.
- Macera, P. en: Guardia, S. B. (1995). Mujeres Peruanas. El otro lado de la historia. (Prólogo). Lima: Editorial Minerva, p. 11 (3 ª Edición).
- \* Rodríguez Villamil, ob. cit., p. 76.
- <sup>a</sup> Bock, G. (1991). "La Historia de las Mujeres y la Historia del género: aspectos de un debate internacional", en: *Historia Social* No. 9, Centro de la UNED Alzira-Valencia, p. 61.
- 10 Ibídem, p. 57.
- <sup>11</sup> Perrot, M. (1995). "Escribir la historia de las mujeres: una experiencia francesa", en: Ayer No. 15, Barcelona, p. 71.



- <sup>12</sup> Schurz, W. L. (1945). This New World: The Civilization of Latin America. Nueva York: E.P. Dutton, pp. 276-338.
- <sup>13</sup> Nash, M. (1994). "Experiencia y aprendizaje: la formación histórica de los feminismos en España", en: *Historia Social*, No. 20, Centro de la UNED Alzira-Valencia, pp. 151-172.
- 14 Ibídem, p. 62.
- <sup>15</sup> Morant, I. (1995). "El sexo de la historia", en: Ayer, No. 17, Barcelona, p. 44.
   <sup>16</sup> Farge, A. (1991). "La Historia de las Mujeres. Cultura y poder de las mujeres: ensayo de historiografía", en: Historia Social, No. 9, Centro de la UNED Alzira-Valencia, p. 87.
- <sup>17</sup> Hobsbawm, E. (1987). "El hombre y la mujer: imágenes a la izquierda", en: El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación de la clase obrera. Barcelona: Crítica, pp. 116-117.
- ™ Hobsbawn, E. (1988). "¿Qué sentido tiene la historia?", en: Análisis No. 143, Lima.
- <sup>19</sup> Rodríguez Villamil, S. (1992). "¿Víctimas o heroínas? Los desafíos de la Historia de las Mujeres y su desarrollo en Uruguay", en: Rodríguez Villamil, S. (coord.). *Mujeres e Historia en el Uruguay*. Montevideo: Grecmu, p. 40.
- <sup>20</sup> Rilla, J. "Historia y Mujer: La historia como lugar de lo femenino", en: Rodríguez Villamil, ob. cit., pp. 19-20.
- <sup>21</sup> Perrot, M. (1988). Los excluidos de la historia: obreros, mujeres, prisioneros. Sao Paulo: Editorial Paz e Terra.
- <sup>22</sup> López Chirico, S. Comentario, en: Rodríguez Villamil. ob. cit., p. 27.
- <sup>23</sup> Perrot, M. (1999). Les femmes ou les silences de l'Histoire. París: Flammarion, p. XVI.
- <sup>24</sup> Guardia, S. B. (1995). *Mujeres Peruanas. El otro lado de la historia*. Lima: Editorial Minerva, (3ª Edición).
- 25 De León, F. L. (1970). La perfecta casada. México: Editorial Porrúa.
- <sup>26</sup> Lerner, G. (1990). La creación del patriarcado. Barcelona: Editorial Crítica, p. 30.

## Bibliografía

- Bock, G. (1991). "La Historia de las Mujeres y la Historia del género: aspectos de un debate internacional", en Historia Social, No. 9, Centro de la UNED Alzira-Valencia.
- Campuzano, L. (1997). Mujeres latinoamericanas: Historia y cultura, Siglos XVI al XIX. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Coelho, M. L. (1995). "Em busca da participação das muhlheres nas lutas pela independencia política da América Latina", en Revista Brasileña da Historia.
- Congreso Internacional de Ciencias Históricas. Oslo, agosto de 2000
- Duby, G. y Perrot, M. (1991). Histoire des femmes-L'Antiquité. París: Plon.
- Chartier, R. (2000). "La historia no terminó", en El Clarín, Buenos Aires, 28 de agosto de 2000.
- De León, F. L. (1970). La perfecta casada. México: Editorial Porrúa.
- Fahmy-Eid, N. (1991). "Histoire, objectivité et scientificité. Jalons pour une reprise du débat épistémologique", en Histoire sociale/Social History, No. 47.
- Farge, A. (1991). "La Historia de las Mujeres. Cultura y poder de las mujeres: ensayo de historiografía" en Historia Social, No. 9, Centro de la UNED Alzira-Valencia.

Foucault, M. (1977). Nietzsche, la genealogía, la Historia. Valencia: Ediciones Pre-

Foucault, M. (1980). The History of Sexuality. New York.

González Montes, S. (1993). Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana. México: El Colegio de México.

Guardia, S. B. (1995). Mujeres Peruanas. El otro lado de la historia. Lima: Editorial Minerva, (3ª Edición).

Guardia, S. B. (1999). Voces y cantos de las mujeres. Lima: Ediciones Punto &

Hobsbawn, E. (1987). "El hombre y la mujer; imágenes a la izquierda", en: El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación de la clase obrera. Barcelona: Crítica.

Hobsbawn, E. (1988). "¿Qué sentido tiene la historia?", en: Análisis No. 143,

Iggers, G. G. (2000). "L'historiographie au 20e siècle". Discurso de introducción. Congreso de Ciencias Histórico Sociales, Oslo, agosto de 2000.

Lavrín, A. (1974). "Historia y mujeres en América Latina", en: Boletín Documental Sobre las Mujeres, No. 4.

Lerner, G. (1993). The creation of feminist consciousness. New York: Oxford University Press.

Lerner, G. (1990). La creación del patriarcado. Barcelona: Editorial Crítica. López Chirico, S. (1992). Comentario, en: Silvia Rodríguez Villamil (coord.).

Mujeres e Historia en el Uruguay. Montevideo: Grecmu.

Macera, P. (1995). Prólogo, en: Sara Beatriz Guardia. Mujeres Peruanas. El otro lado de la historia. Lima: Editorial Minerva, (3 ª Edición).

Michelet, J. (1991). El Pueblo. México: Fondo de Cultura Económica.

Morant, I. (1995). "El sexo de la historia", en: Ayer, No. 17, Barcelona. Nash, M. (1991). "Dos décadas de historia de las mujeres en España: una

reconsideración", en: Historia Social, No. 9, Centro de la UNED Alzira-Valencia.

Nash, M. (1994). "Experiencia y aprendizaje: la formación histórica de los feminismos en España", en: Historia Social, No 20, Centro de la UNED Alzira-Valencia.

Perrot, M. (1988). Los excluidos de la historia: obreros, mujeres, prisioneros. Sao Paulo: Editorial Paz e Terra.

Perrot, M. (1995). "Escribir la historia de las mujeres: una experiencia francesa", en: Ayer, No. 15, Barcelona.

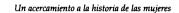
Perrot, M. (1999). Les femmes ou les silences de l'Histoire. París: Flammarion.

Pratt, M. L. (1992). Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation. New York:

Rilla, J. (1992). "Historia y Mujer: La historia como lugar de lo femenino", en: Rodríguez Villamil, S. (coord.). Mujeres e Historia en el Uruguay. Montevideo: Grecmu.

Rodríguez Villamil, S. (coord.). (1992). Mujeres e Historia en el Uruguay. Montevideo: Grecmu.

Rodríguez Villamil, S. (1992). "¿Víctimas o heroínas? Los desafíos de la Historia de las Mujeres y su desarrollo en Uruguay", en: Rodríguez Villamil, S. (coord.). Mujeres e Historia en el Uruguay. Montevideo: Grecmu.





- Rodríguez Villamil, S. (1992-1993). "Mujeres uruguayas a fines del siglo XIX: ¿Cómo hacer su historia?", en: Boletín Americanista, Año XXXIII, Universidad de Barcelona.
- Scott, J. W. (1988). Gender and the Politics of History. New York: Columbia University Press.
- Schneer, M. (1977). "Repensando la Historia Intelectual", en: Memoria y Sociedad, No. 2. Revista del Departamento de Historia y Geografía de la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Schurz, W. L. (1945). This New World: The Civilization of Latin America. Nueva York. E.P. Dutton.
- Yeager, G. M. (Editor). (1994). "Confronting change, challenging tradition". Washington: Jaguar Books on Latin America, No 7.



# Expiración, luto y defunción. Evidencias sobre prácticas mortuorias de los antiguos norestenses

## Moisés Valadez Moreno

Instituto Nacional de Antropología e Historia Centro INAH Nuevo León

Hasta fechas recientes, la evidencia arqueológica de Nuevo León carecía de restos óseos que testificaran este tipo de prácticas en la época prehispánica. Sin embargo, los recientes hallazgos en los extremos norponiente y sur del estado, revelan la compleja concepción de la muerte que tenían las sociedades locales, que no sólo se refleja en el cuidado con que se elegía y preparaba el lugar donde se depositaban los cuerpos, sino en la realización de particulares usos funerarios que antecedían a la inhumación.

#### Introducción

n casi la totalidad de los territorios que hoy ocupan los estados de Coahuila, Tamaulipas y Nuevo León, habitaron grupos indígenas que subsistieron de la cacería, pesca y recolección, hasta su desaparición a finales del siglo XIX. Entre las particularidades de estas sociedades, las prácticas y usos en torno a la muerte revelan una compleja concepción del tiempo y el espacio, destacando una aparente intención de ocultar los lugares de enterramiento, probablemente porque representaban la inevitable circunstancia que significa el sueño eterno, como principal exponente de la irrupción o discontinuidad de la reproducción biológica y social.

Toda sociedad, y en especial los grupos preagricultores, intentan asegurar su permanencia o perpetuidad desarrollando formas espaciales que integren el tiempo, para ocultar su acción disgregadora, de tal forma que la muerte será la expresión máxima que representa la destrucción episódica de la sociedad, la negación de su continuidad y la imposibilidad para perpetuar el orden social (Criado, 1991, pp. 93-

94). Para evitar este efecto disgregador, una de las estrategias era la negación del tiempo para dar mayor énfasis a la continuidad, a través del ocultamiento de la muerte, lo cual es evidente en prácticas como la ausencia de monumentos funerarios, el abandono del muerto al aire libre, el enterramiento en lugares distantes y el canibalismo (Criado, 1991, pp. 93-94).

Para el caso particular del noreste, las crónicas mencionan que los indígenas ocultaban celosamente sus restos óseos como una medida de precaución, ya que a través de ellos los grupos antagónicos podían causar males (De León, 1961, pp. 26-27). Sobre este aspecto, cabe mencionar a manera de paréntesis que ya en otra parte (Valadez, 1999, pp. 184-187), se han manifestado las limitantes y desaciertos en que se puede incurrir al consultar las escasas fuentes etnohistóricas de la época colonial. Por tal motivo, las menciones que se presentan tienen el objetivo único de proporcionar posibles referentes contextuales, pero de ningún modo intentan comprometer las abismales diferencias en tiempo y espacio que existen entre la evidencia arqueológica de épocas pretéritas y la información documental.

## La muerte en la infancia y la adolescencia

El enterramiento de individuos iniciaba desde temprana edad, como lo demuestran restos de infantes rescatados en diferentes zonas arqueológicas de Nuevo León como el abrigo rocoso "Cueva de La Zona de Derrumbes", al sur de la entidad, donde se detectaron restos de cuatro individuos, los tres primeros impúberes, dos de ellos con edades de entre cinco y siete años encontrados en posición semiflexionada; y el tercero, de edad no determinada, se inhumó en posición flexionada. Por su parte el cuarto sujeto, quien debió tener unos 15 años al morir, era del sexo masculino, y su precario estado de conservación impidió reconocer su posición (McClurkan, 1966, pp. 63-66). También en los sitios "Barrancos Caídos I" y "Barrancos Caídos II" del sur de Nuevo León, se rescataron osamentas de cuatro individuos: un neonato de pocos meses, dos pequeños de entre siete y ocho años de edad, y una adolescente de entre doce o trece años al momento de fallecer (Rivera, 1997, 1998 y 1999).

Hacia el norte del estado, en la zona arqueológica "Boca de Potrerillos", que además destaca por su riqueza de más de cuatro mil

rocas con petroglifos, se excavaron los restos de tres infantes y un adolescente, con edades de entre siete y quince años, en diferentes estados de preservación. Del primer impúber, se rescató el cráneo incompleto y pequeños fragmentos óseos; del segundo, fragmentos de huesos largos, parte de las extremidades, vértebras cervicales y lumbares, la región torácica, y en especial, el cráneo completo con la dentadura casi intacta que incluso muestra algunas piezas "de leche" aún sin mudar. Finalmente del adolescente, de sexo masculino, se preservan algunas piezas dentarias y parte de las extremidades (Valadez, 2001).

Del territorio coahuilense, se registran también restos óseos de menores en diferentes zonas como el sitio C-150, ubicado en el área conocida como "Charcos de Risa" al centro de esa entidad, donde se reportó la excavación de tres pequeños: un individuo de entre 18 a 24 meses y los dos restantes de edades no definidas (Heartfield, 1976, pp. 97-103). También en el abrigo rocoso "El Pilote", al norponiente de Múzquiz, se recuperó un fragmento de escápula de neonato, tres dientes incisivos, uno de ellos "de leche", una muela y cinco falanges (Turpin y Eling, 1999, pp. 22-23). Como dato adicional, en fechas recientes fue donado al Centro INAH Nuevo León un bulto mortuorio con los restos momificados de un neonato, según parece fallecido o sacrificado a los pocos días de nacido y de notable preservación, ya que conserva parte de la piel, las uñas en pies y manos y la bolsa de cuero en que se envolvió el pequeño cuerpo. Por desgracia su procedencia no fue determinada por el donador, quien solo argumentó que fue extraído de manera ilícita de una cueva seca de la región nororiental de Coahuila.

# Sacrificio y defunción

Sobre las posibles causas para el enterramiento de infantes, además de las naturales, los documentos proporcionan algunos indicios sobre posibles reglas y preceptos en torno a la muerte que seguían los grupos indígenas desde el mismo momento del alumbramiento. Por ejemplo, cuando la madre fallecía durante la concepción o minutos después de dar a luz, la comadrona y sus ayudantes, que por lo regular eran numerosas, pronunciaban sonoros lamentos para dar aviso del deceso al resto de la comunidad. Acto seguido, los enterados se unían al coro

de sollozos y todos eran partícipes del enterramiento de la occisa junto con el recién nacido aún con vida. De manera similar, cuando se presentaba un parto gemelar, se escogía al neonato que se consideraba de mejores condiciones físicas y al segundo se le separaba para ser enterrado vivo. La misma suerte corría aquel infante que mostrara señas de malformación o defectos congénitos (Santa María, 1973, pp. 107–108).

Otros sacrificios de menores o de adolescentes se llevaban a cabo cuando algún individuo se soñaba muerto o soñaba que algún pariente o conocido fallecía. Ante tal situación, el visionario necesitaba neutralizar el mal augurio dando muerte a alguno de sus hijos. Sin embargo, si esta persona no tenía descendencia, entonces debía quitar la vida del pequeño más cercano en parentesco. Este mismo procedimiento se aplicaba cuando alguien soñaba alguna catástrofe o desastre natural (De León, 1961, pp. 27-28).

#### La muerte en la edad adulta

Como en el caso de los infantes, en diferentes zonas del noreste se han rescatado restos de individuos de edad adulta, iniciando nuevamente en Nuevo León, en el sitio "Cueva de La Zona de Derrumbes" donde se encontraron dos individuos del sexo femenino, uno de ellos en posición semiflexionada y el otro extremadamente flexionado (McClurkan, 1966, pp. 63-66). Lo mismo en "Barrancos Caídos I y II", donde se excavaron las osamentas de siete adultos: cuatro mujeres de entre 25 y 30 años, y tres hombres de entre 30 y 40 años, todos ellos en buen estado de preservación y procedentes de abrigos rocosos.

De igual forma, en diferentes zonas de la porción noreste del estado, como los sitios *Las Granjas* y *La Concha*, se encontraron sobre las riberas del río Salinas restos óseos de dos individuos al parecer del sexo femenino, totalmente fragmentados y sin disposición alguna. Otra ocupación al aire libre con entierros fue el sitio *Huevo de Toro*, donde se preservaron las osamentas, sin orden alguno e intencionalmente fragmentadas, de una persona del sexo femenino de entre 35 y 40 años, cuya carne parece haber sido consumida antes de la inhumación.

En iguales circunstancias se encontraron osamentas humanas en los sitios Cueva Alumada, que es uno de los sitios con pinturas rupestres más importantes de la región y cuya antigüedad se remonta hasta hace 6500 años (Valadez, 1998 y 1999), y en Los Indios, localizado en la ladera del cerro Caja Pinta, cuya peculiar silueta puede distinguirse a más de 50 km de distancia. En ambos casos los huesos se encontraron fragmentados, sin orden alguno y en apariencia cocidos para la ingestión de las carnes. Finalmente, en el ya mencionado sitio Boca de Potrerillos, donde además de la riqueza rupestre, se han obtenido fechamientos por radiocarbono que sitúan la ocupación más temprana hace unos 8000 años (Valadez, Turpin y Eling, 1998), se rescataron los restos de un individuo masculino de entre 20 y 25 años de edad y estatura aproximada de 1.62 m.

Entre la evidencia de Coahuila, los sitios C-149 y C-150 produjeron siete entierros de adultos, tres de ellos del sexo masculino, uno del sexo femenino y tres sin definición (Heartfield, 1976, pp. 99-103). En todos los casos, la posición de los esqueletos era extendida o flexionada y con los cráneos dirigidos en dirección oriente. Por último, del norte de Tamaulipas, se ha reportado la presencia de entierros sobre las riberas del Río Bravo (Anderson, 1932), y a las orillas de la presa Falcón, donde se extrajeron de manera ilícita, los restos de cuatro adultos, aunque solo uno de ellos pudo ser identificado como del sexo masculino y de 37 a 45 años de edad al momento de su defunción (Boyd y Wilson, 1996).

# Augurio, agüero y expiración

Sobre los datos documentales, los indígenas del noreste podían experimentar la muerte en la edad adulta por diferentes causas no naturales. Por ejemplo, cuando el curandero del grupo, después de revisar a cierto individuo, dictaminaba que estaba embrujado, ya sea por haber sido maldecido por otro curandero o porque de alguna manera, sus enemigos se habían apoderado de alguna de sus pertenencias o desechos de comida y, a través de ellos, se había causado el mal. Ante tal situación, el afectado debía encontrar un pronto remedio, ya que el continuo estado de angustia y depresión le llegaba a provocar la muerte (De León, 1961, pp. 26-27).

Probablemente ésta era una de las razones por las que se tenía tanto cuidado en disimular o no hacer obvios los lugares de enterramiento, ante la posibilidad de que las osamentas cayeran en manos de los grupos adversarios. Se podía fallecer también en el campo de batalla ya fuera durante contiendas bélicas o cuando eran capturados y se les daba muerte (De León, 1961, p. 38).

## Comunión luctuosa

En cuanto a las referencias de antropofagia, las crónicas indican que no era una práctica cotidiana, sino que existían dos condicionantes para que se llevara a efecto. En primer lugar, se consumía la carne de los enemigos vencidos en batallas, a manera de venganza y con la intención de intimidar a los sobrevivientes del grupo agresor para que no intentaran repetir la afrenta. La segunda condición ocurría cuando los parientes o amigos cercanos de algún fallecido, a fin de conservar un recuerdo más profundo y espiritual del desaparecido, comulgaban con el muerto asando partes de su cuerpo para consumirlas en un preparado que además debería incluir un brebaje de peyote, que se elaboraba de antemano a través del secado, molido y disolución en agua de esta planta psicoactiva (Valadez, 1997, pp. 194-195). Como regla general, el platillo de carne con peyote sólo podía ser ingerido por las mujeres, mientras que los huesos, que se molían por separado y cuyo polvo resultante era disuelto en brebaje de peyote, podía ser bebido tanto por hombres como por mujeres. En ambos casos, tanto la carne como el compuesto de hueso molido, debían servirse en la calota o cúpula craneal del occiso, a manera de cuenco o plato hondo (Valadez, 1997, pp. 194-195).

## La inhumación

Sobre los tipos de enterramientos, los grupos del noreste hacían poco evidentes los lugares donde depositaban a sus muertos. Las referencias etnohistóricas apenas testimonian algunos datos sobre este aspecto, con la única mención de que aquellos individuos que no eran consumidos, eran sepultados en fosas que se excavaban a cielo abierto, y como único monumento se dejaba una fila de nopales y un cercado circular de arbustos en torno a la tumba. Así mismo, ciertos difuntos eran incinerados y sus cenizas confinadas en depresiones también al aire libre. Es probable que la austeridad en el exterior de las inhumaciones fuera intencional por el mencionado temor de que se pudiese dar un mal uso a los restos, a la vez que permitía el



desentendimiento visual del inevitable destino de todo ser humano y el efecto disgregador del tiempo a través de la muerte.

## Patrón de enterramiento

La escasa información etnohistórica contrasta con la abundancia en datos arqueológicos obtenidos sobre todo en los últimos años. Los resultados de las investigaciones nos han permitido tener un primer acercamiento hacia la definición del patrón de enterramiento en épocas pretéritas, cuyo rango temporal estimamos desde el período Arcaico Medio hace unos cinco mil años y se prolonga hasta el período Prehistórico Tardío hacia el año 1000 de nuestra era. Con base en la disposición espacial de los contextos arqueológicos y por las características generales del sistema de topoformas en que se encuentra cada uno de ellos, diferenciamos cuatro principales tipos de enterramientos.

- 1) Entierros a cielo abierto sobre riberas de ríos, arroyos o antiguas lagunas- realizados sobre terrenos planos con sedimentos muy suaves, que además eran las zonas preferenciales para la ocupación temporal de estos grupos nómadas. Por lo regular en este tipo de inhumaciones no se presentan vestigios o monumentos que permitan reconocer el lugar donde se depositó al occiso, a excepción de rocas quemadas y tierra de tonalidad un poco más oscura, que suponemos son los restos de fogatas, quizás utilizadas en ceremonias luctuosas.
- 2) Entierros a cielo abierto en bocas o entradas de cañones o valles- se practicaron justo al centro de la conjunción de dos cerros (comúnmente conocidas como "bocas") por donde atraviesan ríos y arroyos intermitentes y cuyos sedimentos forman abanicos aluviales. Las inhumaciones se reconocen en superficie por concentraciones de rocas de diferentes tamaños, sin trabajo alguno, y con algunos artefactos líticos en torno a las sepulturas. Para la deposición de las osamentas, se excavaba un pequeño foso donde se introducían los restos totalmente fragmentados, sin epífisis y sin orden alguno, permitiendo suponer que pudo haber sido practicada la antropofagia.
- 3) Entierros en abrigos rocosos en asociación con petroglifos o pinturas rupestres- localizados en partes elevadas sobre la ladera de cerros, en particular en puntos estratégicos donde se encuentra la mayor concentración de rocas con petroglifos o bajo las paredes de abrigos

rocosos con pinturas rupestres. En este tipo de enterramientos se hace más evidente la intención de ocultar el lugar de la inhumación ya que, después de colocar el cuerpo, se reinstalaban las rocas que eran parte del cerro, tratando de simular la disposición natural que tenían anteriormente. Entre los hallazgos, algunos individuos se encontraron en posición flexionada y con la nuca apoyada sobre la pared de las covachas o abrigos. Sin embargo, en algunos abrigos solo se rescataron fragmentos óseos que nuevamente sugieren el previo desmembramiento corporal y la probable ingestión de la carne.

4) Entierros en sitios con elementos significativos del paisaje- ubicados al pie o en la parte media de cerros o elevaciones de peculiar silueta, las osamentas se encontraron en proceso de mineralización y totalmente fragmentadas, su disposición es irregular, e incluso se encontraron restos humanos entremezclados con huesos de animales, que una vez más permiten suponer el posible consumo de los individuos.

Sobre los tipos de enterramientos, a excepción del primero, en los tres restantes la preparación para las inhumaciones parece coincidir: en primer lugar se excavaba una fosa donde se introducían lajas planas para formar una superficie plana a manera de cama (figura 1). Acto seguido, se colocaba el cuerpo o el conjunto de restos óseos desmembrados, y se cubrían con finos sedimentos. Finalmente se rellenaba la sepultura con una segunda capa de rocas y la cubierta exterior dependía del tipo de enterramiento.

Cabe mencionar que algunas inhumaciones presentaron pencas de lechuguilla (agave lecheguilla) que formaban una especie de cubierta protectora de los huesos. Como se sabe, esta planta es perecedera y solo se conserva en condiciones extraordinarias, por lo tanto no es difícil pensar que los otros enterramientos tuvieron un tratamiento similar.

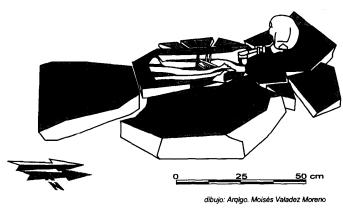
#### Conclusiones

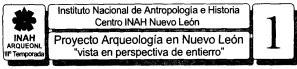
Consideramos innegable la importancia y culto que tuvieron las sociedades indígenas del noreste hacia la muerte, que se manifiestan en prácticas simbólicas que iniciaban desde los primeros días de nacido, durante la adolescencia, el proceso de madurez y al momento del deceso.



Destaca la elección de lugares o espacios rituales para cierto tipo de enterramientos, como los ubicados en zonas con arte rupestre o los que se encuentran en puntos donde parece ser trascendental la integración del paisaje, como los ubicados en cerros cuyo contorno bosqueja singulares siluetas. De igual forma, las sepulturas entre dos cerros por donde cruzan ríos o arroyos, permiten suponer su relación con el vital líquido, y hay además diferentes grabados relacionados con el fenómeno de la lluvia, que también se encuentran en este tipo de locaciones. Es evidente que los individuos que fueron depositados tanto en el área rupestre como en lugares determinados, debieron tener atributos especiales o cumplir una función específica que era reconocida por consenso, ya que no hay que olvidar que se trataba de sociedades igualitarias, sin diferencias de clase, ni jerarquías.

Es también interesante la preocupación de estos grupos por disimular, o no dejar rastro de los sitios donde quedaban sus difuntos, pues a diferencia del cuidado que se tenía para seleccionar los lugares y preparar las sepulturas, hay una notable ausencia de ornamentos u objetos utilitarios a manera de ofrendas. Probablemente, la austeridad en ofrecimientos se debiera a que era más importante el punto de salida del fallecido en su último recorrido como nómada, para partir del mundo de los hombres, hacia el mundo del tiempo eterno, donde coexistían sus antepasados y los seres formadores del paisaje.





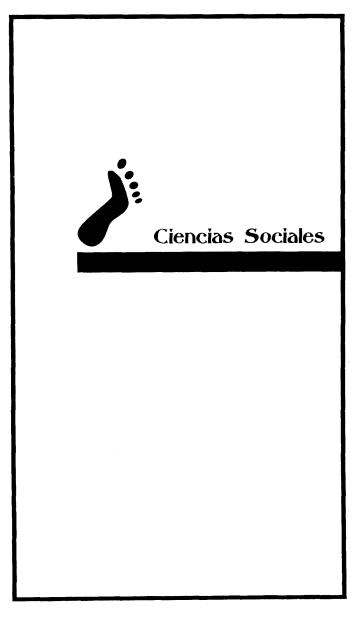
## Bibliografía

- Anderson, A. E. (1932). "Artifacts of the Río Grande Delta Región". Bulletin of the Archaeological and Paleontological Society, núm. 4, Abiline, pp. 29-31.
- Boyd, J. B. y Wilson, D. (1996). "A Prehistoric Burial from the Rio Grande Drainage, Tamaulipas, Mexico". La Tierra. Quarterly Journal of the Southern Texas Archaeological Association, vol. 23, núm. 3, pp. 13-17.
- Criado Boado, F. (1991). "Tiempos Megalíticos y espacios Modernos". Historia y Crítica, Vol. I. Santiago de Compostela, pp. 85-108.
- De León, A. (1961). "Relación y Discursos del Descubrimiento, Población y Pacificación de éste Nuevo Reino de León; Temperamento y Calidad de la Tierra". Historia de Nuevo León, con Noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora. México: Biblioteca de Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Heartfield, L. (1976). Aboriginal Population in Southwestern Coahuila, Mexico, Archaeological and Ethnographic Evidence, (mecanuscrito), tesis Doctoral. Department of Anthropologist, Washington State University.
- Mcclurkan, B. B. (1966). The Archeology of Cueva de la Zona de Derrumbes a Rockshelter in Nuevo León Mexico (mecanuscrito), Tesis de Maestría. Universidad de Texas en Austin.
- Rivera Estrada, A. (1995). Panorama General de la Arqueología en el Sur de Nuevo León: Cueva de la Zona de Derrumbes, Serie Orgullosamente Bárbaros..., núm. 4, Archivo General del Estado de Nuevo León.
- Rivera Estrada, A. (1997). Proyecto Arqueológico "Cañada Alardín, Gral. Zaragoza, Nuevo León" Informe Técnico 1996, (mecanuscrito). Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Rivera Estrada, A. (1998). Proyecto Arqueológico "Cañada Alardín, Gral. Zaragoza, Nuevo León" Informe Técnico 1997, (mecanuscrito). Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Rivera Estrada, A. (1999). Proyecto Arqueológico "Cañada Alardín, Gral. Zaragoza, Nuevo León" Informe Técnico 1998, (mecanuscrito). Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Santa María, F. V. de. (1973). Relación Histórica del Nuevo Santander, Costa del Seno Mexicano, (facsimilar con notas y estudio introductorio). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Turpin, S. A. y Eling, H. H. (1999). Cueva Pilote: Sangría ritual de los cazadores recolectores prehistóricos del norte de Coahuila, México. Coedición Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas en Austin / Centro INAH Coahuila.
- Valadez Moreno, M. (1997). "Prácticas shamánicas y el mitote indígena en Nuevo León". Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey, núm. 3. México: ITESM, pp. 191-199.
- Valadez Moreno, M. (1998). Informe Técnico de la 1º Temporada del Proyecto "Arqueología en Nuevo León", (mecanuscrito). Archivo Técnico de la



- Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Valadez Moreno, M. (1999). La Arqueología de Nuevo León y el noreste, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Valadez Moreno, M. (1999). Informe Técnico de la II<sup>a</sup> Temporada del Proyecto "Arqueología en Nuevo León", (mecanuscrito). Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Valadez Moreno, M. (2001). Informe Técnico de la IIIª Temporada del Proyecto "Arqueología en Nuevo León", (mecanuscrito). Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Valadez Moreno, M., Turpin, S. A. y Eling, H. H. (1998). "Boca de Potrerillos. Evidencia arqueológica y paleoambiental del desarrollo indígena en Nuevo León", Boca de Potrerillos. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, Museo Bernabé de las Casas, pp. 15-33.







# Ideologías políticas y autoritarismo en la zona metropolitana de Monterrey, Nuevo León (México)

## José María Infante

Universidad Autónoma de Nuevo León

El autoritarismo, como estructura social, ha estado presente en el sistema político mexicano desde sus inicios. Actualmente, México ha avanzado hacia formas de organización social y política más democráticas. Sin embargo, aún persisten muchos elementos de la cultura antidemocrática. El autoritarismo ha sido asociado a ideologías políticas y todavía se presentan discusiones sobre su ubicación en el panorama ideológico, esto es, si se trata de una particularidad de la "derecha" o si también está presente entre quienes sustentan valores de "izquierda". La hipótesis central de este estudio es que, a pesar de los avances institucionales hacia una mayor democratización -elecciones libres y abiertas, alternancia de grupos políticos en elecciones regionales, mayores opciones y pluralidad entre los partidos políticos- muchas actitudes y valores ideológicos favorables al autoritarismo aún persisten entre la población mexicana. Se aplicó un cuestionario con una escala de autoritarismo a una muestra poblacional de la zona metropolitana de Monterrey (México), donde se recogieron 629 cuestionarios.

Palatroritarismo ha sido motivo de debate en la teoría de la política y en las prácticas políticas de América Latina durante muchos años. Aun cuando los primeros elementos teóricos cobran fuerza con la "escuela de Frankfurt" y llegan a difundirse entre los académicos latinoamericanos recién en la década de los años sesenta, las prácticas políticas puestas en marcha en América Latina a través de las variadas formas de populismo y militarismo han reavivado las discusiones sobre su presencia. Como forma de organización política y social, el autoritarismo es probablemente tan viejo como la humanidad misma y aún en los regímenes democráticos, no dejamos de encontrar la vigencia de sistemas o mecanismos autoritarios. Así, la España de la década de los años 1970, el Portugal anterior a 1976, la Italia a la salida de la primera guerra mundial, la Alemania nazi y

muchos otros países han conocido en este siglo y todavía conocen formas autoritarias de organización.

Me parece que todavía persisten algunas confusiones con relación al uso del término y a sus causas y consecuencias: por un lado, el autoritarismo es una característica o rasgo de personalidad, que está en la base e informa las estructuras sociales; por el otro, el autoritarismo aparece como la condición de existencia de estructuras políticas y sociales, que se presenta como necesaria para ciertas etapas o condiciones del desarrollo económico-social, especialmente en periodos de transición o crisis.

Por otra parte, en los textos más ortodoxos de psicopatología difícilmente encontraremos referencias a una estructura de personalidad autoritaria como categoría especial. La clasificación de estructuras de personalidad es una tarea teórica compleja y no hay, hasta el momento, una que resista las críticas teóricas o se acomode fácilmente a los hechos.

En Freud (1910a, 1910b) se hace referencia a la idea de autoridad de manera muy escasa o lateral: para Freud el autoritarismo no parece haber sido una cuestión central ni un concepto importante, pese a haber vivido las consecuencias de un sistema de ese tipo. Por lo que hace a la construcción de tipologías de personalidad, Freud (1931) había construido una tipología donde arriesgó un sistema de clasificaciones para la personalidad, pero no sin advertir de las dificultades para establecer lo que podrían llamarse tipos puros de estructuras de personalidad.

Probablemente fueron los pensadores de la "teoría crítica" o "escuela de Frankfurt" los que introdujeron el tema en las ciencias sociales, con el objeto de tratar de entender los fenómenos políticos y culturales que tuvieron lugar en Alemania en el periodo de tiempo que transcurre entre las dos grandes guerras. Tomando como referencia la teoría psicoanalítica, Adorno et al. (1950) construyeron un "síndrome autoritario" cuya causa es la resolución sadomasoquista del complejo de edipo: al amor por la madre, sometido a un estricto tabú, se le contrapone un odio al padre que se transforma por formaciones reactivas. La resolución inadecuada de los impulsos agresivos se desvía, por un lado, en una carga masoquista vuelta sobre sí mismo y por otro en un componente sádico proyectado al exterior,



hacia todo lo que sea considerado extraño y débil. Este texto generó, desde su publicación, numerosos comentarios adversos y favorables y la polémica todavía continúa: hace poco tiempo, Kevin Durrheim (1997) y Jos Meloen (1997) se entrelazaron en una seria polémica sobre la teoría de la personalidad autoritaria y sus alcances concretos con relación a la investigación empírica. Meloen et al. (1996) habían publicado un interesante reporte de investigación donde destacaban que los resultados apoyaban la existencia de lo que podría denominarse un síndrome autoritario en el comportamiento y la coincidencia de diferentes escalas para detectarlo, aún cuando esas escalas no siempre partían de similares supuestos teóricos.

Muchos años antes de la publicación de La personalidad autoritaria. Horkheimer (1978) definía el autoritarismo como un conjunto de rasgos. entre los que podemos destacar una aceptación rígida de los valores convencionales que dificultan la aceptación de una moral autónoma; un pensamiento rígido en términos polarizados; una incapacidad de internalización, coincidente con la proyección hacia los demás de las responsabilidades de los males sociales y personales; una valoración de la masculinidad y la femineidad en el sentido clásico; una obsesión por las ideas sexuales con una tendencia a "ver" los vicios en todos lados; una idealización de los padres como recurso para disimular su agresión hacia ellos y muchos más. Pensaba que la familia era la principal gestora de tal estructura y que se daba una correspondencia entre una familia de tal tipo y el sistema nazi, donde la autoridad dejaba de asentarse en la imitación amorosa de un padre seguro de sí mismo, para depositarse en la imagen abstracta de un poder arbitrario, coincidentemente representado por ambas figuras. La idea de Horkheimer era básicamente de naturaleza epistemológica psicosocial: una correspondencia entre estructuras sociales y estructuras de personalidad.

Erich Fromm, quien había pertenecido en su juventud a la escuela de Frankfurt, desarrolló una teoría de la personalidad como necesidad para esclarecer lo que para él eran los fenómenos sociales más importantes de la era moderna: la democracia y el régimen nazi (Fromm, 1984). En el fondo, su explicación parte de lo que para él constituye el gran fenómeno fundamental de la sociedad contemporánea: una sensación de soledad e impotencia que se hacen

insoportables para el individuo. Los sentimientos de inferioridad suelen presentarse, por lo general, como una dependencia muy marcada hacia otras personas e instituciones y se presentan muchas veces de manera consciente, tratando de librar al individuo de la pesada carga que le significa la libertad, la posibilidad de tomar decisiones autónomas y hacerse cargo de sus consecuencias, todo lo cual constituye la vertiente masoquista de la configuración de personalidad. En el polo opuesto, las tendencias sádicas se expresan por tres vías: el sometimiento de los otros de forma absoluta; ese sometimiento se expresa no sólo por el ejercicio del poder, sino por la extracción y explotación de los otros en todos los sentidos posibles y, por último, el deseo de hacer sufrir a los demás.

Partiendo de perspectivas más empiristas, Bob Altemeyer (1996, 1988) ha encontrado un autoritarismo de extrema derecha que poseería ciertos rasgos característicos diferenciadores. El problema es que ello reintroduce un elemento que había estado presente en el debate en los años cincuenta pero que había sido abandonado o severamente cuestionado: ¿es el autoritarismo una estructura asociada a ciertas ideologías en particular, o es independiente de la ubicación en el espectro político?

Un estudio reciente (Tibon y Blumberg, 1999) confirmaría la relación entre autoritarismo y religiosidad, una de las hipótesis centrales del trabajo original de Adorno.

Tal como lo señalara M. B. Smith (1997), algunos –o muchos– de los problemas teóricos que se presentaron con la aparición del texto de Adorno siguen vigentes y todavía no podemos responder de manera clara a la pregunta de Jos Meloen (1997): ¿por qué la gente es capaz de seguir a líderes antidemocráticos y se adhiere a los dictadores?

A manera de síntesis, podemos decir que una personalidad autoritaria o los rasgos autoritarios de personalidad más manifiestos serían:

- una aceptación indiscriminada de toda disposición emanada de una fuente de autoridad;
- 2. una visión del mundo en la religión y la tradición familiar se convierten en guías supremas de acción;
- 3. una incapacidad para desarrollar valores éticos de manera autónoma;
- 4. una obsesión por encontrar en cualquier manifestación de la sexualidad humana algo inadecuado;



- la idealización de la figura paterna y, en general, de la tradición de los antepasados;
- 6. una gran carga de agresividad hacia lo extraño, el otro.

#### El autoritarismo latinoamericano

Pero debemos aceptar que "el mundo social no se puede explicar por el consciente ni por el inconsciente de los sujetos que, sin embargo, lo crean y lo mantienen con su trabajo y su conducta política" (Dahmer, 1983, p.184). Las diferentes sociedades han conocido distintos tipos de regímenes autoritarios, desde las sociedades esclavistas hasta los absolutismos monárquicos, pasando por las diversas formas de feudalismo. Es recién a fines del siglo XVIII cuando comienzan a gestarse regímenes de transición desde las antiguas formas hacia los sistemas democráticos.

América Latina reconoce una larga historia de regímenes autoritarios, ya que desde mediados del siglo pasado (XIX), las dificultades para establecer sistemas democráticos estables estuvieron asociadas a la implantación de movilizaciones a favor de estrategias de tipo corporativo y diversas formas de populismo autoritario, especialmente en Argentina, México y Uruguay (Diamond, Hartlyn y Linz, 1999).

Ya en este siglo, Argentina conoció diversos tipos de regímenes autoritarios entre 1930 y 1983, cuando había comenzado un periodo de normalidad democrática interrumpido, precisamente, en 1930 (Waisman, 1999). En Chile, son conocidos públicamente los excesos del autoritarismo puestos en práctica por Augusto Pinochet a partir de 1973, con un golpe de estado militar apoyado por la CIA estadounidense. Brasil tuvo regímenes autoritarios a partir de 1964, cuando un golpe de estado militar derribó al presidente Goulart (Lamounier, 1999). En México, el autoritarismo se inserta en una larga historia. Sin embargo, a partir de la década de los años treinta, la estabilidad democrática ha hecho de México un país excepcional en varios sentidos: sin conocer golpes militares como casi todos los países latinoamericanos, México ha tenido un sistema donde complejas fuerzas autoritarias se han enfrentado a grupos plurales, haciendo difícil una calificación ortodoxamente válida. Daniel Levy y Kathleen Bruhn (1999) han señalado que habría tres rasgos por los cuales no puede hablarse de México como un país completamente democrático:

en primer lugar, una falla en la competencia amplia entre grupos organizados políticamente para alcanzar el gobierno; una participación retaceada o no confiable en las elecciones, aún cuando se hayan efectuado de manera regular y, por último, insuficientes garantías sobre las libertades civiles para una adecuada competencia y participación. Camp (1999) coincide en que el sistema mexicano, semiautoritario, es muy especial, pero que también el modelo corporativo puesto en marcha a partir de la presidencia del general Lázaro Cárdenas (1934-1940) está declinando y tiende a su desaparición. Otros países latinoamericanos han tenido duras etapas autoritarias, como la República Dominicana, sometida a los arbitrios y caprichos de Rafael Leónidas Trujillo entre los años 1930 y 1961. En Perú, Udría implantó una dictadura militar entre 1948 y 1956 y el actual presidente, Alberto Fujimori, ha recurrido de manera habitual al uso de técnicas autoritarias para continuar al frente del gobierno.

Con todo, el caso latinoamericano no es especial: diversos países europeos tuvieron en el siglo XX gobiernos autoritarios consolidados que duraron mucho más tiempo que sus similares en América Latina, excepción hecha del mencionado Trujillo. En Portugal y España, más de una generación se socializó sin ninguna experiencia en procesos democráticos. Parecería que sólo Grecia presenta la combinación variable de sucesiones desordenadas de dictadura personal, gobiernos de conservadurismo populista, democracias oligárquicas o restringidas, autocracias militar-burocráticas y democracias liberales que sería la pauta de los países latinoamericanos (Schmitter, 1994).

Italia y Alemania conocieron formas de autoritarismo en este siglo que han dado origen a términos de la teoría política. Debería destacarse que aún cuando suelen ser equiparados, los sistemas tuvieron diferencias importantes y que la carga de asesinatos masivos implantados por el nazismo no tuvo equivalentes en los países occidentales, a excepción de las políticas implementadas por Lenin y, en especial, Stalin.

¿Hay alguna explicación a la condición latinoamericana? Albert Hirschman piensa que la justificación del autoritarismo ha estado basada en una compleja ideología que postulaba la necesidad de asegurar el crecimiento económico en una región donde los logros en este sentido no han sido muy notables. Para él, los desequilibrios del



desarrollo industrial, en especial en lo que hace a la distribución de la renta y los desajustes sectoriales y geográficos, conducen a un generalizado sentimiento de incapacidad para la resolución de los problemas por parte de los gobiernos en turno (semidemocráticos, populistas, etc.) y la concomitante tentación de poner fin a ese estado de cosas por medio de un régimen autoritario (Hirschman, 1984). Es posible que el análisis de Hirschman pueda explicar muchos de los regímenes militares latinoamericanos, pero, otra vez el caso mexicano queda difícilmente explicado, salvo que podamos asignar categorías diferenciales a los distintos presidentes y sus estilos de gobierno.

El punto es que los sistemas autoritarios latinoamericanos presentan una compleja red de características donde se hace difícil destacar alguna propiedad en particular como causante de lo que se denomina un sistema autoritario: las relaciones entre civiles y militares, el desarrollo de instituciones regionales y sectoriales (lo que algunos llaman "la sociedad civil" siguiendo ciertas orientaciones gramscianas), las presiones políticas (internas o por parte del contexto internacional), las expectativas entre los diferentes grupos de la población—en especial de los sectores socioeconómicos medios—sobre el valor de los comportamientos y las instituciones democráticas, los niveles de alfabetización y desarrollo económico entre la población, la distribución de la población y las formas de predominio de la ciudad central, factores ideológicos y demás integran un complejo donde no siempre es posible desarrollar observaciones y coincidir en la interpretación de los datos y fenómenos.

¿Podemos diferenciar autoridad de autoritarismo? ¿Es cierto que hemos asistido en este siglo a una constante pérdida de autoridad en las estructuras sociales –en especial la familia y la religión– lo que ha marchado de forma paralela con la decadencia del autoritarismo en los sistemas políticos? Para Hannah Arendt (1996) la diferencia entre un gobierno tiránico y uno autoritario está dada por la circunstancia de que aún el más autoritario de los regímenes está de alguna manera condicionado por leyes, observación que remite a una discusión de corte bizantino. Para ella, las formas autoritarias de gobierno incorporan la desigualdad y la distinción como principios supremos de la organización social; sin embargo, hemos asistido en las dos

últimas décadas del siglo XX al desarrollo de fuertes tendencias a la desigualdad entre las democracias más consolidadas del mundo.

Arendt sostiene que la gran paradoja de este siglo es constatar que al mismo tiempo que se derrumbaron todos los sistemas tradicionales de autoridad, hemos visto surgir diversas formas de totalitarismo y tiranía por doquier.

¿Cómo entendemos la autoridad, en diferenciación del autoritarismo? ¿Cuánta autoridad es necesaria en los sistemas democráticos y quién la detenta?

Como resumen, podríamos decir que un sistema autoritario se caracteriza por:

- un gobierno por medio de cúpulas derivadas del acuerdo de las elites económicas y, en ocasiones, también elites militares;
- 2. una fuente de autoridad que se constituye a partir de una fuerza externa a su propio poder;
- la prescindencia formal de las mayorías, sometidas a veces por medio de prácticas demagógicas;
- la invocación, generalmente, a una vocación trascendente suprema (la raza, el objetivo de la historia, la restauración o vigencia de valores supremos, a veces de origen religioso);
- 5. una fuerte restricción –o incluso la supresión– de las libertades, en especial en lo que hace a las garantías individuales;
- alguna forma de sistema "secreto" de control del comportamiento extendido ampliamente.

Es preciso hacer una breve referencia a la conceptualización normalmente aceptada de democracia, como una estructura estable opuesta a otras, entre ellas el autoritarismo. En general, me parece que esta forma de conceptualizar la democracia deja a un lado la tensión entre tipo ideal (en el sentido weberiano) y prácticas sociales reales. La democracia, tal como puede ser entendida idealmente puede ser caracterizada como algo nunca existente. La democracia es, entonces, más un proceso o una forma de movimiento de lo social (Dahl, 1999; Touraine, 1994, 1995). Y entonces en las llamadas democracias pueden presentarse estructuras autoritarias que toman segmentos más o menos grandes del sistema total. Y también, nunca un sistema autoritario puede serlo hasta tal grado de suprimir toda forma de expresión de autonomía o libertad de grupos o ciudadanos.



Derecha e izquierda son dos términos de no poca discusión en la teoría política contemporánea. Originados en una circunstancia ocasional, tomaron cuerpo como conjunto de posiciones ideológicas y pragmáticas en el ámbito político. Aun cuando ha querido dejárselos a un lado, reaparecen de manera continua en las discusiones teóricas —o no tanto— de los diferentes grupos en oposición. Según las modas, los términos han sido usados como atributos de corte negativo o positivo y, concomitantemente, asignados al otro como minusvalorización y autoasignados como forma prestigiosa. Para Norberto Bobbio (1996) la distinción mantiene vigencia siempre que haya distintas posibilidades para la acción política y una solución insatisfecha de la polaridad igualdad/libertad. Giddens (1998) distingue entre una vieja izquierda y una nueva derecha y propone una "tercera vía" para zanjar el conflicto.

Ideología es otro término plurisémico con espacio propio en la teoría política y en la psicología social. Van Dijk la define como la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo (1999, p. 22) (subrayado del autor). Esto implica que las ideologías son propiedades de grupos y no de individuos, aunque se manifiesten en expresiones verbales y comportamientos de los individuos. Las ideologías de un sistema social pueden ser tan variadas como su propia pluralidad lo permita o aliente. Muchos teóricos se refieren a "ideologías de derecha" o "ideologías de izquierda" para precisar ciertos conjuntos más o menos sistemáticos caracterizados por ciertos rasgos o patrones específicos. Así, sería propio de la "derecha" sostener los principios del liberalismo económico y político, la intervención del estado en la moral privada, la defensa de las tradiciones -en especial la religiosa-, el énfasis en el logro individual. Por el contrario, las ideologías de "izquierda" pondrían énfasis en el control gubernamental de la economía, la libertad individual en cuanto a las prácticas éticas privadas que no afecten a terceros, la acción positiva a favor de los mecanismos que busquen la igualdad -entre ellos la educación al servicio de todos-, el cuestionamiento a los sistemas de justicia en cuanto suelen ser discriminativos, la defensa de los derechos de las minorías y cierta solidaridad más o menos universal con quienes sufren prácticas discriminatorias o formas de sufrimiento.

#### Método

Se construyó un cuestionario a partir de los elementos teóricos desarrollados por Adorno (1950), Altemeyer (1988, 1996), Fromm (1984), Horkheimer (1978) y las recomendaciones técnicas expresadas por Robinson et al. (1999). Partimos, como postulado, de la afirmación de Jos Meloen et al. (1996) en el sentido de que, pese a su distinto origen teórico, no parece haber diferencias estadísticas sustanciales entre las diversas escalas de medición de los rasgos de personalidad autoritaria. También tuvimos en cuenta la experiencia previa en el trabajo con encuestas en la región. El cuestionario consta de preguntas abiertas y cerradas; las primeras indagan sobre las ideas que la gente posee en lo que hace a democracia, derecha, izquierda y partidos políticos. Las segundas fueron construidas a partir de afirmaciones derivadas de las hipótesis de trabajo y son sentencias a las que los entrevistados deben manifestar su acuerdo o desacuerdo. No se usó una escala de cinco o siete puntos (al estilo de Likert) porque en la experiencia de investigación en el área, se hace difícil, especialmente en los sectores con mayores limitaciones culturales, encontrar una ubicación distintiva más sutil.

Originalmente, se calculó una "escala de autoritarismo" con 19 ítemes. La confiabilidad de esta escala fue a= .66 [a de Cronbach o coeficiente Kuder-Richardson (Magnusson, 1969; Nunnally y Bernstein, 1995)]. Esta escala fue depurada, quedando reducida a 17 ítemes, con un a=.68. Se siguió un procedimiento similar para ideología de derecha y de izquierda, quedando construidas dos escalas; para la escala de "derechismo" se seleccionaron originalmente 15 ítemes y se obtuvo una confiabilidad a=.49. Con sucesivas depuraciones se logró dejar 11 ítemes con a=.58. Con relación a la escala de "izquierdismo", se trabajó originalmente con 13 ítemes que proporcionaron una confiabilidad a=.15 y con diferentes formas de análisis de ítemes no se consiguió mejorar este valor. Es evidente que se necesita en este punto un trabajo más completo, el que se realizará en otro momento. Es necesario hacer notar que las escalas cortas, de bajo número de ítemes, tienden a dar coeficientes bajos, debido a que el cálculo de este coeficiente se realiza a partir de la contribución individual del ítem a la escala final (Meloen et al., 1996).



El cuestionario<sup>2</sup> se aplicó mediante muestreo por conglomerados (tomando la manzana como unidad de análisis) y entrevistando a todos los mayores de dieciocho años de la vivienda, en los ocho municipios conurbados de Monterrey, N.L. (México): Apodaca, Escobedo, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García y Santa Catarina. Se recogieron 629 cuestionarios (obviamente, hubo algunos rechazos, encuestas anuladas por la (in)capacidad de los encuestados y ausencias -encuestables a los que se visitó en más de una ocasión y no se logró localizar-). Los cuestionarios fueron procesados electrónicamente y sometidos a análisis estadístico por medio del programa SPSS. El trabajo de campo se realizó entre los días 14 de abril y 2 de mayo del año 2000, donde podríamos señalar como hechos más destacados del periodo: la subida de tono de las campañas electorales presidenciales, con insultos mutuos entre los tres principales candidatos; la denuncia penal interpuesta por el gobierno del Distrito Federal a las actuaciones de Oscar Espinoza, anterior jefe del gobierno de esa entidad; un primer debate entre los seis candidatos presidenciales del país y el inconcluso conflicto al interior de la UNAM, que si bien afectó de manera directa a los habitantes de la capital, tuvo una relativa cobertura en los medios de comunicación que llegaban a todo el país.

#### Resultados

La primera pregunta, "En su opinión, ¿cuáles son los problemas más importantes de México?", tenía varias finalidades, entre ellas una inferencia sobre la toma de conciencia de los encuestados sobre los problemas de la sociedad en la que viven. Las respuestas se refirieron, en primer lugar, a cuestiones de seguridad: 23.8% de los entrevistados dijo que los problemas eran "la seguridad" o "la delincuencia" o "la inseguridad pública" u otras por el estilo. Ya hemos señalado que en estudios que habíamos realizado hace unos ocho años el problema de la seguridad era casi desconocido, lo cual muestra el rápido deterioro en este punto. La segunda mención es a la economía, donde encontramos referencias a "la crisis económica", "los bajos salarios", "la desigualdad social" con un total de 19.1% de las respuestas y en tercer lugar la pobreza, con 17.3%, con respuestas del tipo "hambre, pobreza", "la falta de ayuda a la gente pobre", "la pobreza extrema".

Como ya mencionamos, uno de los acontecimientos importantes en el periodo del levantamiento de encuestas era la situación de la UNAM; las menciones a este conflicto sólo alcanzaron el 0.8% de las respuestas. La situación del sur mexicano, en concreto las condiciones de Chiapas, recibieron el 0.2%. Si tenemos en cuenta que, en gran parte, los problemas de seguridad se deben al deterioro de la economía, es evidente que, a pesar de las llamadas "cifras macroeconómicas", la situación general de la población es sumamente crítica, al menos en lo que hace a los juicios sobre las condiciones generales de vida.

Una de las preguntas decía "En política, la gente suele hablar de 'derecha' e 'izquierda'. Podría usted decirnos, con sus propias palabras, ; qué debe o debería entenderse por 'derecha'?". El 46.1% de los encuestados dijo no saber, seguido de un 23.1% -alrededor de la cuarta parte de la población- que respondió "lo que está bien", "el camino correcto", "que se hagan las cosas correctas", y cosas por el estilo, en lo que podríamos señalar como una asimilación de las ideas pitagóricas al pensamiento vulgar; el 4.3% identificó la derecha con los conservadores, mientras que el 2.1% señaló al PRI y el 0.6% al PAN. Hay un 17.2% de respuestas inclasificables, del tipo "buen uso de la autoridad", "que todo lo hablen con la verdad", "la política que hay en México", "los países que están bien económicamente", "quieren que el país progrese", "hablan del principio al fin", "cuidado para ayudarnos a la juventud y a los niños", "libertad de expresión", "los que hacen más cosas y emprenden más acciones", "que los candidatos cumplan sus promesas" y otras respuestas del mismo estilo. Inmediatamente a continuación se les preguntaba "¿Y qué debe o debería entenderse por 'izquierda'?" y las preguntas siguieron pautas más o menos similares: el 47.2% dijo no saber que era la izquierda en política, un 24.2% la asimiló a lo incorrecto, lo que está mal o es inapropiado, el 7.3% asimiló izquierda a socialismo, el 1.3% al PAN, el 0.5% al PRI y hubo un 14.1% de respuestas inclasificables.

A continuación se les pedía que se autoevaluaran en una escala de uno a diez, donde el valor "1" significaba izquierda y el valor "10" derecha. El porcentaje válido de respuestas aquí fue de sólo el 51% de la muestra, dada la alta cantidad de respuestas "no sé" y otras perdidas de las dos anteriores. De las respuestas válidas, 39.9% se colocaron entre cinco y seis, o sea una posición de "centro", 6.8% se ubicaron en



el valor "1", o sea la "izquierda" y 15.3% en el valor "10", la "derecha". La mediana es 6.00, de manera que podríamos hablar de una muy ligera tendencia a identificarse más con los valores de derecha que de izquierda entre quienes respondieron, pero no debe olvidarse lo fundamental que acabamos de señalar: que hay una gran confusión y ambigüedad sobre los términos y su significado, de manera que las discusiones que se han dado entre los candidatos presidenciales sobre quién está a la izquierda o a la derecha o las acusaciones de "izquierdista" o "derechista" aparecen como discusiones elitarias sin significado real para la inmensa mayoría de la población. Por lo tanto, aún cuando "derecha" e "izquierda" tienen una significación ambigua entre la población, la gente tiende a ubicarse en alguna parte del espectro, pero lo hace prefiriendo las posiciones centrales o neutras.

Con respuestas tan ambiguas a las definiciones de derecha e izquierda, era esperable que las asociaciones entre esas respuestas y la escala numérica fuesen estadísticamente significativas y así lo es (chi-cuadrado de Pearson, p<.001; razón de verosimilitud, p=.009). Lo interesante es que la mitad (51.2%) de quienes se definen como "izquierdistas" -se colocan en el valor "1" de la tabla- señalan que la derecha es "lo correcto", proporción que es prácticamente similar a quienes se declaran "derechistas" -valor "10" de la tabla-: 50%. Pero esta escala ideológica no presenta relación con la edad de los entrevistados; vale decir que declararse de "derecha" o de "izquierda" no tiene relación con los años que se tienen (chi-cuadrado de Pearson, p=.356; razón de verosimilitud, p=.275). Tampoco en relación con el sexo (chi-cuadrado de Pearson, p=.8; razón de verosimilitud, p=.771). Pero sí hay relación con el nivel educativo alcanzado, ya que cuanto más alto es el nivel educativo, la autoidentificación se sitúa más hacia la izquierda (chi-cuadrado de Pearson, p=.024). Sin embargo, las otras pruebas estadísticas no son tan contundentes (razón de verosimilitud, p=.617; r de Spearman =-.118), por lo que asegurar que quienes poseen más años de estudio tienden a declararse más a la izquierda es algo relativamente provisional. Debe tenerse en cuenta, también, que se trata de una autoevaluación, o sea que no queremos decir que estén más a la "izquierda", sino que así lo sienten para sí mismos; su verdadera ubicación ideológica debe ser ubicada por otros medios, tal como lo intentaremos con otros elementos del cuestionario.

A continuación preguntábamos "La palabra 'democracia' también se escucha muchas veces, aunque no siempre la gente parece querer decir la misma cosa. ¿Podría usted decirnos, con sus propias palabras, qué quiere decir democracia para usted?". La tercera parte de las respuestas (33.2%) asociaron democracia a libertad o a algo similar. El 10% se refirió a alguna forma de participación, con expresiones como "el poder del pueblo", "la participación de todos", "el gobierno del pueblo", "donde el pueblo puede elegir a sus gobernantes" y así por el estilo. La asociación entre democracia e igualdad estuvo presente en el 8.4% de las respuestas; el 5.9% se refirió a la justicia y el 5.1% dijo que era algo negativo (se incluyen aquí las respuestas del tipo "son mentiras", "no toman en cuenta al pueblo" y similares, que implicarían más bien un juicio negativo sobre las condiciones realmente existentes de la situación política del país). En mi opinión, evaluar correctamente el porqué de esta asociación entre "democracia" y "libertad" requiere de un análisis más profundo sobre ciertas características generales de la cultura política mexicana y de los procesos que han tenido lugar en la sociedad mexicana en este siglo (XX).

Luego de las preguntas mencionadas y otras más se presentaban una serie de juicios para los que se pedía al encuestado que señalara su acuerdo o desacuerdo. La primera proposición decía "Si en México tuviéramos un presidente con más mano dura, acabaríamos con muchos problemas", la segunda "A veces el gobierno se mete demasiado en la vida de la gente" y así hasta llegar a 51 ítemes. Tal como lo expresamos más arriba, seleccionamos originalmente 19 de estas expresiones para integrar una escala de autoritarismo: 1, 3, 4, 7, 8, 9, 11, 12, 16, 18, 19, 22, 27, 32, 34, 38, 42, 47 y 50. Después de numerosas pruebas para afinar la confiabilidad, se quitaron los ítemes 7 y 18 para quedar finalmente la escala conformada por 17 ítemes (a=.68). Para el total de la población, la media de autoritarismo fue de 10.5458. La interpretación correcta de este valor requiere de análisis estadísticos y comparativos que no pueden hacerse en este trabajo.

Si tenemos en cuenta el sexo, por la representación social común de que los hombres son más autoritarios que las mujeres, no encontramos asociación; vale decir que los puntajes en la escala de autoritarismo no están vinculados con el sexo del respondente (chicuadrado de Pearson, p=.086; razón de verosimilitud, p=.046). Si



consideramos la edad, encontramos una cierta asociación (chicuadrado de Pearson, p=.035; razón de verosimilitud, p=.010; r de Spearman = .128), en virtud de que los más jóvenes presentan menos tendencia hacia el autoritarismo que los de más edad.

De manera similar se procedió con una posible escala de "derecha", la cual quedó finalmente conformada por los ítemes 2, 21, 23, 24, 30, 33, 37, 39, 44, 49 y 51 (a=.57). Las relaciones entre la escala de derecha y la escala de autoritarismo son bastante marcadas (chi-cuadrado de Pearson, p<.001; razón de verosimilitud, p<.001; r de Pearson = .506), confirmando lo sostenido por la escuela de Adorno et al. (1950) de una estrecha relación entre los valores autoritarios y el abanico ideológico de la derecha. También encontramos que esta relación (autoritarismo y derecha) es más consistente a medida que se tiene más edad; en otras palabras, los jóvenes, aún cuando fueran autoritarios, parecen tener menos consistencia ideológica que los mayores. Si tenemos en cuenta las posibles asociaciones entre autoritarismo y la escala ideológica, encontramos una muy débil relación (chi-cuadrado de Pearson, p=.054; razón de verosimilitud, p=.138; r de Spearman = .195).

El problema se presenta con la ubicación ideológica de la "izquierda" donde, como ya dijimos, no pudimos encontrar un patrón consistente de respuestas. Es posible que ello se deba a varios factores: en primer lugar, las representaciones sociales de la derecha han tenido más presencia en los medios masivos de comunicación; las personas con más educación tienden a identificarse personalmente más hacia la derecha por un posible efecto de deseabilidad social -el magisterio ha estado más en manos de mentores de "izquierda"- que como resultado de una internalización de los valores ideológicos correspondientes; las representaciones sociales imperantes favorecen los valores de la derecha; en especial en el momento actual, las fuerzas políticas de la izquierda parecen estar desorientadas y a veces aceptan valores derechistas (caso Giddens) como una especie de condescendencia con la realidad. Sin embargo, veamos uno de los ítemes (v45) que se relaciona con uno de los postulados ideológicos más caros a la "izquierda", el del financiamiento y soporte de la educación. La sentencia dice: "El gobierno debe proporcionar buena educación a todos los mexicanos". Encontramos que casi toda la población está de acuerdo con ella (98.7%), anulando toda posible interpretación con relación a los valores ideológicos.

Los ítemes que fueron eliminados de las escalas por inconsistentes pueden aportar datos importantes para interpretar tanto los fenómenos ideológicos como el autoritarismo. Tomemos, por ejemplo la sentencia que dice: "Para acabar rápido con muchos problemas, deberíamos aplicar la pena de muerte a muchos delincuentes" (v7). Esta idea ha sido sostenida en muchas partes por quienes se ubican tanto en posiciones de "derecha" como en autoritarismo, pero aquí no se ajustaba a los datos escalares y por ello se eliminó en la versión final. Si tenemos en cuenta las relaciones entre las respuestas dadas a esta afirmación y la escala de autoritarismo, encontramos que hay una ligera tendencia a aceptar más la afirmación a medida que se aumenta el valor de la ubicación en la escala de autoritarismo (chi-cuadrada de Pearson, p=.006, razón de verosimilitud, p=.003, r de Pearson=.172). La respuesta a la sentencia tampoco está asociada al sexo (eta=.005), de manera que la proporción de hombres y mujeres que aprueban aplicar la pena de muerte a los delincuentes es casi similar (44.4% de las mujeres y 44.9% de los hombres usarían la pena de muerte como castigo a la delincuencia).

Tomemos otro ejemplo: como dijimos, una de las proposiciones establecía: "El gobierno debe proporcionar buena educación a todos los mexicanos" (v45). Ésta es una demanda típica de quienes suelen situarse a la izquierda en el espectro ideológico político y el 98.7% de los encuestados estuvo de acuerdo con la afirmación. Podría decirse que se trata de un fenómeno de aquiescencia, con una consigna ampliamente difundida por todos los medios por parte de los funcionarios gubernamentales. Pero había otra sentencia que dice: "Si la gente quiere una buena educación, debe pagar por ello" (v51), la cual integra la escala de derecha, tal como se señaló. Coherentemente, la aceptación de una de las sentencias implicaba el rechazo de la otra y así ocurrió en el 46.2% de los casos: el 0.8% consistentemente liberales, que señalaron que el gobierno no debería proporcionar educación y que la gente debería pagar por ello y un 45.4% consistentemente antiliberales que respondieron de manera inversa. Pero se presentan 53.3% de casos inconsistentes, que señalaron que el gobierno debería proporcionar educación y que la gente debería pagar por ello. Ya



hemos señalado en otros estudios que la gente suele ser inconsistente en muchos aspectos de su comprensión de lo social, por lo que esto debería ser objeto de un análisis más detenido.

#### Conclusiones

El estudio no pretende agotar todos los problemas y sus consecuencias alrededor de las vinculaciones entre autoritarismo e ideologías políticas. Del autoritarismo como modo de organización social prácticamente no se pueden hacer inferencias y profundizaremos en las interpretaciones de los datos. Sin embargo, a manera provisoria, podemos señalar las siguientes conclusiones:

- "Derecha" e "izquierda" son términos sin un significado claro en la población. Especialmente "izquierda" que no sólo no está definida sino que las ideas, actitudes y comportamientos que suelen caracterizarla no reciben un conjunto coherente de respuestas. Ello debería hacernos repensar sobre el discurso político y sus efectos: si durante años hemos escuchado a los líderes políticos y dirigentes sociales hablar de "izquierda" y "derecha" para definir a amigos y enemigos y tratar de caracterizar esas posiciones, o bien no estuvieron bien definidas o bien la recepción de esas ideas ha sido defectuosa.
- "Derecha", sin embargo, sí parece presentar una pauta o patrón claro de respuestas actitudinales y comportamentales.
- El autoritarismo parece seguir los patrones que se dan en otras sociedades de la cultura occidental. Sin embargo, no hay diferencias entre hombres y mujeres con respecto a él.
- Las posiciones políticas de "izquierda", características de muchos de quienes se oponen a la actual ofensiva neoliberal, no parecen encontrar eco en la población neoleonesa.
- En cierto sentido, comprobamos una vez más la dificultad que encontramos en todos los estudios donde pedimos a las personas que nos digan cómo se evalúan a sí mismos: generalmente de manera discordante entre sus verdaderos sentimientos, ideas y comportamientos. También que las actitudes no se presentan siempre de manera coherente –los seres humanos somos contradictorios– en oposición a las teorías una vez muy difundidas de disonancia cognitiva, equilibrio cognitivo y demás.

- Debemos seguir trabajando en el problema de las relaciones entre estructuras de personalidad y estructuras político-sociales, depurando los conceptos y desarrollando modelos de investigación más perspicaces.

#### Notas

- <sup>1</sup> Esta investigación fue apoyada por el PAICYT (Programa de Apoyo a la Investigación Científica y Tecnológica) de la UANL (Universidad Autónoma de Nuevo León). Toda correspondencia relacionada con el artículo debe dirigirse a José María Infante, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Filosofía y Letras, Ciudad Universitaria, 66450 San Nicolás de los Garza, N.L., México. E-mail: jisp@prodigy.net.mx.
- <sup>2</sup> Está disponible para quien lo solicite en la dirección del autor.

#### Referencias

- Adorno, T.W., Frenckel-Brunswick, E., Levinson, D.J. y Sanford, R.N. (1950).
  The Authoritarian Personality. Nueva York: Harper and Row.
- Altemeyer, B. (1988). Enemies of Freedom. Understanding Right-Wing Authoritarism. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Altemeyer, B. (1996). The Authoritarian Specter. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Arendt, H. [1996 (1954)]. Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política. Barcelona: Península.
- Bobbio, N. (1996). Derecha e izquierda. Madrid: Taurus.
- Camp, R. A. (1999). Politics in Mexico. The Decline of Authoritarianism. Nueva York: Oxford University Press.
- Dahl, R. (1999). La democracia. Una guía para los ciudadanos. Madrid: Taurus.
- Dahmer, H. (1983). Libido y Sociedad. Estudios sobre Freud y la izquierda freudiana. México, D.F.: Siglo XXI.
- Diamond, L., Hartlyn, J. y Linz, J. (1999). Introduction: Politics, Society and Democracy in Latin America. En Diamond, L., Hartlyn, J., Linz, J. y Lipset, S.M. (eds.) Democracy in Developing Countries. Latin America (1-70). Boulder, CO: Lynne Rienner.
- Durrheim, K. (1997). Theoretical Conundrum: The Politics and Science of Theorizing Authoritarian Cognition. Political Psychology, 18, no 3, 625-647.
- Freud, S. (1910a). Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. En Freud, S. (1976) Obras Completas, XI (53-128). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1910b). Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica. En Freud, S. (1976) Obras Completas, XI (129-142). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1931). Tipos libidinales. En Freud, S. (1976) Obras Completas, XXI (215-222). Buenos Aires: Amorrortu.
- Fromm, E. [1984(1941)]. El miedo a la libertad. México, D.F.: Paidós (original Die Furcht vor der Freiheit).
- Giddens, A. (1998). The Third Way. Cambridge (UK): Polity Press.
- Hirschman, A. (1984). De la economía a la política y más allá. Ensayos de penetración y de superación de fronteras. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.



- Horkheimer, M. (1978). La familia y el autoritarismo. En Fromm, E. (y otros) La familia (pp. 177-194). Barcelona: Península.
- Lamounier, B. (1999). Brazil: Inequality Against Democracy. En Diamond, L., Hartlyn, J., Linz, J. y Lipset, S.M. (eds) Democracy in Developing Countries. Latin America (131-189). Boulder, CO: Lynne Rienner.
- Levy, D.C. y Bruhn, K. (1999). Mexico: Sustained Civilian Rule and the Question of Democracy. En Diamond, L., Hartlyn, J., Linz, J. y Lipset, S.M. (eds) *Democracy in Developing Countries. Latin America* (519-573). Boulder, CO: Lynne Rienner.
- Magnusson, D. (1969). Teoría de los tests. México, D.F.: Trillas.
- Meloen, J. (1997). The Hundrum of Rethorics: A Replay to Durrheim's "Theoretical Conundrum". *Political Psychology*, 18, n° 3, 649-656.
- Meloen, J., Linden, G. y Witte, H. (1996). A Test of the Approaches of Adorno et al., Lederer and Altemeyer of Authoritarianism in Belgian Flanders. A Research Note. Political Psychology, 17, n° 4, 643-656.
- Nunnally, J. y Bernstein, I. (1995). *Teoría psicométrica*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Robinson, J.P., Shaver, P. y Wrightsman (eds) (1999). Measures of Political Attitudes. San Diego, CA: Academic Press.
- Schmitter, P. (1994). Una introducción a las transiciones desde la dominación autoritaria en Europa meridional: Italia, Grecia, Portugal, España y

# México-Mundo Árabe: ¿El fin de la indiferencia?

# Zidane Zeraoui<sup>1</sup> ITESM, Campus Monterrey

El Mundo Árabe es una región poco o mal conocida en México a pesar de las estrechas relaciones sociales y humanas existentes (la fuerte inmigración meso-oriental a México a principio de siglo, por ejemplo).<sup>2</sup> Los prejuicios, la desinformación y la poca presencia de intereses económicos en la región explican el alejamiento mexicano. Sin embargo, en los últimos años varias empresas nacionales han empezado a penetrar la región, en particular el Medio Oriente como la presencia de TAMSA en Dubai o la compra por parte de CEMEX de una empresa cementera egipcia. En el Maghreb, la presencia mexicana es marginal a pesar de la potencialidad de la región y del dinamismo de nuestras exportaciones.

Así, para entender a la región, el presente trabajo se enfoca primero a analizar las relaciones entre México y la región, para luego comprender el impacto del fin de la Guerra Fría sobre el Mundo Árabe que facilitó la emergencia de los proyectos de integración regional y finalmente plantear las perspectivas futuras de acercamiento mutuo.

### 1. Las relaciones México- Mundo Árabe

Tradicionalmente el Mundo Árabe no fue una región de interés para México. Es hasta 1975 que un presidente mexicano (Luis Echeverría Álvarez) decide hacer una gira por el continente negro y la región árabe. A partir de esta fecha las relaciones con la zona se incrementan más a nivel cultural o político que a nivel económico.

Tabla 1 Intercambio entre México y el Medio Oriente (1997) (en miles de dólares US)					
Israel	30,365	112,111	142,476	-81,746	
Arabia Saudita	27,618	51,073	78,691	- 23,455	
Egipto	22,450	1,600	24,050	20,850	
Kuwait	23,405		23,405	23,405	
Irán	13,653	3,424	17,077	10,229	
Irak	111	310	421	-199	
Líbano	5,444	54	5,490	5,390	
Otros países	73,883	2,486	76,369	71,397	
TOTAL	196,929	171,058	367,987	25,871	

Fuente: Embajada de México en Egipto, Documento de trabajo, junio de 1999.

Los datos de la tabla 1 muestran el poco impacto que representan los países de la región en el comercio nacional. Israel absorbe solamente el 15% de nuestras exportaciones a la región pero monopoliza casi el 40% de las importaciones, lo que conlleva a un fuerte déficit con la nación judía (81.746 millones de dólares) pero un gran superávit con el resto de los países, salvo Arabia Saudita.

A pesar de la firma de varios acuerdos, nuestras relaciones siguen con un bajo perfil. Con Argelia se han firmado acuerdos desde 1975 en lo referente a la cuestión económica. Con todos los países de esta área tenemos relaciones diplomáticas y comerciales a excepción de Mauritania. El principal comprador es Libia y el principal vendedor es Marruecos con el cual, en los inicios, nos mantuvimos en déficit por la compra de fosfato, mientras que con el primer país existió siempre un superávit. Los intercambios son escasos con Túnez y Argelia.

Anteriormente no se había mostrado ningún interés hacia África del norte ya que no tenía nada "atractivo" que ofrecer, porque estaba más cercana a Europa mientras que nosotros mirábamos hacia los



Estados Unidos. Sin embargo, con el régimen del Lic. Adolfo López Mateos se envió una misión parlamentaria que recorrió varios países del Continente Africano, logrando establecer contacto con 29 de ellos. Este acercamiento se debió a la existencia de causas similares que defendían ambas regiones que dado el contexto eran de suma importancia, como es el caso del fin del colonialismo y la lucha contra el sistema de discrimi- nación (el Apartheid en África del sur). Desde su origen, el acercamiento de México a la zona fue por razones políticas más que económicas.

En la década de los años ochenta, los objetivos principales de la política exterior de México se basaban en la soberanía, apoyar el desarrollo del comercio con una mejor inserción internacional, así como la diversificación de nuestras relaciones con el exterior y el respaldo de los procesos pacificadores. Aún así, África y Asia fueron mercados considerados como secundarios pero la pretensión estaba latente y se vio en los distintos foros internacionales donde buscaban contar con mayores interlocutores que permitieran explotar las ventajas comparativas y competitivas. El gobierno decidió realizar un esfuerzo sistemático de conocimiento y acercamiento con los países del área, que ha sido favorable para avanzar los intereses de México en Asia, África y Medio Oriente.

En el Maghreb<sup>3</sup> en esta época, con la excepción de Argelia, no existían acuerdos de tipo bilateral con ningún país de la zona. Para 1988 cerca de 11 embajadas residentes existían en todo el continente africano y en aquellos países que no estaban incluidos, la representación diplomática residía en el papel de un funcionario en la Misión Permanente ante la ONU con la responsabilidad de hacerse cargo de los vínculos.

Durante el sexenio de 1988 a 1994, el presidente Salinas de Gortari se reunió en foros internacionales y recibió a más de 25 representantes de la región y tres secretarios mexicanos se acercaron a la zona. La presencia significativa de recursos naturales y el desarrollo tecnológico en la explotación y procesamiento de hidrocarburos se presentó como una razón válida de acercamiento. Pero esto sólo sería posible a través de la continua modernización y mayor apertura comercial.

Para reforzar la presencia en el área, se impulsó la apertura de consulados honorarios, para asegurar la protección a los nacionales que se encontraban en estos países como en Marruecos (sobre todo en Casablanca) y Túnez. Los resultados se tradujeron en un incremento del intercambio con Marruecos.

Dadas estas relaciones, México es invitado en 1994 a la Conferencia Cumbre para el Desarrollo Económico del Medio Oriente y el Norte de África en Casablanca, Marruecos. Se puede hablar que el periodo correspondiente a este sexenio (88-94) fue satisfactorio, ya que las barreras se rompieron y se unificaron más los países por intereses tanto políticos como culturales y económicos.

Dentro de las reuniones realizadas en 1995, el presidente Zedillo se entrevistó con el presidente de Argelia, y en Davos en febrero de 1996 con el de Túnez, analizándose las relaciones bilaterales que se mantienen para reforzarlas. Además, en aspectos culturales se llevaron a cabo seminarios empresariales en coordinación con las embajadas de Marruecos y Argelia residentes en el país en estados de la República como Nuevo León, Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Coahuila. Y una participación en la II Conferencia sobre Desarrollo Económico para Medio Oriente y África del Norte, celebrada en Jordania.

Continuando con la intención de fortalecer el diálogo político, en 1996 se recibió al director general para América de la Cancillería de Argelia. En aspectos económicos se encuentra la llegada del coordinador de Promoción y Relaciones del Instituto Mexicano del Petróleo a Argel en ese mismo año para establecer un compromiso de intercambio de técnicos en explotación petrolera. Para dar a conocer el potencial del mercado argelino se organizó en Guadalajara un seminario titulado "Oportunidades de Negocio México-Argelia" en 1997.

En cuanto a vínculos políticos se cuentan con las visitas realizadas al territorio nacional de enviados especiales de Marruecos del Rey Hassan II en 1996 y la efectuada por el príncipe Moulay Rachid el mismo año.

México tiene relaciones formales con Argelia (donde intercambian embajadas<sup>4</sup>) y comienza a tener relaciones formales con Túnez, ya que una delegación gubernamental y empresarial, encabezada por el Secretario de Estado Tunecino encargado de la cooperación internacional y la inversión extranjera, visitó México los días 27 y 28 de octubre de 1998. En esa ocasión, se firmó un Convenio de



Cooperación Educativa y Cultural, que fue ratificado el 19 de julio de 1999. Asimismo, el Banco Mexicano de Comercio Exterior (Bancomext) y el Centro para la Promoción de las Exportaciones de Túnez firmaron un Convenio de Cooperación. El 16 de junio de 1999 entró en vigor el Acuerdo para la Supresión de Visas en los Pasaportes Diplomáticos y Oficiales. Esto muestra que en realidad el Maghreb no es una zona relegada, sino que por el contrario se abre cada vez más al mundo.

Los intercambios de México con los países de la región siguen siendo marginales, a pesar de las buenas voluntades manifestadas. En 1998, el total de bienes exportados hacia Argelia fue de apenas 124,000 dólares y hacia Marruecos de 625,000 dólares.

Si durante la Guerra Fría, los intercambios con el Mundo Árabe no eran importantes para nuestro país por su modelo de desarrollo autocentrado, nuestra apertura comercial actual nos impone ver hacia esta región que inicia su despegue económico con un cambio en sus estrategias y en sus visiones del mundo. Hasta hace algunos años, la cuestión política estaba en el centro de los modelos integracionistas regionales. En la actualidad, la desideologización de la economía está conllevando a un profundo reajuste. México por su potencial comercial y sus lazos tradicionales con el Mundo Árabe debe convertirse en un socio mayor de la región. Con el fin de la Guerra Fría y el inicio de los procesos de integración regional las posibilidades de intercambio económico se incrementan para México con la región. Por esta razón es importante entender los procesos que han marcado al Mundo Árabe y a la región del Maghreb en particular para poder adecuar nuestras estrategias de comercio exterior.

# 2. El Mundo Árabe en la post-Guerra Fría

Desde su inserción en la pugna colonial (después de la Primera Guerra Mundial por su importancia estratégica entre tres continentes y llave de la ruta de las Indias) y en el conflicto bipolar (después de la Segunda Guerra Mundial por su importancia estratégica en recursos naturales, en particular el petróleo), el Mundo Árabe se enfrascó en una lucha política permanente.

Durante la década de los cincuenta y de los sesenta, el antagonismo<sup>6</sup> se dio entre la corriente radical socialista lidereada por Nasser y los gobiernos conservadores encabezados primero por la Casa Hashemita de Jordania e Iraq y posteriormente por la Casa Saudí de Riad.

Con la derrota de 1967<sup>7</sup> que constituyó un fuerte golpe al socialismo árabe, el radicalismo árabe inicia su periodo de decadencia que se intensificará aún más con la guerra de octubre<sup>8</sup> de 1973 que conlleva a un *boom* del precio de los hidrocarburos, favoreciendo así a los regímenes conservadores que tienen el control de la mayoría de las reservas mundiales. La cuadruplicación de los precios del oro negro permite sobre todo a Riad convertirse en la gran potencia financiera mundial, desplazando al mismo tiempo a la hegemonía egipcia.

A partir de la revolución iraní en 1979, un nuevo actor emerge en el escenario regional: el fundamentalismo islámico que logra imponerse después de la guerra del Golfo de 1990-1991. Con el golpe de estado en Jartum en 1989, la salida de las tropas soviéticas de Afganistán el mismo año, las elecciones en Argelia en 1990 para las municipales y en diciembre de 1991 para las legislativas, la victoria del Partido del Bienestar en Turquía, el integrismo se convierte en un actor decisivo en el escenario árabe y meso-oriental. Está, en la década de los años noventa, fuertemente implantado en Irán, en Afganistán, en Sudán, en Turquía y ganó las elecciones en Argelia. Además, está presente en el parlamento jordano y activo en Egipto.

Parecía que la década de los noventa sería la década del fundamentalismo en la región. A pesar de la globalización mundial, el Mundo Árabe se aferraba a sus pugnas internas e interestatales. Sin embargo, el proceso mundial estaba minando los cimientos de los procesos políticos. En 1997, los militares turcos presionan al Partido del Bienestar para hacerlo renunciar al poder en Ankara. El mismo año, en octubre, los integristas de la Yamaa Islamiya logran su mayor atentado en Egipto, cuando balacean frente al templo del Valle de las Reinas en Luxor a decenas de turistas, dejando más de 60 muertos. Lo que fue el atentado más espectacular del integrismo egipcio es también su último acto. El gobierno reacciona con energía, logrando prácticamente aplastar al fundamentalismo.

Pero serían sobre todo la victoria en mayo de 1997 de un moderado en Irán, Jatami, en contra del candidato de los conservadores y la fuerte presencia reformista en las elecciones legislativas de febrero de 2000 que representan realmente el cambio más drástico en la vida política



regional. A partir de 1997, tomando a esta fecha como simbólica, podemos afirmar que las naciones árabes e islámicas han empezado a mirar a la globalización y a los procesos regionales de integración con más seriedad. Las aperturas económicas en varios países árabes permiten a México lograr una penetración económica importante, si hay voluntad política para respaldar a los esfuerzos empresariales y sobre todo si se realizan más esfuerzos para hacer conocer las potencialidades mutuas.

El fin de la Guerra Fría en 1989 con el derrumbe del bloque soviético ha ocasionado serios reajustes a nivel mundial, ante todo en el Arco de Crisis. <sup>10</sup> La guerra del Golfo fue una consecuencia directa del vacío creado por el retiro de la URSS de la zona.

Por otra parte, el abandon de la variable ideológica como elemento determinante de la política internacional ha acelerado los procesos integracionistas tanto en el bloque occidental como en el Tercer Mundo, sobre todo a raíz de los progresos logrados por la Comunidad Económica Europea (desde noviembre de 1993, la Unión Europea) con el Acta única de 1986 y el acuerdo de Maastricht de diciembre de 1991.

La globalización económica mundial que se consolida cada vez más, impone un reto a las débiles economías del Tercer Mundo. Dentro de la esfera del capitalismo central, los países industrializados buscan ampliar sus mercados internos para crear economías de escala a fin de competir de manera ventajosa con los megamercados regionales emergentes.

El Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México (1994) crea una zona comercial de casi 400 millones de consumidores, con un Producto Nacional Bruto (PNB) de más de 10 billones de dólares.<sup>11</sup> En Europa, el proceso integracionista es todavía más elaborado en la medida que se abrió la posibilidad para que 27 países<sup>12</sup> pudieran conformar durante esta década y la siguiente a la Unión Europea, megamercado de más de 400 millones de habitantes con un tercio del PNB mundial. Aunque algunos miembros de la EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio) no se unieron a la Unión Europea (por ejemplo Noruega o Suiza), esta última sigue siendo la propuesta más ambiciosa de los proyectos integracionistas. En Asia, la Conferencia de la Cuenca del Pacífico, promovida por Japón, busca la formación de una vasta zona de libre cambio alrededor del océano

más grande del mundo. Para el año 2020, toda la región sería una zona de libre cambio.

El cambio económico impulsado por el centro capitalista es un desafío a las naciones dependientes. El reto implica la integración económica regional para hacer frente a los bloques económicos. En América Latina, México promovió varios Tratados de Libre Comercio, en particular con Chile (1993) y con Costa Rica (1994), además del Grupo Andino, el más antiguo de los proyectos, y el Mercosur que integran Brasil, Uruguay y Argentina, el cual entró en funcionamiento el 1 de enero de 1995. En 1996 se agregó la participación chilena sin ser un miembro directo.

Además de todos estos factores, se vislumbra en el Mundo Árabe a partir de 1997 un resurgimiento de la tendencia regionalista y un descenso del fundamentalismo. En mayo de 1997, el presidente Jatami gana las elecciones en Irán con un proyecto de apertura económica y un relanzamiento de la cooperación regional. En la isla de Qeshm, en el estrecho de Ormuz, el nuevo gobierno iraní organiza una vasta zona libre que entra en competencia directa con la de Yabal Alí, en Dubai, la más importante zona libre de la región.

En Asia Central, Turquía propuso, después del derrumbe de la URSS, un Mercado Común del Mar Negro que reagrupara a los países ribereños además de Azerbaiyán, e Irán, por su parte, propone un Mercado Común del Mar Caspio que aglutina básicamente a las antiguas Repúblicas Soviéticas Islámicas. Por otro lado, Turquía e Irán buscan revivir la antigua Organización de Cooperación Económica creada en 1977 con Paquistán, pero ampliada a las seis nuevas Repúblicas Islámicas: Azerbaiyán, Kirguizia, Turkmenistán, Kazajstán, Uzbekistán y Tayikistán y también a Afganistán. En 1998, Irán logró hacer reactivar la Organización de Cooperación Económica y crear un secretariado permanente con sede en Teherán.

En el Mundo Árabe, con el derrumbe del sistema bipolar y el debilitamiento de la división ideológica regional, las condiciones para la formación de bloques económicos regionales son más adecuadas que durante las décadas anteriores. La nueva situación mundial permitió la emergencia de grupos regionales a partir de 1989 con la formación del Consejo de Cooperación Árabe (CCA: Iraq, Jordania, Egipto y Sudán) y de la Unión del Maghreb Árabe (UMA: Argelia,



Marruecos, Mauritania, Libia y Túnez), además de la creación en 1981 del Consejo de Cooperación del Golfo (Arabia Saudita, Omán, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Bahrein) y la reunificación del Yemen en 1990.

Los procesos de unificación regional no son elementos nuevos en el Mundo Árabe. Desde la década de los años cincuenta varias tentativas fueron realizadas, pero sin éxito. La República Árabe Unida (RAU; Egipto y Siria, 1958-1961), los Estados Unidos Árabes (RAU y Yemen, 1958-1961), la Unión Árabe (Jordania e Iraq, 1958), etc., fueron algunos de los numerosos proyectos integracionistas que chocaron con la realidad árabe. En efecto, a pesar del mito de la Nación Árabe y del sueño unificador, las diferencias regionales son obstáculos que llevan a los intentos integracionistas al fracaso. Jaime Isla López<sup>13</sup> menciona cinco problemas que obstaculizaron la realización de las unidades regionales.

En primer lugar, el Mundo Árabe no posee una uniformidad geográfica. En segundo lugar, los distintos intereses políticos existentes entre los regímenes árabes han enfrentado de manera constante a estos gobiernos entre sí, lo cual ha impedido la uniformidad de criterios en cuanto a la conceptualización y a la forma en que estos movimientos deben llevarse a cabo. Por ejemplo, el proyecto socialista nasserista se enfrentó a la política conservadora saudí.

El problema social constituye el tercer obstáculo.

La inmensa mayoría de los miembros de la sociedad árabe son campesinos que viven en un atraso y abandono lamentable. Esto hace que la sociedad árabe tenga características medievales en las que no existen mecanismos tradicionales en los que se pueda apoyar la idea de unidad, ya que la estructura social árabe no posee un armazón lo suficientemente resistente para que sobre él se construyan complicadas estructuras políticas.<sup>14</sup>

Como países en vías de desarrollo, las naciones árabes están todavía muy lejos de conseguir su integración económica interna, lo que impide su extensión a otros Estados. Finalmente, a pesar del discurso panarabista, los nacionalismos locales se consolidan y enfrentan entre sí para conformar el estado-nación que todavía está en su propia búsqueda.

A estos problemas, debemos agregar otros elementos. La división bipolar del mundo se reflejó, en el Mundo Árabe, en el surgimiento de dos movimientos opuestos, apoyados cada uno en una de las dos superpotencias. A pesar de la voluntad unionista, las fisuras ideológicas impidieron un acercamiento real.

Por otra parte, varios procesos integracionistas se llevaron a cabo no por una necesidad intrínseca de unión, sino para conformar bloques frente a otras naciones árabes. El acercamiento entre las monarquías iraquí y jordana en 1958 fue un movimiento encaminado a equilibrar el balance regional entre radicales y moderados frente a la creación de la República Árabe Unida (Egipto y Siria). La caída de la monarquía hashemita en Bagdad en julio del mismo año provocó la disolución de la proclamada unidad.

Los elementos coyunturales fueron, en muchos casos, el motor de los proyectos integracionistas. Lo que llevó a Siria a acercarse al Egipto nasserista no fue una convergencia ideológica entre los dos regímenes, sino el temor existente en Damasco de una posible toma del poder por parte del Partido Comunista Sirio. La República Árabe Unida sirvió fundamentalmente para aplastar al peligro comunista en Siria. La desaparición de este elemento ocasionó también la desaparición de la unión.

En África del Norte, desde antes de las independencias nacionales, el proyecto unificador formaba parte de los discursos de los líderes de los movimientos de liberación. El primer intento de agrupación regional se limitó al llamado Pequeño Maghreb (Argelia, Marruecos y Túnez), mientras que la Unión del Maghreb Árabe que nació en 1989 abarca además a Libia y Mauritania (el Gran Maghreb).

Con el derrumbe del mundo bipolar y el fin de las pugnas ideológicas, los proyectos integracionistas han regresado pero con un enfoque económico y enfrentando la compleja realidad regional sin plantearse metas políticas utópicas.

Esta breve reseña del proceso político árabe nos permite explicar las dificultades en el pasado para lograr mayores acuerdos económicos con la región. Sin embargo, con los cambios actuales el Mundo Árabe está abierto a un mayor intercambio comercial como lo demuestran la presencia de Cemex o de Tamsa, o el éxito que han tenido las telenovelas mexicanas en el público árabe. Los empresarios mexicanos



deberían tener una política más agresiva hacia la región y no triangular las mercancías a través de algún socio en la región o peor aún a través de intermediarios norteamericanos. Las integraciones regionales facilitan aún más este proceso permitiendo la apertura de vastas regiones a los productos nacionales sin la problemática anterior de las políticas proteccionistas o la diversidad de políticas de país a país.

## 3. Los proyectos de Irán y de Dubai

Así, desde hace algunos años se ha tratado de repensar la integración enfocándola hacia el mercado internacional, para encontrar elementos de aprovechamiento de la globalización. El caso más interesante es precisamente la Organización de Cooperación Económica conocida también como el Mercado Común Islámico.

Su antecedente directo es el acuerdo de Izmir<sup>15</sup> entre Turquía, Irán y Paquistán (los tres principales socios de la OCE) firmado el 12 de marzo de 1977. En noviembre de 1992, en Islamabad se revisó el convenio anterior para corregirlo y adaptarlo a la nueva situación internacional de una economía más globalizada y del derrumbe de la Unión Soviética que permitía ampliar la asociación a varios nuevos miembros, las Repúblicas centroasiáticas recién independizadas de Moscú.

Cuando el Tratado de Izmir fue firmado, la OCE tenía solamente 256 millones de habitantes (Turquía e Irán con 60 millones cada uno y Paquistán con 136 millones). Al agregarse los países de Asia central y de Afganistán son 80 millones de habitantes más, para conformar un bloque de 326 millones que cubre el 17.5% de la superficie terrestre.

Sin embargo, el ingreso per capita de la OCE está desigualmente repartido y generalmente bajo: solamente 2,298 dólares por habitante cuando el ingreso promedio a nivel mundial es de 3,845 dólares o 18,000 dólares para los miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

Este mercado representa un espacio económico atractivo. Para lograr su integración y su penetración, el gobierno del presidente iraní Jatami desarrolló una estrategia basada en la creación de tres zonas libres en Irán (Kish, Qeshm y Chabahar). <sup>16</sup>

La isla de Kish está ubicada en el Golfo Árabe-Pérsico<sup>17</sup> y se destina al turismo. Mientras que en la parte continental de Irán las mujeres

no pueden nadar en traje de baño o simplemente salir sin velo, en Kish las extranjeras e inclusive las iraníes pueden bañarse y pasearse en las playas de la isla en traje de baño, lo que representa una ruptura frente a la austeridad tradicional de los Mullahs.

Chabahar es un puerto del Golfo de Omán y está directamente conectado con Asia central a través de la ruta Zahedan-Mashhad, eje de penetración de los productos maquilados en Irán hacia los nuevos países centro-asiáticos.

El principal proyecto iraní es Qeshm. Isla de 1,500 km², a 180 kms. del Puerto de Bandar Abbas, está en la puerta de entrada del Golfo y la energía es la más barata del mundo, elemento de atracción importante de las empresas extranjeras. En Qeshm, 1,200 empresas han manifestado su interés en establecerse, pero hasta principios de 1999, solamente 76 estaban funcionando y 300 estaban en construcción, después de 3 años de haber lanzado el proyecto. Cuando la isla llegue a su pleno desarrollo, se convertirá en la punta industrial del país y en la zona maquiladora más importante de la OCE. Irán está entrando a pasos rápidos en la globalización, sin cambiar su ideología fundamentalista.

Del otro lado del Estrecho de Ormuz, para solamente señalar dos casos exitosos de globalización, está Dubai con su Zona Libre de Yebel Alí. Establecida desde 1985, la Zona Libre llegó a 650 inversores en 1994, para culminar hasta 950 en 1998. Las razones por las cuales se escoge a Yebel Alí como punto estratégico de asentamiento de las empresas no es solamente por los 22 millones de consumidores del Golfo (con un alto nivel de ingreso per capita de alrededor de 15,000 dólares), sino por las mil quinientas millones de personas alrededor del Golfo que abarca de Irán y Pakistán hasta la India.

Las ventajas competitivas de Yebel Alí<sup>18</sup> son numerosas, pero podemos mencionar algunas:

- El 100% de las acciones en manos extranjeras.
- Sin impuestos empresariales durante 15 años con posibilidad de renovación.
- El 100% de repatriación de los beneficios.
- Sin impuestos sobre el personal.
- · Comunicaciones modernas y eficientes.
- Sin problemas de mano de obra calificada.



- Energía abundante.
- · Sin restricciones monetarias.

Todos estos elementos aunados a un servicio financiero de excelencia mundial hicieron de Dubai la Puerta del Medio Oriente. Por esta razón empresas como Tamsa se establecieron en el puerto de Dubai para tener un acceso a todo el Medio Oriente hasta el subcontinente indio. Esta estrategia de tener presencia en la zona libre más dinámica de la región es la punta de lanza de decenas de empresas extranjeras que buscan consolidar sus relaciones comerciales en la región.

# 4. Las facilidades comerciales con el Maghreb

Con todas las reformas llevadas a cabo en la UMA, el Maghreb ofrece grandes ventajas comerciales. En efecto, existen bodegas dentro de las zonas libres en las cuales los comerciantes pueden almacenar sus productos, ya sea de importación o exportación y no pagar aranceles o impuestos. Por otra parte este privilegio es solo otorgado en caso de comerciar en el Estado en el cual se encuentra el puerto de entrada. El Maghreb es por esto mismo atractivo y en el caso de Argelia se instituyeron desde abril de 1997 en Bellara (nuevo puerto de Djendjen) permitiendo así que se guarden bienes mientras se venden en Argelia. Aquellas que se encuentran en Marruecos (en el puerto de Tijerie) es similar en concepto a los de Argelia. Por su parte Túnez tiene dos zonas libres (una en el norte de Bizerte y la otra en el sur en Zarzis). Estas zonas son del Estado pero son administradas por compañías privadas siguiendo el mismo principio que aquellas en el resto del Maghreb.

Si bien la zona del Maghreb tiene facilidades en cuanto a las zonas libres, en cuestión de documentación resulta de fácil acceso. Argelia no necesita de licencias de importación a excepción de algún producto como los de lujo y aquellos pertenecientes a importadores deudores al banco del Estado. Marruecos en cambio requiere de una factura comercial la cual debe de describir el bien en francés; la certificación del país de origen es también requerida. El pago se hace de banco a banco mediante cartas de crédito y el Estado marroquí requiere también de una carta membretada de la compañía de origen para emitir la licencia de importación y transferir el intercambio foráneo.

En caso de que sea una muestra promocional es necesario etiquetarlo en francés como "uso promocional solamente". De los tres países con mayor comercio del Maghreb es Túnez la que requiere de más documentación como: el Bill of Landing el cual especifica el volumen, peso, etc; el certificado de origen, la factura comercial, la licencia de importación, lista de embalaje, y la declaración de exportación del país de origen. Túnez aún tiene barreras (arancelarias y no) tales como una licencia de importación o cuota en cierto producto particularmente en bienes de consumo que compiten con aquellos producidos localmente como por ejemplo los textiles.

En Marruecos con el objeto de fomentar las inversiones, y especialmente las extranjeras, fue abolida en septiembre de 1993 la ley que imponía límites a la participación extranjera en empresas marroquíes, conocida por la ley de marroquización. Se aprobó un nuevo código general de inversiones que entró en vigor el 3 de octubre de 1995, una nueva reglamentación bancaria, un nuevo código de comercio, una nueva legislación de sociedades y se puso en marcha la privatización de 113 empresas del sector público.

En este proceso, se han abierto a la competencia muchos sectores de la manufactura y los servicios que antes estaban protegidos. A su vez, la liberalización del régimen de comercio e inversiones (que incluye importantes recortes arancelarios y la reducción de las restricciones cuantitativas) ha contribuido a apuntalar un período de crecimiento rápido e inflación baja, con un impacto positivo sobre la deuda externa. La estructura de las importaciones de mercancías ha experimentado cambios en los últimos años, en función de las necesidades que llevan consigo las inversiones que fueron fomentadas para el ajuste y el crecimiento de la economía. La parte correspondiente a importaciones de productos alimenticios va en disminución a la par que aumenta la correspondiente a importaciones de maquinaria y otros bienes de equipamiento y a las de materias primas necesarias para las industrias químicas.

Argelia, cuya economía se ha visto fuertemente afectada por los factores socio-políticos y la inestabilidad del país, es un territorio muy rico en recursos naturales. El petróleo y el gas natural son las industrias más importantes. La mayoría de este país se encuentra cubierto por



el desierto del Sahara, y a pesar de las inversiones en el sector agrícola, esta zona está lejos de ser autosuficiente en alimentos.

A pesar del atractivo que representa la zona del Maghreb, nuestras relaciones con la región siempre fueron escasas. Sin embargo, con los recientes cambios ocurridos en la zona, nuestro país tiene grandes oportunidades para penetrar la región, en particular aprovechando las ventajas derivadas de la homogeneización de las políticas arancelarias de los miembros de la UMA.

#### Conclusiones

A pesar de la imagen negativa y conflictiva que existe sobre el Medio Oriente, cuna del terrorismo para algunos, de conflictos religiosos para otros, la región se está abriendo al globalismo, tal vez tardíamente, pero a pasos acelerados como lo demuestran los casos de Irán y de Dubai, pero también de Kuwait, de Omán, de Egipto y de muchas de las naciones meso-orientales. Paulatinamente, el Medio Oriente busca eliminar esta tradición conflictiva para insertarse en el tren del modernismo, sin perder su cultura milenaria.

Con el cambio político en México y la voluntad manifiesta de diversificar nuestros mercados, el mundo árabe se presenta como una alternativa más para poner fin a la indiferencia mutua existente.

## Notas

- Director del Departamento de Relaciones Internacionales del ITESM, Campus Monterrey y especialista del Mundo Árabe. Autor de varios libros entre los cuales están: Islam y política. El proceso político árabe contemporáneo, México, Ed. Trillas, 2001 (2°. Ed.), México: Los proyectos de su modernidad, México, Ed. Trillas, 1999, Modernidad y Posmodernidad. La crisis de los paradigmas y valores, México, Limusa, 2000 y Política Internacional Contemporánea, México, Trillas, 2000.
- <sup>2</sup> Cfr. Zeraoui, Z. (1996). "Los árabes en México: el perfil de la migración", en: Ma. Elena Ota (coord.). *Destino México*. México: Colegio de México.
- <sup>3</sup> El Maghreb abarca a Argelia, Marruecos, Túnez, Libia y Mauritania.
- <sup>4</sup> No olvidemos la doctrina Calvo, que establece que México reconoce formalmente a un gobierno estableciendo embajadas y mandando representantes del país a dicha zona.
- <sup>5</sup> Ver www.ser.gob.mx/comunicados/informes/1999/africamed.htm; http://www.ser.gob.mx/comunicados/informes/1999/ africamed.htm de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.
- Cfr. Zeraoui, Z. (1997). Islam y política. El proceso político árabe contemporáneo. México: Ed. Trillas.

- <sup>7</sup> En junio de 1967, Israel inicia una guerra relámpago contra Egipto, Siria, Jordania y Líbano, logrando golpear fuertemente al radicalismo. A raíz de esta conflagración, el socialismo (en particular en Egipto) no logrará sobrevivir durante mucho tiempo.
- \* La guerra de octubre de 1973 es más conocida como la guerra del Yom Kippur en el Mundo Occidental y como la guerra del Ramadán en el Mundo Islámico. Por tales razones utilizaremos el término más neutral de guerra de octubre.
- <sup>9</sup> Para ampliar sobre la problemática del fundamentalismo islámico cfr. Zeraoui, Z. (2001). Islam y política, el proceso político árabe contemporáneo. México: Ed. Trillas, (2\* Ed.).
- <sup>10</sup> Se denomina Arco de Crisis a la vasta región que empieza con el Cuerno de África y que termina con Cachemira. La misma denominación de Arco de Crisis demuestra la imagen de la región a nivel mundial. Una zona de conflictos permanentes y de inestabilidad política.
- <sup>11</sup> Asiaweek, 14 de julio de 2000, p. 76.
- <sup>12</sup> Los 27 países son los 15 actuales de la Unión Europea más 6 países que fueron aceptados en 1998 para iniciar las negociaciones de ingreso y otros 6 en 1999.
- <sup>12</sup> Isla Lope, J. (1972). Unidad y desintegración del Mundo Árabe. México: UNAM, FCPyS. Cuadernos del Centro de Relaciones Internacionales núm. 8, pp. 97 y 98
- 13 Idem, p. 97.
- 14 Irán exports, mayo-junio de 1996, nº41.
- <sup>15</sup> Iran's Free Zones; New Investment Opportunities. Folleto publicado por el gobierno de Irán, 1998.
- in El Golfo llamado Pérsico en el Mundo Occidental se conoce como Arábigo en el Mundo Árabe. Para dar un término neutral utilizaremos la denominación de Árabe-Pérsico.
- $^{17}$  Jebel Ali Free Zone- A Strategic location for the Global Marketeer, Folleto de la Jebel Ali Free Zone Authority, 1998, Dubai.

## Fuentes Bibliográficas

Balta, P. (1994). El gran Maghreb. España: Siglo XXI Editores.

- Isla Lope, J. (1972). Unidad y desintegración del Mundo Árabe. Cuadernos del Centro de Relaciones Internacionales, núm. 8. México: UNAM, FCPyS.
- Lacomba, J. (1997). Sociedad y política en el Maghreb: emergencia de los movimientos Islamistas. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Montabes, J. (1994). El Maghreb tras la crisis del Golfo. Universidad de Granada. Moss, J. (1992). The Middle East and North Africa: the culture, geographical setting, and historical background of 30 peoples of the Middle East and North Africa.

Detroit: Gale Research.

- Siddiqi, M. (1999). *Making a home for investment*. London: African Business.
- Joffé, G. (1993). North Afrīca: Nation, state and religion. Routledge, London and New York.
- Zeraoui, Z. (2001). Islam y política. El proceso político árabe contemporáneo. México: Ed. Trillas.
- Zeraoui, Z. "Los árabes en México: el perfil de la migración", en: Ma. Elena Ota (coord.). *Destino México*. México: Colegio de México.



### Fuentes Electrónicas:

http://www.wto.org

http://www.intracen.org/infobase/infsourc/index.html

http://www.mcnet.gov/home/QuiProduitQuoi/rechecher.htm

http://proquest.umi.com/ (African Business Magazine)

http://www.bancomext.org.com

http://www.mincom.gov.ma

http://www.teleport.com/~iexportc/culture.htm

http://www.mincom.gov.ma/english/invest/Business/index2.htm

http://www.map.co.ma/

http://maghreb.net/index.htm

http://www.imf.org/external/np/sec/decdo/amu.htm

http://www.arab.net/welcome.html

http://www.ser.gob.mx/comunicados/informes/1999/africamed.htm

http://www.moroc/finance.com





# A los Ojos del Vecino: Un Estudio Comparativo de Sociocentrismo a través de Libros de Texto de Historia de Educación Media Superior en Estados Unidos y México

# Alberto E. Beuchot González de la Vega ITESM. Rectoría Zona Centro

El método comparativo en educación puede aplicarse con éxito a libros de texto específicos, con objeto de analizar las diversas concepciones que dos o más países tienen de un mismo acontecimiento histórico trascendente. En este estudio, bajo los postulados del presentismo y del sociocentrismo históricos, se analizan cuatro libros de texto de historia de nivel medio superior utilizados en Estados Unidos y en México. Los libros de texto, en tanto medios de comunicación, transmiten distorsiones, omisiones, estereotipos y fundamentalismos de todo tipo, e influyen sobre la gestación y el desarrollo de las verdades públicas de la sociedad que los consume. Mediante el análisis de contenidos, el tratamiento de la guerra mexicano-norteamericana es sometido a revisiones sincrónicas y diacrónicas para evaluar el sociocentrismo de las distintas interpretaciones sobre este hecho. Este sociocentrismo es indicativo de la forma en que ambos países se miran uno al otro y del posible impacto que tiene sobre la formación de futuros ciudadanos. La educación comparada se pone así al servicio del mejor entendimiento entre ambos protagonistas del hecho histórico elegido.

Todos los trabajadores norteamericanos pintados por Diego estaban de espaldas al espectador. El artista sólo pintó espaldas trabajando, salvo cuando los trabajadores blancos usaban goggles de vidrio para protegerse del chisporroteo de las soldaduras. Los rostros norteamericanos eran anónimos. Enmascarados. Como ellos nos ven a los mexicanos, así vio Rivera a ellos. De espaldas. Anónimos. Sin rostro.

Carlos Fuentes (acerca del mural en el Detroit Institute of Arts pintado por Diego Rivera en 1932). Uno puede descubrir a los otros en uno mismo, darse cuenta de que no somos una sustancia homogénea, y radicalmente extraña a todo lo que no es uno mismo: yo es otro. Pero los otros también son yos: sujetos como yo, que sólo mi punto de vista, para el cual todos están *allí* y sólo yo estoy *aquí*, separa y distingue verdaderamente de mí.

Tzvetan Todorov

Despite our intentions of being as objective as we can, it is inevitable that our reading or experience of other school systems will, simply by coming through our own cultural and value filter, be partial or biased. In that sense the call to keep comparisons free from bias is suggesting an impossible goal, but al least it does direct attention to the need to be aware of the ways in which biases of many kinds can affect comparisons.

R. Trethewey

La historia que leemos, aunque basada sobre hechos, no es estrictamente hablando del todo "fáctica" (positiva), sino una serie de juicios aceptados.

G. Barraclough

Ahora bien, en la práctica, quienes investigan el pasado, escriben la historia y educan a la juventud son los historiadores. Obturan o abren el cerrojo de la memoria y forman –para satisfacción o disgusto de los líderes democráticos– la conciencia colectiva de sí mismos sin ser agentes del Estado.

Joyce Appleby, Lynn Hunt & Margaret Jacob

...la historia se construye demasiado "subjetivamente", siendo casi imposible que dos pueblos fronterizos puedan enseñar una misma historia "objetiva", pues esa historia "neutra" no interesa a casi nadie. Por ello, los nacionalismos secuestran la historia y la manipulan, intentando así reconstruir un pasado de identidad a la medida de sus ideologías.

Isabel Badillo

## Introducción

éxico y los Estados Unidos comparten una frontera de casi tres mil kilómetros. Ambos países lucharon guerras de independencia y fueron desgarrados por guerras civiles, y ambos países se vieron enfrascados en un conflicto armado internacional de doce años de duración, entre 1836 y 1848, a partir del cual México dejó de estar en posesión de dos quintas partes de su territorio. Durante el último siglo y medio a partir de esa guerra, las relaciones entre ambos países han sido de constantes altibajos, hasta culminar en la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), con Canadá como socio adicional, en 1988. La asimetría geopolítica y económica han sido el marco constante de la vinculación bilateral México-EUA.

Tres aspectos lo ilustran claramente. Los flujos económicos de México están orientados básicamente hacia el norte (más del 50% de nuestras exportaciones e importaciones son con Estados Unidos). En el campo diplomático, los vaivenes de nuestra relación con Estados Unidos han encuadrado los esfuerzos de diversificación internacional (el caso de Cuba comunista es ilustrativo: se habló de "disidencia tolerada" o de "acuerdo para disentir" en las actitudes independientes de México). Y finalmente, para nadie debería resultar un misterio hoy que algunos de los factores del nuevo contexto mundial y de la nueva estrategia de desarrollo socioeconómico del país, están atravesados y matizados por la intensa relación México-Estados Unidos. (Delvalle, 1992, p. 116)¹

A medida que el entorno se mundializa, son previsibles mayores roces, al tiempo que la política externa de ambos países tenderá a gravitar más dentro de cada uno de ellos. Problemas como el narcotráfico y la migración; la creciente diferenciación tecnológica y científica; el papel de policía mundial y adalid del sistema neoliberal desempeñado en la escena internacional por los Estados Unidos a partir de la caída del muro de Berlín; la creciente ruptura de la hegemonía del partido dominante en México manifestada en la repartición de poderes entre otros partidos políticos y la reciente recesión de nuestro vecino del norte, hacen previsible una escalada de presiones sobre las relaciones bilaterales.

El estudio de la forma en el enfrentamiento mexicanonorteamericano es abordado por los libros de texto de historia en ambos países. Constituye un ejemplo de educación comparada con el fin de presentar una parte del entorno ideológico que contribuye a normar las relaciones entre México y los Estados Unidos. Pone de manifiesto cómo ciertas creencias populares se integran a la cultura oficial a través de los textos (y así las refuerzan) y posteriormente sustentan lo que los ciudadanos comunes y corrientes de un país están dispuestos a tolerar, apoyar y llevar a cabo respecto a las políticas de su gobierno hacia el país vecino.

En este estudio, bajo los postulados del *presentismo* y del *sociocentrismo* históricos, se analizan cuatro libros de texto de historia de nivel medio superior utilizados en Estados Unidos y en México. Los libros de texto, en tanto medios de comunicación, transmiten distorsiones, omisiones, estereotipos y fundamentalismos de todo tipo, e influyen sobre la gestación y el desarrollo de las verdades públicas de la sociedad que los consume. Mediante el análisis de contenidos, el tratamiento de la guerra mexicano-norteamericana es sometido a revisiones sincrónicas y diacrónicas para evaluar la orientación de las distintas interpretaciones sobre este hecho. Dicha orientación puede resultar indicativa de la forma en que ambos países se miran uno al otro y del posible impacto que esto tiene sobre la formación de futuros ciudadanos.

#### Marco teórico

El fundamento teórico de este estudio es doble. Por un lado, el presentismo o relativismo subjetivista, y por otro, el sociocentrismo. El postulado fundamental del presentismo es que el análisis histórico constituye una proyección del pensamiento e intereses presentes sobre el pasado. Así, se opone al positivismo, que sostiene que la actividad del historiador, en tanto sujeto cognoscente, es capaz de superar emociones personales y sobrepasar el condicionamiento social de su entorno.

El sociocentrismo postula que las visiones hacia los otros, hacia los ajenos, son manifestaciones ideológico/culturales profundamente enraizadas cuya génesis es difícil establecer en el tiempo. Los medios de comunicación masivos, las orientaciones políticas y los condicionamientos religiosos y filosóficos, entre otros factores, contribuyen a conformar esa esfera ideológica (sociocéntrica) a la luz de la cual se interpretan y re-interpretan los hechos históricos. Pero por sobre todo, es en el currículo escolarizado en donde de manera sistemática y fornal, a través de los manuales de historia, se presentan considerables distorsiones que al parecer se encuentran en estrecha relación con las imágenes y los prejuicios del pensamiento social de todas las culturas. En diversos grados, todas las culturas son

sociocéntricas. A fin de cuentas, "toda historia es siempre una historia de alguien, narrada por ese alguien desde una perspectiva parcial" (Appleby, Hunt, & Jacob, 1998, p. 23). Para este estudio, el sociocentrismo se considera desde el punto de vista de la nación (nacionalismo) en su conjunto, dejando de lado las restantes formas que puede adoptar: el etnocentrismo y el sociocentrismo de clase (Preiswerk & Perrot, p. 49).

El sociocentrismo como postura no se refiere al falseamiento de los hechos históricos en sí mismos, sino a la significación atribuida a ellos con el fin de autodefensa, legitimación o proselitismo. Es importante destacar que las diferencias que se aprecian respecto a un hecho histórico (por un lado, entre los dos países en un mismo período de tiempo, y por otro, en el mismo país en dos tiempos distintos) no son producto de un complot orquestado de propaganda deliberada y sistemática de un grupo de gente, "ni una actitud deliberadamente tendenciosa para la cual la descripción de los acontecimientos sólo es un medio para alcanzar un objetivo político" (Schaff, 1974, p. 13). Las deformaciones e interpretaciones del hecho histórico se producen más allá de la conciencia del historiador, a pesar de sus intenciones y aspiraciones. Forman parte de la weltanschaung en la que se inscribe y desarrolla su actividad.

Es dentro de este marco que resulta pertinente analizar la concepción que de los mexicanos tienen los estadounidenses y la manera en que nosotros los miramos a ellos. Como lo plantean Preiswork & Perrot (1979) de un modo más general, es preciso conocer

¿En función de qué valores y de qué tipo de saberes los actores en la escena internacional (jefes de Estado, diplomáticos, grupos de presión, dirigentes de sociedades multinacionales, expertos en cooperación técnica, etcétera) se desempeñan cuando entran en contacto con culturas diferentes? (p. 12)

De este modo, la explicación de un hecho histórico determinado por un país específico (o países) se convierte en explicación del comportamiento de los protagonistas de dicho país en la escena internacional. El modo en que mexicanos y norteamericanos nos miramos a nosotros mismos y miramos al otro determina en gran medida las políticas que norman la convivencia vecinal. Aproximarnos al entendimiento de la génesis de esas concepciones puede constituir un paso hacia el mejoramiento de la escucha de los planteamientos entre ambos países y así acercar a esos "vecinos distantes" (Riding, 1985).

## Metodología

La guerra entre Estados Unidos y México (la guerra por Texas en 1836 y la guerra de 1846/48) constituye, por diversos motivos, un episodio singular en la historia conjunta de dichas naciones. Constituyó uno de los pasajes más conflictivos en la historia de Estados Unidos, incluso concebida por algunos autores (e.g., Henry, 1950/1989) como el preludio a su guerra civil. En México, abrió profundas heridas en la relación con los Estados Unidos que aún perduran y que norman, como pocos hechos, la concepción que ambos países tienen de sus vecinos (García Cantú, 1974). El acontecimiento fue de tal trascendencia. que tuvo (y seguirá teniendo) efectos no sólo sobre sus contemporáneos, sino sobre generaciones futuras. Asimismo, la guerra entre 1846 y 1848 fue el primer episodio militar en ser cubierto por la prensa en forma cotidiana. Es decir, fue la primera ocasión en que una guerra se vuelve un hecho periodístico sistemático: cartas, dibujos, daguerrotipos y documentos oficiales se produjeron en forma abundante (tal y como la ofensiva de los Estados Unidos contra Yugoslavia fue el primer conflicto armado transmitido en vivo por Internet) (Protestas a través de Internet, 1999).

Una primera decisión fue tomada respecto al *objeto de estudio*. La forma en que los hechos históricos son tratados en los textos de historia escolares, dada la extensión de los períodos cubiertos (usualmente la cobertura de cientos de años en unas cuantas páginas) suelen centrarse en los hechos sin atender, en forma extensa, a las causas y consecuencias de los mismos. Un planteamiento selectivo, vago y poco riguroso, aunado a un lenguaje simple y una visión maniqueísta, más cargada hacia la opinión que a la formulación de juicios fundamentados, constituye la norma de presentación. Estos elementos ayudan a normar y conformar una visión de los hechos históricos superficial y sesgada, más acorde con la ideología del autor y de la editorial, que producto de un análisis crítico. La visión del autor y la editorial son tomadas como muestra de un sociocentrismo nacional.

La conciencia sobre la nacionalidad y la visión de los otros es normada a edades tempranas, en gran medida a través del aprendizaje escolarizado, fundamentalmente en asignaturas tales como historia y geografía (el "tiempo" y el "espacio" de los procesos de enculturación) (Badillo, 1998, p. 123). Los niveles de primaria, secundaria y preparatoria (elementary, junior high school y high school en los Estados Unidos) son uno de los campos en donde se aprenden percepciones acerca de uno mismo y de los demás, y en donde los criterios de relación son establecidos y desarrollados a través de textos y prácticas metodológicas. El análisis de los primeros resulta más viable que la observación de las segundas, debido al fácil acceso a dichos textos mexicanos y estadounidenses.

Una segunda decisión se tomó respecto a la elección del nivel de estudios. La primaria, si bien constituye el ciclo escolar en el que se tienen los primeros contactos con los hechos históricos de un país, presentaba un problema. En México, el elevado centralismo de las decisiones se refleja en la normatividad y producción de los libros de texto gratuitos, factor que no se presenta en los Estados Unidos, en donde empresas editoriales privadas generan, distribuyen v venden sus propios textos. Sin embargo, en México también son editados libros de texto por empresas privadas. Los libros de texto gratuitos son obligatorios tanto para las instituciones públicas como para las privadas, lo que ocasiona que en estas últimas sea frecuente la duplicidad de textos (oficiales y privados). Esto no sucede en los niveles de secundaria y preparatoria, en donde los requerimientos de textos son satisfechos íntegramente por empresas privadas, y sobre los cuales el gobierno tiene escasa o nula intervención. En los Estados Unidos y México, en el junior high school y la secundaria, los programas y textos se orientan fundamentalmente a la geografía continental y mundial, tanto física como económica y humana. La historia como área de concentración es materia, propiamente, del nivel preparatoria o high school.

Una tercera y cuarta decisiones se tomaron respecto a los *textos a analizar* y al *tipo de estudio comparativo* a realizar. Ambas decisiones se tomaron de forma conjunta. La conveniencia de un estudio que al mismo tiempo fuera transversal y longitudinal permite comparar concepciones entre ambos países en un mismo momento histórico, y

detectar sus transformaciones comparándolas en otro momento histórico diferente. Los libros de texto en ambos países tienen una vida larga sin sufrir modificaciones sustanciales (correcciones y/o incorporaciones) en sus sucesivas ediciones y reimpresiones, casi siempre con grandes tirajes. En la Tabla 1 es posible apreciar este transvase de contenidos de un texto a otro. Tyack (1999) menciona que:

It is very expensive to create and print textbooks, and the market is... hard to predict. Thus, it is not surprising that textbooks beget textbooks. To control risk, companies find it wise to copy successes. It has been easier to add to the master narrative than to rethink it, easier to incorporate new content into a safe and profitable formula than to create new accounts. (p. 929)

Por este motivo se decidió adoptar el criterio de rangos. El primer par de textos se seleccionó con base en una primera edición de hace más de treinta años y aún vigentes en el aula al menos hace quince. El segundo par de textos fue seleccionado con base en una primera edición a partir de 1990, como se aprecia en las Tablas 1 y 2:

País /Texto	Observaciones editoriales	
México (Texto A)	Primera edición:	1962
Mines 3. A 1900 to makinda da Madaa Madaa D.E. Editorial Hamman	Vigésima octava edición:	1981
MITANGA, A. (1904). La evolition de mexico. Mexico, D.F.: Editorial Freneto.	r illiela reimpresion. Segunda reimpresión:	1984 (30 000 ejemplares)
Ferados [Inidos (Payto B)	Primera edición:	1950
	Segunda edición:	1961
Todd. I., P., & Curti, M. (1977). Rise of the American nation. New York: Harcourt	Tercera edición:	1964
Brace Iovanovich.	Cuarta edición:	1966
	Ouinta edición:	1969
	Sexta edición:	1972
	Septima edición:	7261
Tabla 2 Libros de texto objeto de la segunda comparación sincrónica		
Pais /Texto	Observaciones editoriales	
México (Texto C)	Primera edición:	1983
Delgado, G. M. (1993). Historia de México: El proceso de gestación de un pueblo. México, D.F.: Alhambra Mexicana.	Primera reimpresión: Los páginas analizadas de e de la misma autora:	Primera reimpresión. agosto 1993 (3 000 ejemplares) Los páginas analizadas de este texto son idénticas a las de otro texto Je la misma autora:
	Delgado, G. M. (1990). Historia de México: Fo moderno. México, D.F.: Alhambra Mexicana.	Delgado, G. M. (1990), Historia de México: Formación del Estado moderno. México, D.F.: Alhambra Mexicana.
	Este texto tiene la siguiente historia editorial:	historia editorial:

Primera reimpression. cuero 1988 (curregida a tempression. cuero 1989) (corregida reimpression. julio 1989 Cuarta reimpression. suptiembre 1989 Quinta reimpression: suptiembre 1989	ción: 1994	Parte de las páginas analizadas de este texto son idénticas a las de otros dos textos:	Bragdon, H. W. (1978). History of a free people. New York: Prentice Hall.	Ritchie, D. A. (1985). Heritage of freedom. New York: Macmillan Publishing Company.
Primera reimpression (corregida y ampression) (corregida) Tercera reimpression: Cuarta reimpression:	Estadus Unidus (Texto D)	en, S. P., & Ritchie, D. A. (1994). History of a free acMillan/McGraw-Hill		Ritchie, I Publishi

La quinta decisión se tomó respecto al *método* para enfrentar el problema de estudio. El análisis de contenido utiliza categorías semánticas y reglas de codificación para, a partir de un texto, realizar inferencias válidas acerca de, entre otros, los patrones culturales de grupos o instituciones (Weber, 1990, p. 9). Existe un presupuesto implícito en el método, y es que la investigación acerca del texto proporciona información acerca de su2s autores, pero más importante aún, acerca del con texto en el que se produjo (Berger, 1991, p. 29). Intuitivamente, podría caracterizarse como un método de investigación del "significado simbólico" de los mensajes (Krippendorff, 1990, p. 30). Por ello, es ampliamente utilizado para el análisis de los medios masivos de comunicación, y particularmente adecuado para libros de texto, si los consideramos como un tipo específico de medios de comunicación.

Dos problemas típicos de este método eminentemente cuantitativo es la operacionalización de las categorías y conceptos (siempre parciales y en gran medida subjetivos) y de la definición de las unidades de análisis (palabras, oraciones, párrafos, páginas, capítulos, etc.). Esto representa una gran dificultad al trabajar sobre valores y actitudes. No hay definiciones operacionales validadas de categorías que puedan ser aplicadas de forma generalizada e indiscriminada a cualquier tipo de medio, y por ello es preciso construirlas para cada análisis específico. Textos largos (párrafos completos) presentan un mayor grado de dificultad que unidades más pequeñas (palabras u oraciones) por su alto contenido de información y su diversidad de tópicos. Palabras aisladas fuera de contexto en ocasiones falsean la información, aunque son fáciles de identificar. Párrafos y palabras analizadas en forma simultánea contribuyen a disminuir los inconvenientes de ambas unidades de análisis.

Se definieron entonces dos categorías de análisis para este estudio (discriminación/descalificación y legitimación/justificación), y se tomaron como unidades de análisis la portada e ilustraciones de los textos, así como frases o párrafos representativos y palabras aisladas con alta frecuencia de aparición, dentro de dos categorías semánticas (alusivas al valor y a la invasión, utilizando la técnica de racimo o clustering). Como todas las categorías de análisis, las utilizadas para evaluar los

párrafos, frases y palabras son parciales, y revelan datos tanto acerca del texto como de la persona que las elabora.

Categoría justificación/legitimación. Dentro de esta categoría, se ubican los párrafos del texto que contribuyen a presentar el hecho seleccionado bajo un enfoque favorable a la nación que lo describe. La grandeza de la nación, su derecho natural, sus necesidades de expansión y su destino manifiesto bastan. Si los resultados de su intervención no corresponden a la nobleza de sus ideales, la culpa se deberá a las carencias innatas, la indocilidad, la in-civilización y el grado de atraso de quienes deberían ser los beneficiarios de la misión civilizadora (categoría discriminación/descalificación).

Los textos ensalzan la heroicidad y sacrificio de los héroes y la crueldad, rudeza y brutalidad de los salvajes y los tiranos. Los hechos propios son vistos como necesarios e inevitables en defensa de un orden más justo, mientras que los actos del otro son vistos como defectos, desatinos, agresiones premeditadas para desestabilizar, por lo regular producto de la mente enferma de un psicópata tirano. La intervención es entendida, entonces, como un mandato histórico, como un deber de los seres superiores sobre los inferiores, los atrasados, los de costumbres extrañas y hábitos exóticos. La legitimación de los hechos propios va acompañada de la descalificación de los hechos del otro. De este modo, héroes y villanos conforman la complejidad histórica en una visión maniqueísta y colonizada. (Dorfman, 1980; Dorfman & Mattelart, 1979; Guerra, 1982; Preiswerk & Perrot, 1979)

Paralelamente, se propone un análisis simbólico/icónico de la portada de los textos, desligado del análisis de contenido utilizado en el texto en sí, por considerar importante el mensaje subliminal y de refuerzo al mensaje textual que posee el lenguaje gráfico. De este modo, el texto como un todo semiótico se propone como ejemplo para análisis posteriores más detallados. Las notas a los apartados A y B de la Tabla 3 aparecen al final de la misma.

#### Procedimiento

La Tabla 3 muestra las categorías y las unidades de análisis aplicadas a los cuatro textos seleccionados.

Texto	México (Texto A)	Estados Unidos (Texto B)	México (Texto C)	Estados Unidos (Texto D)
	Mitanda, A. (1984). La evolución de México. México, D.F.: Editorial Herrero. (0)	Miranda, A. (1984). La Todd, L. P., & Curti, M. Delgado, G. M. (1993). Bragdon, H. W., crobincibi de México. México. México. (1977). Rise of the American Historia de México. El proceso de McCutcher, D. P., & Ritchie, D. D. F.: Editorial Herrero. (1) indion. New York: Harcourt gestación de un pueblo. México. 4 (1994). History of a free ration. D. F.: Alhambra Mexicana. Westerville, OH: MacMillan/McGraw-Hill.	Delgado, G. M. (1993). Historia de Méxica: El proceso de gestación de un pueblo. México, D.F.: Alhambra Mexicana.	Bragdon, H. W., McCutchen, S. P., & Ritchie, D. A. (1994). History of a free nation. Westerville, OH: MacMillan/McGraw-Hill.
Descripción de la portada del texto	Un ilostración narrativa a portada completa de la batalla sol de Puebla. Los soldados izo mexicanos en el cuadrante de superior derecho. Tres de los Cuatros soldados franceses tes vacor muertos en la parte el inferior. No hay ningún muertos mexicano fala escena muertos en la secena muertos en la secena central, un soldado francés se central, un soldado francés se	Un alustración narrativa a Cn águila calva (1) de perfil Con el manego del verde. Un águila de frente, con la portada completa de la batalla sobre una reca, mirando al lado blanco, y rojo (3) en franjas cabeza de perfil y alas de la Cuedranta desplegadas, vabre fondo blanco portada en diagonal, destaca un óxido (3) (fotografía de una susperior derecho. Tres de los (2) fuisstración politicoma). El mapa del territorio nacional en talla en madera). El texto indica cualro soldados franceses texto indica el titulo de la obra y rojo y blanco (rojo el norte y el titulo de la obra y los autores, inferior. No hay a ungún har entre mencional de la obra y los autores, inferior. No hay a ungún har entre mescane for la surese.  Aparecen en verde (4) remando de la obra y incompante de México y la surese.  Aparecen en verde (9) la surese.	Un águila calva (1) de perfil Cun el manegio del verde. Un águila de frente, cun la pre una reca, mirando al lado blanco y rojo (3) en franjas cabeza de perfil y alas quereto, cun las alas sintuseas que reverror la despigadas, sobre fondo branco portada en diagonal, destaca un óxido (3) (rivografía de una chon del perficiente portecemano, El mapa del territorio nacional en talla en madera). El texto indica et titulo de la obra y rojo y planco (rojo el norte y el titulo de la obra y los autores, administratores de la parecen en verde (4)  Aparecen en verde (4)  ferritorios que alguna vez formaron parte de México y la	Un águila de frente, con la cabeza de perfii y alasa de pepepedas, sobre fondo rojo cóxido (3) (fotografía de una talla en madera). El texto indica el título de la obra y los autores.

	contenta, en pesacon interner, a um soldado mesacano que lo amenza con una bala de canon en alto (5). El texto munera el titulo en rojo, el autrer y el nivel escolar al que va dirigido.		Nueva I-spaña Isur y surveste de les Estadea Unidos, Giatemala, Honduras, El Salvador y Nicargual, El texto en gris indica el titulo de la obra, la autora y la editerial.	
Descripción de la contraportada del texto	Una illustración de una Idéntica en forrescultura en puedra que al águila de la poi muestra à la Patria firmensina) mirando al lado de de frente, con el rostro de el mismo fondo bla perfil hacia el lado izquerdo, menciona al editor. Prodegendo a una de sus hijos la su izquierda, menor en estatura) y cargando en su bazo derecho a otro hijo muerto en aras de su defensa. Parte del texto (7), blanco sebre fendo negro, redata un persamiento, al tiempo que otra parte, sebre fendo nejo, menciona la editorial.	Una ilustración de una Identica en forma y tamaño. Sobre el mismo fondo en Identica en forma al aguila mismo al aguila de La pertada, ahora franjas sinuesas aparecen dos de la pertada, solo que en miserio a la barta divensirala mismo de la pertada, abora franjas sinuesas aparecen dos de la pertada, solo que en mismo al ada dereccho, sobre textos amplios en gris. Uno de tamaño reducido sobre el perfil hacia el lado izquerdo, menciona al editor.  Segundo se refiere a la obra en El texto hace refierencia al prodegenoro en menciona al editor.  Si (6). Segundo se refiere a la obra en El texto hace refierencia al si obra en efercacia al si dereccia al cara esta en defensa.  Farte del texto (7), blance con en	Sider of mismo fondo on frails sinutesis aparecen dos textos amplios or gris. Uno de ellos se refiere a la odra on si (6).	Identica en forma al aguila de la portada, solo que en tamaño reducido sobre el mismo fende repo oxigo. El texto hace referencia al ISBN.
Referencia al tema	"Invasión del norte del pais/"Campaña del oriente y del centro"/ "Negociaciones de paz".	"Invasión del norte del "The fight for "Primera pais", "Campaña del oriente y independence" (Texas)/ "The centralista" (Texas), del centro"/ "Negociaciones Mexican war" (Sauthwest), "Segunda de pa.".		republica "The thirst for new lands" (Texas), "War with Mexico" republica (Southwest).
Nombre del capítulo al que el tema está adscrito	"la guerra con los Estados Unidos".	"Expanding the nation's boundaries to the Pacific".	Alta California).  "La independencia y el difícil camino hacia el liberafismo."	"Manifest destiny".
Número de páginas asignadas al tema	10 (diez)	8 (who)	212 (dos y media)	10 (diez)
Número de ilustraciones	I. Mapa: "La guerra con Mapa: " Estados Unidos: territorios independence." , cutidos y territorios lustración: " usa El Mamo." Il Baración: hacienda in Califo Mapa: "Majo: "Maj	Mapa: "Texas wins Independence." Hastración: "David Cruckett at El Alama." "Spanish hacierda in California." Mapa: "Major campaigns of Mapa: "Major campaigns of	Ninguna.	Mapa: "Trais west." Mapa: "Trais war for independence: 1835-8c," Mapa: "The Mexican war: 1846-4k," "Territorial expansion of the US."

Hastracior: "Mormons traveling."  Definistracior: Tather Pierre Definistracior: "Tresident Hastracior: "Tresident James Polis."  Hastracior: "General Winfield Scott in Mexico."	Destaces for mormones, en sus carretes on sus familias, asi como fos indos cargando al acercador. E ejectito americano E perciso americano cupando el acciso de la capital mexicana, cun la bandera de EU sobre Palacio Nacional.	"Desde antes de nuestra "Meukana hopes were "La separación de Jeusa y "The Indians who lived [in allendean via o EU mippleced]They id don ohave su posterion anchrola o EU mippleced]They id don ohave su posterion anchrola de la recensaria de mecasaria de mecasaria ministrato paracia de la recensaria de mecasaria de montre de la historia de la historia de la norda de la describa de la historia de la mandean de mecasaria de montre de la historia de la mandean de montre
	No relevante.	"La separación de Texas y su posterior acutón a los EU es uno de los apsoicios más securor-cerción de la factor, defidida el trauma que represento la pédida de la gran estensión
the Mexican war."	Destaca David Crockett de pie, al centro de la obra, al frente de le ejection a americano, blandiendo su rife como mazo. Las demás figuras de ambos bandos aparecen agachadas.	nuestra hopes were "La separación de Texas y sisse de the necessary military pover". Uno de los episotios más consiste de mesesary military pover". Uno de los episotios más consiste de mesesarce. Lafter it had México, debido al trauma que s. Nuevo surrendered and laid down its represento la pedida de la gran de "México was torn by del podereos vecino del norte presenta in transmitando la revolutions; its government vas cuya ambiotión expansionia, la "Litary" regarded per estrasión, que pasto a munos vecino pover la "Litary" regarded per el destino expansiones a montre control del norte "Litary" regarded per el destino expansiones a montre control del norte "Litary" regarded per el destino expansiones a montre control del norte per enviado of lite. "Litary regarded per el destino expansiones a montre control del norte per enviado of lite. "Litary regarded per el destino expansiones anticol de la control de la cont
		Independentia, too EU misplaced antes de nuestra "Mean alentaban ya propokitos de the necessor expansion territoria casta de "annuestro pais.", a pordenta se de were ma las provincias de Teaas, Nuevo surrender Mexico y California". "Il ambición de "Mexi interación por respublica de "Mexi interación por la pareción de "Teaas, offen por printe paso para la anexión de falfairs". "Ana disimular sus American intenciones beligerantes." "In gobierno intenciones beligerantes." "In morte activate de la para para destinabar sus American intenciones beligerantes." "In gobierno intenciones beligerantes." "Ana definita apoderarse de totos territorios definitas muevos ejectios intrasores para para productar a de la nuncione definita intenciones definitas intenciones del nunciones del positio. "Ana apoderarse de totos territorios de incondera el position." "Ana del nunciones del copioli." "Ana del nunciones el copiolis." "Ana productar a del copiolis." "Ana productar a del copiolis." "Ana productar a del copiolis." "Ana productar del copiolis." "Ana produ
	Descripción de ilustraciones	Frases desculificatori.s/ discriminatorias

3 (tres)

3 (tres)

	4 (cuatro)
Attevienn a pedir no solo Tevas, sinia.  "Los soldades americanes cometiren muches deemanes en i culdadcussarun agraris muy setirescm mehro de frobo de joyas cometido en la [glesia;" "La guerra fue un brillante regiccio para los EUhizo posible la creación de nuevos estados esclavistas en el sur"	8 (ocho)
	Número de frases descalificatorias/discrimi- natorias

mucho tiempo los estados constante peligro de ser presa fronterizos estuvieran en expansionismo

estadounidense."

듣

para dar la impresión de que amesation of thinly settled como pretexto el centralismo but had almost no presencio Mektico era el garseos. Así the territories by small groups of para separarse de México. There, como...la fuerzas mexicanas Spaniards. Mexicans and "Al frente de un ejectio mal "Mexico could not prevent soprenedieron a una patrulla Indians." esperar a que los mexicanos Mexican cession, and American texanos, en su mayoría becanne a national mission." tueron los primeros en atacar, purchase and voluntary estadounidenses, tomaran "Mexico claimed the lar "Territorial expansion via "Taylor tenía orden de

> Frases justificatorias/ egitimadoras

"AI frente de un ejército mal "Mexico could not prevent armado pero que combatió the advance of the US..."

"Mexico claimed the land

"...geographic expansion.

"...dio ocasión a que los

"What began as a trickle of

de dragones americanos y la "Mexican liberal policies valientemente, y aunque estuvo "What began as a trickle of apresaron, dando esto motivo were encouraging the growth of a punto de lograr la victoria en immigrants swelled to a flood; an American community." una importante batalla, Santa these American "A band of Texas Anna perdió en definitiva la settlements..gave weicht to avanzaron hasta Monterrey, volunicers. defeated a large guerra y fracasó otra vez, como arguments in favor of donde las fuerzas mexicanas y Mexican force in a desperate había fracasado en Texas." expansion and annexation." los civiles se batieron con house-to-house fighting.

"El ejercito salió de San were permitted to return to Lusi Procis." icrenendo que Mexico.

"Al mercia grandes penalidades "Afraricians at the Alamo] americanos... para...la guerra." "Fos

en su marcha por falta de refused surrender despite the viveres y abrigos." overwhelming odds...The virtud de la furia con que protested vigorously against in Texas what they saw were restrictions "La resistencia del pueblo on their individual rights. But y el ejército mexicanos fue the Mexican leaders would not "...viéndose obligados los Texans were all killed." americanos a replegarse...en "Americans in atacaban los mexicanos."

"...the Mexican government was too distant and too making further negotiations resistance, won the battle..." and "Taylor

men...penetrated 300 miles into Mexico and against strong disorganized to govern [California] effectively." broke off diplomatic relations "The Mexican government when the US annexed Texas,

mpossible..."

"The America newcomers in heroica; pero, por desgracia, reconsider. After several clashes resultaron with Mexican officials, fighting estériles, pues los víveres y broke out." sacrificios

habían muerto más de 1,000 Texas found various Indian hombres y no se tenían tribes in possession of great mexicanos, el cerro quedó en Americans cattle, horses, and some lives. As time passed, they de sought to push many of these northward...into Mexico..." "...a pesar del valor v de los highlands. Raids by ...cost "Creation of Texas." esfuerzos desplegados por los Comanches fue troublesome municiones se habían agotado, esperanzas de recibir auxilio." verdaderamente heroica..." poder de los americanos." resistencia Churubusco

"Americans were executed pero a costa de cuantiosas by Mexicans in 1835." pérdidas sufridas por el "War exists, "...perdieron los mexicanos su primera línea de defensa...,

notwithstanding all our efforts mexicanos...se to avoid it, exists by the act of ejército norteamericano." "Los

resistance...he gained the upper batieron heroicamente en la Mexico herself." las más sangrientas de toda la shed." acción...y que resultó una de americanos campaña...Lus

"American blood had been

"..despite

aunque a costa de grandes fought...but American troops "...por eso ocuparon las hand." trupas estaban dos posiciones los americanos, sufrieron un rudo golpe..." pérdidas..."

entered Mexico City as victors."

"Hard battles

"...a pesar de su arrojo no come true. The southwestern nation's 'manifest destiny' had "The dreams of Americans desmoralizadas, sin embargo who had believed in their boundary of the United States "Durante aquella (unesta reached to the Pacific." se luchó heroicamente..." consiguió la víctoria..."

jefes, oficiales y soldados se guerra nuestros generales, batieron valientemente en defensa de la Patria...[pero] debites sucumban casi siempre cuando luchan contra los

angry with the US, might easily be provoked into war.

disorganization of the Mexican faylor occupied the capital government. One group after Working to the Americans' difficult to know who headed power...sometimes it the government." Mexico City]. advantage another

"In 1853, the US completed oy purchasing from Mexico a "By 1853, manifest destiny expanse of unsettled lands now expansion across the continent was a reality...most Americans were satisfied with the vast strip of land...for 10 million...

"In September...after six Mexico's leaders, already

months of difficult fighting,

2 (dos) 12 (doce)	Relativas al valor: (1) Relativas al valor: (1) defenders (1) defenders (1)	Relativas a invasion: (23)  Relativas a invasion: (23)  manifest destiny (7)  manifest destiny (7)  manifest destiny (7)  reparasionist movement (1)  expansion (2)  respiration (3)  respiration (1)  respiration (2)  respiration (2)  respiration (3)  respiration (4)  respiration (5)  annexation (5)  annexation (6)  invaded (1)  annexation (7)  annexation (8)  annexation (9)  annexation (1)
13 (trece) 2	Relativas al valor: (4) R. herees (1) v.: defendes (2) defende himself (1)	Relativas a invasión: (9) de defeats (19) de defeats (2) an defeated (2) in in in freference (2) freference (3) defeated (4) defeated (5) defeated (5) defeated (6) defeated (7) defeated (6) defeated (7) defeated (6) defeated (6) defeated (7) defeated (6) defeated (7) defeated (6) defeated (
13 (frece)	Relativas al valor: (26) valientes (1) valientes (1) turia (1) turia (1) turia (1) turio (2) turio (1)	Relativas a invasión (21) tendencias expansionistas (1) derrota (1) derrota (1) derrota (1) derrota (1) capitula (1) capit
Número de frases justificatorias/ legitimadoras	Palabras con mayor frecuencia en el texto	

#### Notas sobre el análisis simbólico

- (0) Los títulos de los textos (complementados con los mencionados en las Tablas 1 y 2), muestran aspectos que es conveniente destacar. Los textos en español hacen hincapié en los procesos, mientras que textos en inglés lo hacen en el producto. Así, se habla en los primeros de "formación", "evolución" y "proceso de gestación" de México, acorde a la concepción de país que es parido a partir de la Revolución y que no acaba de llegar a consolidarse. Por el contrario, en los segundos se insiste en el concepto de libertad desde un inicio, como si la nación hubiera nacido así, ya formada, a manera de herencia recibida de un poder superior: "free people", "heritage of freedom", "free nation." México, así, está permanentemente en vías de arribar a algún lugar o estado del ser indeterminado aún, mientras los Estados Unidos estuvo ahí desde el principio. México como aspiración, y Estados Unidos como logro.
- (1) Los animales que simbolizan el bien y lo divino a menudo son animales voladores, especialmente las aves de rapiña de gran envergadura, como el águila majestuosa entre los antiguos indoeuropeos. En muchos mitos, aparece como advocación del dios solar (*Sol invictus*), que lucha contra el principio del mal y sus encarnaciones (Lurker, 1992). El águila es la reina de las aves, símbolo del poder que desciende del cielo, y de la fuerza guerrera. Simboliza la victoria de la luz sobre las potencias oscuras (Biedermann, 1993). Es el ave de Zeus y "el símbolo colectivo, primitivo, del padre, de la virilidad, de la potencia" (C. G. Jung, en Chevalier & Gheerbrant, 1988 p. 61).
- (2) El blanco es el color de la afirmación, de poderes y responsabilidades asumidas, de renacimiento cumplido y de consagración. Es el color de las castas elegidas por su pureza. En galés antiguo (gwyn), de donde procede white, significa a la vez blanco y bienaventurado (Chevalier & Gheerbrant, 1988).
- (3) En forma de óxido de hierro, es el color más antiguo que el hombre conoce. Se usaba en el arte rupestre, y se embadurnaba en los cadáveres como signo ritual de vida después de la muerte. En general, el color rojo se considera agresivo, vital, cargado de energía, afín al fuego, y sugiere la lucha entre la vida y la muerte (Biedermann, 1993).

- (4) El verde es símbolo de la esperanza y emblema de salvación, así como símbolo de las más altas riquezas. Tradicionalmente, representa la regeneración de lo perdido. (Chevalier & Gheerbrant, 1988).
- (5) La ilustración muestra la superioridad del ejército mexicano en una batalla contra una nación en territorio nacional, justificando de ese modo la agresión en defensa propia. La invasión de la Patria (que en nuestro país debería ser Matria, por las imágenes femeninas que se utilizan para representarla) es sinónimo de la violación a la madre.

## (6) El texto a destacar dice

El México antiguo, la etapa colonial y el siglo XX son los períodos históricos que se estudian y analizan en este volumen. Reconstruyen, a la luz de la visión presente, el proceso de *gestación* de un pueblo: el de México, que ante los aires de globalización, debe *revitalizar* su identidad (subrayados del autor del artículo).

En este caso, la metáfora regente es la biológica, promoviendo la idea de un país que nace y se desarrolla como un organismo vivo (Morgan, 1997). Cabe destacar la idea de la globalización como amenaza a una identidad poco definida. La portada misma refuerza el concepto de país mermado. Pero "el problema de raíz de la educación nacional está en el sistema cultural, ese conjunto de creencias que no quieres remover por temor a perder la identidad" (Canales, 1999, p. A27). Perder territorio antes, perder identidad ahora. Rushdie (1999, p. A31) dice que "para algunos, la globalización equivale a una catástrofe social, con alarmantes implicaciones para la sobrevivencia de una verdadera diversidad cultural...¿Acaso la cultura no es mezcla, impureza, adulteración...?"

## (7) El texto de la contraportada dice

La Patria pide ser *construida* en el interior del hombre más que en lo externo. Por eso la escuela debe *forjar* en el alma de la juventud la imagen clara y *fuerte* de la Patria por medio de la Historia (subrayados del autor del artículo).

Las palabras subrayadas se amparan bajo una metáfora ingenieril y materialista. La referencia alude a que la Patria se construye como edificio con la concurrencia de obreros, albañiles y herreros (los maestros).

De este modo, podemos comenzar a vislumbrar que mientras las portadas de ambos libros norteamericanos ilustran en forma abstracta y simbólica un destino divino, superior y otorgado (el destino manifiesto), las portadas de sus contrapartes mexicanas exaltan, con profusión de texto metafórico e imágenes concretas, el patriotismo basado en el esfuerzo y la lucha. Esto es congruente con el análisis realizado por Stevenson & Lee (1990) que muestra, como algunas de las posibles causas del pobre desempeño escolar de los infantes en Estados Unidos, las siguientes: (a) énfasis y tiempo insuficientes para las actividades académicas, (b) poca importancia al desempeño escolar por parte de padres y de los mismos niños y (c) un escaso involucramiento de los padres en el trabajo escolar de sus hijos. Estos factores tienen su origen en un precepto cultural poderoso, que plantea que el talento y las habilidades naturales son más importantes que el esfuerzo y la dedicación.

#### Análisis de contenido

El análisis de contenido, al ser cuantitativo, pretende una mayor objetividad. Las conclusiones que se desprenden de la información en la Tabla 3 pueden ser concretadas en tres sentidos. Primeramente, un análisis sincrónico de los dos textos de edición más antigua (Miranda, 1984 y Todd & Curti, 1977) (Textos A y B, respectivamente). Enseguida, un análisis sincrónico de los textos de publicación más reciente (Delgado, 1993 y Bragdon, McCutchen & Ritchie, 1994) (Textos C y D). Por último, un análisis longitudinal de los dos textos mexicanos (A y C) y de los dos estadounidenses (B y D).

Primer análisis sincrónico (A y B). El mapa en (A) contiene la palabra "pierde", mientras que uno de los mapas de (B) exhibe la palabra "wins." (B) recurre menos, en un 50%, a las frases descalificatorias / discriminatorias que (A), a igual número de frases legitimadoras/justificatorias en ambos. Entre ambas categorías, (A) reúne 21 frases en 10 páginas, mientras que (B) utiliza 17 en 8 páginas. (A) hace referencia extensa y reiterada al valor de los mexicanos (en 26 ocasiones) frente a lo que juzga como invasión u ocupación (mencionada 21 veces). Son constantes en (A) los binomios defensa frente a la invasión y derrota con heroísmo. Maximizando el poderío del enemigo, (A) pone de manifiesto la ilegalidad de las acciones

norteamericanas. Por su parte, (B) presta poca importancia al valor de sus combatientes, y destaca fundamentalmente la batalla del Álamo, sin hacer mención a la guerra en territorio mexicano. Cuando utiliza explícitamente las palabras "defeat" y "defeated" (en 5 ocasiones), se refiere en una sola de ellas a una derrota propia. El término "manifest destiny" aparece en 4 ocasiones. (A) deslegitima a los estadounidenses con base en su arrogancia, su sed de expansión y su beligerancia, mientras que la descalificación en (B) se basa en una situación política inferior, crueldad, incapacidad de gobernarse y forma de vida no competitiva.

Segundo análisis sincrónico (C y D). Las palabras relativas al valor en (D) prácticamente no existen. No se tiene que justificar derrotas en estos términos. Lo mismo sucede con (C), ya que la justificación de las derrotas mexicanas que aparecen en el texto se orienta más a la desorganización interna y a la poca capacidad militar mexicana. Es decir, los argumentos justificatorios de (C) son muy similares a los argumentos deslegitimadores que utilizara (B) años antes. (C) es muy breve en su tratamiento del tema, e incluso en la referencia que hace a él no se utilizan palabras que aludan a agresión por parte de los E.U. No hay tampoco en él ninguna ilustración alusiva. Las frases descalificatorias son iguales en número en ambos textos. (C) utiliza el expansionismo norteamericano como principal argumento deslegitimador, mientras que (D) utiliza el atraso técnico y militar, las pugnas internas, la falta de estabilidad política y la incapacidad para gobernarse. La derrota que admite en el Álamo no se justifica por la valentía de sus hombres, sino que utiliza criterios más pragmáticos (188 hombres causaron 1 500 bajas enemigas). La justificación principal de sus acciones la constituye el expansionismo y el destino manifiesto, mismos argumentos que utiliza (C) para descalificar esas acciones. Se aprecia de forma clara que un mismo motivo es visto como virtud y defecto en uno y otro bando. (C) reitera el fracaso de los mexicanos en la persona de Santa Anna. Las palabras relacionadas con fracaso aparecen en siete ocasiones, siempre referidas a los propios mexicanos.

Análisis diacrónico (AyC)/ (ByD). Es posible apreciar un cambio en el discurso basado en la valentía y la bravura de los mexicanos frente a la derrota que plantea (A) y el fracaso que maneja (C) frente al expansionismo norteamericano. La derrota se debe

75

fundamentalmente a la superioridad del enemigo, mientras que el fracaso admite errores propios. La derrota lleva aparejado el heroísmo, mientras el fracaso es pareja de la culpa. Éste es un cambio de punto de vista importante. Entre (A) y (C), se aprecia el abandono de un discurso populista y emotivo (reforzado por las ilustraciones de la portada y contraportada) y se adopta una narrativa más fáctica, disminuyendo el tono trágico y sustituyéndolo por uno más sereno, pero más efectivo en su planteamiento, al identificar causas del actuar en uno y otro bando. En (C) se afina el discurso deslegitimador y justificatorio hacia razones menos abstractas.

Por otro lado, entre (B) y (D) se aprecia un aumento en el discurso beligerante y de carácter agresivo. Mientras (B) hacía poca referencia al proceso expansionista de su país, (D) insiste en ello en 23 ocasiones, mientras una sola vez utiliza la palabra "defenders". El destino manifiesto se esgrime como argumento poderoso en (D), mientras que en (B) sólo aparece mencionado una sola vez. Sin embargo, ambos textos finalizan con la noción del destino manifiesto como un sueño hecho realidad. El proceso evolutivo en los textos norteamericanos es a la inversa que en los mexicanos. Si bien las razones deslegitimadoras son prácticamente las mismas en (B) y (D), el énfasis se coloca en la necesidad de los norteamericanos de obtener territorio sin concesiones a la soberanía de otro (esta palabra, "soberanía", no aparece ni una sola ocasión en los cuatro textos analizados). La referencia al tema y el título del capítulo en (D) son elocuentes a este respecto, en estricta congruencia con la portada del texto.

En resumen, los textos norteamericanos justifican la victoria mediante su propio poder mientras que los textos mexicanos justifican la derrota basados en criterios como la ilegalidad. Sin embargo, minimizan el hecho exaltando el valor en combate, mientras que los norteamericanos atribuyen la victoria a su superioridad técnica. El proceso complementario de justificación/discriminación frente a la derrota funciona de forma inversa en los textos de ambos países, pero por razones diferentes. Destino manifiesto/incapacidad de gobierno en el caso de los textos norteamericanos, e ilegalidad/ambición en el caso de los mexicanos ilustran el hecho mismo. Mientras que en los textos mexicanos se aprecia una reducción sensible en los contenidos descalificatorios y en las frases legitimadoras, no es así en la

contraparte norteamericana, donde ambos tipos de estrategias lingüísticas prácticamente permanecen sin cambios a lo largo del tiempo, con mayor contenido justificatorio que discriminador. Por otro lado, si bien hay una importante disminución en los textos mexicanos en el número de palabras relacionadas con el valor de los combatientes (75%) acompañada de una reducción de los términos relativos a la invasión (57%), hay un preocupante incremento (260%) de los términos que aluden a la invasión en los textos norteamericanos.

Limitaciones del estudio. El análisis de tan sólo cuatro libros de texto y de un hecho histórico único en México y Estados Unidos presenta problemas de generalización de los resultados. Ambos (texto y hecho histórico seleccionados) no son representativos ni de la problemática histórica entre ambos países ni de la orientación de la opinión pública y oficial. La codificación de los textos fue realizada por una sola persona (mexicana), lo cual dificulta su reproducibilidad y confiabilidad, lo que a su vez dificulta la posibilidad de realizar inferencias válidas del texto. En otras palabras, es posible la filtración de un sesgo nacionalista en la interpretación.

Estos elementos no permiten vislumbrar el estudio como una descripción de tendencias en el contenido ni como una constancia de las diferencias internacionales en ese mismo contenido. Sin embargo, es posible constatar una tendencia presentista en el tratamiento y elaboración lingüístico/política de un hecho histórico específico y delimitado, con posibilidades de generalizarlo al resto del contenido de cada texto. Esto permite preguntarnos acerca de la influencia que estos textos pudieran tener sobre un número importante de alumnos a lo largo del tiempo, y del impacto que pudieran tener sobre la conformación de su visión hacia el vecino.

Consecuencias. Es difícil derivar consecuencias del análisis de cuatro textos a lo largo de treinta años. Sin embargo, si consideramos que ese hecho, además de los motivos mencionados con anterioridad, costó a nuestro país 2/5 partes de su territorio, en donde ahora residen arriba de doce millones de ciudadanos norteamericanos de origen mexicano, y que un intenso fenómeno político y cultural se está gestando en esos territorios antiguamente pertenecientes a México, ese hecho histórico y su interpretación cobran relevancia. La forma

en que sea enseñado a los adolescentes en las escuelas posiblemente alimentará las acciones políticas entre ambos países en el futuro.

El somero análisis de estos textos muestra que las culturas políticas no son inmutables; evolucionan y cambian (se modifican, se suavizan o se recrudecen). No hay, pues, un "carácter nacional" eterno (Goldhagen, 1997, p. 12). Tyack (1999) dice lo siguiente:

History textbooks have represented state-approved civic truth. They reveal what adults thought children should learn about the past and are probably the best index of what young [Americans] did learn in class. History texts have given the past a patriotic gloss, varnishing familiar icons and perpetuating familiar interpretations. Like monuments designed to commemorate and re-present emblematic figures and events, textbooks shaped the public culture. But over time, textbooks did change, for many groups insisted that their truths prevail. (p. 922)

Aunque en los libros de texto analizados se aprecia una disminución en este sentido, si México continúa inculcando, a través de textos escolares, el conflicto armado con los norteamericanos como un despojo y los Estados Unidos persisten en concebir al territorio mexicano como parte de su patio trasero y reserva designada de recursos naturales, los riesgos de fricciones futuras son altos. Estudios comparativos/evaluativos de gran envergadura acerca de las visiones de mundo y los contextos institucionales a través de los libros de texto de historia son necesarios en ambos países para contribuir a uno de los objetivos más importantes de la educación comparada: la cooperación y el entendimiento internacional para la resolución de problemas (Trethewey, 1976, p. 27).

### Notas

<sup>1</sup> Hoy día, las exportaciones mexicanas a los Estados Unidos rebasan el 80%, y la postura ante Cuba sufre un viraje con respecto a su orientación tradicional.

## Referencias

Appleby, J., Hunt, L., & Jacob, M. (1998). *La verdad sobre la historia*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

Badillo, I. (1998). La escuela. En A. Aguirre Baztán & A. Rodríguez Carballeira (Eds.), Patios abiertos y patios cerrados: Psicología cultural de las instituciones (pp. 121-140). México, D. F.: Alfaomega.

- Barraclough, G. (1956). History in a changing world. Oxford: Blackwell.
- Berger, A. A. (1991). Media research techniques. Newbury Park, CA: Sage.
- Biedermann, H. (1993). *Diccionario de símbolos*. Barcelona, España: Paidós. Canales, E. (1999, marzo 18). Educación baja y plana. *Diario Reforma*, p. A27.
- Chevalier, J. & Gheerbrant, A. (1988). Diccionario de los símbolos. Barcelona, España: Herder.
- Delvalle, J. C. (1992). Las universidades y el tratado de libre comercio: Algunas implicaciones. En G. G. Niebla & N. C. Canclini (Eds.), La educación y la cultura ante el tratado de libre comercio (pp. 95-144). México, D.F.: Nueva
- Dorfman, A. (1980). Reader's nuestro que estás en la tierra: Ensayos sobre imperialismo cultural. México, D. F.: Nueva Imagen.
- Dorfman, A., & Mattelart, A. (1979). Para leer al Pato Donald: Comunicación de masa y colonialismo. México, D. F.: Siglo XXI.
- Fuentes, C. (1999). Los años con Laura Díaz. México, D.F.: Alfaguara.
- Goldhagen, D. J. (1997). Los verdugos voluntarios de Hitler: Los alemanes corrientes y el holocausto. Madrid, España: Taurus.
- Guerra, G. (1982). El comic o la historieta en la enseñanza. México, D. F.: Grijalbo. Krippendorff, K. (1990). Metodología de análsis de contenido: Teoría y práctica. Barcelona, España: Paidós.
- Lurker, M. (1992). El mensaje de los símbolos: Mitos, culturas y religiones. Barcelona, España: Herder.
- Morgan, G. (1997). Images of organization. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Preiswerk, R., & Perrot, D. (1979). Etnocentrismo e historia. México, D. F.: Nueva Imagen.
- Protestas a través de Internet. (1999, marzo 31). Diario Reforma, p. A26. Riding, A (1985). Vecinos distantes: Un retrato de los mexicanos. México, D. F.:
- Joaquín Mortiz/Planeta.
- Rushdie, S. (1999, marzo 22). La guerra contra la cultura estadounidense. *Diario Reforma*, p. A31.
- Schaff, A. (1974). Historia y verdad. México, D. F.: Grijalbo.
- Stevenson, H. W., & Lee S. Y. (1990). Contexts of achievement: A study of American, Chinese, and Japanese children. Monographs of the Society for Research in Child Development, 55 (1-2, Serial No. 221).
- Todorov, T. (1987). La conquista de América: La cuestión del otro. México, D. F.: Siglo XXI.
- Trethewey, A. R. (1976). *Introducing comparative education*. Rushcutters, Australia: Pergamon Press.
- Tyack, D. (1999). Monuments between covers: The politics of textbooks. *American Behavioral Scientist* 42(6), 922-932.
- Weber, R. P. (1990). Basic content analysis. Newbury Park, CA: Sage.

# Imágenes de género en el comic

# Juan Enrique Huerta Wong<sup>1</sup> ITESM, Campus Monterrey

Este trabajo analiza el contenido del tratamiento que algunas de estas publicaciones alternativas hicieron de la imagen entre los sexosgéneros en el segundo semestre de 1998. Las variables centrales son sexualidad, violencia y preocupación por otros. La evidencia muestra que existe desequilibrio en el tratamiento de los géneros. Al comparar asimismo el género de los autores de este tipo de mensajes, se encuentra que precisamente en los medios donde mayor desequilibrio se presenta, es más grande la frecuencia de mujeres trabajando en su producción.

e ha entendido a la democracia como el derecho a elecciones. Un punto de partida de este texto es que más allá de lo comicial, la democracia debe ser vista en el terreno de la cotidianidad. Una sociedad será más democrática si las relaciones con los otros simbólicos son más horizontales. Como Philips (1996) sugiere, en la visión de los otros simbólicos, los primeros son los del género contrario, las mujeres, los hombres, los homosexuales, las lesbianas. Resulta preciso apuntar que si bien se toma en cuenta la existencia de otros géneros, para fines de este trabajo se reducirá el espectro a la discusión y análisis de la imagen dicotómica masculino-femenino. Se intenta aquí discutir la idea de la democracia desde la perspectiva de cómo los medios perciben la relación de géneros, con base en el supuesto de que no parece posible alcanzar niveles de equidad social si el espacio doméstico, en principio, no se construye de manera horizontal (Scott, 1996; Philips, 1996). Lippman-Blumen (1984) señala que este espacio no es apolítico ni privado, pues en él se reflejan, si existen, las desigualdades de las sociedades contemporáneas, por lo que es preciso hacerlo -lo es ya de antemano- público. Resulta pertinente entonces el tema de la discusión sobre la democracia si se entiende que las características del sistema sexo-género dan forma a la multiplicidad de interacciones sociales que tienen lugar en las culturas contemporáneas. La preocupación de inicio es que el sistema de

interacciones, las relaciones de dominación y poder, así como las sociedades enteras parecen estar formadas con base en criterios masculinos hegemónicos (Cfr. Collins, 1996; Cooper, 1997; Herner, 1979a; Jensen, 1994; Lippman-Blumen, 1984; Philips, 1996; Scott, 1996), de manera androcéntrica (Burkle Bonecchi, 1997/1998).

La preocupación por la ruptura del sistema democrático desde el interior del ámbito doméstico es antigua. De hecho es Engels quien a la muerte de Marx plantea que las relaciones hombre-mujer se daban de acuerdo con una lógica de mercado. Muerto Marx, quien daba a la figura de la mujer poca relevancia, Engels problematizó el cortejo y la forma tradicional en que la mujer negociaba su virtud a cambio de un futuro cómodo (en Collins, 1996). La visión de lucha de contrarios es precisamente lo que ha permitido perpetuar la imagen dialéctica de las relaciones sexo-género, dice Lippman-Blumen, quien sugiere que si bien existe una distinción entre los conceptos de sexo (biológico) y género (construcción social), la forma en que la imagen que de ambos construimos por las múltiples mediaciones sociales, les hacen estructurar un sistema donde los límites no son tan claros. La autora añade que es precisamente este complejo nudo de imágenes construidas en torno a dicotomías (valiente-temerosa, fuerte-débil, feo-hermosa...) la que no ha permitido horizontalidad en el hogar común (1984). Aunque otra vez con Lull (1997) se debe recordar que existen múltiples frentes que prácticamente imposibilitan las generalizaciones de las diferentes culturas que se viven en México, la evidencia sugiere que al menos en un pasado más o menos reciente, la verticalidad en el hogar mexicano pudo ser un hecho (Béjar Navarro, 1979; Díaz Guerrero, 1972).

En la construcción de este androcentrismo juegan un papel relevante las instituciones mediadoras. Como ha apuntado Díaz Guerrero (1972), la familia ocupa un rol importante en el establecimiento de las imágenes hegemónicas del sistema sexo-género. La ventaja espacio-temporal de los medios de comunicación les otorga una posición privilegiada al mediar la realidad (Thompson, 1993). Si el androcentrismo es característica de las sociedades contemporáneas, la centralidad que ocupan los medios en el ámbito doméstico, en las ciudades y en los países, como apunta Thompson, parece" posibilitar la permanencia de esta posición cultural. Las estructuras sociales

evidencian relaciones de dominación cuya sistematización es posible debido al uso de los medios de comunicación como vehículos óptimos de formas simbólicas que construyen un significado posibilitando la hegemonía de un grupo humano. El concepto de hegemonía está tomado en términos de "la capacidad que tiene un grupo social de ejercer la dirección intelectual y moral sobre la sociedad, su capacidad de construir en torno a su proyecto un nuevo sistema de alianzas sociales, un nuevo 'bloque histórico'".

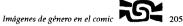
La noción de hegemonía desplazó a la de clase dominante, cuyo poder residiría por completo "en su capacidad para controlar las fuentes de poder económico" (Mattelart, 1997, p. 73). Al refinarse las relaciones de dominación,2 el androcentrismo dominó en el pensamiento occidental, sin que la mayoría de las muy distintas teorías de democracia tomaran en cuenta la equidad de género, como coinciden en señalar Philips (1996) y Scott (1996). Esta última autora añade que la construcción social de la dominación androcéntrica hizo que la vida femenina girara en torno a la figura masculina, del mismo modo que las periferias de las sociedades hacia los niveles socioeconómicos más desarrollados y de los países emergentes hacia los países posindustriales. Esta visión sugiere replantear la teoría de la dependencia en ese orden, iniciando por conceder mayor importancia a la horizontalidad de las relaciones entre géneros para de ahí posibilitar la continuación hacia las relaciones al interior y entre las sociedades, sobre todo las nuestras, situadas en la periferia.

La cultura dominante se materializa cuando los medios presentan imágenes tradicionales del conflicto entre los roles de género. Por ejemplo, al presentarse como objetos o –más específicamente–, como objetos sexuales. Existe evidencia respecto a que se construye a los roles masculinos ejerciendo violencia o trabajos remunerados, mientras que a los roles femeninos se les relaciona con el trabajo de niños o doméstico. En cuanto a lo sexual, los roles masculinos podrían sostener relaciones amorosas con más de una figura, en tanto que los femeninos pueden ser violentados sexualmente o frecuentemente vistos como sedientos de relaciones íntimas (Herner, 1979a y 1979b; Jensen, 1994; Murphy, 1998; Santa Cruz y Erazo, 1980).

## La particularidad del comic

La mediación de la realidad toma forma de dos maneras, denominadas cognitiva y estructural, según Martín Serrano (1993). Una se refiere a los contenidos, la segunda a la forma en que es presentada. Un enfoque teórico popular durante los setenta en Latinoamérica fue que medios de comunicación alternativos -como el comic- reflejaban la ideología dominante (Dorfman y Mattelart, 1975; Herner, 1979a y 1979b), en particular la correspondiente a la hegemonía del género masculino (Herner 1979a; Ramírez, 1975; Santa Cruz y Erazo, 1980). Recientemente, hallazgos de estudios en medios como el mismo comic, videojuegos, anuncios, programas de variedad en la radio y revistas femeninas (Cooper, 1997; Dietz, 1998; Harris, 1994; Jensen, 1994; López Díez, 1997/1998; Luke y Luke, 1997/1998) parecen haber correspondido a la preocupación que la evidencia recogida acerca de los efectos de la construcción de las imágenes de los géneros despierta en la sociedad (Jensen, 1994; Murphy, 1998). Dietz (1998) ha mostrado, por ejemplo, que niños que se expusieron más que otros a videojuegos tendieron a mantener una idea tradicional de dominación del género masculino sobre el femenino; y Cooper (1998), por su parte, sugiere que si estos juegos presentan constantemente visiones de violencia hacia los roles femeninos, es porque los productores de dichos medios sostienen esta imagen y la legitiman en un marco ideológico. Más hallazgos apoyan esta percepción: incluso la cibercultura, que para algunos posibilita la entrada a estadios más democráticos, se está construyendo desde la perspectiva masculina, sugieren Luke y Luke (1997/1998).

El análisis de los contenidos de los medios masivos de comunicación puede develar sus propias pautas de conducta en el marco ideológico actual. Si en México resulta escasa la evidencia empírica que se tiene en general desde esta técnica, la observación desde medios no tradicionales como los arriba señalados es aún menor. Incluso en países desarrollados el análisis del contenido o del esquema económico que involucra a los comics parece ser insuficiente. Aparentemente no valorado por el mundo académico, el comic subsiste de manera sorprendente. Su circulación rebasa frecuentemente los 600 mil ejemplares por título, de los que uno de ellos puede llegar a cotizarse hasta en 100 mil dólares, de acuerdo con cifras de la revista "Wizard". Muy probablemente sus públicos sean mayorita-



riamente niños y adolescentes que no han concluido su etapa primaria de aprendizaje y que se convertirán en los adultos de un mañana no muy lejano. Parece preocupante que puedan ser socializados con imágenes inequitativas, a pesar de que el estudio de la complejidad de los procesos de recepción señalan que la audiencia negocia y resiste<sup>3</sup> gran parte del impacto de los contenidos en los medios de comunicación.

Esto lleva a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las imágenes de género que construyen comics como los que circulan en la ciudad de Monterrey?

Este trabajo retoma las preocupaciones de Herner (1979a y 1979b), Santa Cruz y Erazo (1980), quienes a finales de los ochenta y desde la perspectiva -de ese entonces- de la teoría de la dependencia analizaron anuncios de revistas internacionales, el comic nacional y las -por entonces- exitosas fotonovelas, y encontraron que el desequilibrio entre los géneros se establecía mediante complejos mecanismos que tendían más o menos a representar lo que Béjar Navarro (1979) y Díaz Guerrero (1972) habían discutido en el campo de la psicología social. Estos procesos involucraban constantemente la figura masculina como un centro de poder que se caracterizaba por ser fuerte, deseado, protector, exitoso en materia sexual y siempre pendiente del desarrollo de la humanidad, en tanto que se distinguía a la mujer "buena" de la "mala" de acuerdo con el grado de erotismo presente en ambas, menor en la primera, mayor en la segunda. Esta disminución de la sexualidad en la figura femenina a la cual se le atribuían cualidades, tenía también que ver con la falta de participación en actividades de producción y política (Santa Cruz y Erazo, 1980), así como un fuerte énfasis en el cuidado de niños y en el trabajo del hogar. Recientemente, Cooper (1997) y Dietz (1998) han propuesto que el género de propietarios y demás involucrados en los medios que podrían ser alternativos, como los videojuegos y el comic, son fuerte influencia en sus contenidos androcéntricos. Este trabajo analiza los mensajes de seis comics que circularon durante los meses de septiembre y noviembre de 1998 en la ciudad de Monterrey e intenta hacer una aportación a la discusión sobre la necesidad de eliminar las desigualdades de género como paso indispensable en la transición a la democracia.

#### Método

Puesto que este trabajo surge de la necesidad de replantear preocupaciones antiguas como las de Santa Cruz y Erazo (1980) y Herner (1979a), algunas variables son tomadas de sus trabajos, si bien matizadas frecuentemente, debido a que por lo menos en el caso de las primeras autoras, su trabajo se fundó en la noción radical de feminismo. De igual modo, las técnicas de análisis de contenido parecen haberse sofisticado desde entonces, por lo que es importante replantear sus temas y preguntas.

Es a partir de los trabajos de dichas autoras, y de la pregunta general ¿cuáles son las imágenes de género que construyen comics como los que circulan en la ciudad de Monterrey?, que se han planteado dos preguntas de investigación: ¿Es diferente el tratamiento de los roles femeninos y masculinos que hacen los comics que circulan en la ciudad de Monterrey? ¿Cuál es el rol que juega el productor del comic en el tratamiento de los roles femeninos y masculinos que hacen estos comics?

Para contestarnos a la pregunta de si los roles masculinos y femeninos siguen diferenciándose en el tratamiento de sexualidad, se tomaron en cuenta las siguientes variables:

- Rol de objeto sexual. Se entenderá que un personaje adquiere el rol de objeto sexual cuando sin intervenir de manera alguna en una escena, es involucrado en la misma para ser utilizado sexualmente y/o como objeto de decoración llevando tan sólo ropa interior o similar (minishorts, miniblusas, taparrabos, etc.).
- Rol de objeto. Se entenderá que un personaje adquiere un rol de objeto cuando aparece simplemente como decoración de la escena, sin intervenir de ninguna forma en la misma.
- Participación en la producción. Se entenderá que un personaje participa en la producción cuando es visto o hace alusión a desempeñar un trabajo remunerado.
  - Participación en actividades útiles a la comunidad.
- Participación política. Se entenderá que un personaje participa políticamente cuando se informa.
- Trabajo doméstico. El personaje es visto llevando a cabo un trabajo doméstico o haciendo alusión al mismo.

- Educación de los niños. El personaje es observado en labores de educación a niños o hace alusión a tal actividad.
- Relaciones amorosas. Número de relaciones amorosas en que sea involucrado el personaje. El fondo es responder a la pregunta de si tiene pareja o es deseado.
  - Actividad sexual o referencia a ello.
- Preocupación por otros o por su otro simbólico, es decir, su opuesto genérico.
  - Número de hombres y mujeres en general.
- Quién ejerce la violencia, en contra de quién, y si utiliza violencia sexual.

Para observar asimismo la posible relación entre productores del mensaje y el contenido del mismo, se codificó el número y género de dueños, escritores y dibujantes.

El método de trabajo es el análisis de contenido. Se intentó hacer una muestra de títulos que no arrojara mayores sesgos, para lo cual se optó por una fórmula de un comic cuya historia gira en torno a un superhéroe (Kalimán), una con una heroína (Witchblade), una más con un grupo de representantes de ambos géneros (Las sombras del Imperio), un trasvestista-hermafrodita (Ranma y Medio) y una publicación cuyas historias se caracterizan por carecer, por lo menos de manera declarada, de un sólo patrón (El Libro Semanal).

Debido a que en la literatura especializada sólo parece haber consensos para el tamaño de la muestra del análisis de noticias, se optó por una no probabilística. De esta forma, quedó como sigue:

El Libro Semanal. Números 2205, 2206, 2276, 2277, 2278, 2280, 1178.

Ranma y Medio. Números 1, 2, 3, 4, 8.

Witchblade. Números 1, 2, 3, 4, 8.

Sombras del imperio. Números 1, 2, 3, 4, 5, 6 (serie completa).

Kalimán. Números 1, 2, 3, 4, 5.

Aun cuando las publicaciones mostraron fechas que van desde mayo de 1998 —en el caso de los números más atrasados del Libro Semanal—hasta mayo de 1999 —número 8 de Witchblade—, salieron a la venta en la ciudad de Monterrey durante los meses de septiembre y noviembre de 1998.

La unidad de análisis principal por considerar en el estudio es la escena, pero también se codificó por separado a los personajes

principales (protagonista, secundario protagónico y antagonista). Retomada de los medios audiovisuales, entenderemos que en un comic una escena es aquella unidad tramática en que uno o más personajes desempeñan una misma acción en un mismo espacio. La escena cambia cuando la lógica de la acción lo hace. Otra unidad de análisis que se codificó por separado correspondió a la de los productores de cada publicación. No se muestrearon las unidades de análisis, sino que se codificaron todas las escenas, notas e historias publicadas en los números mencionados. En total resultaron 247 unidades de análisis.

En las pruebas piloto y de confiabilidad aplicadas al instrumento (manual y prueba de confiabilidad) en octubre de 1998, participaron estudiantes de la Maestría en Ciencias con especialidad en Comunicación, del Tecnológico de Monterrey.

#### Resultados

Los comics aquí mostrados tendieron a reflejar una mayor presencia de figuras masculinas en el universo que recrean, según muestra la tabla 1. Este desequilibrio, sin embargo, parece ser menor en los medios en donde la historia puede girar en torno a figuras femeninas. Destaca el mayor desequilibrio en el caso de Kalimán, como va lo había notado Herner veinte años atrás (1979a). Con todo, parece haber matices en los datos presentados por la investigadora en los setenta. Si bien es cierto que las figuras femeninas doblan el rango en que se objetualiza sexualmente a las personas, los entes masculinos suelen aparecer con mayor frecuencia en el rango anterior -calidad de objetos-, es decir, sin intervención en las escenas, sencillamente como decoración. Desde la perspectiva de Herner pudiera sugerirse que esto se debe precisamente al universo androcéntrico del que se puede discutir a partir del mayor número de apariciones de este género. Otra visión puede ser que esto se deba a una tendencia a ubicar menos a los roles femeninos en posición de objetos inoperantes. Es preciso aclarar que se utiliza la designación de masculino y femenino debido a que no necesariamente se trata de hombres y mujeres. Los comics frecuentemente introducen animales u otro tipo de seres a los que, sin embargo y siguiendo a Herner (1979b), se les dota de cualidades que tienen que ver con lo masculino y femenino. Por lo demás, supone



una construcción social y en este caso mediada por comics, de lo que es o no masculino y femenino.

Tabla 1. Imágenes de género en escenas. No se incluyen los personajes asexuados analizados, cuya proporción fue del .109 del gran total

Comic	(n)	Fig. masc.	Fig. fem.	F. M. como obj.	F. F. como obj.	F. M. c/obj. sex.	F. F. como objeto sexual
Libro							
Semanal	108	2.5	2.43	1.131	.841	.1121	.336
Ranma							
y Medio	24	5.135	2.75	2	1.083	0	.208
Witchblade	36	3.5	1.97	1.139	.639	.0833	1.028
Sombras							
del Imperio	33	5.677	.67	2.194	.332	0	0
Kalimán	10	8.4	.9	3.7	.2	0	.5
Total	211	3.716	1.981	1.498	.678	.0237	.3934

Respecto al uso de la fuerza como símbolo del poder al que se refiere Herner (1979a), la tabla 2 muestra que siguen siendo los roles masculinos los que la ejercen mayoritariamente y los femeninos los que reciben más frecuentemente el castigo.

Tabla 2. Actores de la violencia en el comic

Imagen de género	Quien ejerce la violencia	Quien la sufre	
Figuras masculinas	.3791	.2275	
Figuras femeninas	.1517	.0616	

Pese a que parece frecuente que se presente a los personajes de los comics como desvinculados de la vida real y por tanto separados de actividades lucrativas, ello no obsta para que las labores domésticas sigan retratando a roles femeninos como sus ejecutantes. La diferencia mostrada por la tabla 3 respecto a la distancia que existe entre los datos de variables como participación en la producción, actividades útiles a la comunidad y las labores domésticas, sugiere que las preocupaciones que Herner y Erazo y Santa Cruz sostenían acerca de la limitación simbólica de los roles femeninos al ámbito doméstico, puedan seguir siendo discutidas. La evidencia parece decir que por lo menos en los seis comics y los números analizados, el imaginario de las publicaciones reduce así el espacio social femenino y fortalece la inequidad del espacio privado, que como ya discute Lippman-Blumen, puede ser el centro del resto de las interacciones humanas. En este mismo sentido parece estar el dato acerca de que la mayoría de personajes femeninos analizados (n=27) resultó con pareja estable, en contraposición con los personajes masculinos, que no fueron así presentados.

En este mismo sentido parece estar el dato acerca de que la mayoría de personajes femeninos analizados (n=27) resultó con pareja estable, en contraposición con los personajes masculinos.

Se ha presentado a los roles femeninos deseando sostener relaciones sexuales de cualquier nivel con mayor frecuencia. Herner (1979a) y más recientemente Cooper (1997) refieren, respecto a esta imagen de búsqueda de una sexualidad degradante por parte de roles femeninos, que su mensaje sería la condena a cualquier tipo de actitud sexual femenina. La cifra respecto a la frecuencia de usos sexuales con que aparecen los personajes femeninos que fueron mostrados manteniendo relaciones de este tipo, parece ir acorde a lo que las autoras sugieren (tabla 3). Cabe apuntar que coincidiendo con las preocupaciones de Herner y Santa Cruz y Erazo veinte años atrás, los roles femeninos suelen mostrarse protectores con sus parejas, como destaca el último dato de la tabla.



Tabla 3. Los personajes en el comic (concluye en la siguiente página)

			Figura masculina	Figura femenina	Figuras asexuadas
Partic	cipa en	Sí	5 33.33	4 36.36	100
	ducción	No	10 66.67	7 63.64	0
	vidades	Sí	1 6.67	1 9.09	0
útiles a la comunidad		No	14 93.33	10 90.91	0
Labores		Sí	0	6 54.55	
domésticas		No	15 100	5 45.45	
Educación de niño		Sí	1 6.67	2 18.18	
		No	14 93.33	9 81.82	1 100
	nta con	Sí	6 40	8 72.73	100
pareja		No	9 60	3 27.27	0
Es deseado -		Sí	6 40	8 72.73	100
		No	2 18.18	3 37.50	7 87.5
Muestra		Sí	5 33.33	6 54.55	0
actividad sex.		No	9 60	5 45.45	
Preocupación		Sí	4 26.67	5 45.45	0
p/otros		No	9 60	5 45.45	0
Preocupación		Sí	6 40	2 18.18	0
p/	alter.	No	7	63.64	0
ıcia:	Esporác		66.67	9.09	0
Frecuencia:	A inter		3	9.09	0
E Constant			20	45,45	

La tabla 4 muestra asimismo que las preocupaciones de Cooper y Dietz en el sentido de la producción de las narraciones pueden ser ciertas sólo en algún sentido. Como la evidencia sugiere, en la producción de las publicaciones de comics participan frecuentemente roles femeninos, aun cuando no lo hagan en la posición de quien toma las decisiones, lo cual pudiera fortalecer la posición de las autoras. Es preciso apuntar, empero, que en los comics que, como mostró la tabla 1, dieron un trato más inequitativo a los géneros, tales como Kalimán y Sombras del Imperio, la presencia femenina parece ser mayor.

Comic Editores Editoras Escritores Escritoras Dibujantes Dibujantas Libro 5 0 4 0 0 semanal Ranma y Medio Witchblade 0 1 1 1 1 1 Sombras 2 0 1 del Imperio 1 1 Kalimán 2 n

Tabla 4. Editores, autores y autoras

## Discusión

En el presente trabajo se ha argumentado que es deseable que al iniciar el siglo 21 la discusión acerca de un nuevo orden mundial, más equitativo y justo, tenga una mayor presencia. La idea de democracia tiene que ver no sólo con el espacio público de la política convencional, sino quizá de manera más importante, con lo que sucede al interior del ámbito doméstico, la relación entre mujeres y hombres. Puesto que los medios de comunicación juegan un rol importante en la construcción de los significados que rodean la cotidianidad, resulta pertinente observar cómo están abordando este tipo de interrelación, construyendo el imaginario acerca del sistema sexo-género.

A esta observación y en este sentido ha querido contribuir este trabajo, si bien sus alcances son muy pequeños. Se ha hecho desde la observación del comportamiento de un medio no analizado tradicionalmente, el comic, argumentando que la fuerza económica de este tipo de publicaciones no puede seguir pasando inadvertida.

Los resultados obtenidos de una muestra de 32 revistas que arrojaron a la vez 247 unidades de análisis sugieren que el tratamiento a los géneros, si bien se ha matizado desde los setenta, cuando se publicaron los trabajos de Herner (1979a y 1979b) y Santa Cruz y Erazo (1980), continúa siendo desigual. De igual forma parece preocupante que, apartándose del supuesto de Cooper (1997) respecto a que ello sucede, entre otros motivos, por el monopolio masculino en la producción de estas publicaciones, la presencia de mujeres es mayor en el proceso de las revistas que arrojaron datos de más deseguilibrio en el tratamiento a los géneros.

Este trabajo representa acaso sólo un primer paso en el análisis de este tipo de medios de comunicación. Para observar de manera más fiel la hegemonía de sus significados, sería preciso un análisis semiótico, que este tipo de trabajo no pretende sustituir, sino en todo caso, complementar. En el mismo sentido es de reconocer que si bien la oferta disponible en este campo parece ser hegemónica, eso no significa que vaya a ser absorbida así por la audiencia, que puede darle una lectura lúdica. Es preocupante, en todo caso, que no existan alternativas para los receptores, que por otra parte, tampoco parecen rechazar completamente los significados de los medios de comunicación (Cerda Cristerna, 1999; Cornejo, 1992). No se puede dejar todo el peso de la autoridad a los receptores; es deseable una mayor horizontalidad en la oferta.

Hay limitaciones importantes que señalar. En principio la más obvia es que no parece existir una tradición de estudios en este sentido, ni siquiera en Estados Unidos, donde la presencia de la industria del comic lo justificaría. En México, luego de los clásicos estudios de Herner y Santa Cruz y Erazo, la falta de continuidad en esta línea sólo es comparable con la debacle del comic mexicano. Esto dificultó la toma de decisiones en la metodología. La informalidad del comic empieza desde su distribución. En los meses en que fue levantada la muestra (septiembre-noviembre de 1998), era posible encontrar en un puesto de revistas corriente, ejemplares marcados con fechas que iban de mayo de 1998 a mayo de 1999. Habría sido lógico tomar una muestra con revistas con una fecha similar impresa, pero eso no habría sido coherente con la temporalidad de los impactos a la audiencia. Y al igual que ocurre con todo tipo de revistas, es difícil decir cuál habría sido una muestra suficientemente representativa de la frecuencia con que el desequilibrio pueda ser dado. Afortunadamente para este renglón, el desequilibrio aparece tan claro que es difícil cuestionarlo. Y no. Los matices en el tratamiento del renglón de objetos hacen una llamada de atención que no parece trivial, sobre todo si se considera que han pasado casi 30 años desde los resultados que este trabajo pretende replicar y sistematizar. Es difícil asegurar que el número de íconos masculinos en rol de objeto pueda ser una concesión por parte de los autores ante el creciente número de mujeres en posiciones activas. Haría, en cualquier caso, como siempre ocurre, más investigación respecto a este punto, que también abre luz para un contraste hacia lo que esté ocurriendo con otros medios de comunicación asimismo poco estudiados, como el cine. Cuando estas líneas son (re) escritas, en cartelera aparece una historia de una mujer mexicana que usa sexualmente a un adolescente, en su propia búsqueda del yo.

Hace falta unir más los esfuerzos del campo académico de la comunicación respecto a lo que ocurre en México con los medios en el contexto de la discusión de la democracia, sin distingo de productos y vehículos de formas simbólicas. La democracia parece ser la única vía de desarrollo real para las naciones, y en su discusión y logros, la equidad, particularmente la de géneros, parece ser un buen primer paso.

## **Notas**

<sup>1</sup> El autor agradece los comentarios del profesor Juan Manuel Rodríguez, primer lector de este texto.

<sup>2</sup> Weber (en Bendix, 1990) se refería a que en todas las relaciones humanas existen relaciones de poder; Thompson (1993) refiere que cuando éstas son sistemáticamente asimétricas las llamamos "de dominación".

"[...]Hall propuso que los mensajes de los medios sugerían por sí mismos a las audiencias una decodificación preferente, es decir, interpretaciones favorables a la ideología de las élites dominantes que los habían producido [....] Según Hall, la decodificación de los mensajes por parte de las audiencias se da de tres maneras: 1) lectura dominante-hegemónica; 2) lectura negociada; y 3) lectura oposicional [....] La lectura dominante es aquella que interpreta el mensaje siguiendo el código de referencia en que fue encodificado, es decir, el receptor asimila los valores y las opiniones hegemónicas (favorables a la élite) insertas en el contenido[...]" (Lozano Rendón, 1997, p. 165; cursivas y paréntesis en el original).



## Referencias

- Béjar Navarro, R. (1979). El mexicano: aspectos culturales y psico-sociales. México: UNAM.
- Bendix, R. (1990). Max Weber: retrato intelectual. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brabant, S., Mooney, L. (1997). Sex role stereotyping in the Sunday comics: A twenty year update. Sex Roles, 37 (3-4), 269-281. (Proquest No. 17178591).
- Burkle Bonecchi, M. (1997/1998). "La Tecnología las ha Olvidado": Mujeres del Tercer Mundo y Nuevas Tecnologías de Comunicación. Razón y Palabra [en línea], 9, Disponible en: www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/ logos
- Cerda Cristerna, A. (1999, marzo). Actividad y pasividad en el consumo televisivo. Ponencia presentada en el X Encuentro del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, Colima.
- Cornejo, I., Urteaga, M. y Viveros, F. (1992). Televisión sí, pero con orden. Anuario de Investigación de la Comunicación Coneicc, 2, 217-240.
- Collins, R. (1996). Cuatro tradiciones sociológicas. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Comic book: Price guide (1998, septiembre). "Wizard", 85, 140-189.
- Cooper, C. (junio 3, 1997). Women Warriors. The Village Voice, 42 (22), S27 (Proquest No. 4756441).
- Crespo, J. A. (1998, abril). México y globalización en el siglo 21. Conferencia en la Universidad Cristóbal Colón, Veracruz.
- Díaz Guerrero, R. (1972). Estudios de psicología del mexicano. México: Trillas.
- Dietz, T. L. (1998). An examination of violence and gender role portrayals in video games: Implications for gender socialization and aggressive behavior. Sex Roles, 38 (5/6), 425-442. (Proquest No. 28517114).
- Dorfman, A., Mattelart, A. (1975) (13 ed.). Para leer al Pato Donald. México: Siglo veintiuno editores.
- Evard, M. (1997/1998). "So please stop, thank you": Girls on line. Razón y palabra [en línea], 9. Disponible en: www.cem.itesm.mx/dacs/ publicaciones/logos
- Guerra, M. (1995, mayo). ¿Para qué un periodismo de género?. Géneros, 6, 3-6. Harris, R. J. (1994) (2 ed.). A cognitive psychology of mass communication. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Herner, I. (1979a). Mitos y monitos: historietas y fotonovelas en México. México: UNAM.
- Herner, I. (1979b). Tarzán, el hombre mito. México: Diana.
- Jensen, R. (1994). Pornographic novels and the ideology of male supremacy. Howard Journal of Communication, 5 (1/2), 92-107.
- Lippman-Blumen, J. (1984). Gender roles and power. New Jersey: Prentice-Hall.
- López Díez, P. (1997/1998). La articulación del discurso femenino en la radio. Razón y palabra [en línea], 9. Disponible en: www.cem.itesm.mx/dacs/ publicaciones/logos.
- Luke, C., Luke, H. (1997/1998). Techno-textuality: representations of feminity & sexuality. Razón y palabra [en línea], 9. Disponible en: www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos.
- Lull. J. (1997). Help! Cultura e identidad en el siglo XXI. Diálogos de la Comunicación, 48, 57-67.

- Malamuth, N. M. (1996). Sexually explicit media, gender differences and evolutionary theory. *Journal of Communication*, 46 (3), 8-31.
- Market Watch (1998, junio). "Wizard", 82, 136-137.
- Martín Serrano, M. (1994). La producción social de comunicación (1 reimpresión en México). México: Editorial Patria/Alianza Universidad.
- Mattelart, A.y Mattelart, M. (1997). Historia de las teorías de comunicación. Barcelona: Paidós.
- Murphy, S. T. (1998). The impact of factual versus fictional media portrayals on cultural stereotypes. *Annals of the American of political and social science*, 560, 165-180. (Proquest No. 35328688)
- Philips, A. (1996). Género y teoría democrática. México: Instituto de Investigaciones Sociales/Programa Universitario de Estudios de Género UNAM.
- Ramírez, J. A. (1975). El "comic" femenino en España: arte sub y anulación. Madrid: Cuadernos para el diálogo.
- Santa Cruz, A. y Erazo, V. (1980). Compropolitan: El orden transnacional y su modelo femenino: un estudio de las revistas femeninas en América Latina. México: ILET/ Nueva Imagen.
- Scott, C. V. (1996). Gender and development: Rethinking modernization and dependency theory. USA: Lynne Rienner Publishers.
- Thompson, J. B. (1993). Ideología y cultura moderna: Teoría crítica y social en la era de la comunicación de masas. México: Universidad Autónoma Metropolitana.





## Conferencia Magistral de Charles Correa: "Las bendiciones del cielo"

## Transcripción: Eloísa de la Parra Blum

Esta conferencia se impartió dentro de la Cátedra Luis Barragán el 5 de marzo de 2001. Agradecemos la valiosa colaboración del Arq. Eduardo Padilla, director de la Cátedra, en la revisión de nuestra traducción de la conferencia.

Deseo agradecerles por invitarme a esta cátedra del Tec de Monterrey, por invitamos a mi esposa y a mí a Monterrey. Hemos estado en México anteriormente pero nunca en Monterrey, y nos encanta México, así que no tuvieron que torcernos el brazo para que viniésemos, estamos muy contentos de estar aquí. También es un honor adicional estar hablando en una plática relacionada con la Fundación Luis Barragán en un lugar que está integrado a la Cátedra Luis Barragán, quien fue un arquitecto extraordinario, sin duda uno de los más grandes del último siglo.

Para mí él también simboliza algo muy importante, y eso es lo que quisiera subrayar, la conexión entre la India y México, no directamente, sino la similaridad de la posición en la que nos encontramos ambos. De hecho tanto India como México son civilizaciones muy antiguas, increíblemente antiguas, con una resonancia que va milenios atrás en la historia, y hay muy pocos nombres de países en el mundo que tienen la resonancia del nombre "México" y lo que significa; no es nada más figuras, o números, es toda una historia, es toda una civilización. Para un arquitecto que está trabajando en la India o en China es igual, y hay muy pocos espacios similares en la historia de la humanidad. México es uno de ellos.

Yo creo que el arquitecto en países como los nuestros tiene fundamentalmente tres opciones, como las tenemos en la India, ya sea que hagamos una arquitectura contemporánea moderna, que es inconfundible, que no se distingue de lo que se hace en el occidente, y que llega a nosotros a través de las revistas y los reportes que generan las imágenes, y son las imágenes del mundo de la arquitectura contemporánea. Sin embargo, si no quiere realizar esto, si no quiere imitar estos ejemplos del occidente, entonces la siguiente opción es hacer resurgir el pasado, es tratar de generar edificios como se generaban hace cien o doscientos años, identificarlos, que sean indios o sean mexicanos o sean chinos; aunque es también una parte peligrosa, porque la arquitectura queda atrapada en un tipo de caricatura del pasado donde usted no está haciendo nada, solamente está haciendo una réplica de los viejos edificios, y está devaluándolos en cierta forma, porque no puede copiarlos, no los puede realizar sin los materiales y las razones por las cuales se construyeron esos edificios, la tecnología, las aspiraciones de su momento. Y la tercera es optar por lo que hizo Barragán, tratar de entender cuál es la estructura profunda de lo que nosotros llamamos "México", la cultura mexicana, y después tratar de expresarla con las nuevas aspiraciones, con una voz contemporánea, moderna, y con los nuevos materiales y tecnología, y a partir del programa donde se define lo que tenemos que construir el día de hoy. Esto es algo extraordinario, porque para realizar esto no sólo tenemos que entender la cultura mexicana a nivel superficial sino entrarla a nivel de la estructura profunda.

De tal manera, Barragán es una voz moderna, es una voz minimalista y también a la vez es un arquitecto que habla profundamente de las cualidades esenciales mexicanas que podrían ser la escala de esas paredes en blanco, o podrían ser muchas cosas. Hay elementos en sus edificios que son parte del enigma de México, de su arquitectura antigua y de su historia. ¿Cómo realizó esto?, ¿Cómo uno llega a comprender esto? Hubo otro gran arquitecto, amigo de Luis Barragán, que fue Louis Khan. Creo que Barragán hizo el diseño paisajista de un edifcio diseñado por Khan. Para mí es la parte más emotiva del edificio porque te hace creer que estás viendo hacia el Pacífico y hasta China (que de hecho, lo estás). Khan tenía una manera muy interesante de expresarlo. Hablando con alguno de sus estudiantes, le dijo que lo llamaba "volumen cero", y la manera en que lo decía es parecida a la siguiente. Khan solía decir: "Me gusta la historia inglesa, me gusta la sangre de todas las personas que



murieron... en casa yo tengo ocho volúmenes de la historia inglesa y los leo". Y después se detenía y agregaba:

de hecho yo he leído de esos ocho volúmenes nada más la primera parte, y a lo mejor ni siquiera he leído el primer libro completo. Nada más he leído las primeras hojas, no me gusta leerlo, porque no creo que la historia haya iniciado de la manera en que dicen que empezó; inició antes, y vo quiero leer el volumen cero.

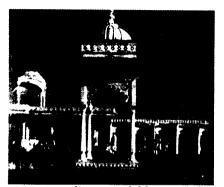
Y eso es tan hermoso porque es realmente lo que es la arquitectura, tratar de entender el volumen cero. Eso es "el hacer" una cultura, que es lo esencial, y naturalmente esto cambia el tiempo. Realmente esto es la arquitectura, tratar de entender y después reinventar la expresión a las aspiraciones de hoy, a la tecnología de hoy, y a los materiales de hov.

Mi plática del día de hoy es una búsqueda de cuál es la naturaleza del volumen cero en mi país, la India, y voy a tratar de ilustrarla a través de imágenes de India, y algo de mi trabajo. ¿Podemos empezar con la primera diapositiva?

Una de las cosas esenciales por las que he elegido esta transparencia es porque es una imagen de un patio en España, pero podría estar en México o en la India; en realidad se trata de una idea: un espacio vacío con todas las aulas alrededor, un patio. Es tremendamente importante lo que están viendo, no son las aulas sino más bien el espacio abierto; esto es parecido al volumen cero, el tipo de clima, el tipo de cultura lo propician. Esto es en Pompeya, aquí vemos el lugar llamado "Conquium", el atrio, y más claramente vemos la conexión entre el mundo terrenal y el cielo sobre nosotros, lo que nosotros llamamos "Axes Mundi", que es el acceso al universo.

Ahora, en términos de volumen cero, éste es un edificio que se construyó en Chicago, es una capilla de Mies van der Rohe, un edificio elegante. Pero ustedes ven cómo fue construido, aquí se ve cómo el volumen cero es tan distinto en Chicago: el edificio es una caja, hay una puerta por la cual se puede entrar, y eso lo hace a usted estar dentro o fuera de la caja. El edificio está hecho de vidrio, pero eso no significa que pueda caminar y atravesar el vidrio; tiene que atravesar por la puerta.





Si usted ve un edificio tradicional de India, el Rajasthani Chattris, por ejemplo, vemos que ninguno de los conceptos anteriores se aplica: el edificio es poroso, se puede entrar por cualquier parte, la protección es mínima,

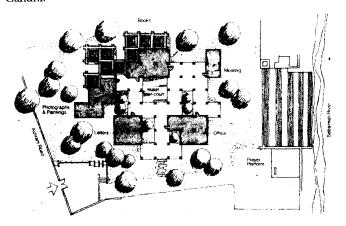
porque es un clima agradable, como el que tienen el día de hoy aquí en Monterrey; es una expresión muy ambigua y pluralista. En este edificio se puede caminar a través de la sombra, tiene una expresión plural, opuesto a algo que es mucho más simplista. Pero hay otro aspecto. Debido al cielo maravilloso que está arriba, el edificio hace gestos evocativos que capturan pedacitos de cielo. Esto es muy importante, usted quiere relacionarlo con el cielo, y eso se ve en la arquitectura móvil y en muchos edificios en la India, y quizá en México también. Creo que una pirámide es un buen ejemplo, el *yin-yan* entre lo que es el cielo y la tierra; esto ocurre en las pirámides antiguas. En el caso de Mies, él no trata de capturar el cielo, porque Chicago es tan frío que a nadie le agradaría tomar un pedacito de ese cielo. Como arquitectos los invito a pensar cuáles son los instintos cuando hacen ustedes un diseño, porque ustedes diseñan en forma intuitiva, no lo hacen bajo este tipo de análisis; si ustedes lo analizaran, no funcionaría.

Debido a que el cielo está abierto, yo le llamo "las bendiciones del cielo": vamos a ver distintos aspectos de lo que significa tener acceso al cielo. Debido a que es tan profundamente importante en las culturas budistas e islámicas antiguas, el ideal del hombre sagrado, de Buda sentado en un cuarto como aquí, es imposible lograrlo en India, tenemos que estar con el cielo abierto, bajo un árbol para que aflore la imaginación y las ideas. En un clima tan frío como el de Estados Unidos o Canadá usted tiene que estar en una casa cerrada, y normalmente ninguno de nuestros antepasados pensaría que ahí podría recibir esa "iluminación". Encontré lo mismo en África, cuando nosotros nos fuimos a Mauritania y Senegal, y me preguntaban ¿dónde está la arquitectura? La arquitectura es un maravilloso árbol que estructura



el pueblo entero y donde la gente se reúne y dialoga. La arquitectura es ese árbol donde podemos ver todo el pueblo; ahí se juntan todas las personas y discuten los distintos asuntos por resolver.

El primer proyecto que les voy a mostrar es un monumento a Mahadma Gandhi, un gran líder. Bueno, todos sabemos quién es Gandhi.





La casa donde él vivió, en el Ashram, es una casa sencilla, con dos aulas, con un atrio; las personas se pueden sentar afuera y platicar. Lo importante acerca de Gandhi es que era un hombre muy sencillo; sus últimas posesiones, son muy hermosas por su simplicidad: unos lentes, un libro, las sandalias, y tres changos. Yo siento que su monumento debe ser algo tan sencillo como es la persona. Utilicé los mismos materiales que tenía en su casa, en su hogar; él tenía materiales donde los pisos eran de piedra y había barandas. Usamos un techo de teja, paredes de ladrillo, los pisos de piedra; lo que añadimos fueron canales de concreto, que permitían que el edificio se expandiese, a lo largo de una viga que conduce el agua. No estaba tratando de imitar el antiguo edificio, pero traté de crear un edificio contemporáneo, que hablase de la escala y de los materiales de ese hombre en su vida. De hecho esto mide nada más seis metros, veinte pies de lado el piso, y el techo es solamente de alrededor de dos pies y medio. Algunas partes del edificio están tapadas, otras están abiertas; las partes cerradas tendrían las cartas y las fotografías, y distintos aspectos de su vida. No tiene ventanas, nada más tiene rejillas por donde entra la brisa, porque Gandhi era un hombre que estaba en contra de la industrialización, entonces debíamos construir algo que no utilizara recursos industrializados.

La sensación al transitar por ese espacio te invita a un momento de meditación, que era uno de los valores de este hombre. Los alumnos pueden estudiar los distintos espacios interiores. La ventaja de algo como esto es que permite a personas muy sencillas, como los campesinos, que entren a este edificio y se encuentren en cierta forma identificados con él. Si hubiera aire acondicionado, el campesino se sentiría renuente a entrar al edificio e intimidado. Yo creo que es interesante que este tipo de espacios se encuentran en pueblitos en un contexto distinto, en el que se pueden relacionar con la gente. Alguien dijo que cuando vino a la India vio un edificio y que se puede juzgar un edificio o una arquitectura al ver cómo se viste la gente al entrar al edificio. A algunos edificios o casas usted puede entrar en pantalones de mezclilla, en otros a lo mejor tiene que usar un saco y corbata; así como puede llegar a distintas casas: a unas en un Rolls Royce; a otros hogares, puede entrar en bicicleta. En Borbucie usted



puede entrar en pantalones de mezclilla, o trajeado, y siempre funciona; esto es muy importante.



Este espacio abierto existe, en Delhi; es la mezquita más grande. Vemos que es una mezquita abierta; usted no siente que está en una obra arquitectónica sino que está con Dios,

está abierto, uno puede sentir que se eleva. Es algo que ustedes viven con sus pirámides, es el paradigma esencial de la arquitectura, no sólo en la India, sino en otras partes del mundo; en Japón, lo he visto en Niko, en Ara, en otros lugares.

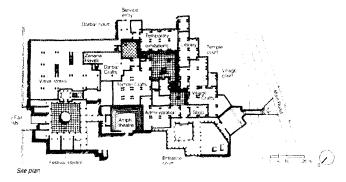
También lo podemos ver en Bali; vemos los templos, y vemos cómo la persona asciende a la parte superior para percibir el contenido; también ocurre en la ciudad de Acrópolis, en Atenas, y se puede observar que además de todas las columnas, lo que realmente están haciendo es subir en este tipo de edificio, hasta que llegan al Partenón, el cual está hecho de mármol, pero no es el mecanismo esencial que está funcionando en sí. Yo siento que el volumen cero es ese movimiento hacia arriba, bajo el cielo abierto, que es la casa de los dioses, que tenemos en estas grandes piezas de arquitectura, tal como existen en México, en la India, en Japón, en lugares donde se percibe esta libertad, estas bendiciones del cielo.

Las primeras personas que realmente se enriquecieron en los tiempos modernos, en los últimos cuatro siglos, son los europeos del norte, porque tenían la riqueza suficiente en Inglaterra para viajar a Florencia o Atenas y ver esas cosas maravillosas, y dijeron: "necesitamos llevar esta belleza a Inglaterra". Pero no sabían cómo caminar a campo abierto en Inglaterra y disfrutarlo como lo hacían en las pirámides. Lo que sí pudieron llevar consigo fueron las columnas, tal como lo voy a mostrar: regresaron con el concepto de la columna, pero fueron tapizadas con papel, era sólo una manera de cubrir la caja, algo como el tatuaje. Esto es algo raro de la arquitectura, y es la traición del volumen cero. No culpo a los británicos por tapizar

con papel, pues qué se puede hacer a veinte grados bajo cero; sus edificios son como refrigeradores. Entonces ellos viajaban a lugares cálidos y esa es la única arquitectura que aprendieron, pero tuvieron una ventaja: las fotografiaron muy bien, tienen revistas muy bellas con fotografías.

El volumen cero del cual estamos platicando es más sutil, hay cambios de luz, de otras cosas. Mucha de la arquitectura que aprendí cuando yo era un estudiante en el M.I.T y en Michigan realmente tenía que ver con la arquitectura, con la expresión de la estructura, que le da forma al edificio y captura su esencia histórica. Y aquí la podríamos maquillar con historia o con algo caprichoso, pero no voy a tumbar ni a hablar mal de estos edificios, nada más les digo que son totalmente distintos a los edificios antiguos, como por ejemplo, un palacio al lado de un lago. Cuando se está ahí, se siente muy bien estar ahí, siente los olores, pero lo esencial es la brisa que usted palpa, y la manipulación maravillosa de la luz.

Este movimiento al espacio abierto que nosotros vemos como un peregrinaje santo es muy importante en la arquitectura, porque lo tenemos que reconocer en forma intuitiva, y se convierte en una arquitectura de arte.



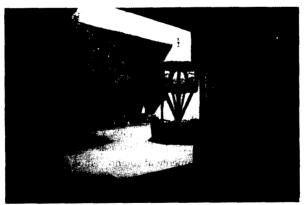
Este es el plano de un museo, el Museo Nacional de Artesanías en Delhi, y lo que he hecho aquí es que tenemos distintos tipos de artesanías del pueblo, artesanías de templo, artesanías de palacio, y tenemos una avenida por la cual nos movemos alrededor de patios, y si le gusta lo que ve en la calle, entonces puede entrar. Aquí puede ver



estas exposiciones y saber lo que está en la ciudad cuando se mueve del pueblo a un templo.

Esto es al otro lado de la calle, es el templo llamado el "Templo de la Artesanía Sagrada". La ventaja de este tipo de movimiento es que los objetos que usted está colocando son todos auténticos, tienen el contexto real, no es algo que pusimos en una pared blanca, en un aula





con aire acondicionado; es algo real, no es falso. Ese es un problema en los museos, que muchas veces tomamos cosas, las ponemos en otro contexto, y cambia su significado. Tenemos un museo arqueológico a cielo abierto en la ciudad de México que para mí es extraordinario: la forma en la que usted llega y de pronto entra a un espacio primordial que tiene las galerías alrededor.

En nuestro Museo Nacional de Artesanías ustedes pueden observar que tenemos la posibilidad de ingresar objetos con artesanos, los mejores artesanos de la India están ahí, a través de programas compartidos en donde se realiza la labor. Como ejemplo tenemos las tejas de los techos que fueron hechos por tribus Bastaar y en ellos vemos los animales míticos de la jungla.



En esta primera sección yo nada más quería enfatizar un aspecto de los e s p a c i o s abiertos que se han utilizado como espacios en un museo o

un monumento a la memoria de alguien. Creo que por eso es que el monumento a las víctimas de Vietnam funciona; porque al ver el cielo abierto, algo resuena en nuestras cabezas.

Lo segundo de lo que quiero hablar es de la vivienda. La vivienda vemos que es un campo muy amplio, por ejemplo, vemos el tipo de casa, de hogar, que tiene la apariencia de bungaló. En la India tenemos climas cálidos y climas cálidos-húmedos. ¿Qué aprendemos en un país como la India? Yo aprendí mucho al ver los edificios antiguos, no a copiarlos, pero a entender sus principios, y una de las fuentes más ricas de principios es la vivienda. En las casas en el desierto, debido a que la presión va directamente al sótano vemos la posibilidad de que haya agua y que refresque la casa. Esto es extraordinario, podemos hacerlo con el calor seco, porque en el clima húmedo tenemos que utilizar otro recurso.

Hay un edificio en Jaipur que se llama el "Palacio de los Vientos" y que tiene la manera de radiar temperatura, una construcción porosa y ventanas. Se sentaban las personas en la ventana, y cuando el día era cálido, goteaba el agua de la parte superior, de tal forma que toda



la piedra se humedecía y cuando pasaba el aire caliente, se humedecía, y bajaba la temperatura quince grados en el palacio. Esto es extraordinario, la delicadeza de la escala es un gran mecanismo para mejorar la calidad de vida. Vemos los resultados y nos damos cuenta de la riqueza de los principios que generan estos edificios.

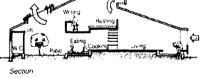
Aprendí la importancia de conocer cómo se movía el viento interiormente para mejorar temperaturas. Vemos cuando entra el aire, y sale por la parte superior, y se reemplaza. Esto fue para un alojamiento a costos muy bajos y se hizo con laja que es muy barata.

También realizamos, bajo el mismo principio, un hogar, una casa de hace 30 años, donde nosotros vemos que el aire caliente se extrae por la parte superior, y entra el frío por abajo. En este sistema lo que



no es confiable, pero si nosotros ponemos bambú, entonces esto evita la luz del sol y hace que el calentamiento sea menor; esto es muy efectivo. Se alza la cama de bambú y se crea una zona fresca

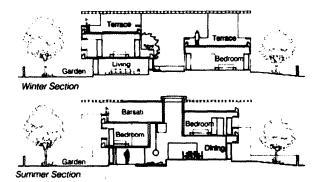
estamos viendo es muy importante. En este corte podemos ver esas casas accesibles, baratas, que tienen un patio. Esto también lo tenemos en la India. Si el techo es la mayor fuente de calor, y como saben, si hacen un techo grande entonces se tarda más en calentar, pero una vez que se calienta se tarda mucho en enfriar, y es intolerable el estar abajo; entonces, hacer que el techo sea muy grueso





que puede ser usada como ático en verano y se pueden utilizar espacios como éstos en toda la casa. Se pueden crear ambientes distintos para verano e invierno.

En esta vivienda tenemos tres secciones: una es la de invierno; otra sección es la de verano, la del centro; y la de la orilla es nada más para la cocina y los baños. Estoy mostrando distintos ejemplos de lo que uno puede aprender acerca de la vieja arquitectura como algo que debemos reinterpretar.



Ahora vamos al clima húmedo; esto es un bungaló, mucho más elegante que el anterior. Aquí tenemos los cuartos principales, como sería la sala, la recámara, y después tenemos una terraza. La terraza realmente protege estos cuartos principales. Entonces tenemos que el cuarto central es más alto, de tal forma que genera ventilación. La baranda también puede tener algunos cuartos para vestirse o para otros recursos. En las haciendas vemos también un equivalente. En realidad nos dan dos capas de defensa contra el clima: si está lloviendo usted puede poner algunas hojas de bambú en la parte superior y dejar las ventanas y puertas abiertas; si está lloviendo muy fuerte, entonces las cerramos, y lo mismo ocurre cuando entra la luz del sol.

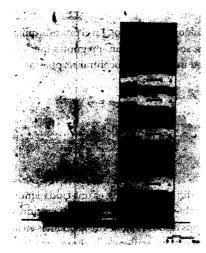
Para los apartamentos Kanchanjunga que diseñamos en Bombay fue importante que me planteara los siguiente: "Éste es un edificio alto, ¿cómo puedo utilizar estos principios para un edificio tan alto de apartamentos?" Entonces puse dos líneas de defensa. Lo primero que tengo que hacer es utilizar las barandas de tal forma que el sol y la lluvia beneficien a las plantas. También integré una doble altura





abriendo un nivel con una brecha interior, un espacio interior. Esto es muy útil porque en Bombay el viento viene del mar europeo que está al occidente y en la parte este tenemos la bahía; aquí encontramos climas difíciles como el aire monzón, las tardes calurosas y otros.

Por este motivo creamos como enlace estas dos capas de defensa contra el clima. En este edificio no nada más tenemos la repetición de dos y uno y uno y dos niveles; a veces repetimos dos por dos, de tal forma que podemos ir desde tres recámaras hasta seis recámaras. Yo no diría que este edificio está formado por bungalós en el cielo, es un



edificio de apartamentos contemporáneos, que están utilizando un principio muy antiguo, de tal forma que cuando usted se asoma a la terraza, tiene una vista preciosa de la ciudad. Cuando nos asomamos de afuera a adentro se puede ver el comedor y la sala, y vemos cómo entra el aire de este a oeste; este espacio tiene seis metros, casi podemos ver la punta superior del balcón, a veces

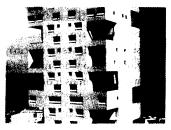
tenemos la sensación de estar en el cielo abierto. La planta tiene veintiún metros cuadrados, ochenta y cuatro metros de alto; uno está fuera de proporción. Cuando entramos nos encontramos con el comedor y a ambos lados las recámaras; es un plano muy sencillo, y éstas son las dos líneas de defensa.



crecen y crecen. Tal como Ricardo Legorreta dijo esta mañana: ¿Por qué es tan esencial que nosotros como arquitectos nos involucremos en los problemas de la ciudad? No porque alguien nos comisione a realizarlo, sino porque usted no podría vivir con su

La terraza es un espacio utilizado como estancia con sus resguardos para la lluvia.

El edificio funciona en el contexto de Bombay, que es una ciudad muy alta y esto nos lleva a considerar otro asunto que sucede en ciudades como esta que



conciencia si nada más hace diseños para los ricos. En el proceso, quizá tratando de buscar respuestas, se nos presentan preguntas que son más grandes que usted, y usted indaga para encontrar respuestas.



Bombay es una ciudad con edificios muy altos, es una ciudad muy bonita, de cara al mar, pero también es una ciudad que ha crecido a niveles fenomenales. Tenía menos de dos millones de habitantes en la primera guerra mundial, luego ocho millones, y ahora creo que sobrepasa los catorce. Esto es lo que sucede cuando se crece a esta velocidad: la mitad de la población vive en asentamientos, ilegalmente. En los puertos vemos cómo se aprieta la gente porque tiene que vivir en donde no desea; no hay manera de darle terreno si no hay trabajo, no vienen para tener vivienda, sino vienen a las ciudades en busca de trabajo.



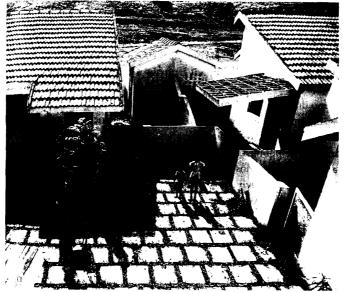
Una de las cosas que hicimos tres de nosotros como ciudadanos sin relación con el gobierno, es que generamos un plan que reestructura a la ciudad abriendo espacios para la vivienda en terrenos no destinados para eso, junto al puerto. En Bombay es muy impresionante ver que coexisten dos ciudades, una es del tipo de edificios que los arquitectos pueden diseñar, y la otra parte es como otro tipo de ciudad, como un río de asentamientos irregulares.

Si vemos la distribución del ingreso, la esencia es la misma: el cuarenta por ciento de las personas están viviendo abajo del nivel mínimo de pobreza, y sólo un pequeño grupo puede pagar el tipo de arquitectura que nosotros diseñamos. Esto es un hecho. Algunas de las personas sobrevivirían en edificios muy deteriorados, pero tenemos que superar esta dicotomía, ya que estamos obteniendo un tipo de contrastes entre las personas que viven en los edificios altos y las personas que viven al nivel de la tierra.

En la India antigua había gente rica y había gente pobre, pero una persona rica y una persona pobre vivían en casas pegadas al piso, una casa más grande que la otra. Pero lo que estamos viendo aquí es como si estas personas vinieran de Marte y estas otras vinieran de otro planeta, y vivieran juntas. Es de lo más trsite, en términos humanos y en términos políticos, o en cualquier término en que se quiera medir, en cuestión de estética, es terrible. Cuando Bombay empezó siendo una ciudad de dos millones, tuvimos oportunidad; vivimos en una macro escala donde tratamos de postular cuál sería la alocación de tierra que permitiera que la gente pudiera vivir a través de un nivel medio, con esta continuidad opuesta a una discontinuidad.

Si ustedes vieran cómo vive la gente con este tipo de pobreza, vería que utilizan espacios abiertos al cielo, como expliqué a algunos estudiantes cuando hablábamos de la vivienda. Este es un espacio libre, tienen su terraza y la terraza se hace como un cuarto adicional. Aquí vemos que al final de una terraza es más fácil hacer una cocina, y vemos donde varias casas se encuentran, aquí hay otro espacio; es



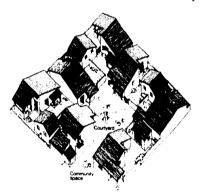


interesante observar esta jerarquía de espacios abiertos, desde la terraza hasta la entrada, hasta la comuna y demás. Veo que la vivienda tiene que contener todos estos aspectos; la vivienda, de hecho, pocas veces los tiene comúnmente, no tenemos esta jerarquía. Yo no sé por qué, será algo en la manera en que diseñamos y obtenemos casas para alojar diez mil personas.

Hay edificios donde tenemos cien familias y tenemos cien edificios como éste, entonces, se construyen edificios casi idénticos; es la manera en que funciona la naturaleza humana. Esto es muy triste. En ciudades como Brasilia o como San Luis, nosotros vemos en ambos casos los edificios que están bien espaciados, no están tan apretados. Suelen tener una profundidad de cinco metros y una altura de veinticinco o treinta metros, pero aquí sí hay espacio frente a cada uno, no están aglutinados, no se caerían de fase si usted tumbase todos estos edificios; entonces resultaría una vivienda de este tipo, sería una vivienda en donde todo mundo tiene una terraza, tiene sentido de pertenencia, tiene una opinión y es que la densidad aquí es mayor que acá. En tal tipo de vivienda, usted obtendría una desagregación de espacios, donde muchas personas no se podrían identificar.



En Níkonos, en Grecia, no vemos el espacio que hay, vemos cómo el espacio negativo funciona, y en una cultura como ésta, con la tradición de patios, obviamente, va a resultar importante. En esta exposición nos preguntamos qué pasa si a todo el mundo le da el mismo sitio, y tiene veinticinco mil personas que se encuentran a cinco minutos de la estación. Si usted dobla a cincuenta mil, entonces tiene que elevar unos pisos, y si tiene que doblar de nuevo, entonces necesita veinte pisos, lo cual es posible, pero resulta ser muy costoso. Y en la escala de la ciudad, se está salvando una parte de tierra muy pequeña, así que esto es muy importante. En los espacios altos, realmente es un recurso, es una manera de lograr que los grupos más pobres y las personas más acomodadas vivan con jardines hermosos. Esto ocurre en las sociedades del centro de Delhi y Bombay.





Plan of seven houses around the courtyard

Lo que pasa es que en las ciudades se aglomeran los edificios; esto es muy

importante. Les voy a mostrar algunas viviendas en nueva Bombay donde tenemos seiscientas personas por hectárea, incluyendo la escuela. Aquí lo colocamos en vez de en líneas largas, en poner siete unidades alrededor de la terraza, eso se repite tres veces, y a su vez, otras tres veces. Aquí tenemos un aglutinado de estas siete casas, vemos que estas casas no se tocan entre sí, de tal manera que se logra ventilación. En Bombay hay alta humedad y eso permite que circule el aire y son independientes entre sí. Estos son pequeños espacios que ayudan a mejorar la vivienda. Usted puede observar cómo funcionan las casas; cuando hace contacto con su vecino, usted puede tocar dos fronteras, si es un vecino, no le puede poner una ventana,

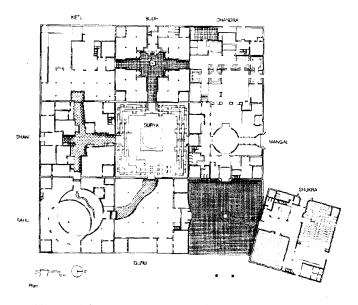
pero siendo un espacio común, ahí puede colocar una ventana, entonces es un sistema muy sencillo.



Lo importante es que el diseño de estas viviendas es distinto, desde squatters hasta otras más difíciles y placenteras, donde puede vivir una pareja recién casada, y las casas pueden crecer, naturalmente; lo que es importante en esos principios, que para mí es un manifiesto de casas y viviendas de los niveles más bajos, es que a la larga tienen que crecer, porque las personas no tienen dinero para hacer una casa grande. El diseño tiene que ser pluralista, tiene que involucrar la participación, porque si vienen las nuevas generaciones tienen que trabajar en equipo, de tal forma que todas miden de 45 a 70 metros por igual. No es que las personas ricas tengan casas hermosas y los pobres casas chicas. Las casas pequeñas tienen que tener espacio; es decir, tratamos de integrarlas en grupos más pequeños. No hacemos casas por miles, al mismo tiempo tratamos de verlas en grupos más chicos.

Lo último: si usted realiza algo así, lo que obtiene es que las personas pueden participar en su proyecto; quieren una tradición de memorias, con mitos muy sólidos. En una colonia de paracaidistas en Bombay, por ejemplo, en los días de fiesta sus habitantes están vestidos con su mejor indumentaria, que muchas veces ostentan nuevos diseños. ¿Cuáles son esos diseños? Usted va a encontrar en el caso de India que estos diseños tienen que ver con ideas del cosmos, uno de los más elementales está al cielo abierto. Son metafísicos. Este es el último tema.





Un mandala es un cuadro y puede ser subdividido en nueve cuadros o más. Es un diagrama sagrado donde el centro siempre está vacío, tiene que estar vacío porque es una fuente de energía. Esto es similar a los patios en México, y es también la base de los templos. En el caso de Jaipur, partimos del mito del mandala, el diagrama sagrado

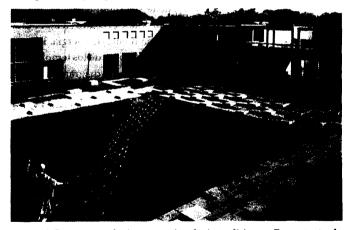


en nueve planetas, en el que el centro estaba vacío; al estar el centro vacío el plano resultaba como aquí observamos. Jaipur consta de paredes y de cuadros, y en ocasiones entradas a través de las paredes, esto incluye otra capa, tal como sería la capa de la pintura. En un patio vemos estas conexiones, a veces están contenidas en el centro y tocan la pared.

En esta imagen podemos ver lejanamente algo muy interesante,

que es el Jantar Mantar, es el primer observatorio. Este Jantar Mantar es un observatorio que se hizo precisamente con instrumentos científicos para poder ver los planetas y la luna. Aquí tenemos dos vistas al cielo, una es de los mitos más viejos del mandala y otra cumple con la esencia científica, este es el tipo de edificio en el que todos estamos.

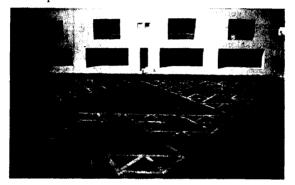
El primer ministro Nehru personificó las ideas que habían de identificar a la India para redefinir una nueva nación. Cuando me pidieron hacer algo sobre esto, me encantó lo que hizo Nehru; no pude resistirme a volver a ver ese esquema, el mandala, tomando los nueve cuadros y tratando de hacer que el edificio sea una imagen que utiliza los nueve planetas para expresar los distintos aspectos del quehacer del Centro de las Artes. Este Centro, dedicado a Nehru, es realmente una metáfora tanto del hombre como de la ciudad, Jaipur. Como Nehru, y como la ciudad, tiene la posibilidad de una doble decodificación. Es un edificio contemporáneo, basado en una noción ancestral del Cosmos: el Mandala Navgraha; sólo que aquí movimos uno de los cuadros para propiciar un punto de entrada y para recordar el gesto con el cual se creó el plano original de Jaipur. Me gusta esta idea de expresar en la arquitectura los valores de la sociedad, que yo creo que es muy importante.

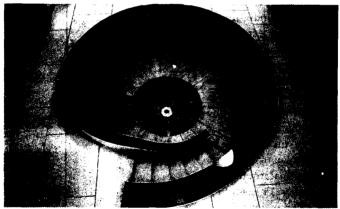


En el Centro para la Astronomía y la Astrofísica en Pune, trato de expresar las ideas de hoy sobre el cosmos; lo que hoy los científicos saben acerca de los hoyos negros, de la expansión del universo. Se



ingresa a través de paredes oscuras, para llegar a este patio que representa el universo expandido y las cuatro direcciones principales están mostradas por los científicos: Einstein, Newton, y otros. Está también presente el hoyo oscuro en el centro. En el piso del dormitorio tenemos un diagrama antiguo del cosmos, en la posición superior tiene el lugar exacto en el cielo en donde se encontró cada estrella. Todas las imágenes vienen de la ciencia moderna, de la física contemporánea.



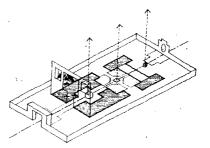


Utilizamos el triángulo de Serpenski y el péndulo de Foucault, este último interpretado como el péndulo del mundo en movimiento continuo. Las popuestas de la ciencia moderna son tan emocionantes como las cosas antiguas.



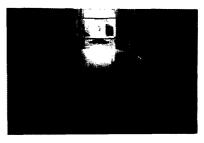
El Consulado Británico en Delhi es un edificio pequeño. Tiene una biblioteca y oficinas. Yo siento que la arquitectura tiene su propia agenda, siento que no tenemos que hacer un edificio que no cumpla con las necesidades de la gente; no es nada más construir un auditorio y unos salones, sino tenemos que mostrar la riqueza plural de la India y cómo tiene distintas capas de valores budistas, hindúes y del Islam, y lo que trajo y aportó cada uno. A través del eje central podemos ver el jardín posterior, y al fondo, una imagen del hinduismo, el "Axis Mundi", fuente de toda energía, así como una imagen moderna de la cabeza de Shiba, de donde descendió Gandhi. Esto es lo que tienen el hinduismo y budismo; esa idea de que éste es un mundo no manifiesto; aún en un edificio tenemos una arquitectura del cosmos. El Islam trajo algo distinto: un jardín de paraíso, un jardín de placer, el Taj Majal; el islamismo trajo riqueza. También los

europeos trajeron los



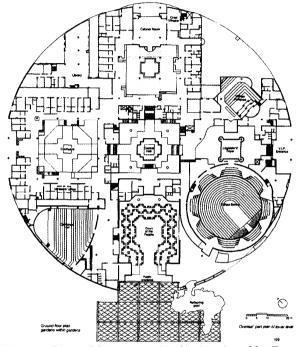








nuevos valores racionales de la ciencia, todo esto es un sistema que es aceptado, que es racional, al menos así lo creímos, que simboliza el Renacimiento, tal como lo hizo Miguel Ángel.



Y en este último edificio vemos el jardín de la Asamblea Estatal de Bopal, donde se junta el parlamento. Es un edificio circular, por muchas razones; la razón real es que es algo muy complicado, es un edifico muy grande. Encontré que el acceso más rápido no era entrar directo, si no tenía un ángulo medio lateral, sería muy hermoso, pero el diseño del círculo es muy bueno porque el edificio siempre tiene las mismas ventajas. Vimos que en el círculo podíamos colocar cuatro terrazas y pusimos oficinas alrededor de cada una; es un edificio algo complejo. Es como una ciudad dentro de una ciudad. La entrada para personas importantes está anclada en una franja de agua. Aunque el edificio es redondo no es un círculo tonto, es un círculo muy inteligente donde todo está en su lugar. Y está en la loma, así que

tiene una vista hermosa de la ciudad por todas las direcciones. Es un edificio para el gobierno y para la democracia; regularmente los edificios burocráticos son monstruosos, y si fuera para una persona acomodada, entonces daría la impresión de que esa persona acomodada es dueña de la ciudad.

La primera terraza a la que llega la gente humilde de distintos pueblos para hacer solicitudes, está diseñada de tal manera que se pueden sentar con sus niños ya que pueden estar hasta dos horas esperando su trámite. Existe un espacio en donde se reúnen los integrantes de la Asamblea; al público no se le permite pasar, por razones de seguridad, pero pueden entrar por unas rampas y llegar a los niveles más altos del edificio; es ahí donde se puede experimentar su verdadera dimensión. Hay muchas oficinas, realmente se siente que se está haciendo un edificio ensamblado para un auditorio. En este caso, también hemos utilizado la terraza que es nuestra conexión con el cielo, esto es lo que hace posible esperar dos o tres horas para ver a un ministro. Buscamos esta apertura, este contacto con el cielo que es el Axes Mundi.



# Reseñas

### La Globalización imaginada

Freddy Mariñez Navarro ITESM, Campus Monterrey

García Canclini, Nestor. *La Globalización imaginada*. Paidós. México. 1999. 238 pp.

anteniendo la defensa de las culturas híbridas, en La globalización imaginada, García Canclini expone temas de discusión bastante polémicos y que se ubican en los problemas identitarios y culturales, así como en la interculturalidad. Mediante una rigurosa búsqueda, García Canclini examina las ambigüedades que esconden las metáforas empleadas para hablar de conflictos fronterizos e interculturales. Si la globalización, tal como nos ha dejado ver, se realiza mediante la liberalización mercantil como forma única, cabría cuestionarse, plantea él, qué preguntas le hacen la interculturalidad al mercado; y las fronteras, a la globalización.

Dividido en tres partes, el libro logra explicar en un primer momento lo que son las narrativas, metáforas y teorías en la relación globalización e identidad. Aquí García Canclini aborda primeramente tres problemas que aparecen al tratar de entender a dónde nos conduce la globalización. Uno es la oposición entre lo global y local; otro es la inaccesibilidad a los lugares donde se toman las decisiones, dando la sensación de impotencia política; y por último, el autor explora las dificultades metodológica y teórica de hacer estudios transdisciplinarios, que se definen en la utilización de datos de la economía y la política de la cultura, a la vez que se utilizan los estudios con las narrativas y metáforas de la globalización imaginada. También en esta parte, el autor deja claro que la globalización no la podemos ver como un objeto de estudio claramente delimitado, ni es tampoco un paradigma científico ni económico, político o cultural que pueda postularse como modelo único de desarrollo. En este sentido, discutiendo las teorías sociológica y antropológica, es importante hacer hincapié en las interconexiones entre las sociedades para no quedarnos en un saber relativamente universalizable. Comparando las migraciones antiguas y recientes, el autor también precisa que parecen reproducirse en los estereotipos de las últimas décadas globalizadoras.

En la segunda parte del libro, el autor propone un intermedio narrativo y semificcional, imaginando los desencuentros de un antropólogo latinoamericano, un sociólogo europeo y un especialista estadounidense en estudios culturales. En este desencuentro, la preocupación fundamental del autor es dejar clara la versión verosímil de los dilemas en que hoy se mueve la investigación.

En la tercera parte del libro, el autor aborda el análisis de una política para la interculturalidad. En ella delinea el cómo hemos tenido diferentes maneras de globalizarnos o cómo hemos pasado de la hegemonía europea a la estadounidense. También se ocupa el autor del estudio de las ciudades, argumentado que desde allí se articula lo local con lo nacional y con los movimientos globalizadores. Propone también García Canclini elementos de lo que podrían ser las políticas culturales en tiempos de globalización, es decir, cómo reconstruir el espacio público, promover una ciudadanía supranacional, así como repensar la potencialidad de las culturas nacionales y de las instituciones regionales y mundiales.

Este libro pudiera considerarse como una propuesta a tomar en cuenta hoy en el debate sobre la globalización, la identidad, el interculturalismo y la cuestión teórica y metodológica de abordaje de estos procesos socio-antropológicos. De seguro su lectura nos abrirá camino a la discusión y reflexión.

#### Literatura a simple vista

## Mónica María Márquez Hermosillo ITESM, Campus Monterrey

Bell, Cory. *Literatura a simple vista*. Celeste Ediciones. Madrid. 2000. 143 pp.

Qué es la literatura? ¿Quién establece los cánones para delimitar lo literario de lo no literario? ¿Cuándo estamos ante literatura o ante sub-literatura? ¿Desde qué punto seleccionar los libros que importan? ¿Qué papel juega la crítica en la literatura? ¿Deben ser leídos todos los libros como si tuvieran igual valor? ¿Hay "autores literarios" o sólo "textos literarios"? ¿Es la literatura un fenómeno en vías de extinción? ¿Estamos ya cerca del fin del libro? "¿Cuál es el fin de toda esa literatura que no alcanza el fin de la página en estos días?" (132).

Cory Bell levanta la polémica, más que dar respuesta firme a todos estos cuestionamientos y deja al lector libre de manos para que solo y bajo sus propio riesgo, se responda a sí mismo. Pero eso sí, equipa al lector con una amplísima panorámica literaria que es de por sí ya un sólido argumento en defensa de la literatura y en pro del libro. "Visión a lo ancho, más que en profundidad", que abarca casi 3000 años de recuento literario, más de 600 autores y unos mil títulos significativos para la historia de las letras. Mucho más que un listado, se trata de un "mapa" literario, organizado por zonas de autores o textos que tienen algo en común, apoyado en datos minuciosos sobre sus contextos de surgimiento, reforzado con las tendencias críticas de cada época y con la opinión de este analista inglés.

El mayor acierto del texto es que se aleja de la solemnidad que generalmente rodea a las historias de la literatura, y logra establecer una atmósfera de cercanía, casi de liviandad gracias a la mezcla de tonos coloquial, irónico, e incluso provocador, que utiliza: "Eres mujer. (En todo caso, hay un 50% de posibilidades de que lo seas.) ¿Cómo te

sentirías ante este interesante hecho?" (94), así como a la serie de recursos visuales con que enmarca los contenidos de la obra.

Siguiendo con el estilo de la serie "A simple vista", cada página doble es independiente del resto del libro, y aún dentro del espacio de cada página, encontramos a manera de *collage*, recuadros con información aleatoria, prescindible en muchos casos, que se refiere a detalles mínimos ya sea sobre un autor en específico, un término literario, un dato histórico, una anécdota particular (un ejemplo: "5 a.C. Herón, el prolífico inventor de Alejandría, diseña un templo con puertas de apertura automática") (14). Estos recuadros junto con la variedad de ilustraciones, fotografías, reproducciones, grabados y viñetas, combinados con los originales títulos de cada nota, hacen del libro una vianda de bocadillos de fácil digestión para el lector.

El recuento literario comienza en el año 800 a.C. con los griegos y los romanos, continúa con los inicios de la poesía irlandesa, las narraciones orientales (los poemas de Mutanabbi, el *Rubayyat* o la gran epopeya iraní *Shahnamah* de Firdusi), la poesía cortesana (*Tristán y Parsifal*), la "cuestión británica" (las historias en torno al rey Arturo y su Tabla Redonda), los cantares de gesta franceses, germanos y españoles.

A partir de Dante Alighieri los cortes por etapas históricas son más finos: reúne a Petrarca, Bocaccio y Chaucer; de 1500 a 1615 la épica renacentista con la mención de los grandes: La Celestina, El Quijote, Orlando furioso, La reina de las hadas; detalla un poco más la obra shakespeareana y pasa luego a los poetas metafísicos: San Juan de la Cruz, John Donne, Robert Southwell, Góngora, Giambattista Marino, Henry Vaughan o Thomas Traherne. Otra cascada de las grandes figuras del siglo XVII continúan mostrando el aliento del siglo: desde Milton y su Paraíso perdido, los clasicistas franceses (Corneille, Racine, Moliére, La Bruyere, Boileau, Alexander Pope y Jonathan Swift).

En el periodo de 1670 a 1750 ubica el nacimiento de los primeros personajes novelísticos en toda la extensión de la palabra, gracias a Daniel Defoe, Jonathan Swift, Samuel Richardson y el Abate Prévost. Para después dar un vistazo a Voltaire y Samuel Johnson, así como a Schiller, Goethe, y Blake, a quienes llama "los extravagantes". La siguiente generación de novelistas personales, intimistas (Coleridge, Austen, Wordsworth) cierran el periodo del siglo XVIII.

Es de resaltar que la mayoría de menciones son notoriamente hacia los escritores de lengua inglesa, aunque para entrar al siglo XIX y hablar particularmente del romanticismo le parece indispensable retomar también a los "consagrados" de otras nacionalidades: Novalis, Heinrich Von Kleist, John Clare, Percy B. Shelley, John Keats, Giacomo Leopardi, y más adelante a Byron, a Pushkin, a Heine.

El resurgimiento de la novela como género popular de la sociedad decimonónica queda ejemplificado con títulos obligados como *Ivanhoe* (de Walter Scott), *El último mohicano* (de Fenimore Cooper), *Los novios* (de Manzoni), *Rojo y negro* (Sthendal) o *La leyenda de Sleppy Hollow* (Washington Irving). Mención aparte hace Cory Bell de la novela gótica de principos y mediados del siglo, con Radcliffe, Peacock, Mary Shelley y las hermanas Bronte.

Un acercamiento a la Inglaterra victoriana es el antecedente a Balzac, Víctor Hugo, Alexandre Dumas, Eugéne Sue, Dickens y su rival Makepeace Thackeray, antes de entrar de lleno al realismo: Flaubert, Zola, Maupassant.

De vez en cuando, la mirada de Cory Bell gira expresamente hacia otras coordenadas: ya sea Estados Unidos, que entre 1850 y 1890 continúa en la búsqueda de la originalidad que cimentará la invención de una nación: (Nathaniel Hawthorne y *La letra escarlata*, Herman Melville con *Moby Dick*, Walt Whitman y sus *Hojas de hierba*) o bien, la mirada gira hacia el Este: (los "gigantes", como él los llama: Turgenev, Tolstoi, Dostoievski, Chejov, Gogol).

El pródigo siglo XIX no puede cerrarse sin hablar de Lautréamont, Verlaine, Rimbaud, Baudelaire o Mallarmé por una parte; mientras que por otra se hace honor a títulos ya clásicos de la literatura juvenil (todos ellos llevados a la pantalla) como Viaje al centro de la tierra, Las aventuras de Sherlock Holmes, Alicia en el país de las maravillas, El mundo perdido, Las minas del rey Salomón, La isla del tesoro, El extraño caso del dr. Jekyll y mr. Hyde, El retrato de Dorian Gray.

El siglo XX se abre con el auge de la psicología en la literatura (Strindberg, Ibsen, Henry James, H.G.Wells, William James); la literatura eduardiana (1900-1915); las que llama "agonías artísticas" de Rilke, Mann, Joyce, Yeats, Tagore, Proust (a quien denomina "el señor Literatura en persona") (80); continúa con André Gide, D. H. Lawrence, Knut Hamsum, Gabriele D'Annunzio, Jack London y Virginia Woolf,

quienes comparten marcas del periodo de 1910-1935 y dan paso a los escritores en el frente de la Primera Gran Guerra, a aquellos empapados de freudianismo y preocupados por la búsqueda de identidad (Robert Musil, Pirandello, Pessoa, Unamuno, Kafka, Soseki), a los innovadores poéticos (también llamados "modernos" o sea "difíciles") (88) como Ezra Pound, T. S. Eliot, Marian Moore o E. E. Cummings (con su subversión tipográfica) para llegar a John Cowper Powys, Paul Claudel y Saint-Jonh Persé, a los "divagadores arquetípicos": Cocteau, Breton, Aragon, Eluard, Chard, Tzara y Fitzgerald o los hermetistas italianos (Ungaretti, Montale).

Con una navaja más fina, va disecando la realidad literaria: el periodo de entreguerras, el flujo feminista, la ciencia ficción, los escritores del Este nuevo (Gorki, Maiakovsky, Pasternak), la búsqueda de la Gran Novela Norteamericana (Dos Passos, Faulkner), y la entrada directa a partir de la década de los veinte a la "representación del sexo abierto" (Henry Miller, Bataille, Anaïs Nin, Pauline Réage).

Las fechas permanecen grabadas todavía en la memoria colectiva. En 1929: Cae la bolsa en Wall Street; 1933: Hitler accede al poder. Entre ambas, el ánimo del mundo se hunde. Los nuevos escritores que salen a escena en este punto se enfrenta (sic) a una elección de extremismos desesperados; comunismo; fascismo; una civilización de la Vieja Guerra aparentemente condenada; el capitalismo "fordiano" automatizado de masas en Estados Unidos; el refugio de la Iglesia. En gran medida optan por lo primero, cegándose a la naturaleza del estalinismo. El panorama continuó oscureciéndose hasta que la "década deprimida, sucia y funesta" llegó a su fin el 3 de septiembre de 1939 (102).

De esta manera Cory Bell va ambientando su recuento histórico de la literatura. La Segunda Gran Guerra. Ejemplos de la novela negra, el suspense y el misterio, el auge de los libros de bolsillo y todos aquellos libros de ficción popular que retienen la "vitalidad" de la literatura, para dar paso luego a la gama de escritores de posguerra, entre los que cuenta a Jean Paul Sartre, Beauvoir, Camus, Pavese, y a Hermann Hesse (con sus textos de "seudomisticismo débilmente escrito" según opinión de Bell).

Entre 1950 y 1970 el autor destaca la obra de Samuel Becket, Jean Genet, William Golding, Gunter Grass, Marguerite Yourcenar, Giuseppe di Lampedusa, Thom Gunn, entre otros. Y en distintas latitudes al árabe Naguib Mahfouz con su *Trilogía de El Cairo*, en la India a R.J. Narayan, en Kenya a Ngugi Wa Thongío.

No puede faltar la mención también del "objetivismo" o nouveau roman con Robbe-Grillet Michel Butor, Sarraute, Francis Ponge, Duras y George Perec.

Otros de los registrados, pero no tan bien librados de la crítica de Bell, son Mailer, Updike, William Burroughs y Kerouak, cuya obra adjetiva como inútil, tediosa, débilmente portentosa, insoportable o simplemente "basura".

Como maestros de la paranoia del periodo 1960-1980, Bell nos recomienda a Salinger, Pynchon, Pohl y Philph Dick. Y para la ciencia ficción "húmeda" o poética, sugiere a Ballard, a Úrsula Le Guin, a William Gibson (quien "ha liderado el género con sus distopías de realidad virtual") con Miracle Worker, Mona Lisa acelerada y Neuromante (123).

A la altura de la página 124, en el periodo comprendido entre los sesenta y los ochenta, por fin Bell dedica un apartado a la literatura latinoamericana, titulada "Jacarandás patafísicas. Los sudamericanos". La mención la merece Jorge Luis Borges, Machado de Assis y García Márquez, seguidos de cerca por Cortázar ("otro intelectual argentino, pero cómicamente desesperado con la intelectualidad") (124), Alejo Carpentier, Carlos Fuentes y Octavio Paz (los dos únicos mexicanos del libro), Vargas Llosa, Roa Bastos, Clarice Lispector "y la más famosa de todos ellos: Isabel Allende" (125).

De los años noventa en adelante se habla de la meta-ficción, la "ficción sintética", la moda mutiladora, los realismos urbanos, excesos lingüísticos y estilísticos, el yuppismo, los autores liricosatíricos, la elegancia "mórbida y vulgar": Calvino, Tournier, Eco, Süskind, Peter Carey, etcétera. Y a partir de ahí es más un recuento de jóvenes voces aisladas: Salman Rushdie, Martin Amis, Viktor Erofeev, Ian Sinclair, Vikram Seth o Andrew Aldan Dunn "el poeta-actor más fascinante hoy en Gran Bretaña", las novelas chino-californianas, afro-caribeñas, angloasiáticas...

El siglo XX se acaba con un pie en la ruda realidad y con otro en la fantasía liberadora. Literatura a simple vista termina enfatizando cómo

"parecería que una de las preocupaciones de los escritores en los últimos años ha sido el examen de sus horrores" (134).

Cierra su recuento dando disculpas a quienes omitió y retomando la postmoderna idea de que "un libro es bueno si te aporta algo ¡bueno!" (136), lo cual a fin de cuentas es algo que se define en la esfera puramente personal. La crítica literaria es útil, sí, pero en el nivel de la recomendación. El mismo Bell se descalifica como crítico otorgando al lector todo el peso de la última palabra. El lector (no el comprador de libros, ni el lector de críticas, sino el que concluye una lectura) decide qué es literatura, y asimismo, sube un nivel en la espiral que asegura la permanencia del libro como objeto insustituible de la cultura.

La meta del autor no es presentar la opinión literaria única y válida para todos, sino de provocar el debate y huir de las clasificaciones literarias tradicionales: "todos tenemos el derecho de discrepar respecto al consenso de los escritores sobre lo que constituye la literatura; la discrepancia es un camino vital en la construcción de nuestros ideales" (9); meta que queda finalmente cumplida en el texto: "Necesitamos una pluralidad de críticas y que éstas no concuerden..." (137).

La impresión final: El libro sigue siendo insustituible en su soledad, en su pequeñez, en su independencia, en su calidad de portátil y privado ("Qué otra cosa puede ser más práctica, más deliciosamente compacta, que ese hermoso objeto que los considerados editores han puesto, incluso en este momento, en tus manos?") (137). Lleno de recomendaciones y sugerencias (así como de lo contrario), *Literatura a simple vista* provoca el antojo de leer, de profundizar, y nos devuelve la humildad lectora: ¡Cuánto me falta por leer!

### Eduardo E. Parrilla Sotomayor ITESM, Campus Monterrey

Wheen, Francis. *Karl Marx* Trad. Rafael Fontes. Edit. Debate. Madrid. 2000. 366 pp.

uando se trabaja la biografía de una personalidad cuya existencia ha sido altamente polémica, se puede caer fácilmente en la tentación de tomar partido a favor o en contra del símbolo que llegó a encarnar. Es ésta la circunstancia que desde un principio, Francis Wheen, se propone superar en esta exhaustiva biografía del más influyente filósofo de la historia en el pensamiento de los siglos XIX y XX. Aunque resulta claro que Wheen reconoce el valor de la obra de Marx, tiene la honradez intelectual de abrirse paso entre los biógrafos apologéticos y los detractores. De manera que, lo que trasciende de esta biografía es el acto de conjuntar el reconocimiento que hace Wheen de la obra de Marx, con una objetividad de historiador a toda prueba. El resultado es una imagen equilibrada del hombre histórico que fue Marx, sin detrimento de su genialidad como pensador.

Precisamente esto es lo que hace que esta biografía agrade tanto. A través de sus doce capítulos seriados de manera lineal, y sus tres epílogos sorpresivos, Marx se le aparece al lector como un hombre real, tan situable en el tiempo histórico como el hombre que él mismo le reclamó a Hegel y sus discípulos, al plantear su crítica de la filosofía. La concretización realista de Marx la podemos detectar en episodios como el del joven doctor de vida tabernaria que por burlarse de los hegelianos quedó excluido de emprender una carrera docente en las universidades alemanas; en su incapacidad posterior para hacerse de un empleo formal que lo llevaría, al formar familia con Jenny Von Westphalen, a vivir largos años de miseria, enfermedad e infortunio,



y en su estilo algo autoritario de encauzar el primer organismo de lucha proletaria en Europa.

De cualquier manera, la vida de Marx se nos presenta como una gran paradoja. Quien abogó toda su vida por crear una sociedad comunista se enorgullecía de haberse casado con una mujer de noble estirpe. El hombre puritano de vida matrimonial correcta tuvo un hijo ilegítimo con la criada. Pero la más llamativa de todas las paradojas es el haber condenando a su familia a la miseria por rehusarse a conseguir un empleo regular, mientras que su trabajo intelectual a través de artículos periodísticos, manifiestos y libros iba dirigido a condenar el estado de miseria y alienación por la explotación del trabajo asalariado. Sin embargo, Wheen es cuidadoso de hacer juicios, como si con ello confirmara en la vida de Marx una ley básica de la dialéctica: la ley de los contrarios. Pero además, los seres que pueblan esta biografía, en mayor o menor escala, están retratados con tanto realismo que nos resultan contradictorios en mayor o menor grado.

Un lector actual podría emitir juicios de valor adversos sobre la vida de Marx. Mas, si nos remitimos única y exclusivamente a la relación ética entre teoría y práctica, habría que reconocer, como bien nos lo hace ver Wheen, que el pequeño burgués que era Marx fue muy consistente con lo que predicaba. Ejemplo de ello fue el haber declinado en favor de George Eccarius, un sastre, la función de dar un discurso en el Consejo General como representante de los proletarios alemanes. Él se veía como un intelectual y confiaba en los méritos de los proletarios para desarrollar sus luchas. Además de la coherencia entre teoría y práctica de Marx, otro aspecto que Wheen resalta es la vigencia de varias de sus observaciones sobre el capitalismo:

Al madurar el capitalismo, predecía Marx, veríamos recesiones periódicas, una dependencia cada vez mayor de la tecnología y el surgimiento de inmensas empresas cuasi monopolistas, que extenderían sus pegajosos tentáculos por todo el mundo en busca de nuevos mercados que explotar. (275)

Otra de las predicciones de Marx fue el surgimiento de una revolución social en Rusia (298) y al contemplar un futuro más lejano, un estado

de cosas que, según Wheen, ningún "hombre de mediados del siglo XIX había profetizado de manera tan exacta", es decir, el surgimiento de Adolf Hitler:

Si los límites han de ser establecidos por los intereses militares, no cesarán las reclamaciones, porque toda frontera militar tiene necesariamente sus puntos débiles, y se puede mejorar anexionando otros territorios más distantes; además, jamás se podrán establecer de manera definitiva y justa porque siempre han de ser impuestos por el vencedor sobre el vencido y, por consiguiente, llevarán con ellos la semilla de nuevas guerras. (Carta de KM a Friedrich Sorge, 1 de septiembre de 1870). (298)

Las aportaciones de Marx al terreno del saber son muchas. Entre ellas destaca lo que Kirk Willis llamó "la destrucción intelectual de la economía política clásica" (237). Para ser más exactos, Marx, al llevar la filosofía al terreno de la economía política, hizo un amplio examen de los orígenes y consecuencias del capitalismo desde la perspectiva del materialismo histórico. Su obra, en cambio, se manifestó en dos frentes: la palabra escrita, en la que destacan la más famosa, El manifiesto del partido comunista y, su obra maestra, El capital, y la actividad política tendiente a la creación de organismos de lucha proletaria como el Consejo General y la Internacional Socialista, los cuales sirvieron para darle forma y diseminar el socialismo en Europa.

Volviendo más específicamente a la biografía de Wheen, podemos señalar otros muchos aciertos que invitan a una lectura amena. En primer lugar, la confrontación historiográfica de datos y documentos, además de ser escrupulosa, lleva a su autor a oportunas digresiones sobre sucesos y sobre la obra escrita de Marx, lo cual indica que también sabe argumentar sobre el marxismo. En segundo lugar, Wheen, sin restarle un ápice a la sobriedad del historiador, hace gala de un estilo literario que le confiere por momentos a la biografía, cierto lirismo y dramatismo novelesco. Así, por ejemplo, en la página 246 dice: "La vida de Marx tiene un ritmo de avance y retroceso, como el del oleaje, en el que a los espumeantes movimientos hacia delante les sigue un largo rumor al retirarse las olas"; y en el final bastante trágico de los descendientes del filósofo, exceptuando al hijo ilegítimo, los

acontecimientos mismos, por lo extraordinario, nos dan visos de una historia novelesca más que real.

Otras dos virtudes de esta biografía son, por un lado, la galería de retratos de personajes que convergieron en la vida de Marx, y el análisis novedoso que Wheen hace sobre los antecedentes literarios de El capital. En cuanto a la galería de retratos, merece la pena mencionar la personalidad interesante de Friedrich Engels, el amigo inseparable, colaborador y mecenas de Marx que distaba de él en que era un sibarita. Engels, en contraste con Marx, no sólo era libertario en ideas, sino en la vida misma, como lo atestigua el hecho de que vivió sin casarse un ménage à trois con dos hermanas. Junto a otras figuras históricas de la época como Blanc, Proudhon y Lasalle, resalta el contraste que Wheen hace entre Bakunin y Marx, reconociendo que el primero acertó al vaticinar que dentro del comunismo la autoridad seguiría estando centralizada en manos de unos pocos y que los obreros del Estado, con el tiempo se harían corruptos (290), mientras que el proyecto del segundo sería más realizable política y éticamente.

Marx siempre tuvo cierta inclinación literaria. A sus hijos les leía Shakespeare y Dante, entre otros. Pero si fuéramos a buscar las afinidades más palpables de la literatura en su obra, acertaríamos a encontrarlas en la sátira; en obras como Tristam Shandy de Lawrence Sterne y en Gulliver Travels, de Jonathan Swift. Esto es importante, toda vez que Wheen, al referirse a El capital plantea que "para hacer justicia a la desquiciada lógica del capitalismo, el texto de Marx está saturado, a veces incluso anegado, de ironía, una ironía que se le ha escapado a casi todos los lectores durante más de un siglo". Y añade a este respecto, que una de las poquísimas excepciones fue el crítico literario estadounidense, Edmund Wilson, quien alabó a Marx como "ciertamente el mayor satírico desde Swift" (283). A decir verdad, este aserto es cuestionable, pero lo que resulta interesante es que se reconozca que, junto al Marx filosófico y abstracto coexistió un Marx que, para alcanzar los objetivos de su proyecto ideológico, se preocupó por trabajar su estilo, empleando recursos retóricos como la paradoja y la ironía. Estos son, pues, algunos de los aspectos interesantes de esta biografía, la cual recomendamos al lector sin reserva alguna.

## Alberto Beuchot González de la Vega

En el ITESM, Campus Irapuato, se ha desempeñado como director del Departamento de Lenguas, director del Departamento de Difusión Cultural y Senador Académico: es miembro investigador del núcleo básico del Centro de Aprendizaje y Enseñanza de la Rectoría Zona Centro. Recibió en este año el grado de Doctor en Educación con Especialidad en Innovación y Tecnología Educativa por parte del ITESM.

### Gabriela de la Peña

Licenciada en Ciencias de la Comunicación y Maestra en Comunicación Internacional por el Campus Monterrey del ITESM. Actualmente, estudiante del Doctorado en Antropología Social y Cultural, en la Universidad de Barcelona. Ha publicado artículos relacionados con medios de comunicación y audiencias, periodismo y antropología social en revistas nacionales y extranjeras.

## Roberto Domínguez Cáceres

Doctorado en Letras por la Universidad Iberoamericana en 1998. Maestro en Letras Modernas, por la Universidad Iberoamericana, en 1993. Licenciatura en Letras Españolas, por el ITESM, Campus Monterrey, 1986. Coautor de Leer para pensar Ed. Alhambra Mexicana. 1994; coautor de la serie ; redactar!, escribir 1! y ;escribir! 2 (libros para el alumno y libro para el maestro), Ed. Patria-ITESM.

### Gustavo V. García

Es licenciado en economía por la Universidad Mayor de San Simón (Bolivia). Maestro en economía por la Universidad Estatal de Pennsylvania y Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Wisconsin-Madison. Su más reciente libro, que versa sobre la literatura testimonial en Latinoamérica, será publicado por la editorial Pliegos de Madrid.

### Sara Beatriz Guardia

Escritora, ensavista y periodista peruana. Es autora de: Mujeres Peruanas: el otro lado de la Historia; Voces y cantos de las mujeres; Una fiesta del sabor. El Perú y sus comidas. Actualmente es



Directora del Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina, CEMHAL.

### Juan E. Huerta Wong

Egresado de la maestría en Ciencias con especialidad en Comunicación por el Tecnológico de Monterrey. Se ha desempeñado como periodista y ha presentado investigación en algunos de los más importantes foros de comunicación en Latinoamérica – CONEICC, AMIC, ALAIC.

## José María Infante

Es psicólogo social con especial interés por la psicología política. Mexicano, de origen argentino (nacido en Tandil, Buenos Aires), es profesor titular B de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL desde 1976.

## Freddy Mariñez Navarro

Obtuvo su Ph.D en sociología (Université Laval-Canadá) (Sociología Política), la maestría en economía (Universidad del Zulia-Venezuela) y su Maestría en Gestión et développement des coopératives (Université de Sherbrooke-Canadá). Es actualmente profesor del ITESM, Campus Monterrey, en el Departamento de Relaciones Internacionales.

### Mónica María Márquez Hermosillo

Licenciada en Letras por la Universidad de Guadalajara. Concluyó la Maestría en Enseñanza de la Lengua y la Literatura en la misma institución. Actualmente es profesora de cátedra del ITESM campus Monterrey e instructora del departamento de Extensión Académica del ITESM, Campus Garza Sada.

### Eduardo Parrilla

Hizo sus estudios de licenciatura en Historia y Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, una maestría en Literatura Iberoamericana en la Universidad Nacional Autónoma de México y estudios doctorales en Español en la Universidad de Stanford, California. Actualmente se desempeña como profesor en el Departamento de Humanidades del ITESM, Campus Monterrey.

### Gloria Prado

Doctora en Letras. Profesora Emérita de la Universidad Iberoamericana. Exdirectora del Departamento de Letras y Coordinadora de Posgrado de la misma universidad. Tiene numerosas publicaciones sobre teoría y crítica literaria, estudios de género, literatura escrita por mujeres, hermenéutica y literatura comparada, en libros propios, libros celectivos, revistas y publicaciones especializadas, otros.

### Moisés Valadez Moreno

Arqueólogo egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y actualmente candidato a doctor. Ha participado en la investigación de diferentes zonas arqueológicas de Mesoamérica. Desde 1990 labora como profesor investigador del Centro INAH Nuevo León donde dirige proyectos dedicados en general a la investigación y protección de los sitios arqueológicos de Nuevo León.

### Zidane Zeraoui

Director del departamento de Relaciones Internacionales del ITESM, Campus Monterrey. Tiene la licenciatura en Comunicación de la Universidad de Argel, Argelia y es maestro y doctor en Ciencia Política por la UNAM. Asimismo es autor de varios libros sobre política internacional. El último, publicado en 1997, es *Islam y política*. *El proceso árabe contemporáneo*.



## Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey Normas para la entrega de originales

Los trabajos que se envíen a la Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey deberán ser estudios de alto nivel acerca de temas relacionados con cualquiera de las secciones que integran la Revista. Todos los originales deberán ser inéditos. Se considerarán para publicación solamente aquellas colaboraciones que cumplan con las siguientes normas:

- 1. Se deberá enviar el texto en diskette acompañado de dos ejemplares impresos: original y copia, a doble espacio y sin enmiendas.
- 2. Sólo se aceptarán trabajos que sean reconocibles por la aplicación microsoft word, versión 6.0., ya sea en formato macintosh o PC.
- 3. Se recomienda que los trabajos no sean menores de 15 cuartillas ni excedan de 25.
- Para la versión en diskette, deberá grabarse con letra de 10 puntos, a espacio sencillo, sin sangrías, ni márgenes y siempre en formato texto.
- 5. El título que encabeza la colaboración se escribirá en negritas. El nombre del autor y de la institución y/o departamento al que pertenece deberán ir al inicio del texto, en itálicas, después del título.
- 6. Las citas textuales que excedan de cuatro líneas irán con margen izquierdo mayor que el resto del texto, aun en el diskette.
- 7. Las referencias bibliográficas y las notas al final (no se aceptarán notas al pie) se harán de acuerdo con el formato utilizado por la MLA para la sección de lengua y literatura. Para las demás secciones se deberá utilizar el formato propuesto por la APA.
- 8. Para la versión impresa, los cuadros, tablas y gráficas deberán ir intercalados en el texto y en el lugar que les corresponde, mientras que para la versión en diskette, deberán grabarse en un archivo aparte.
- 9. La redacción acusará recibo de los originales en un plazo de quince días hábiles desde su recepción. El Comité dictaminador decidirá sobre su publicación en un plazo menor de un año; esta resolución podrá estar supeditada a revisiones y modificaciones del texto original, propuestas al autor por los dictaminadores.
  - 10. No se devolverán los originales recibidos.
- 11. Los autores se hacen absolutamente responsables del contenido y de la presentación de sus colaboraciones.
- 12. Todos los originales deberán incluir la información siguiente: nombre y currículum breve del autor (5 líneas máximo), abstract del artículo (10 líneas aproximadamente), además de número telefónico, fax, correo electrónico y domicilio. Los artículos que no contengan esta información no serán considerados.

Fecha de entrega para los próximos números: agosto 15 de 2001 y enero 15 de 2002. http://www.mty.itesm.mx/dcl//deptos/le/humanidades/



# Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey

# ¡Suscríbase!

1 año (2 revistas) 20 USD, \$190 M.N. 2 años (4 revistas) 40 USD, \$380 M.N. (incluye gastos de envío)

Nombre:		
Institución:	d man and analysis of the Appendix and an analysis of the Appendix and the	
Calle:	According to the State of Philosophy (State of Control	
Ciudad:	Estado:	Código Postal:
País:Teléfono:	E	E-mail:
Número(s) deseado(s): 7 {	8 9 10 11	I
Cantidad de cada número:		

Cheque a nombre de: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Enviar a: Mtra. Blanca López Morales. Departamento de Humanidades. Letras Españolas, ITESM, Campus Monterrey.

Ave. Eugenio Garza Sada 2501 Sur, C.P. 64849, Monterrey, N.L., México Tel. 8358-2000 ext. 4573 fax. 8359-7571, e-mail:bglopez@campus.mty.itesm.mx http://www.mty.itesm.mx/dch/deptos/le/humanidades/ Si quieres estudiar

Letras Españolas en una universidad de prestigio, el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey te brinda la posibilidad de internacionalizarte y de aprender a utilizar las herramientas tecnológicas y computacionales que necesitas para tu vida profesional...



Sistema Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey.

Licenciado en Letras Españolas



Departamento de Humanidades
Ave. Eugenio Garza Sada 2501 Sur
Tel. (8) 358 2000 Ext. 4605 y 4573. Fax. (8) 359 7571
E-mail: lle@campus.mty.itesm.mx



**Participa** en nuestros

Delfos es un portal educativo que busca investigar y difundir la información que se genera en los campos del conocimiento

delfos@delfos.org.mx Escribenos a:

Visitanos en: http://www.

> **Artículos Académicos Boletín Electrónico Ariel** Noticias del Milenio Cyber-Pláticas **Audio-Textos Provectos Culturales**

delfos.org.mx

Libro-Club Aldea Virtual Esta Semana en el Mundo Imágenes Socioculturales Links de Interés **Eventos Académicos Asintos Norteamericanos Temas Literarios** 



Centro de Estudios Humanísticos www.mty.itesm.mx/dch/centros/ceh





# Revista semestral del Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

#### Número i

R. Chartier, B. Connaughton, N. Silva, M. Ortega Soto, B. García, C. Illades, V. Díaz Arciniega, J. Mac Gregor

### Número 2

M. Ferro E. Pani, C. Zuleta, R. Forte, L. Uthoff, P. Fogelman, R. Forte

#### Número 3

Nuevas miradas a la historiografia, C. Hale, A. Matute, C. Aguirre Rojas, G. Dalla Corte, I. Sansoni

#### Número 4

Población afromexicana. mestizaje y vida cotidiana, M. Restall, J. M. de la Serna, P. Caroll, B. Vinson, N.A. Castillo Palma

### Número 5

Construcciones culturales de género en el siglo xx

Signos históricos es una revista semestral del Departamento de Filosofia de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa que publica trabajos de investigación histórica, elaborados desde distintas perspectivas metodológicas. También publica ensayos de fuentes y bibliográficos, así como reseñas críticas de libros recientes.

Las contribuciones deberán ser inéditas, ofrecer aportaciones originales y relevantes al asunto abordado y entregarse de acuerdo a las normas editoriales que pueden consultarse en cualquier ejemplar de la revista o solicitarse a shis@xanum.uam

Costo anual (incluye gastos de envío) México: \$300.00 (pesos) Estados Unidos y Canadá: US\$ 35.00

Adjunto cheque o giro bancario a nombre	de Universidad Autónoma Metro	politana
por la cantidad de \$		
Nombre:		
Dirección:		
Dirección: Cuidad y estado:	Código postal:	
País:	Correo electrónico:	

Enviar esta forma por correo con el pago correspondiente a:

Patricia Reyes Soriano Universidad Autónoma Metropolitana, Depto. de Filosofía Av. Purísima y Michoacán s/n, 09340 México, D.F. México

## Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey

Se terminó de imprimir el 30 de julio de 2001 en los talleres de Grafo Print Editores, S.A. Av. Insurgentes 4274, Colinas de San Jerónimo, Monterrey, N. L. México. Tel. 8348-3070.

Tiraje: 1,000 ejemplares. Prohibida su reproducción parcial o total sin previo permiso escrito del ITESM. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

# Lengua y Literatura

Informe sobre la lectura de novelas en Madrid

Posturas "testimoniales" en Historia verdadera de la conquista de la Nueva España

La Re-escritura de Escrituras





# Historia

Publico-privado, espacio-territorio: ¿de la dicotomía a la convergencia?

Un acercamiento a la historia de las mujeres

Expiración, luto y defunción. Evidencias sobre prácticas mortuorias de los antiguos norestenses

## Ciencias Sociales

 Ideologías políticas y autoritarismo en la zona metropolitana de Monterrey, Nuevo León (México)

México-Mundo Árabe: ¿ El fin de la indiferencia?



# Pensamiento y Cultura

Alos ojos del vecino: Un Estudio Comparativo de Sociocentrismo a través de Libros de texto de Historia de Educación Media Superior en Estados Unidos y México

Imágenes de género en el comic





# Desde el Campus

Conferencia Magistral de Charles Correa. "Las bendiciones del cielo"

# Reseñas

- La Globalización imaginada
- Literatura a simple vista.

Karl Marx

